REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO

NOVBRE., 1966

FAZ Y ANTIFAZ

EL HUMOR NICARAGUENSE

EL GUEGUENCE
El Primer Personaje de la Literatura Nicaragüense
comedia-bailete anónima de la época colonial

ROMANCES Y CORRIDOS NICARAGUENSES
Introducción de Ernesto Mejía Sánchez

LA ADIVINANZA EN NICARAGUA
Introducción de María Berríos Mayorga

LOS CUENTOS DE TIO COYOTE Y TIO CONEJO
Introducción de Pablo Antonio Cuadra

CUENTOS DE MONSEÑOR LEZCANO Y ORTEGA

LOS HUMORISTAS
Ge Erre Ene — El Duende Rojo
Opera Bufa
Chinfonía Burguesa

LIBRO DEL MES:

DE TIERRA Y AGUA (y cuentos inéditos)
Fernando Silva

ENTRANJERO: 1 50 Dólar

74

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Revista
Conservadora
del Pensamiento Centroamericano

VOL. 15 — No. 74 NOVIEMBRE, 1966

SEGUNDA EPOCA

SUMARIO

Página

1 Faz y antifaz del humor nicarágüense

2 El Güegüence, el primer personaje de la literatura nicaragüense

5 El Güegüence, comedia-bailete anónima de la época colonial

29 Romances y Corridos nicaragüenses

44 La Adivinanza en Nicaragua

51 Los cuentos del Tío Coyote y Tío Conejo

62 Cuentos de Monseñor Lezcano y Ortega

70 Los humoristas: Ge Erre Ene (Gonzalo Rivas Novoa)

73 El Duende Rojo (Fernando García)

76 Páginas de OPERA BUFA (Joaquín Zavala Urtecho)

88 Chinfonía Burguesa (José Coronel Urtecho y Joaquín Pasos)

90 El hombre de Empresa y el burócrata frente a la Integración Centroamericana

91 Desarrollo Financiero de Nicaragua

93 El Algodón: Pasado, Presente, Futuro

EL LIBRO DEL MES:

De Tierra y Agua (Cuentos) – Fernando Silva

DIRECTOR
JOAQUIN ZAVALA URTECHO

Redactor
ORLANDO CUADRA DOWNING

Asesor Económico
ARTURO J CRUZ

—

ESCRITORES DE ESTE NUMERO

Pablo Antonio Cuadra
Ernesto Mejía Sánchez
María Berríos Mayorga
José Coronel Urtecho
Fernando Silva
Orlando Barreto Argüello
Roberto Incer Barquero

—

CREDITOS FOTOGRAFICOS:

Archivo de Revista Conservadora

—

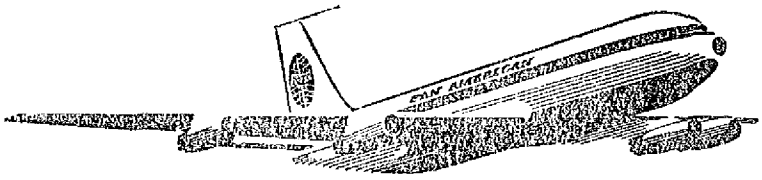
Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización por escrito del Director.

—

EDITADA
por
Publicidad de Nicaragua
APTDO 2108 TEL.: 5049
en
EDITORIAL ALEMANA
Managua

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

¡Viva la diferencia!



Cada 3 minutos, por término medio, despega o **aterriza uno de nuestros** Jet Clippers® en algún lugar de la tierra

Pero además de esa enorme flota interoceánica, de nuestras salidas **frecuentes y de nuestras** rutas directas, tenemos pequeños detalles que hacen **la diferencia:**

Una asistencia profesional experta que comienza mucho antes y termina mucho después del viaje

... la ventaja de confiar en *una sola línea* para ir a cualquier lugar **del mundo.** Tenemos cientos de oficinas para que usted se sienta como **en casa...**

... nuestra preocupación personal de que usted se sienta **bien servido...**

... la cordialidad espontánea de quienes trabajan mientras **usted reposa con la íntima** satisfacción de haber elegido lo mejor ...

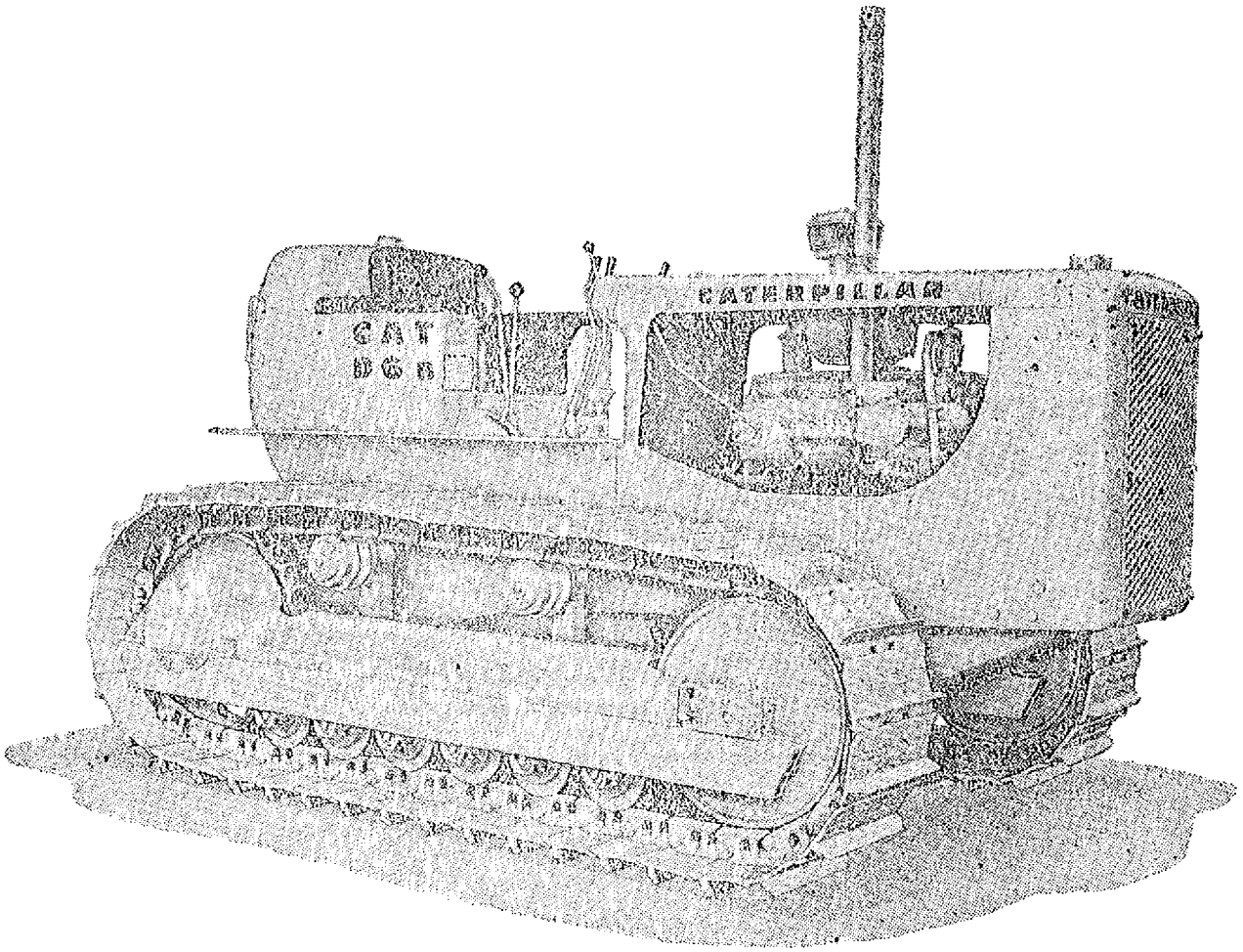
... nuestro liberal plan de *crédito* para que su viaje futuro sea una realidad ahora. A este respecto, venga a vernos o hable con su Agente de Viajes favorito.

La Línea Aérea de Mayor Experiencia en el Mundo

Primera en América Latina · Primera sobre el Atlántico
Primera sobre el Pacífico Primera Alrededor del Mundo

PAN AM

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



PIONEROS DE LA AGRICULTURA MECANIZADA

CATERPILLAR

TRACTOR CO

NICARAGUA MACHINERY CO
NICARAGUA

CASA COMERCIAL MATHEWS, S. A.
TEGUCIGALPA — SAN PEDRO SULA
HONDURAS

MACHINERY & TRACTORS LTD.
COSTA RICA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EMBOTELLADORA
MILCA

FABRICANTES DE:

* Coca-Cola
* Uva Fanta
* Milca Roja
* Milca Chocoa
* Naranja Nesbitt's
* Soda Canada Dry
* Ginger Ale Canada Dry
* Quinac Canada Dry
* Agua Purificada
* Agua Destilada

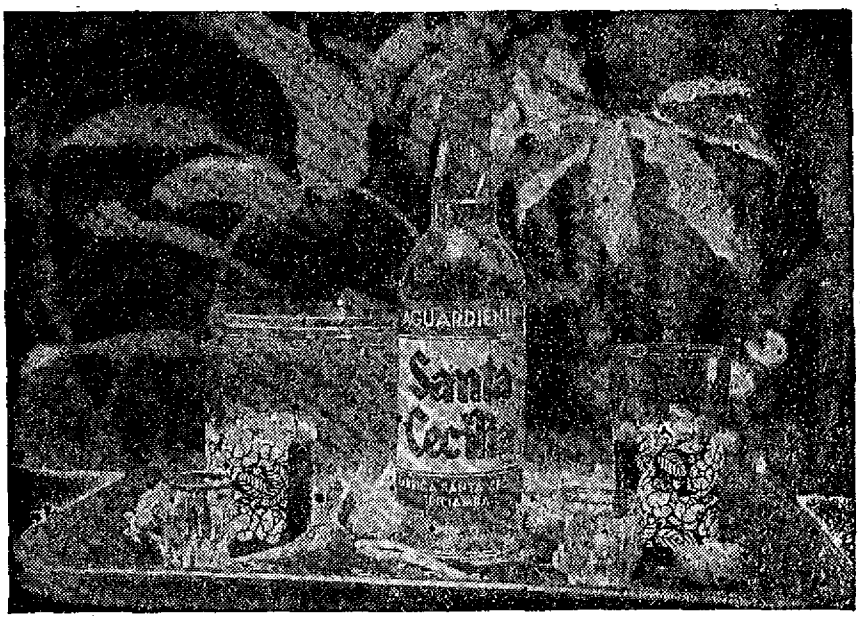
— Managua —

TELEFONOS: 4803 y 4873

Alegre su Mesa y deleite su Paladar

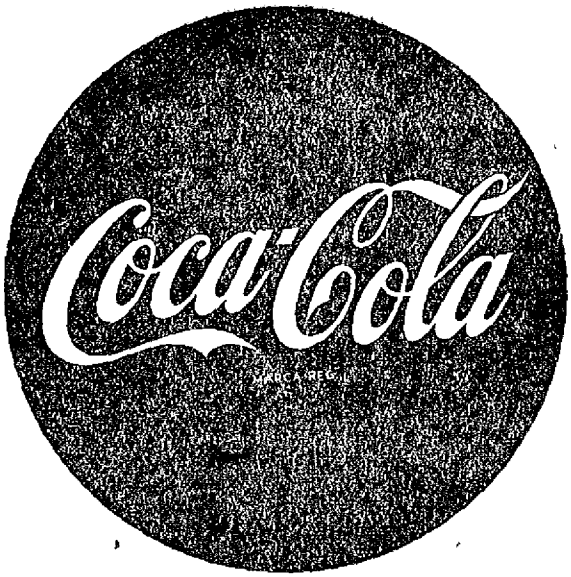
CON

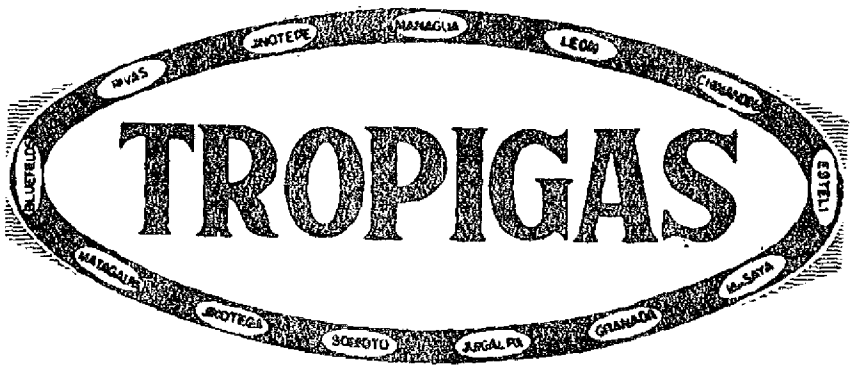
Santa Cecilia



DE CALIDAD INALTERABLE!

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org





GAS LICUADO DE PETROLEO

EL COMBUSTIBLE MODERNO

AL SERVICIO

DE LOS HOGARES — DEL COMERCIO — AGRICULTURA — E INDUSTRIA

DE

CENTROAMERICA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Revista
Conservadora
del Pensamiento Centroamericano
Se llama Conservadora únicamente en el sentido de que no es antirreligiosa, ni anticapitalista Va en marcha hacia la Integración de Centroamérica y Panamá, por encima de las divisiones partidistas.

Faz y Antifaz del Humor Nicaragüense

Noviembre es el mes tradicionalmente dedicado a los difuntos. Los cementerios del mundo hispánico, el día 2 de Noviembre, cobran vida con la visita de los vivos a la región de los muertos. En Madrid se inicia la temporada de teatro con el drama "Don Juan Tenorio", de José Zorrilla, y eso porque "La Muerte es de la Vida la inseparable hermana" En los cementerios de México, en ese mismo día, se venden dulces en forma de calaveras, "mandingas" y esqueletos enteros, y los niños y adultos mexicanos se "comen a la muerte" en su propia cara y casa.

No es, pues, fuera de tono que sea en este mismo mes de Noviembre que nosotros nos adentremos también en los ámbitos del extraordinario buen humor que han demostrado tener los nicaragüenses y que presentamos muy complacidamente ahora, en los trabajos que recogen e interpretan, en una u otra forma, el sentir nacional de esa filosofía estoica que revela el pueblo con la expresión, "al mal tiempo buena cara". Porque hemos de hacer notar que el humorismo nicaragüense no tiene aquel humor negro de la leyenda grabada en el acero de una navaja de Albacete: "Si esta víbora te pica, no necesitas botica", sino ese humor alegre, si bien no menos mordaz, de la leyenda grabada en una navaja de resorte leonesa: "Esta es mi chata, si te le acercas te mata"

Siguiendo la corriente histórica de ese humor a través de los siglos, lo vemos aparecer por primera vez en los albores de la Colonia representado por EL Güegüence o Macho Ratón, que ofrecemos en tres versiones distintas de la misma pieza teatral callejera. Lo vemos reaparecer, tiempo después en los Romances y Corridos que nos enseña Ernesto Mejía Sánchez. Más tarde, lo vemos ocultarse en las Adivinanzas que nos descubre, recopila y estudia María Berríos Mayorga. Lo vemos encuevarse en el pasado en los viejos cuentos del Tío Coyote y Tío Conejo que nos renueva Pablo Antonio Cuadra. Salir a luz en la época moderna, pío o impío, en los cuentos de un Monseñor Lezcano y Ortega, un Ge Erre Ene o un Duende Rojo, hasta llegar esa corriente histórica, a través de los vericuetos de la política, y entre los salones de nuestra sociedad, a nuestra Opera Bufa, que dejamos de editar en 1936. Pero para no dejar morir con nosotros esa veta del humor ahora que somos otoñales, cerramos la edición para hacerla renacer aun con más gracia en el Libro del Mes que publicamos con los últimos cuentos de Fernando Silva.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EL PRIMER PERSONAJE DE LA LITERATURA NICARAGUENSE:

EL GÜEGÜENCE

Creado por un pueblo que se burla de sus desgracias
y
uno de los personajes de la literatura popular de Hispanoamérica

Cuando publiqué por primera vez en Nicaragua el original del "Güegüence o Macho Ratón" en los "Cuadernos del Taller San Lucas" (No 1, 1942) que ahora se reproduce —anoté en mi comentario— la sorprendente popularidad de esta obra anónima de teatro que se ha "mantenido en taquilla" desde el siglo XVI, en que fue probablemente escrita, hasta nuestros días "Caso raro —escribía— que, aún cuando ya se haya olvidado el significado de sus muchos parlamentos en lengua nahualt y mangue, su texto se repite de memoria con especial gusto y encanto" y se sigue representando año con año en diversas fiestas patronales en los pueblos de la región del Pacífico de Nicaragua.

Después de oírla y leerla muchas veces, y de rastrear las referencias y opiniones de nuestro pueblo sobre el Güegüense, llegué a la conclusión de que la obra permanece viva no por uno de esos apegos irracionales, casi supersticiosos, de la mentalidad popular a ciertas tradiciones, sino porque su protagonista es un personaje que el pueblo nicaragüense lleva en la sangre "El Güegüense o Macho Ratón" es nuestra primera obra de teatro, sus diálogos son todavía bilingües —parte en español, parte en nahuatl, con no pocas palabras en mangue— y su originalísima estructura de "comedia-Ballet" o "comedia danzante", con 14 partes musicales, sospecho que ha sufrido alteraciones al trasmitirse de memoria o por copias muy defectuosas a través de los siglos, enredándose un poco el hilo de su acción aunque siempre se puede captar su sencillo argumento desarrollado con marcada intención de crítica a la autoridad y de burla social, como la calidad literaria o dramática de la mayor parte de sus escenas, no por primitivas menos admirables en su acción y en su diálogo vivaz y picaresco, pero, sobre todo, queda logrado y viviente el protagonista, el Güegüense, el primer personaje de la literatura nicaragüense y seguramente también uno de los primeros de la literatura popular de Hispanoamérica

Mientras esta valiosa pero casi ignorada obra de teatro folklórico —tan mal traducida hasta ahora en sus parlamentos en lengua nahuatl— espera al crítico que le haga justicia en las historia literarias de América, abordaré a su personaje, no para someterlo al estudio literario que merece, sino solamente para reconstruir su fisonomía y su carácter porque el Güegüense, a pesar de nacer en el momento incial de nuestro mestizaje cultural, ya resume, en forma caricaturesca y satírica, todas las características que hemos venido anotando como propias del nicaragüense Es la primera auto-burla de un pueblo burlesco, la primera mirada a su imagen en el espejo de la sátira Se me ocurre que este solo hecho· la creación de un personaje literario viviente, caracterizado, representativo y satírico en una obra popular folklórica de teatro y en una época prematura es un testimonio no despreciable de la personalidad del teatro y en una época prematura es un testimonio no despreciable de la personalidad del pueblo que le dio vida

El Güegüense parece llegar a su obra como un ser con existencia anterior a ella, como un tipo que viene del pasado y del pueblo —probablemente un viejo personaje que formó el antiguo y desaparecido teatro aborigen— y salta al escenario del nuevo teatro mestizo y bilingüe y al actuar, también él se mestiza y completa en sí mismo el primer boceto satírico del nicaragüense

—"Tráigame a ese consentidor, afrentador y charlatán del Güegüence a mi Cabildo Real" —dice el Gobernador Tastuanes a su alguacil al comenzar la obra

Y aparece el Güegüence burlón, picaresco, igualado, desconfiado, haciéndose el sordo, y diciendo desde su primera entrada a escena su primera frase de doble sentido Desde el diálogo inicial de la obra el personaje se define viejo matrero, se burla de la autoridad ("Ruego a Dios que confunda al señor Gobernador Tastuanes" dice equivocándose adrede), le pregunta al Alguacil con malicia por "su vara de insignia", se burla del lenguaje virreinal y palaciego y de la etiqueta que se le exije para visitar al Gobernador ("debo yo obtener un libro en romance para aprender cómo debo presentar mis súplicas?") satiriza mordazmente las gabelas y los constantes impuestos que "le vacían la caja" ("ya lo ven, muchachos, lo que hemos trabajado para otro hambriento!"), llama "peinador", o como hoy decimos "cepillo" al que adula a la autoridad, se hace el sordo cuando le conviene —("Me hablas, don Forsico?" —"No tatita, serán los oídos que te chillan") y juega con las palabras y con la falsa sordera, sobre todo cuando le cobran —(Reales de plata, Güegüence" —Redes de platos? —No, Güegüence, pesos duros —Ah, quesos duros!") Y entre burla y sordera las frases de doble sentido y el diálogo picaresco salpican de vida y malicia toda la obra

—"Dónde conseguiste el vino?
—En la casa de un amigo.
—Quién te enseñó a hacerte de un amigo?
—Usted, tatita
—Callate, muchacho! Qué dirá la gente si sabe que yo te enseñé a hacerte de "un amigo"?

La misma burlona procacidad se advierte en la broma de la jeringuita de oro que ofrece irrespetuosamente al Cabildo Real, o en la escogencia de las damas para el casamiento de los hijos del Güegüense (la una no le gusta porque está "pachaca" —Quién la echa

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a perder, muchacho? —Mi hermanito don Ambrosio La otra no le gusta porque está "aventada" —Quién la aventó, muchacho? —Mi hermanito don Ambrosio —Y "cómo aventaste a esta dama, don Ambrosio?" —"De dormir con vos, Güegüence!").

En otra escena, a pesar de que anteriormente —cuando le convenía— ha dicho que es "un pobre viejo lleno de dolores y continuas calamidades— el Güegüense alardea de mujerero y se llama a sí mismo —jugando con las palabras— "tuno sin tunal" para pedirle al Gobernador "un trato y un contrato" con la dama doña Suche Malinche Suche es un regionalismo que significa alcahueta Tendría esa significación entonces? En tal caso la escena, un poco oscura, adquiriría un sentido picaresco y una vez más irrespetuoso para la autoridad porque —si el original no está errado— doña Suche resulta hija del Gobernador En todo caso no es la primera vez en nuestra historia que la Alcahuetería es hija de la Autoridad !

Pero el perfil picaresco del Güegüense adquiere rasgos más definitivamente nicaragüenses cuando observamos su descendencia El pícaro —viejo exponente de la típica e inestable familia nicaragüense fruto del mestizaje— carga con un hijo y un "entenado" —Forsico y Ambrosio, a quienes da el título de don (porque ya desde el siglo XVI ningún nicaragüense se sentía de menos para llevarlo) El "entenado" —es decir, el hijo de otro marido o de otro hombre de su esposa, constantemente contrapuntea con el Güegüense quien le llama "mala casta" y lo cubre de apodos burlones y en cierta ocasión en que el entenado le contradice y acusa de embustero, el Güegüence suelta el trapo y grita

—"Ve que afrenta de muchacho hablador, boca floja! Reviéntale, hijo, la cabeza, pues como no es hijo mío me desacredita de esa manera

Y el hijo, don Forsico, interviene

—"Quítate de aquí, mala casta! No se espante, Señor Gobernador, en oír a este hablador, pues cuando fuí con mi padre por la carrera de México y cuando volvimos ya estaba mi madre encinta de otro, y por esto salió tan mala casta! "

El Lazarillo, Guzmán de Alfarache, o La Pícara Justina no desdeñarían esta escena para antologizarla en su picaresca Pero con el percance del entenado, el Güegüence nos ha enseñado burlescamente otro rasgo más del nicaragüense su índole vagabunda En esa escena ya lo vemos por los caminos de México, en otro parlamento nos relata "cuando yo anduve por esas tierras adentro, por la carrera de México, por la Veracruz, por la Vera Paz, por Antepeque, arriando mi récua " En otra recuerda cuando "se vio en aquellos campos de los Diriomos" En otra habla de mesoneros, de ciudades con niñas bellas en las ventanas (Es el primer anticipo de aquel otro vagabundo que escribirá luego "El Canto Errante"

"en palanquín y en seda china
por el corazón de la China,
en automóvil en Lutecia,
en negra góndola en Venecia
sobre la pampa y los llanos
en los potros americanos .)

Es el mulero de los machos-ratones, de los machos guajaqueños o de Oaxaca, del macho puntero, del macho mohino, del macho moto, el arreador de récuas trashumante y caminero, el buhonero comerciante con sus cajonerías de oro, de plata, de hüipiles, de medias, de zapatos, de ropa de Castilla y "cantidades de hermosuras", el contrabandista de "ropa de contrabando", el hombre de muchos oficios —que "hasta en las uñas tiene encajados los oficios" agrega burlón— lo que va con su índole vagabunda. "pues ha sido escultor, carpintero, hacedor de yugos, hasta piloto de alturas "

—"Esos no son oficios de continuo, Güegüence", le advierte el Gobernador al trotamundos Y el entenado, descubriendo la otra cara de la moneda del viajero impenitente dice

—"Válgame Dios, Señor Gobernador Tastuanes! Vergüenza me da contar las cosas de ese Güegüence embustero, pues sólo está esperando que cirre la noche para salir de casa en casa a hurtar lo que hay en las cocinas para pasar él, y su hijo don Forsico!"

En las horas negras, quizás, el vagabundo habrá robado alguna gallina Pero él no acepta que le pidan licencia para ver al Gobernador Él es, asegura, un hombre rico y de consideración —"Válgame Dios, Señor Gobernador Tastuanes —dice el fanfarrón nicaragüense— por dónde no he andado yo negociando, tratando con gente, obteniendo crédito y quién me ha pedido licencia?

Y como buen nica —poeta y fantaseoso— ante la insistencia de la burocrática autoridad que le exije solicitar audiencia, dice este bellísimo pasaje de viajero·

—"Válgame Dios, señor Gobernador Tastuanes, viniendo yo por una calle derecha me columbró una niña sentada en una ventana de oro, y me dice qué galán el Güegüence! qué bizarro el Güegüence! aquí tienes bodega, Güegüence, entra, Güegüence, siéntate, Güegüence, aquí hay dulce, Güegüence, aquí hay limón Y como yo soy un hombre tan gracejo, salté a la calle con un cabriolé, que con sus adornos no se distinguía de lo que era, lleno de plata y oro hasta el suelo, y así una niña me dio licencia, Señor Gobernador Tastuanes!"

¿No está en este lindo poemita en prosa encerrada toda la alegría de la aventura, de la fanfarronada, y de la vagabundia del nicaragüense?

Quien así habla es el primer personaje de una literatura que luego produjo a Rubén Darío y creado por un pueblo que todavía se hace el sordo al clamor de ciertas realidades, que todavía se burla hasta de sus desgracias, que todavía es "piloto de alturas" de un viaje que no termina, y que sigue fanfarrón, malhablado y picaresco con su "cajonería de oro, su cajonería de plata", su cabriolé, su hijo, su entenado .

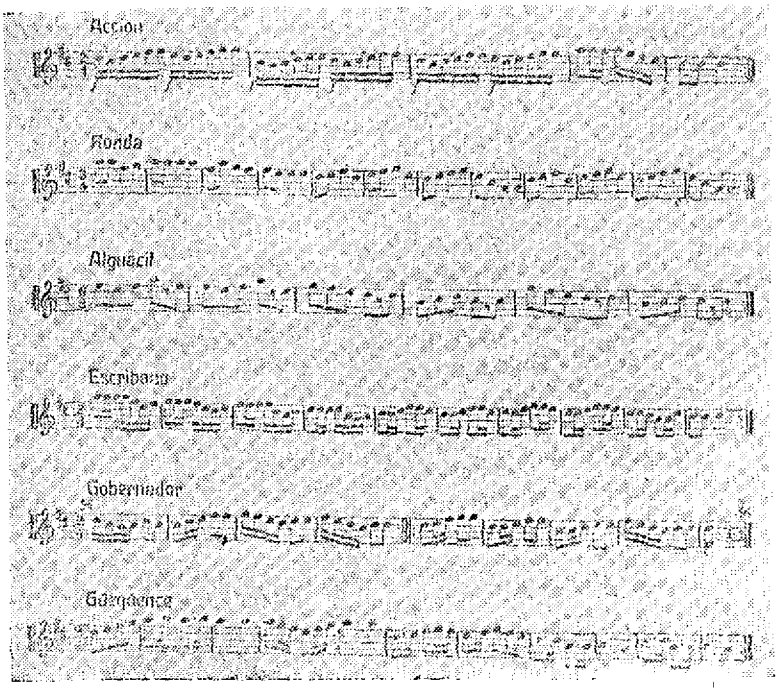
Güegüence, en la antigua y noble lengua nahualt, significa "el viejo" Es el viejo nicaragüense Quizás el eterno nicaragüense burlador de sí mismo . .

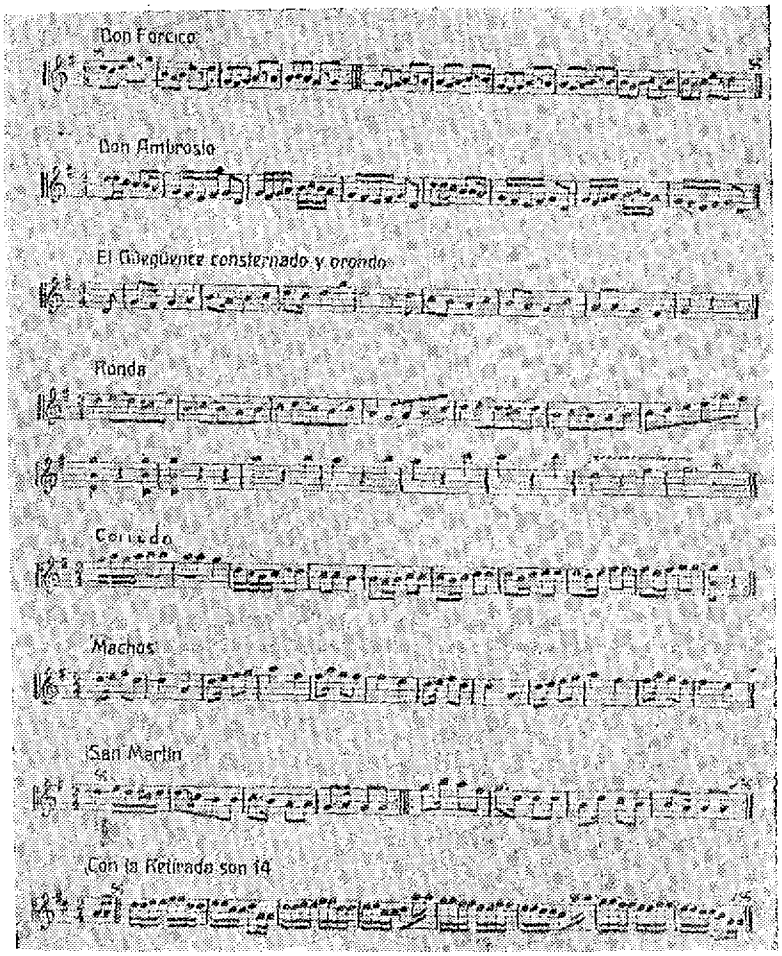
PABLO ANTONIO CUADRA

(Capítulo del libro en prensa: "EL NICARAGÜENSE")

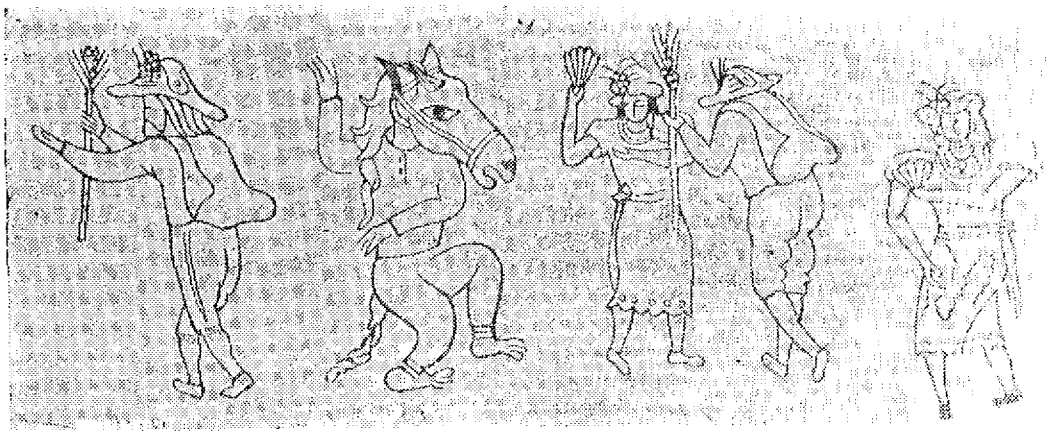
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ALEGRES SONES DEL GÜEGÜENCE
o
MACHO RATON CARIBE





Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



EL TEATRO CALLEJERO NICARAGUENSE

EL GÜEGÜENSE
O
MACHO - RATON

COMEDIA-BAILETE ANONIMA DE LA EPOCA COLONIAL

Xilografía de Amighetti

Personas

Güegüence (viejo)
Don Forcico (su hijo)
Don Ambrosio (su hijo)
Gobernador Tastuanes
Alguacil Mayor
Escribano Real
Regidor Real
Doña Suche-Malinche
Macho-Ratón
Macho-Moto
Macho-Guajaqueño
Dos Damas

(La música es de violín, pito y tambor)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I
ORIGINAL DEL GUEGUENCE

Copia literal del manuscrito castellano-nahoa, del archivo del
Dr. EMILIO ALVAREZ

(Se da principio bailando, y habla el)

Alguacil —Matateco Dio mispiales, Señor Gobernador Tastuanes

Gobern —Matateco Dio miscuales quilis no pilse Capitán Alguacil Mayor ya tiguala neme?

Alguacil —Mascamayagua Sor Gob Tastuanes
(Dan vuelta bailando y habla el)

Alguacil —Matateco Dio mispiales, Señor Gobernador Tastuanes

Gobern —Matateco Dio miscuales quilis no pilse Capitán Alguacil Mayor; no pilces simocague campamento Señores principales, sones, mudanzas, velancicos necana y paltechua linar mo Cabildo Real En primer lugar tecetales seno mesa de oro, seno carpeta de bordado, seno tintero de oro, seno pluma de oro, seno salvadera de oro, y no mas hemo papel blanco y paltechua sentar mo Cabildo Real
(Dan vuelta bailando y habla el)

Alguacil —Matateco Dio mispiales, Señor Gobernador Tastuanes

Gob —Matateco Dio miscuales quilis no pilces Capitán Alguacil Mayor

Alguacil —Ya lichua linar mo Cabildo Real En primer lugar tecetales seno mesa de oro, seno carpeta de bordado, seno tintero de oro, seno pluma de oro, seno salvadera de oro, no más hemo papel blanco y paltechua sentar mo Cabildo Real

Gob —No pilces Cap Alg Mr simocagüe campamento Sres principales sones, mudanzas, velancicos necana y paltechua seno la ronda quiquimangua licencia galagua mo provincia real

Alg —Mascamayagua Sor Gobr Tastuanes Matateco Dio mispiales Srs principales sones, mudanzas, velancicos necana y paltechua seno la ronda del Señor Gobernador Tastuanes
(Aquí se toca la Ronda, dan vuelta bailando y habla el)

Alg —Sor Gobr Tastuanes, ya nemo niqui nistipampa, ya nemo ni qui samo la ronda, son rastros y pedazos de cinchones rompidos de coraje, sombrero de Castor rompido de coraje, no mas hemo mantera de revoso, no mas hemo capotin colorado a sones panegue sesule Güegüence, Sor Gob Tastuanes

Gob —No pilces Cap Alg Mr asamatimaguas consentidor, afrentador, ticino mo Cabildo Real

Alg —Acaso no me de consentidor ticino mo Cabildo Real

Gob —No pilces Cap Alg Mr simocagüe campamento Sres principales sones, mudanzas, velancicos necana y paltechúa sesule Güegüence, o de la cola, o de la piernas, o de las narices,o de onde Dios te ayudare, Cap Alg Mor

Alg —Mascamayagua, Sor Gob Tastuanes, sones, mudanzas, velacicos necana

Güe —¡Ha muchachos, güil ternero, (o) güil potro para quichuas rebiatar de la cola, o de las piernas, o de las narices?

D Ambrosio —Así lo mereces, Güegüence embustero

II
THE COMEDY-BALLET OF GUEGUENCE

Versión al inglés del
Dr. M. BRINTON

(The Alguacil and Governor enter, dancing)

Alg —I pray God to protect you, Governor Tastuanes

Gov —I pray God to prosper you, my son, Captain Chief Alguacil; are you well?

Alg.—At your service, Governor Tastuanes.
(They dance around the stage)

Alg —Y pray God to protect you, Governor Tastuanes

Gov.—Y pray God to prosper you, my son, Captain Chief Alguacil; my son, suspend in the quarters of the leading men the music, dances, songs, ballets, and such pleasant matters of amusement to the Royal Court. It is a great shame that we have no golden table, no embroidered table-cloth, no golden inkstand, no pen of gold, no golden sand-box, not even white paper and such like suitable things, for a session of the Royal Court
(They dance around the stage).

Alg.—I pray God to protect you, Governor Tastuanes.

Gov —Y pray God to prosper you, my son, Captain Chief Alguacil

Alg.—Something to amuse the Royal Court It is a great shame that we have no golden table no embroidered table-cloth, no golden inkstand, no pen of gold, no golden sand-box, no even white paper, and such like suitable things, for a session of the Royal Court

Gov.—My son ,Captain Chief Alguacil, suspend in the quarters of the leading men the music, dances, songs, ballets, and such matters, unless the patrol gives a permit to enter my royal province (for that purpose).

Alg —Yours to command, Governor Tastuanes. Y pray God to protect you. The leading men (shall give no) music, dances, song ballets, and such things without (the permission of) the patrol of Governor Tastuanes (The patrol is sounded and they dance)

Alg.—Governor Tastuanes, I am here, as is proper but the patrol is not; their girdles are in rags and tatters, and their hats smashed in from their frays, and we have not a single saddle cloth or red cloak better, perhaps, than that good-for-nothing Gueguence, Governor Tastuanes

Gov —My son, Captain Chief Alguacil, you must bring that pimp, that impudent fellow, that charlatan, before the Royal Court

Alg —Perhaps that pimp and charlatan won't come with me to the Royal Court

Gov.—My son, Captain Chief Alguacil, suspend in the quarters of the leading men the music, dances, songs, ballets, and such things, (and bring) that good for-nothing Gueguence, either by the tail, or legs, or the nose, or by whatever God will help you (to bring him), Captain Chief Alguacil

Alg —At your service, Governor Tastuanes, the music, dances, songs, ballets (will be suspended)

Gue —Ho, boys! is it a calf or is it a colt that is to be tied behind by the tail, or the legs, or the nose?

D. Amb.—That's what you deserve, Gueguence, you old humbug

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

III
PARAFRASIS CASTELLANA

Del DR. EMILIO ALVAREZ

(Se da principio bailando)

Alguacil —Ruego a Dios que proteja a usted, Sr Gobernador Tastuanes

Gobern.—Ruego a Dios por tu prosperidad, hijo mío, Capitán Alguacil Mayor Está usted bien?

Alguacil —A sus órdenes, Sr. Gobernador Tastuanes

(Dan vuelta bailando)

Alguacil —Ruego a Dios que proteja a usted Sr. Gobernador Tastuanes.

Gobern —Ruego a Dios por tu prosperidad, hijo mío, Capitán Alguacil Mayor: hijo mío, suspéndanse en el Campamento de los Señores principales toda música, bailes, cantos y danzas y demás motivos agradables para el Cabildo Real. En primer lugar lamentamos no tener ninguna mesa dorada, ninguna carpeta bordada, ningún tintero de oro, ni pluma de oro, ninguna salvadera **de oro y ni aun papel blanco y demás cosas necesarias para una sesión del Cabildo Real.**

(Dan vueltas bailando)

Alguacil —Ruego a Dios que proteja a Ud. Sr Gobernador Tastuanes.

Gobern —Ruego a Dios por tu prosperidad, hijo mío, Capitán Alguacil Mayor.

Alguacil —Algo en solaz del Cabildo Real. En primer lugar, lamentamos no tener ninguna mesa dorada, ninguna carpeta bordada, ningún tintero de oro, ninguna salvadera **de oro y ni aun papel blanco y demás cosas necesarias para una sesión del Cabildo Real.**

Gobern —Hijo mío Capitán Alguacil Mayor, suspéndase en el campamento de los señores principales toda música, bailes, cantos, danzas, salvo que tengan licencia de la ronda de la provincia real

Alguacil.—Ud. manda, señor Gobernador Tastuanes. Ruego a Dios que proteja a usted. Los Señores principales **no tendrán ninguna música, bailes, cantos y danzas sin que tengan licencia de la** ronda **del Sr.Gobernador Tastuanes.**

(Aquí se toca el son de la ronda
y dan vuelta bailando)

Alguacil —Sr. Gobernador Tastuanes: estoy aquí como es debido, pero la ronda no está; son rastros de pedazos de cinchones rompidos **de** coraje, **sombrero de castor** rompidos **de coraje; ya no hemos de tener** mantera **de** rebozo, **no más hemos de tener** capotín **colorado, que tenga quizás ese inútil Güegüence, Sr. Gobernador Tastuanes.**

Gobern.—Hijo mío, Capitán Alguacil Mayor, tráigame a ese *consentidor, afrentador y charlatán ante mi* Cabildo Real.

Alguacil.—Acaso es consentidor y charlatán no vendrá conmigo al Cabildo Real.

Gobern.—Hijo mío, Capitán Alguacil Mayor, suspenda

IV
GLOSARIO Y NOTAS

De PABLO ANTONIO CUADRA

"Los argumentos de las comedias eran de agricultura, de hacienda, de cosas caseras y familiares",
Inca Garcilaso de la Vega
"Comentarios Reales"

Publicamos por primera vez en Nicaragua, el original del "Güegüence", comedia-bailete, llamada también "Del Macho Ratón", una de las obras más antiguas y populares del teatro nicaragüense En 1883 el Dr M Brinton imprimió en Filadelfia, bajo el número III de la Brinton's Library of Aboriginal American Literature" *una copia de esta pieza teatral* con la versión inglesa que hoy reproducimos y que tituló: "The Güegüence comedy-ballet in the nathuatl-spanish dialect of Nicaragua" Acompañó la publicación de un erudito prefacio en el cual, sinembargo, han sido notados algunos errores El conocimiento y fama del "Güegüence" en el extranjero se debe, en gran parte, a este libro Pero la mayoría de sus comentaristas extranjeros y aún los contados nicargüenses que han estudiado nuestra obra, parecen referirse a ella como algo muerto, como un artículo de museo o curiosidad de vitrina literaria Sin embargo, la obra vive No solo entraña en sí, los elementos vitales del teatro nicaragüense (nosotros la consideramos como la piedra angular de nuestro teatro), sino que sigue representándose en nuestras aldeas con el éxito más grande de taquilla callejera que puede concebirse, a través de los siglos, para una obra nicaragüense En toda la zona del pacífico, especialmente en los pueblos de los departamentos de Masaya, Carazo, Granada, Rivas y Managua, ha ocupado los tablados y los atrios desde la Colonia hasta nuestros días Entre el extenso repertorio de obras teatrales nativas, el **"Macho Ratón"** ha sido el más gustado, recordado y repetido por nuestro pueblo indio y mestizo Y caso raro, aun cuando ya se haya olvidado el significado de sus frases en "dialecto", su texto se repite de memoria con especial gusto y encanto *Una anciana de Diriomo* de apellido Maltez, me recitó sin tropiezo alguno, hace tres o cuatro años, toda la primera parte del "Güegüence", y cuando le pedí la traducción, me respondió: "Esto se sabía antes", pero sonreía y volvía a repetir, con pronunciación dulcísima y diáfana, las palabras indias Solamente en estos últimos años ha venido a decaer la representación del "Güegüence" por la crisis económica, o mejor dicho, "por lo caro de los trajes y papeles y porque todo cuesta más", según las palabras que *recientemente nos decía, a Pérez Estrada y a mí, Zacarías* Torres L, nativo de Catarina En Diriamba sinembargo, no ha cesado de representarse cumplidamente cada veinte de Enero En las ciudades de mayor población,—y donde las influencias extranjeras han asolado nuestra cultura—la obra había sido casi olvidada en nuestra generación, pero quedaba aún, hasta hace muy poco, como último girón vivo de su popularidad, el baile de "Los Machos, o del Macho Ratón", cuya máscara, danza y gritos pintorescos, todo muchacho de *estas zonas del sur-este* ha visto y oído en las calles, entre bulla y música de "Carteles", cuando las alegres fiestas titulares

La popularidad del "Güegüence" nos indica su vitalidad Y precisamente, porque estaba vivo y actuan-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I

Güe —¿Me hablas, D Forcico?
D For —No, *tatita, serán los oídos que le chillan*
Güe —¿Me hablas, don Ambrosio?
D Amb —¿Quién te ha de hablar, Güegüence embustero?
Güe —Como no, mala casta, saca fiestas sin vigilias en los días de trabajos Ora, quien vá, quién quiede saber de mi nombre?
Alg —Un criado del Sor Gobr *Tastuanes*
Güe —Cómo qué criada, güil chocolatera, o güil lavandera, o componedora de la ropa del Sor Gob Tastuanes?
Alg —Chocolatera o lavandera no; criado del Sor Gob *Tastuanes*
Güe —Pues qué criada, güil cocinera o güil componedora del plato del Sor Gob *Tastuanes*?
Alg —Asuyungua me negua, no me cele componedora del plato, Capitán Alguacil Mayor del Sr Gob Tastuanes
Güe —Ha! Cap Alg Mor del Sor Gobr Tastuanes: O *amigo Cap Alg Mor del Sor Gob Tas asa campamento insigna vara?*
Alg —Asa *neganeme, Güegüence*
Güe —Asetato, amigo Cap Alg Mor
Alg —Asetato, Güegüence
Güe —Amigo Cap Alg Mor y qué dice el Sor Gobernador *Tastuanes*?
Alg —*Que vayas corriendo y volando, Güegüence*
Güe —Corriendo y volando? Cómo quiere que corra y vuela un pobre viejo, lleno de dolores y contínuas calamidades? Amigo Cap Alg Mor y un pajilguero que está en la portada del Sor Gob Tastuanes, qué es lo que hace?
Alg —*Cantando y alegrando a los Señores grandes*
Güe —*Ese es mi consuelo y mi divertimiento* Amigo Cap Alg Mr con que corriendo y volando?
Alg —Corriendo y volando, Güegüence
Güe —¡Ha, muchachos me hablan?
D Amb —Quién te ha de hablar, Güegüence embustero?
Güe—¿Me hablas, Don Forcico?
D For —No, *tatita, serán los oídos que le chillan*
Güe —Eso será, muchachos Pues ten cuenta con la bodega, que voi a ver si puedo volar
Alg —Ha, Güegüence, con qué modo y con que cortecilla te calas, qui provincia real del Sor Gob Tatuanes?
Güe —Pues, y cómo, amigo Cap Alg Mor?
Alg —*Primero* ha de ser un velancico, y paltechúa consolar el Cabildo Real del Sor Gob *Tastuanes*
Güe —Velancico, amigo Cap Alg Mor, pues simocagüe campamento Sres principales sones, mudanzas, velancicos necana y paltechúa consolar mo Cabildo Real del Sor Gob Tastuanes
Alg —Mascamayagua Güegüence, Matateco Dio mispiales Sres *principales sones, mudanzas, velancicos* necana y paltechua sesule Güegüence
(Dan vuelta los dos bailando y habla el)
Alg —Ha, Güegüence, ya estamos en el paraje
Güe —Ya estamos con coraje
Alg —En el paraje
Güe —En el obraje
Alg —En el paraje
Güe —En el *paraje Pues, amigo Cap Alg Mr no*

II

Gue.—Do you speak to me, Don Forcico?
D For.—No, *little papa, perhaps it's your ears that are* buzzing.
Gue —Do you speak to me, Don Ambrosio?
D. Am —Who would speak to you, Gueguence, you old humbug?
Gue.—Why not, you bad breed, you lazy loafer on working days? Who is it now who wants to know my *name*?
Alg.—A servant of the Governor Tastuanes
Gue —What sort of a servant-girl is it, the chocolate maker, the washwoman, or the clothes patcher of the Governor Tastuanes
Alg.—*Neither waiter-girl nor washwoman; a servant* of the Governor Tastuanes.
Gue.—*Then which servant-girl cook or grub fixer of the* Governor Tastuanes?
Alg —Let me disclose myself; I have nothing to do with the grubfixer; I am the Captain chief Alguacil of the Governor Tastuanes.

Gue.—Ha! *Captain Chief Alguacil of the Governor Tastuanes! O friend Captain Chief Alguacil of the Governor Tastuanes, your official staff is perhaps at your quarters?*
Alg.—Perhaps I may offer you one, Gueguence.
Gue —Take a seat, friend Captain Chief Alguacil
Alg.—Take *a seat, Gueguence*
Gue —*Friend Captain Chief Alguacil, and what has Governor Tastuanes to say?*
Alg —*That you go to him a-runing and a-flying, Gueguence.*
Gue.—A-running and a-flying? How does he expect a poor old man, full of pains and aches to run and fly? *Friend Captain Chief Alguacil, and a linnet that reaches the door of Governor Tastuanes, what does it do there?*
Alg —*It sings and amuses the grandees there.*
Gue.—That is my consolation and delight. Friend Captain Chief Alguacil how about this running and flying?
Alg.—A-running *and a-flying, Gueguence.*
Gue.—*Ho, boys! do you speak to me?*
Don Amb.—*Who wants to speak to you, Gueguence, old humbug?*
Gue —Do you speak to me, Don Forcico?
Don For.—No, little papa, perhaps it's your ears that are buzzing
Gue.—*That may be, boys. Well, then, look after the shop, and I will go and see if I can fly.*
Alg —Ho, Gueguence! in what style, and with what ettiquette, are you going to enter the royal presence of the Governor Tastuanes?
Gue —*Well, now, how should I, friend Captain Chief* Alguacil?
Alg.—*First, there should be a song, and such like, to amuse the Royal Court of the Governor Tastuanes*
Gue.—A song, friend Captain Alguacil: then suspend in the quarters of the leading men the music dances, songs, ballets, and such things, to amuse the Royal Court of the Governor Tastuanes.
Alg —At your service, Gueguence I pray God to protect the leading men (and they will suspend) the music *dances, songs, ballets, and such like, for this good*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

III

en el campamento de los señores principales, la música, bailes, cantos, danzas y cosas por el estilo y tráigame a ese inútil Güegüence, o de la cola o de las piernas, o de las narices, o de donde Dios te ayude, Capitán Alguacil Mayor.

Alguacil.—A sus órdenes Sr. Gobernador Tastuanes, la música, bailes y canciones serán suspendidas.

Güe.—Ah muchachos, es un ternero o es un potro el que debe ser arrebiatado de la cola, de las piernas o de la nariz?

D Amb.—Así lo mereces, Güegüence embustero

Güe.—Me hablas, don Forcico?

Don For.—No tatita, serán los oídos que le chillan

Güe —*Me hablas, Don Ambrosio*?

D. Amb.—Quién te ha de hablar, Güegüence embustero?

Güe.—Como no, mala casta, saca fiestas sin vigilias en los días de trabajo. Ora, quien va, quién quiere saber de mi nombre?

Alguacil —Un criado del Sr. Gobernador Tastuanes.

Güe —Cómo, qué criada, la que bate el chocolate, o la lavandera o la componedora de la ropa del Sr. Gobernador *Tastuanes*?

Alguacil —Ni la que bate el chocolate ni la lavandera; es el criado del Sr. Gobernador Tastuanes.

Güe —Pues qué criada, la cocinera o la componedora del plato del Sr. Gobernador Tastuanes?

Alguacil.—Permítame presentarme. Nada tengo que ver con la componedora del plato. Soy el Capitán Alguacil Mayor del Sr. Gobernador Tastuanes.

Güe —*Ah! Capitán Alguacil Mayor del Sr. Gobernador* Tastuanes. Oh, amigo Capitán Alguacil Mayor del Sr. Gobernador Tastuanes, su vara de insignia quedó talvez en su campamento?

Alguacil —Talvez puedo ofrecerte una Güegüence

Güegüence.—Tome asiento, amigo Capitán Alguacil Mayor

Alguacil.—Tome asiento Güegüence.

Güegüence.—Amigo, Capitán Alguacil Mayor y, qué dice el Sr Gobernador Tastuanes?

Alguacil —Que vayas corriendo y volando, Güegüence

Güegüence.—Corriendo y volando? Cómo quiere que corra y vuele un pobre viejo, lleno de dolores y contínuas calamidades? Amigo Capitán Alguacil Mayor y un jilguero que está en la portada del Sr. Gobernador Tastuanes, qué es lo que hace?

Alguacil —Cantando y alegrando a los señores grandes.

Güe —Ese es mi consuelo y mi divertimiento Amigo Capitán *Alguacil Mayor con qué, corriendo y volando*?

Alguacil —Corriendo y volando, Güegüence.

Güe.—Ah, muchachos, me hablan?

D. Amb —Quién te ha de hablar, Güegüence embustero?

Güe —Me hablas, don Forcico?

D For.—No tatita, serán los oídos que le chillan.

Güe.—*Eso será muchachos. Pues ten cuenta con la bodega, que voy a ver si puedo volar.*

Alguacil —Ah, Güegüence, con qué modo y con qué cortesías entrarás a la presencia real del Sr. Gobernador Tastuanes?

Güe.—Pues y cómo, amigo Capitán Alguacil Mayor?

IV

do, sólo en el extranjero había sido publicado, ya que nuestro pueblo lo sabía de memoria y lo representaba Pero antes que la crisis última sople sobre él y acabe de apagar sus llamas seculares, nuestro **taller** quiere darlo y recobrarlo para Nicaragua, reanudar su influencia de gracia, devolverlo —por la letra— al pueblo que lo crió, para que los nuevos poetas y dramaturgnos puedan hacer todavía contacto con su fuente viva y derivar de ella el río de un nuevo teatro, basado en la verdadera tradición nacional. El Macho Ratón, dije, entraña formidables posibilidades autóctonas dramáticas Es el guión, el enlace primitivo pero fecundo de dos corrientes literarias que se cruzan, al mismo tiempo que la sangre, al mismo tiempo que la lengua y que los espíritus, para formar la raíz "guape" (1) de nuestro árbol cultural En el Macho Ratón está iniciado, insinuado, con cifras vivas, con elementos claros y permanentes, el admirable mestizaje indo-hispanos sobre el cual está basada nuestra cultura, nuestra vida, nuestra autenticidad, nuestro ser pueblo.

El Teatro Nicaragüense no es fruto de trasplante, sino de injerto El indio poseía un incipiente arte dramático, —*teatro primitivo poco desarrollado pero lleno* de posibilidades— donde a veces se producían las alegres formas de libertad y de colorida imaginación que encontramos, ya más perfectas; en en el teatro medioeval europeo; y otras veces las formas graves, menos móviles y más retóricas del teatro ritual primitivo cuyo parecido sólo podemos encontrarlo en los orígenes de la tragedia ática, o del drama de la India o del Egipto, *aunque tengamos que salvar las distancias para la* comparación El "Rabinal Achi" tragedia danzante de Guatemala, escrita en lengua quiché puede ser un ejemplo de este segundo estilo teatral, cargado de largos discursos épicos, lleno de repeticiones rituales, y de poca acción, a pesar de que sus personajes parlantes son cinco apenas y de que la tragedia es bastante corta Como ejemplo del primero tenemos las referencias de los cronistas y misioneros sobre breves comedias a manera de entremeses, con frecuencia improvisadas, con que se divertían nuestros habitantes prehistóricos en sus fiestas, como *también algunos mitotes o areytos*, que eran especies de "ballets" o de óperas primitivas —donde se desarrollaba ampliamente el arte coreográfico— como el que refiere Oviedo haber presenciado en Chinandega El teatro indiano (en cuyas formas todas, siempre aparecía la danza como elemento imprescindible) no fue despreciado por la obra de la Hispanidad, sino al contrario, acogido e incorporado a las nuevas formas, con lo que se produjo un teatro original, interesantísimo, que *se prestaba y se presta a una* evolución magnífica, sólo interrumpida por nuestro desastrosos empeño en romper con la tradición La planta europea, o mejor dicho española, se injertó en la planta indígena, y cuando comenzaba a retoñar el fruto de la árdua y maravillosa agricultura del mestizaje, abandonamos el cultivo que es cuanto decir: abandonamos la CULTURA.

---

1) GUAPE, palabra nahuatl que significa: gemelo o doble Se refiere a la divinidad "Ciaucoatl" mujer serpiente, que es la Eva de la mitología india, madre del género humano, la cual alumbraba siempre gemelos: Mito de la madre Tierra que produjo ambos sexos En los frutos y cosas se dice guape cuando son dobles pero formando una unidad

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I

me enseñará con qué modo y con qué cortecilla he de entrar y salir ante la presencia real del Sr Gob Tastuanes?

Alg —Si, te enseñaré, pero no de balde; primero ha de ser mi salario

Güe.—Pescados salados? Ha muchachos! Ahí están las redes de pescados salados?

D For —Ahí, están, tatita

D Amb —Qué redes de pescados salados has de tener, Güegüence embustero?

Güe —Como no! mala casta, ojos de sapo muerto! Amigo Cap Alg Mor , ya estamos desaviados de los pescados salados

Alg —Acaso no me cele de pescados salados, Güegüence

Güe —Pues, y cómo, Cap Alg Mr ?

Alg Reales de plata, Güegüence

Güe —Ha! redes de platos Ah muchachos, ahí están las redes de platos?

D For —Ahí están, tatita

Güe —Pues, amigo Cap Alg Mor , ya estamos aviados de platos Y como de qué platos quiere? de la china, o de barro?

Alg —Ayugama, no me cele de platos, Güegüence

Güe —Pues, y cómo, amigo Capt. Alg Mayor?

Alg —Pesos duros, Güegüence

Güe —Ha! Quesos duros de aquellos grandotes Ah, muchachos, ahí están los quesos duros que trajimos de sobornal?

D For —No, tatita; se los comió mi hermanito, D Ambrosio

D Amb —Qué quesos duros has de tener, Güegüence, embustero?

Güe —Como no, mala casta, después que te los has comido Amigo Cap Alg Mr , ya estamos desaviados de los quesos duros, porque ahí traigo un muchacho tan ganzo, que no me deja nada

Alg —Acaso no me cele de quesos duros, Güegüence

Güe —Pues, y cómo, amigo Cap Alg Mor ?

Alg —Doblones de oro y de plata, Güegüence

Güe —Ha! dobles Ah muchachos, saben doblar?

D For —Sí, tatita

Güe —Pues dobla, muchacho, Dios persogue a mi amigo Cap Alg Mor que ahora endenantes estuvimos tratando y contratando con él, y ya se lo llevó una bola de fuego a mi amigo

Alg —Para tu cuerpo, Güegüence Acaso no me cele de dobles

Güe —Pues, y como, amigo Cap Alg Mr ?

Alg —Doblones de oro y de plata, Güegüence

Güe —Doblones de oro y de plata! Pues háblame recio, que como soi viejo y sordo, no oigo lo que me dicen; y por esas tierras adentro no se entiende de redes de platos, ni de pescados salados, ni de quesos duros, ni de dobles, sino onzas de oro y moneda de plata Y, vamos ¿cuánto quiere?

Alg —Todo lo que hubiere en la bodega, Güegüence

Güe —¿Todo, todo?—No me dejas nada?

Alg —Nada, nada, Güegüence

Güe —Ni batuchito?

Alg —Ni batuchito, Güegüence

Güe.—Ya lo ven, muchachos, lo que hemos trabajado para otro hambriento

D For —Así es, tatita

II

for nothing Gueguence (They dance around the stage).

Alg —Ha, Gueguence! here we are at the place

Gue.—Here we are, with heart of grace.

Alg.—At the place.

Gue.—To work apace

Alg —At the place.

Gue —At the place Now, friend Captain Chief Alguacil, Won't you teach me with what style, and with what etiquette, I ought to go in and come out of the royal presence of the Governor Tastuanes?

Alg.—Yes, I'll teach you; but not for nothing. First, I want my salary

Gue.—Salted fish? Ho, boys! are the nets of salted fish here?

D For —Here they are, little papa

D Amb —What nets of salted fish do you pretend you have, Gueguence, you old humbug?

Gue —Why not you bad breed, you evil-eyed brat? Friend Captain Chief Alguacil, we are just now out of salted fish

Alg.—Perhaps I don't care for salted fish Gueguence

Gue —Well, what then, Captain Chief Alguacil?

Alg —Pieces of eight, Gueguence

Gue —Ha! dishes and plates Ho, boys! have we some dishes and plates?

D For —Here they are, little papa.

Gue.—Well, then, Captain Chief Alguacil, we are supplied with plates What kind of plates do you want, china plates or earthen plates?

Alg.—Neither one nor the other I don't care for plates, Gueguence.

Gue.—Well, what then, Captain Chief Alguacil?

Alg —Hard pieces, Gueguence

Gue —Ha! hard cheeses; those big ones. Ho, boys! have we those hard cheeses which we brought along as extras?

D. For —No, little papa, my little brother, Don Ambrosio, ate them up

D Amb —What hard cheeses do you pretend to have, Gueguence, you old humbug?

Gue —Why not, you bad breed, since you ate them up? Friend Captain Chief Alguacil, we are just now out of hard cheeses, because I have a boy here who is such a hog that he leaves me nothing.

Alg —Perhaps I don't care for hard cheeses, Gueguence.

Gue —Well, what then, Captain Chief Alguacil?

Alg.—I want toll of gold and silver, Gueguence.

Gue —Ha! toll Ho, boys! do you know how to toll?

D. For —Yes, little papa.

Gue.—Well, then, toll away, boys, for God has got after my friend the Captain Chief Alguacil, with whom we were talking and bargaining a moment ago, and has carried off my friend in a ball of fire

Alg.—May it burn your body, Gueguence. Perhaps I don't care for tolling.

Gue.—Well, what then, friend Captain Chief Alguacil?

Alg.—Doubloons of gold and silver, Gueguence.

Gue.—Doubloons of gold and silver! Then speak loud, for I am old and deaf; and in these inland places people know nothing of nets of plates, and of salted fish, nor about hard cheeses, nor about tolls, but only about ounces of gold and coins of silver.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

III

Alguacil.—Primero ha de ser con una canción o algo parecido para recrear al Cabildo Real del Sr. Gobernador Tastuanes.

Güe —Canción?, amigo Capitán Alguacil Mayor, entonces suspéndase en la residencia de los señores principales la música, los bailes, las canciones, las danzas y cosas semejantes que recrean el Cabildo Real del Sr. Gobernador Tastuanes.

Alguacil —A sus órdenes, Güegüence. Ruego a Dios que proteja a los señores principales, quienes suspenderán la música, bailes, canciones, danzas y cosas parecidas, inútil Güegüence

(Dan vuelta bailando)

Alguacil.—Ah Güegüence, ya estamos en el paraje

Güe —Ya estamos con coraje.

Güe.—En el obraje.

Alguacil —En el paraje.

Güe —En el paraje Pues amigo, Capitán Alguacil Mayor, no me enseñará con qué modo y con qué cortesía he de entrar y salir ante la presencia Real del Sr. Gobernador Tastuanes?

Alguacil.—Sí, te enseñaré, pero no de balde; primero ha de ser mi salario.

Güe —Pescados salados? Ah, muchachos Ahí están las redes de pescados **salados?**

D For —Ahí están tatita.

D Ambr.—Qué redes de pescados salados has de tener Güegüense, embustero?

Güe —Como no: mala casta, ojos de zapo **muerto: Amigo Capitán Alguacil Mayor, ya estamos** desaviados **de los pescados salados**

Alguacil.—Acaso no me importe eso de pescados salados, Güegüence.

Güe —Pues, y cómo, amigo Capitán Alguacil Mayor?

Alguacil —Reales de plata, Güegüence,.

Güe —Ah! redes de platos. Ah, muchachos, ahí están las redes de platos?

D For.—Ahí están, tatita

Güe.—Pues, amigo Capitán Alguacil Mayor, ya estamos aviados **de platos Y como de qué platos quiere? de la china o de barro?**

Alguacil.—Ya de ninguna manera me importa eso de platos, Güegüence.

Güe —Pues y cómo, amigo Capitán Alguacil Mayor

Alguacil —Pesos duros, **Güegüence**

Güe.—Ah, quesos duros de aquellos grandotes. Ah, muchachos, ahí están los quesos duros que trajimos de sobornal?

D. For.—No, tatita; se los comió mi hermanito don Ambrosio

D. Ambr —Qué quesos duros has de tener, Güegüence, embustero?

Güe.—Como no, mala casta, después que te los has comido Amigo Capitán Alguacil Mayor, ya estamos desaviados de los quesos duros, porque ahí traigo un muchacho tan ganso, **que no me deja nada.**

Alguacil.—Acaso no me importan los quesos duros

Güe —Pues, y cómo, amigo Capitán Alguacil Mayor?

Alguacil.—Doblones de oro y de plata, Güegüence

Güe.—Ah, doblones! Ah, muchachos, sabéis doblar?

D. For.—Sí, tatita.

Güe.—Pues, doblad; muchachos, Dios apersogue a mi amigo Capitán Alguacil Mayor, que ahora ende-

IV

En el caso del Güegüence, el injerto, el cruce de las dos corrientes de poesía, de los dos ríos de originalidad, está palpitante y vivo El Güegüence significa ese momento crucial en que el teatro indígena comienza a absorver —con capacidad bastante primitiva— las primeras afluencias del teatro español popular Es el primer abrazo en Nicaragua, del patio arcaico de los mitotes, naachú y areytos, con el tinglado de Lope de Rueda y Juan del Encina

Leyendo las crónicas de los antiguos misioneros encontramos, además de los datos sobre la formación y génesis de nuestro teatro vernáculo indo-hispano, que, por falta de espacio, dejamos de citar en este ligero estudio, preciosas referencias sobre las características del teatro indio precolombino, muchas de las cuales, como vamos a ver, subsisten en nuestro "Güegüence" El Padre José de Acosta, en su HISTORIA NATURAL Y MORAL DE LAS INDIAS" (1589) escribe: "este templo (el de Quetzalcoatl en Cholula) tenía un patio mediano, donde el día de su fiesta se hacían grandes bailes y regocijos, y muy graciosos entremeses, para lo cual había enmedio de este patio un pequeño teatro de a 30 piés en cuadro, curiosamente encalado, el cual enramaban y aderezaban con toda la policía posible, cargándolo todo de arcos hechos de diversidad de flores y plumería, colgando a trechos muchos pájaros, conejos y otras cosas apreciables, donde después de haber comido se juntaba toda la gente Salían los representantes y hacían entremeses, haciéndose sordos, arromadizados, cojos, ciegos y mancos, viniendo a pedir sanidad al ídolo; los sordos respondiendo adefesios y los arromadizos tosiendo, los cojos cojeando decían sus miserias y quejas, con que hacían reir grandemente al pueblo Otros salían en nombre de las sabandijas: unos vestidos como escarabajos, y otros como sapos, otros como lagartijas, etc; y encontrándose allí referían sus oficios y volviendo cada uno por sí tocaban algunas flautillas de que gustaban sumamente los oyentes, porque eran ingeniosas; fingían asimismo, muchas mariposas y pájaros de muy diversos colores, sacando vestidos a los muchachos del templo en aquestas formas, los cuales, subiéndose a una arboleda que allí plantaban, los sacerdotes del templo en aquestas formas, los cuales, subiéndose a una arboleda que allí plantaban, los sacerdotes del templo les tiraban con cerbatanas, donde había en defensa de los unos y ofensa de los otros, graciosos dichos con que entretenían a los circunstantes; lo cual concluído, hacían un mitote o baile con todos los personajes y se concluía la fiesta; y esto acostumbraban hacer en las más principales fiestas"

En este párrafo del ilustre Padre Acosta, podemos anotar peculiaridades del teatro indio que se mantienen intactas en nuestra comedia-bailete En primer lugar, el teatro truco humorístico de "hacerse el sordo", que es la nota cómica predominante del Güegüence y que le sirve para juegos de palabras, a veces de doble sentido "que hacen reir grandemente al pueblo" como dice Acosta Vemos, también, que algunos actores indios salían y bailaban en figuras de animales y aquí, los representantes con máscaras de machos, prosiguen la tradición pero con animales occidentales El siguiente párrafo de Acosta parece referirse directamente a una parte del Güegüence Dice: "referían sus oficios, y volviendo cada uno por sí tocaban algunas flautillas de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I

D Amb —Así lo mereces, Güegüence, embustero
Güe —Arra ya, mala casta, comerás tus uñas
D Amb —Las comeremos, Güegüence
Güe —Pues, ponga las manos: y las dos manos pone el hambriento, ¡y qué buenas uñas se tiene mi amigo Cap Alg Mor, parecen de perico-ligero! ah una bomba caliente para estas uñas!
Alg —Para tu cuerpo, Güegüence.
Güe —Pues, tome! Uno, dos, tres, cuatro Ha! mi plata, muchachos! Cuatrocientos y tantos pesos le he dado a mi amigo Cap Alg. Mayor U, amigo Cap Alg Mor, no sabe cual es real, ni cual es medio
Alg —Cómo no? Si, entiendo de todo, Güegüence
Güe —La mitad de este medio hacen dos cuartillos; un cuartillo dos octavos, un octavo dos cuartos, un cuarto dos maravedís, cada maravedí dos blancas.
Alg —Pues, échelos todos
Güe —Pues, enséñeme
Alg —Pues, azetagago
Güe —Pues, maneta congon
Alg —Matateco Dio mispiales, Sor Gob Tastuanes
Güe —Matateco Dio cuascuane cuascuane Tastuanes
Alg —Matateco Dio mispiales, Sor Gob Tastuanes
Güe —Matateco Dio panegüe palegüe Tastuanes
Alg —Hace porfiado Güegüence; Ud ha menester una docena de cueros
Güe —Docena de cueros? Ha, muchachos, nos faltan reatas o cobijones? Aquí el amigo Cap Alg Mr nos ofrece una docena de cueros
D For —Si, tatita
Güe —Amigo Cap Alg Mr, y como de qué cueros, ¿de crudía o de gamusa?
Alg —Mas azetagago, Güegüence
(Le da dos rejazos)
Güe —Arra ya, con que bueno, después de pagado me has azotado; esos no son cueros, esos son azotes
D Amb —Así lo mereces, Güegüence embustero
Alg —Matateco Dio mispiales Sr Gob Tastuanes, quinimente motales, quinimente moseguan, Alcaldes ordinarios de la Sta hermandad, regidores y notarios y depositarios Eguan noche mo Cabildo Real Sr Gob Tastuanes
Güe —Amigo Cap Alg Mor, si de balde le he dado mi dinero, si estos son mis lenguajes asonesepa negualigua seno libro de romance, lichúa a rezar escatazi, iscala ñonguan iscumbatasi a campaneme Tastuanes?
Alg —Asaneganeme, Güegüence
Güe —Si cana amigo Cap Alg Mor
(Aquí entra abruptamente el Gobernador y dice el)
Güe—Matateco Dio mispiales, Sor. Gob Tastuanes
Gob —Matateco Dio miscuales quilis Güegüence y atiguala neme?
Güe —Ya nemo niqui nistipampa quinimente moseguan Alcaldes ordinarios de la Santa hermandad, regidores y notarios (y) depositarios Eguam noche mo Cabildo Real del Sor Gob Tastuanes
Gob —Pues, Güegüence, quinquimagua licencia te calas que provincia real?
Güe —Válgame Dios, Sor Gob Tastuanes, pues que es menester licencia?
Gob —Es menester licencia, Güegüence
Güe —O válgame Dios, Sor Gob Tastuanes! Cuando yo anduve por esas tierras adentro, por la carrera de

II

Well, let us come to it, how much do you want?
Alg.—Everything in the shop, Gueguence.
Gue.—Everything? Everything? You won't leave me anything?
Alg —Nothing, nothing, Güegüence.
Gue.—Not so much as an empty box?
Alg —Not even anempty box, Gueguence.
Gue —Now, boys, you see how we have worked to feed another hungry fellow.
D For —So it is, little papa.
D. Ambr. So you deserve, Gueguence, you old humbug.
Gue —Get out, you bad breed, you shall eat your finger nails
D. Ambr.—Let us eat them, Gueguence
Gue.—Then put out your hands, and let this hungry fellow put out both his hands; and my! what fine nails has my friend, the Captain Chief Alguacil! They are like those of a scratching monkey! Ho, there! a hot shot for these nails!
Alg.—May it burn your body, Gueguence
Gue —Well, here then (shows four coins) One, two, tree, four. Ha! my money, boys! Four hundred and some odd dollars I have given to my friend, the Captain Chief Alguacil. But you, friend Captain Chief Alguacil, you don't know a real from a half a one
Alg —Why not? I understand all about them, Gueguence.
Gue —The half of this half real makes two cuartillos; a cuartillo is two octavos; an octavo is two quartos; a quarto is two maravedis; and each maravedi is two blancas

Alg —Well, then, down with them all.
Gue —Well, then, teach me.
Alg.—Well, then, pay attention
Gue —Well, then, show me.
Alg —I pray god to protect you Governor Tastuanes
Gue —I pray god will make you sing, Tastuanes
Alg —I pray god to protect you, Governor Tastuanes
Gue.—I pray god to overcome Tastuanes.
Alg —You are stubborn, Gueguence, you need a dozen hidings
Gue.—Ho, boys! we need some some lines or covers? Our friend here, the Captain Chief Alguacil, offers us a dozen hides
D For —Yes, little papa.
Gue.—How about those hides, friend Captain Chief Alguacil, are they green or dressed?
Alg.—Find out more about them, Gueguence.
(Gives him two blows).
Gue —Get out! what rigth have you to beat me when I have paid? These are not hides, they are blows
D. Ambr —So you deserve, Gueguence, you old humbug
Alg.—I pray God to protect the Governor Tastuanes, those who carry his messages and transact his business, the regular alcaldes of the Holy Brotherood, the registrars, notaries and archivists, (by day) and night, in the Royal Court of Governor Tastuanes
Gue —Friend Captain Chief Alguacil, I have given my money for nothing, if these are to be my words; and shall I not bargain for a book in Spanish, to

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

III

nantes estuvimos tratando y contratando con él y ya se lo llevó una bola de fuego a mi amigo.

Alguacil —Para tu cuerpo, Güegüence. Acaso me importan los dobles?

Güe —Pues, y cómo, amigo Capitán Alguacil Mayor.

Alguacil.—Doblones de oro y plata, Güegüence

Güe —Doblones de oro y de plata! Pues, háble me recio, que, como soy viejo y sordo, no oigo lo que me dicen; y por esas tierras adentro no se entiende de redes de platos, ni de pescados salados, ni de quesos duros, ni de dobles, sino de onzas de oro y monedas de plata. Y, vamos, cuánto quiere?

Alguacil —Todo lo que hubiere en la bodega, Güegüence.

Güü —Todo? Todo? No me dejas nada?

Alguacil.—Nada, nada, Güegüence

Güe —Ni la caja vacía?

Alguacil.—Ni la caja vacía, Güegüence

Güe —Ya lo ven, muchachos, lo que hemos trabajado para otro hambriento

D For.—Así es, tatita.

D Ambr.—Así lo mereces, Güegüence embustero

Güe —Arre, ya, mala casta. Te comerás tus uñas.

D. Amb.—Las comeremos, Güegüence.

Güe —Pues, ponga las manos: y las dos manos pone el hambriento, y qué buenas uñas se tiene mi amigo Capitán Alguacil Mayor. Si parecen de perico ligero Ah, una bomba caliente para estas uñas!

Alguacil —Para tu cuerpo Güegüence.

Güe.—Pues, tome! Uno, dos, tres, cuatro Ah! mi plata, muchachos! Cuatrocientos y tantos pesos le he dado a mi amigo Capitán Alg. Mor, no sabe cual es real, y cual es medio.

Alguacil —Cómo no? Si, entiendo de todo, Güegüence.

Güe —La mitad de este medio hacen dos cuartillos; un cuartillo dos octavos; un octavo, dos cuartos; un cuarto, dos maravedis; cada maravedí dos blancas.

Alguacil —Pues, échelos todos.

Güe —Pues, enséñeme.

Alguacil —Pues, yo comprendo bien.

Güe —Bueno, pues, enséñeme.

Alguacil —Ruego a Dios que proteja a Usted, señor Gobernador Tastuanes.

Güe.—Ruego que Dios lo haga contar, Tastuanes.

Alguacil.—Ruego a Dios que proteja a Ud., Sr. Gobernador Tastuanes.

Güe.—Ruego a Dios que confunda a Tastuanes.

Alguacil.—Eres porfiado, Güegüence. Has menester una docena de cueros

Güe.—¿Docena de cueros? Ah, muchachos, nos faltan reatas o cobijones? Aquí el amigo Capitán Alguacil Mayor nos ofrece una docena de cueros

D. For —Si, tatita.

Güe.—Amigo Capitán Alguacil Mayor, y cómo de qué cueros, de crudía o de gamuza

Alguacil —Averigua más, sobre ellos, Güegüence. (Le dá dos rejazos)

Güe —Arre ya, con qué, qué bueno! Después que te he pagado me has azotado. Esos no son cueros, esos son azotes.

D Amb —Así lo mereces, Güegüence, embustero.

IV

que gustaban sumamente los oyentes" Si recordamos las palabras de Don Forcico numerando sus oficios, entre los que cita, con aire profético, el de "piloto de alturas", y luego bailando ante el Gobernador Tastuanes al son de la flauta y del violín, no podemos menos que palpar la coincidencia Otro parecido es también, el de terminar ambas piezas con un mitote o mojiganga de todos los personajes Finalmente, la descripción del Padre Acosta sobre el escenario indio se acerca mucho a la realidad del nuestro Sobre todo en la diversidad de flores frutos y aún animales con que suelen adornar la portada del escenario

En el "Rabinal achi" y en todo el teatro indio precolombino las mujeres nunca hablan En el Macho-ratón se conserva esta costumbre, como también el gusto por las repeticiones de frases en el diálogo Además es aplicable a nuestra comedia, la observación de Henríquez Ureña: "las danzas de hombres en traje de mujer provenían de los indios", dato que puede explicarnos porque no tenían parlamento las mujeres en el teatro

"Del arte dramático (de los indios mexicanos y centro-americanos) —agrega el autor antes citado— los misioneros aprovechaban la costumbre de levantar grandes escenarios al aire libre, con arcos de flores, y paisajes llenos de plantas y de animales vivos, la habilidad de los indígenes para simular esfermedades y defectos humanos y para remedar los movimientos y las voces de los animales; finalmente, los idiomas nativos" El baile de los machos, con la imitación del trote y los corcovos, el grito o relincho —tan popular— del Macho-ratón; el uso del nahualt mezclado al español como diccionario vivo y original enseñanza de lenguas, son elementos arcaicos acogidos por los autores o autor anónimo del Güegüence y que en él perviven

En cuanto al protagonista de nuestra obra y del cual toma su nombre, debemos indicar que su figura está arrancada de una de las más populares vetas del arcaico teatro indiano, Güegüe, significa viejo El Viejo es el elemento más común en la comedia indígena y de su raíz arranca "güegüence", para significar, por antonomasia: **el farsante** el cómico Así, la voz **güegüence** tiene la acepción de **farsa.** Aquí mismo en Nicaragua se bailaba la "danza de los viejos" **(baile de los Huehues)** citada por Brinton y por Brasseur de Bourbourg

Todos los datos citados enraízan al Güegüence con la tradición teatral indo-precolombina Pero también sorprendemos en la comedia-bailete la clara influencia hispana La poesía y maravillosa frescura de aquel diálogo en que el Güegüence pide licencia y cuenta "cuando lo columbró una niña que estaba sentada en una ventana de oro" me parece un soplo de romancero, un aire de Gil Vicente, una dulce aparición del teatro preclásico hispano Así también el diálogo burlesco acerca de las damas, una de ellas desechada por don Forcico porque sufre embarazo, tiene mucho de aquellas famosas crudezas de la primitiva farsa española que tanto escandalizaron a los domines puritanos del siglo pasado La fanfarronería del Güegüence que se las pica de rico, los desplantes de don Ambrosio, parecen arrancadas de Lope de Rueda, de "El Convidado", del alegre e ingenuo **Registro de Representantes.**

Hispana es también la inclusión de "velancicos" y "corridos" en la representación, aprovechando las costumbre india del canto en escena Asimismo, en el uso

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I

México, por la Veracruz, poi la Vera Paz, por Antepeque, arriando mi recua, guia muchachos, opa Don Forcico llega donde un mesonero tupile traiga una docena de huevos, vamos comiendo y descargando y vuelto a cargar, y me voy de paso, y no es menester licencia para ello Sor Gob Tastuanes

Gob —Pues aquí es menester licencia para ello, Güegüence

Güe.—Válgame Dios, Sor Gob Tastuanes, viniendo yo por una calle derecha me columbró una niña que estaba sentada en una ventana de oro, y me dice: qué galán el Güegüence, qué bizarro el Güegüence, aquí tienes bodega, Güegüence, entra, Güegüence, siéntate Güegüence, aquí hay dulce, Güegüence, aquí hay limón Y como soy un hombre tan gracejo, salté a la calle con un cabriolé, que con sus adornos no se distinguía de lo que era, lleno de plata y oro hasta el suelo, y así una niña me dió licencia, Sor Gob Tastuanes

Gob —Pues una niña no puede dar licencia, Güegüence

Güe —O válgame Dios, Sor Gob Tastuanes, no seremos guancos, no seremos amigos, y seremos de sones sepanegaligua, no fardesia de ropa; en primer lugar cajonería de plata, ropa de Castilla, ropa de contrabando güipil de pecho, güipil de pluma, medias de seda, zapatos de oro, sombrero de castor, estriberas de lazo de oro y de plata, ya pachigüe muyule Sor Gob Tastuanes

Gob —Pachigüete no pachigüete, Güegüence, asamatimagas, (a sones) se palparesia motel polluse Don Forcico y Don Ambrosio timaguas y verdad, tin riquezas y hermosuras tumilde mo Cabildo Real

Güe —No chopa quimate mollule, Sor Gob Tastuanes

Gob —No chiquimate, Güegüence

Güe —Pues si cana amigo Cap Alg Mor, simocagüe nistipampa, Señores principales, sones, mudanzas, velancicos, necana y palparesia D Forcico timagas y verdad, tin hermosura, tin bellezas tumile mo Cabildo Real

Gob —No pilse Cap Alg Mor simocagüe campamento Sres principales, sones mudanzas, velancicos, necana y palparesia D Forcico timagas y verdad, tin hermosura, tin belleza tumile mo Cabildo Real

Alg —Mascamayagua Sor Gob Tastuanes Matateco Dio mispiales Sres principales, sones, mudanzas, velancicos, necana y palparesia D Forcico timaguas y verdad

(Aquí el Alguacil saca a Don Forcico para hablar con el Gob)

D For —Matateco Dio mispiales, Sor Gob Tastuanes

Gob —Matateco Dio miscuales quilis Don Forcico ya tiguala neme? D For —Ya nemo nique nistipampa, quinimente motales, quinimentes moseguan, Alcaldes ordinarios de la Sta hermandad, regidores, notarios y depositarios Eguan noche mo Cabildo Real del Soi Gob Tastuanes

Gob —Pues, Don Forcico asamatimaguas semo verdad a sones sepaguala motalce Güegüence quichua contar güil hombre rico, tin riquezas, tin hermosura, tin belleza, en primer lugar cajonería de oro, cajonería de plata, doblones de oro, monedas de plata, hay me sagua Don Forcico

D. For —O válgame Dios, Sor. Gob Tastuanes, es cor-

II

read these prayers out of when I come before Tastuanes?

Alg.—Perhaps I may offer you one, Gueguence.

Gue —If anywhere, friend Captain Chief Alguacil (The Governor enters abruptly) **I pray God to protect you Governor Tastuanes.**

Gov.—I pray God to prosper you, Gueguence; are you well?

Gue.—I am here, as is proper, (and I pray God to protect) those who transact the business, the Regular Alcaldes of the Holy Brotherhood, the registrars, notaries and archivists, (by day) and nigth, in the Royal Court of Governor Tastuanes.

Gov.—Well, Gueguence, who has given you a permit to enter this royal province.

Gue.—God bless me, Governor Tastuanes, what is it to need a permit?

Gov.—A permit is necessary.

Gue —O! God bless me, Governor Tastuanes; when I was traveling up country, on the road to Mexico, through Vera Cruz, and Vera Paz, and Antepeque, driving my mules, leading my boys, twice Don Forcico comes across a constable innkeeper who brings us a dozen eggs; and we go on eating and unloading, and we load up again, and I go right along, and there is no need of a permit for it Governor Tastuanes.

Gov —Well, here there is need of a permit for it, Gueguence.

Gue —God bless me, Governor Tastuanes, as I was coming up a straigth street, a girl who was sitting in a Golden window decried me, and says to me: "What a fine fellow is Gueguence, how gallant is Gueguence; here's the shop for you, Gueguence; come in, Gueguence; sit down, Gueguence; there's sweatmeats here, Gueguence; there's a lemon here" And, as I am such a funny fellow, I jumped off, with my riding cloak on, so full of ornaments that you could not tell what it was, covered with gold and silver to the ground; and that's the way a girl gave me a permit, Governor Tastuanes

Gov.—Well, a girl can't give a permit (here) Gueguence.

Gue —O! God bless me, Governor Tastuanes, we won't be fools; no, we will be friends, and we will bargain about my packs of goods. In the first place, chests of gold, chests of silver, cloth of Spain, cloth from smugglers, vests, feather skirts, silk stockings, golden shoes, beaver hats, stirrup straps of gold and silver lace, as may satisfy the clever Governor Tastuanes

Gov —No, I am not satisfied with what you say, Gueguence. Don Forcico and don Ambrosio must give a truthful account to our Royal Court, whether you have riches and abundant treasures

Gue.—Do you not know it already, clever Governor Tastuanes

Gov.—I do not know it, Gueguence.

Gue —Then, if friend Captain Chief Alguacil will suspend, in my presence, the music, dances, songs and ballets of the leading men, Don Forcico will give a truthful account to the Royal Court about my riches and abundant treasures.

Gov —My son, Captain Chief Alguacil, suspend in the

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

III

Alguacil.—Ruego a Dios que proteja al Sr. Gobernador Tastuanes, a los que llevan sus mensajes y trasmiten sus negocios, a los Alcaldes ordinarios de la Santa Hermandad, **a los Regidores, Notarios y depositarios que laboran así de día como de noche en el Cabildo Real del Sr. Tastuanes.**

Güe.—Amigo Capitán Alguacil Mayor, si de balde le he dado mi dinero, si estos son mis lenguajes, debo yo obtener un libro en romance para aprender cómo debo presentar mis súplicas cuando llegue al campamento de Tastuanes.

Alguacil —Tal vez puedo ofrecerte uno, Güegüence.

Güe —Si, en alguna parte, amigo Capitán Alguacil Mayor

(Aquí entra abruptamente el Gobernador

Güe —Ruego a Dios que proteja a Ud , Señor Gobernador Tastuanes.

Gobr —Ruego a Dios por tu prosperidad, Güegüence; estás bien?

Güe —Estoy aquí, como es debido, y ruego a Dios que proteja a los Alcaldes Ordinarios de la Santa Hermandad, a los Regidores, Notarios y depositarios que laboran así de día como de noche en el Cabildo Real del Sr. Gobernador Tastuanes.

Gobern.—Pues, Güegüence, quién te ha dado licencia para entrar a presencia del representante del Rey en la Provincia.

Güe —Válgame Dios, Sr. Gobernador Tastuanes, pues, qué, es menester licencia?

Gob.—Es menester licencia, Güegüence.

Güe —Oh, válgame Dios, Sr. Gobernador Tastuanes? Cuando yo anduve por esas tierras adentro, por los caminos de México, por Veracruz, Verapaz, Tehuantepec, arriando mi recua, **guiando a mis muchachos, ora don Forcico llega donde un** mesonero **y le pide nos traiga una docena de huevos; vamos comiendo y descargando y vuelto a cargar y** me voy de paso; **y no es menester licencia para ello, Sr. Gobernador Tastuanes.**

Gob —Pues aquí si es menester licencia para ello, Güegüence.

Güe —Válgame Dios, Sr. Gobernador Tastuanes, viniendo yo por una calle derecha me columbró una niña que esta sentada en una ventana de oro, y me dice: Qué galán el Güegüence, qué bizarro el Güegüence. Aquí tienes bodega, Güegüence; entra, Güegüence, siéntate, Güegüence, aquí hay dulce, Güegüence; aquí hay limón. Y como soy un hombre tan gracejo, **salté a la calle en un** cabriolé, **que con sus adornos no se distinguía de lo que era, lleno de plata y oro hasta el suelo; y así una niña me dió licencia, Sr. Gobernador Tastuanes.**

Gob —Pues una niña no puede dar licencia, Güegüence.

Güe.—Oh, válgame Dios. Sor. Gobernador Tastuanes, no seremos tontos; no, seremos amigos y negociaremos mis fardos de mercadrías de ropa. En primer lugar tengo cajonería de oro, cajonería de plata, ropa de Castilla, ropa de contrabando, **güipil de pecho, güipil de pluma, medias de seda, zapatos de oro,** sombrero de castor, **estribos con lazos de oro y plata, que puedan satisfacer al hábil Gobernador Tastuanes.**

IV

de las máscaras, "se unen costumbres europeaos y costumbres indígenas"

Henríquez Ureña dedica el siguiente interesante comentario a nuestra obra: "Una de las supervivencias es **El Güegüence,** comedia danzante de asunto profano, que hasta a fines del siglo XIX representaban los indios mangues de Nicaragua, en lengua mixta de español y nahuatl: es la **lengua franca** usada en la América Central entre tribus de idiomas poco extendidos; está constituida como se ve, con elementos de dos lenguas imperiales que oficialmente han dominado aquellos territorios, pero que no han logrado disolver las viejas lenguas autóctonas En el Güegüence, a pesar de la influencia española, hay elementos arcaicos: Brinton señala "la ausencia de toda mención de las emociones del amor aparecen mujeres, pero estrictamente como **personae mutae,** y ni siquiera la heroína habla; no hay monólogos; no hay separación de escenas; la acción es contínua, se repiten fatigosamente unas mismas frases" El Güegüence—el ratón macho—es una especie de Till Eulenspiegel, pícaro ingenioso: uno de sus chistes es el muy indio de fingirse sordo o simular no entender las palabras que le dicen" (H. Ureña confunde al Güegüence con el Macho-ratón, y equivoca a este último, como también Brinton con el Ratón-macho Como muy bien lo explica el Doctor Alvarez, en lenguaje campesino, macho-ratón significa, macho pequeño Y en cuanto al texto, Montalván afirma, que es trilingüe: "amalgama de mague, nahuatl y español")

Aún se conservan obras mestizas en lenguas india y española, como la "Loga del Niño", que cita el mismo Montalván, y como el "Coloquio de Juan Cruz" que nosotros poseemos en los archivos folklóricos de nuestro Taller y que próximamente publicaremos

Respecto a la música: Sus 14 partes, alegres al oído; melodías llenas de color local, adheridas al paisaje maravillo de nuestros pueblos lacustres, a sus colinas que agotan todos los tonos jubilosos del verde, a sus aires frescos paradisíacos, a los trajes de chillantes colores, a los pasos de baile suaves y vivaces; merecen el estudio y el amor de los conocedores Suele tocarse la música en violín, tambor y flauta o pito, aunque a veces agregan la guitarra Hacemos notar que antiguamente se usaba, para acompañar la música, un tambor alto llamado "Huehuetl"

La primera Ronda es preciosa, y revela, inmediatamente, su abolengo hispano El "San Martín", según Montalván, es un "ballet" prehispánico (perfeccionado, seguramente, en la Colonia) que consistía en el baile de lucha entre un indio y un león, venciendo el hombre a la bestia por medio de inteligentes ardides Al final de dicha danza se separaban los luchadores con ademanes amistosos La parte novena, que se titula "El Güegüence consternado y orondo", tiene en una de las copias que poseemos, la siguiente indicación: "con galante gusto" Es una melodía gratísima La parte Nº 10, que es una Ronda, llámase también "Valona" La parte 12 es el baile de los machos Sus saltantes notas acompañan los movimientos y corcovos de estos animales imitados por los bailarines enmascarados Es la parte musical que se ha conservado más en la memoria popular, junto con la última, que se titula "La Retirada" y que también tiene por nombre "El Borracho" Según Montalván el son de "El Borracho" es de alcu-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I

to el día y la noche para contar las riquezas de mi padre; en primer lugar cajonería de oro, cajonería de plata, ropa de Castilla, ropa de contrabando, estriberas de lazo de oro y de plata, ya pachigüe muyule Sor Gob Tastuanes

Gob —Pachigüete no pachigüete pues, Don Forcico, a sones se palparesia tu hermanito Don Ambrosio timaguas y verdad tin riquezas y hermosuras tumiles mo Cabildo Real

D For —Sor Gob Tastuanes, sicana amigo Cap Alg Mor, mayague campamento Sres. principales, sones, mudanzas, velancicos, necana y palperesia mi hermanito Don Ambrosio timaguas y verdad

Gob —No pilce Cap Alg Mor, simocagüe campamento Sres principales, sones, mudanzas, velancicos, necana y palparesia su hermanito D Ambrosio timaguas y verdad tin riquezas tin hermosuras

Alg —Mascamayagua Sor. Gob Tastuanes Matateco Dio mispiales Sres principales, sones mudanzas velancicos, necana y palparesia Don Ambrosio timaguas y verdad
(Aquí el Alguacil saca a Don Ambrosio para hablar con el Gob)

D Amb —Matateco Dio mispiales, Sor Gobernador Dio miscuales, quilis Don Ambrosio, ya tiguala neme?

D Amb —Ya nemo nique nistipampa quinimente motales, quinimente moseguan Alcaldes ordinarios de la Sta hermandad, regidores y notarios y depositarios Eguan noche mo Cabildo Real del Sor Gob Tastuanes

Gob —Pues Don Ambrosio asamatiguas semo verdad a sones (se) paguala motalce Güegüence quichua contar güil hombre rico En primer lugar cajonería de oro, cajonería de plata, ropa de Castilla, ropa de contrabando, güipil de pecho, güipil de pluma, medias de seda, zapatos de oro, sombrero de castor, estriberas de lazo de oro y de plata, muchintes hermosuras quichua contar sesule Güegüence hoy melagüe Don Ambrosio

D Amb —Válgame Dios, Sor Gob Tastuanes, vergüenza me da contar las cosas de ese Güegüence embustero, pues solo está esperando que cierre la noche para salir de casa en casa a hurtar lo que hay en las cocinas para pasar él, y su hijo don Forcico Dice que tiene cajonería de oro, y es una petaca vieja totolatera, que tiene catre de seda y es un petate viejo revolcado, dice que tiene medias de seda y son unas botas viejas sin forro, que tiene zapatos de oro, y son unas chancletas viejas sin suelas, que tiene un fusil de oro, y es solo el palo, porque el cañón se lo quitaron

Güe —Ve, que afrenta de muchacho, hablador, boca floja! revientale, hijo, la cabeza, que como no es hijo mío me desacredita

D For —Quítate de aquí, mala casta! No se espante Sor Gob Tastuanes en oír a este hablador, que cuando yo anduve con mi padre por la carrera de México y cuando venimos ya estaba mi madre en cinta de otro, y por eso salió tan mala casta, Sor Gob Tastuanes

Güe —Sor Gob Tastuanes ya pachigüe muyles teguane motel poyuce Don Forcico contar tin hermosuras, tin bellezas, tumiles mo Cabildo Real

II

quarters of the leading men the music, dances, songs and ballets, and Don Forcico will give a truthful account to the Royal Court about their riches and abundant treasures.

Alg.—At your service, Governor Tastuanes I pray God to protect the leading men, and (they suspend) the music, dances, song and Ballets, and Don Forcico will give a truthful account
(The Alguacil takes don Forcico aside to talk with the Governor).

D. For —I pray God to protect you, Governor Tastuanes

Gov —I pray God to prosper you, Don Forcico; are you well?

D. For.—I am here, as is proper, (and I pray God to protect) those who carry the messages, those who transact the business, the regular alcaldes of the Holy Brotherhood, the registrars, notaries and archivists, (by day) and nigth, in the Royal Court of Governor Tastuanes.

Gov.—Well, Don Forcico, you are to tell me the truth about the stories which Gueguence tells, saying that he is a rich man, and has property, and handsome and beautiful things; in the first place, chests of gold, chests of silver, doubloons of gold, coins of silver; so tell me clearly, Don Forcico.

D For —O! God bless me, Governor Tastuanes, the day and the night are too short to tell you all the riches of my father. In the first place, chests of gold, chests of silver, cloth of Spain, cloth from smugglers, stirrup straps of lace of gold and silver, as may satisfy the clever Governor Tastuanes.

Gov.—No, not satisfied yet, Don Forcico; for next, your little brother, Don Ambrosio, will give a Truthful account to the Royal Court about these riches and abundant treasures

D For.—Governor Tastuanes, if friend Captain Chief Alguacil will suspend in the quarters of the leading men the music, dances songs, and ballets, muy little brother, Don Ambrosio, will give a truthful account.

Gov.—My son, Captain Chief Alguacil, suspend in the quarters of the Leading men the music, dances, songs and ballets, and is little brother, Don Ambrosio, will give a truthful account of the riches and treasures.

Alg.—At your service, Governor Tastuanes. I pray God to protect the leading men (and they suspend) the music, dances, songs and ballets, and Don Ambrosio will give a truthful account. (The Alguacil takes Don Ambrosio aside to talk to the Governor).

D. Ambr.—I pray God to protect you, Governor Tastuanes

Gov —I pray God to prosper you, Don Ambrosio; are you well?

D. Amb.—I am here, as is proper, (and I pray God to protect those who carry the messages, those who transact the business, the regular alcaldes of the Holy Brotherood, the registrars, notaries and archivist, (by day) and by night, in the Royal Court of Governor Tastuanes.

Gov —Well, don Ambrosio, you are to tell me the truth about the stories which Gueguence relates, saying

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

III

Gob —No, no estoy satisfecho con lo que dices, Güegüence. Don Forcico y Don Ambrosio deben dar un informe cierto a nuestro Cabildo Real si tienes riquezas y abundantes tesoros.

Güe.—¿No lo sabe Ud. ya, hábil Gobernador Tastuanes?

Gob.—No lo sé, Güegüence.

Güe —Entonces, si el amigo Capitán Alguacil Mayor suspende, en mi presencia, la música, bailes, canciones y danzas de los Señores principales, Don Forcico dará un verdadero informe al Cabildo Real sobre mis riquezas y tesoros abundantes.

Gob —Hijo mío, Capitán Alguacil Mayor, suspenda en las residencias de los Señores principales la música, bailes, canciones y danzas; y Don Forcico dará un verídico informe al Cabildo Real sobre esas riquezas y abundantes tesoros del Güegüence.

Alg —A sus órdenes, Sr. Gob Tastuanes Ruego a Dios que proteja a los Señores principales y suspéndase la música, bailes, canciones y danzas; y, Don Forcico, dará un verídico informe. (Aquí el Alguacil saca a Don Forcico para que hable con el Gobernador).

D. For —Ruego a Dios que proteja a Ud. Sr. Gobernador Tastuanes.

Gob.—Ruego a Dios por su prosperidad, Don Forcico; está Ud. bien?

D For —Estoy aquí como es debido y ruego a Dios que proteja a los que llevan los mensajes, a los que tramitan los negocios, a los Alcaldes Ordinarios de la Santa Hermandad, a los Regidores, Notarios y depositarios que laboran ya de día, ya de noche, en el Cabildo Real del Sr. Gobernador Tastuanes.

Gob.—Ruego a Dios por su prosperidad, don Forcico; está Ud bien?

D For.—Estoy aquí como es debido y ruego a Dios que proteja a los que llevan mensajes, a los que tramitan los negocios, a los Alcaldes Ordinarios de la Santa Hermandad, a los Regidores, Notarios y depositarios que laboran ya de día, ya de noche, en el Cabildo Real del Sr. Gobernador Tastuanes

Gob —Pues, don Forcico, Ud , va a decirme la verdad sobre la historia que cuenta el Güegüence Este dice que él es un hombre rico y que tiene propiedades y hermosas y bellas cosas; en primer lugar, cajonerías de oro, cajonerías de plata, doblones de oro, monedas de plata Así, pues dígamelo claramente don Forcico.

D. For —Oh! Válgame Dios, Sr. Gobernador Tastuanes, es corto el día y la noche para contar las riquezas de mi padre. En primer lugar, posee cajonería de oro, cajonería de plata, ropa de Castilla, ropa de contrabando, estribos con lazos de oro y de plata, que pueden satisfacer al hábil Gobernador Tastuanes.

Gob.—No, no estoy satisfecho todavía, don Forcico; espero que tu hermanito, don Ambrosio, dará un verídico informe al Cabildo Real sobre estas riquezas y abundantes tesoros.

D. For.—Gobernador Tastuanes, si el amigo Alguacil Mayor suspende en las residencias de los Señores principales la música, bailes, canciones y danzas, mi hermanito don Ambrosio, dará un verídico informe.

Gob —Hijo mío, Capitán Alguacil Mayor, suspenda en

IV

nia guatemalteca Era un bailete "en que danzaban hombres y mujeres alrededor de una pareja que regula el movimiento de los demás; el varón es despreocupado y alegre: lleva al desgaire sombrero de tule, tilma sobre el hombro y bajo el brazo una botella Simulan todos, con habilidad y gracia, diferentes estados dionisíacos" Su adaptación a nuestro Güegüence, (hispanizándola), es muy comprensible, pues la retirada, según el texto, es a la parranda, ¡a la gorra! a las botijas de vino que suelen transformarse, para celebrar la comedia, en botellas de guaro El origen de este último baile, según algunos, se encuentra en los bailes rituales indios, cuya música solía acompañar tremendas "beoderas", como dice Oviedo al referirse, en su famosa y realista descripción, al "areyto" celebrado en casa de Ñambí, cacique de Nicoya John Fiske, en su libro "The Discovery of America" trae una copia de una antigua melodía nahuatl para flauta y en una nota hace la comparación entre dicha melodía y las del Güegüence, comentando la monotonía y el triste aire cansado de la música precolombina, cosa que no sucede con la mestiza Esta melodía citada por Fiske y también por Brinton, aún se toca en pitos y flautillas, aunque con ciertas alteraciones, en los pueblos de Carazo, Masaya y Granada y es un resto vivo de las antiguas influencias nahoas

Respecto a los trajes, el Doctor Emilio Alvarez, en su interesante estudio sobre el Güegüence, dice lo siguiente: **El Alguacil:** viste pantalón corto de color, camisa común, chaleco y sobre los hombros una capa corta tirada hacia atrás El sombrero, con adorno de flores y de perlas, es de tres picos Lleva una vara con flores en el extremo como insignia de su cargo Las medias son de color y las zapatillas de hebillas plateadas **El Gobernador:** El mismo del Alguacil pero más adornado y lujoso Modernamente el Gob. lleva a veces pantalón largo **El Güegüence, don Forcico y don Ambrosio:** Llevan sombreros de tres picos, forrados con raso y adornados de perlas, piedras brillantes y doradas La camisa es de seda, el pantalón también de seda, de brillante color, con elásticos arriba de la pantorrilla El chaleco tiene adornos de oro, con dijes de plata Las medias de seda de color, los zapatos forrados con raso y adornos de piedras brillantes **Escribano y Regidor,** usan iguales trajes que el Alguacil, en diversos colores, y zapatillas de hebilla de plata

Doña Suche Malinche y las otras dos damas: Van ricamente ataviadas con vestidos de seda de color y bordados Sombreros con muchas flores, adornos de metal y plumas (En Diriomo y otros pueblos, el vecindario suele prestar todas sus alhajas, como cadenas de oro, dijes, perlas, filigranas y sortijas para adornar a las damas, portando a veces éstas, sumas fuertes en oro y alhajas La profusión de estos colgantes y collares y el tintineo de su sonido al bailar, es uno de los gustos y lujos del pueblo) **Los machos:** son hombres que llevan las cabezas cubiertas con máscaras de este animal, como se ve en la ilustración Usan vestido corriente y a veces de color negro, colocándose una cola de crin, o cabuya teñida, bajo las nalgas (Nosotros poseemos en nuestro archivo folklórico una de estas máscaras del Macho-ratón). Las mujeres —o varones disfrazados de mujer— usan máscara de damas, que se hacen de estopa y de coco o de madera Antiguamente todos los acto-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I

Gob —Pachigüete no pachigüete,, Güegüence, asemaquimate mollule mo Cabildo Real

Güe —No chiquimate mullule Sor Gob Tastuanes: pues mayagüe amigo Cap Alg Mor , campamento Sres principales, sones mudanzas, velancicos, necana y palparesia mo tinderia tuma güiso mo Cabildo Real

Gob —No pilse Cap Alg Mor , simocagüe campamento Sres principales, sones, mudanzas, velancicos, necana y paltechua consolar sesule Güegüence Eguan mo tenderia y paltechua con solar mo cabildo real

Alg —Mascamayagua, Sor Gob Tastuanes Matateco Dio mispiales Sres principales, sones mudanzas, velancicos, necana y palparesia tinderia mo Cabildo Real

(Da vuelta el Güegüence y los muchachos bailando con la tienda, y habla el)

Güe —Matateco Dio mispiales, Sor Gob Tastuanes, asanega neme mo tinderia matamagüeso mo Cabildo Real Alzen muchachos, miren cuanta hermosura En primer lugar cajonería de oro, cajonería de plata, güipil de pecho, güipil de pluma, medias de seda, zapatos de oro, sombrero de castor, estriberas de lazo de oro y de plata, muchintes hermosuras, Sor Gob Tastuanes, asaneganeme ese lucero de la mañana que relumbra del otro lado del mar, asaneganeme esa jeringuita de oro para ya remedir el Cabildo Real del Sor Gob Tastuanes

Gob —Para tu cuerpo, Güegüence.

Güe —Como este mi muchacho tiene tantos oficios, que hasta en las uñas tiene encajados los oficios

Gob —Serán de arena, Güegüence.

Gob —Pues más, ha sido escultor, piloto de alturas de aquellos que se elevan hasta las nubes, Sor Gob Tastuanes

Gob —Esos no son oficios de continuo, Güegüence

Güe —Pues más, ha sido carpintero, hacedor de yugos aunque sea de papayo, hacedor de arados, aunque sean de tecomajoche ya pachigue muyule Sor Gob Tastuanes

Gob —Ya pachiguete no pachiguete, pues Güegüence asanese palparesia mo Don Forcico timaguas y verdad tin oficios

Güe —Pues si cana migo Cap Alg Mor Mayague nistipampas Sres principales, sones, mudanzas, velancicos, necana y palparesia Don Forcico y verdad tin oficios

Alg —Mascamayagua, Güegüence Matateco Dio mispiales Sres principales, sones mudanzas, velancicos, necana y palparesia D Forcico mo Cabildo Real

(Vuelve el Alguacil a sacar a D Forcico)

D Forcico —Sor Gob Tastuanes, hasta en las uñas tengo encajados los oficios

Gob —Serán de arena, Don Forcico

D For —Pues más, he sido escultor, fundidor, repicador, piloto de alturas de aquellas que se elevan hasta las nubes, Sor Gob. Tastuanes

Gob —Pachiguete no pachiguete, pues don Forcico asamaguimate mollule tin mudanzas, tin sapatetas mo Cabildo Real.

D For —Oh! válgame Dios, Sor. Gob Tastuanes, sicana amigo Cap Alg Mr , campamento Sres principales, sones, mudanzas, velancicos, necana tin corridos y palechua consolar mo Cabildo Real.

Gob —No pilse Cap Alg Mr simocagüe campamento

II

that he is a rich man. In the first place, (that he has) chests fo gold, chest of silver, cloth of Spain, cloth from smugglers, vests, skirts of feathers, silk stockings, golden shoes, a beaver hat, stirrup straps of lace of gold and silver, quantities of pretty things, as that good for-mothing Gueguence relates; so tell me clearly, don Ambrosio.

D Amb —God bless me Governor Tastuanes, I am ashamed to tal about the affairs of this old humbug, Gueguence, for he is only waiting until it is dark, to go from house to house, stealing whatever is in the kitchens, to keep him and his son, Don Forcico, alive. He says he has a chest of gold, and it is and old bird-basket; that he has a silken cot, and it is a dirty old mat; he says he has silk stockings and they are old leggings, without lining; that he has golden shoes, and they are worn out slippers, without soles; that he has a golden gun, and it is only a wooden stock, because they took the barrel away from him.

Gue —Heavens! what an impudent boy, a babler, a lying tongue! Break his head, my boy for no son of mine would slander me in that way.

D For —Get out of here, you bad breed. Dont be shocked, Governor to hear this babler; for when I went with my father on the road to Mexico, when we came back my mother was big by another, and that is why this one is such a bad breed, Governor Tastuanes.

Gue.—Governor Tastuanes, now are you not satisfied completely about us, by what Don Forcico told the Royal Court, that I have quiantities of pretty and beautiful things?

Gov —No, not satisfied; the Royal Court would like to know it

Gue —The clever Governor Tastuanes does not know it Well, then, let friend Captain Chief Alguacil suspend in the quarters of the leading men the music, dances, songs, ballets and talk, and I will open my tent to the Royal Court.

Goy.—My son, Captain Chief Alguacil, suspend in the quarters of the leading men the music, dances, songs ballets and such like, to please this good for nothing Gueguence, and he will show his tent, to please the Royal Court.

Alg —At your service, Governor Tastuanes. Y pray God to protect the leading men, (and they suspend) the music, dances, songs, ballets and talk, (to show) the tent to the Royal Court.

(Gueguence and the boys dance around the stage with the tent)

Gue.—I pray God to protect you Governor Tastuanes. Let me offer you my tent, to show to Royal Court Heft it, boys. See what pretty things! In the first place, a chest of gold a chest of silver, vests, feather skirts, silk stockings, golden shoes, a beaver hat, stirrup straps of lace of gold and silver, quientities of pretty things, Governor Tastuanes. Let me offer you this star of the morning, which shines from the other side of the sea; let me offer you this syringe of gold, with which to medicate the Royal Court of the Governor Tastuanes.

Gov.—May it be for your own body, Gueguence.

Gue —It is wonderful how many trades this boy of mine

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

III

las residencias de los Señores principales, la música, bailes, canciones, danzas y el hermanito don Ambrosio dará un verídico informe de las riquezas y tesoros.

Alg.—A sus órdenes, Sr. Gobernador Tastuanes. Ruego a Dios que proteja a los Señores principales y suspéndanse la música, bailes, canciones y danzas, y don Ambrosio dará un verídico informe
(Aquí el Alguacil saca a don Ambrosio para hablar con el Gobernador).

D. Amb —Ruego a Dios que proteja a Ud señor Gobernador Tastuanes.

Gob.—Ruego a Dios por su prosperidad, don Ambrosio; está Ud. bien?

D. Amb —Estoy aquí como es debido y ruego a Dios que proteja a los que llevan los mensajes, a los que tramitan los negocios, a los Alcaldes Ordinarios de la Santa Hermandad, a los Regidores, Notarios y depositarios que laboran ya de día ya de noche en el Cabildo Real del Sr. Gobernador Tastuanes.

Gob —Pues don Ambrosio, Ud. va a decirme la verdad sobre las historias que relata el Güegüence. Este dice que es un hombre rico. En primer lugar que él tiene cajonerías de oro, cajonerías de plata, ropas de Castilla, ropa de contrabando, güipil de pecho, güipil de pluma, medias de seda, zapatos dorados, un sombrero de piel de castor, estribos con lazo de oro y plata, cantidades de cosas bonitas, como ése inútil del Güegüence relata; así, pues, dígame la verdad Don Ambrosio.

D. Amb.—Válgame Dios Sr. Gobernador Tastuanes, vergüenza me dá contar las cosas de ese Güegüence embustero, pues él solo está esperando que cierre la noche para salir de casa en casa, a hurtarse lo que hay en las cocinas, para pasar **él y su hijo Don Forcico. Dice que tiene cajonería de oro y es una** petaca **vieja** totolatera; **que tiene** catre **de seda y es un** petate **viejo revolcado; dice que tiene medias de seda y son viejas** polainas **sin forro; que tiene zapatos de oro y son unas** chancletas **viejas sin suelas; que tiene un fusil de oro y no es más que la cufata de madera, porque le quitaron el cañón**

Güe.—Ve que afrenta de mucho hablador, boca floja; **Reviéntale hijo, la cabeza, pues como no es hijo mío me desacredita de esa manera.**

D For.—Quítate de aquí, mala casta! No se espante Sr. Gobernador en oir a este hablador; pues cuando fuí con mi padre por los caminos de Méjico, y cuando volvimos ya estaba mi madre en cinta de otro, y por esto salió tan mala casta, Sr. Gobernador Tastuanes.

Güe —Señor Gobernador Tastuanes, no está Ud. ahora completamente satisfecho de nosotros con lo que Don Forcico ha dicho al Cabildo Real, de que yo tengo cantidades de cosas bonitas y bellas?

Gob.—No, estoy satisfecho. Al Cabildo Real le gustaría saberlo.

Güe.—El hábil Gobernador Tastuanes no lo sabe. Pues, bien, que el Alguacil Jefe, suspenda, en las habitaciones de los Señores principales, la música, bailes, canciones y conversaciones y yo abriré mi tienda de campaña al Cabildo Real.

IV

res usaban la máscara, y la del Gobernador solía ser de barba y cabellera dorada En nuestros días algunos actores se caracterizan a como es usual en el teatro)

Solamente nos resta señalar el caracter lugareño del Güegüence Nuestros árboles, nuestros sitios, trabajos, oficios, cosas campestres y hogareñas viven su ambiente en la comedia ¡Lástima que los "corridos" y "velancicos" que se cantan en la representación no hayamos podido recogerlos para esta edición!

Finalmente, nos es grato advertir, que todo el material que aquí presentamos nos ha sido cedido por el Doctor Emilio Alvarez Lejarza, miembro de número de la Academia de la Lengua, correspondiente de la Real Española Tanto el original del Güegüence, cuya copia anterior al siglo XVIII está en sus archivos, como la traducción de Brinton al inglés y la paráfrasis del mismo Doctor Alvarez, forman parte de un amplio libro de estudio sobre el Güegüence, laborado a través de muchos años de afición, y que el referido Académico nicaragüense modestamente ha titulado: "El Güegüence del Dr Brinton, con notas y comentarios del Dr Emilio Alvarez". De este trabajo, también, hemos tomado las notas que van a continuación, que son las que nos han parecido más necesarias para glosar e ilustrar la comedia del Macho-ratón Por falta de espacio no las publicamos todas, pero agradecemos mucho y nos honramos en presentar todas estas primicias del esforzado trabajo del Doctor Emilio Alvarez

N O T A S

Amigo: En la comedia la palabra amigo tiene doble sentido

Arrebatiar: Atar una res a la cola del caballo. En la comedia se dice **Rebatiar.** (Se usa comunmente **arrebiatar).**

Aventada: De aventar, llenar de viento. Inflar Alude a la gravidez de una de las muchachas de la comedia

Cinchones: Para asegurar el aparejo para carga se usa el **cinchón,** cincha de vaqueta que pasa por debajo de la barriga y sobre el aparejo, ciñéndolo y se aprieta y se asegura dando vueltas al extremo alrededor del propio cinchón.

Comerse las uñas: "Te comerás las uñas", dice el Güeg a su hijo, por decirle no tendrás ni que comer Llegarás a la miseria.

Crudía: es el cuero áspero (Cuero crudo)

Chancleta: zapato viejo Chinela sin talón que se usa generalmente dentro de la casa

Chocolá: Viene de chocolate Chocolá era la reunión donde se obsequiaba con licores, golosinas y chocolate Esta voz se usa en el sentido de "reunión", como se usa con la palabra "Té"

Gorra: La expresión "de gorra", es una expresión adverbial que significa, a costa ajena En Nicaragua se llama **gorra,** también, a las golosinas que se reparten en las fiestas familiares Al decir el Güegüence al final de la comedia: "pues nosotros a la gorra, muchachos!" es la invitación que hace a los circunstantes para ir a comer y beber a costas del mayordomo de la fiesta. Y, casualmente, una de las causas y quizás la más principal, por

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I

Sres principales, sones, mudanzas, velancicos, necana y palparesia lichua consolar sesule Güegüence

Alg —Mascamayagua Soi Gob Tastuanes Matateco Dio mispiales, sones, mudanzas, velancicos, necana y palparesia consolar mo Cabildo Real sesule Güegüence

(Primera bailada del Corrido, y habla el)

Güe —Soi Gob Tastuanes, ya pachigue mollule tiguita tin mudanzas, tin zapatetas, lichua con solar mo Cabildo Real

Gob —Pachiguete no pachiguete, Güegüence, asamaquimate muyule, asanese palparesia motel poyuse Don Forcico y don Ambrosio a consolar el Cabildo Real

Güe —No chopa quimate muyule, Soi Gob Tastuanes

Gob —No chopa quimate Güegüence

Güe —Mayague amigo Cap Alg Mr campamento Sres principales, sones, corridos, necana y paltechua consolar Don Forcico eguan D Ambrosio mo Cabildo Real

Gob —No pilse Cap Alg Mayor simocague campamento Sres principales, sones corridos, necana y paltechua consolar don Forcico eguan don Ambrosio mo Cabildo Real

(Segunda bailada del Güegüence y los dos muchachos)

Güe —Sor Gob Tastuanes, ya pachigue mollule tiguita tin mudanzas, tin sapatetas lichua consolar mo Cabildo Real

Gob —Pachiguete no pachiguete, Güegüence

Güe —Soi Gob Tastuanes asamaquimate mollule tin mudanzas tin sapatetas sones San Martín, a lichua consolar D Foi eguan D Ambrosio mo Cabildo Real

Gob —No chopa quimate mollule Güegüence. No pilse Cap Alg Mr simocague campamento Sres principales, sones San Martín a lichua consolar mo Cabildo Real sesule Güegüence

(Aquí se toca el San Martín y dan vuelta todos bailando)

Gob —A Güegüence, ya pachigue mullule tiguita sapatetas lichuas consolar mo Cabildo Real

Güe —Pachiguete no pachigue, Soi Gob Tastuanes asamaquimate mullule sones Portirco no amigo Cap Alg Mr a lichua consolar don Forcico, y don Ambrosio mo Cabildo Real

Gob —No pilse Cap Alg Mr, simocague campamento Sres principales, sones, Portorico lichua consolar sesule Güegüence

(aquí se toca un son antiguo y dan vuelta todos bailando)

Gob —A Güegüence ya pichigüe muyule tigüita tin sapatetas lichua consolar mo Cabildo Real

Güe —Pachigüete no pachigüe, Sor Gob Tastuanes, que unos van para atrás, y otros para adelante

Gob —Eso no lo sé, Güegüence Pues, Güegüence, asamaquimate muyule, tin mudanzas, tin sapatetas semula macho-ratón a lichua consolar mo Cabildo Real

Güe —Sor Gob Tastuanes, ya bueno Cap Alg Mor., campamento Sres principales, sones, mudanzas, necana, a lichua consolar semula macho-ratón mo Cabildo Real A, muchachos! que es de los machos?

D For —Ahí están, tatita

II

has. He is deep in trades to his fingers'ends

Gov —They are of no account, Gueguence.

Gue.—Why, he has been a sculptor, a metal founder, a bellringer, and a pilot to the heights which rise above the clouds, Governor Tastuanes.

Gov —These are not permanent employments, Gueguence.

Gue —Then he has been a carpenter, a maker of yokes, though of papaya wood, a maker of plows, though of temple tree wood. This should satisfy the clever Governor Tastuanes.

Gov —No, I am not yet satisfied. Let Gueguence tell his son, Don Forcico, to give a truthful account of his trades.

Gue —Then, if friend Captain Chief Alguacil will, in my presence, cause the leading men to suspend the music, dances, song and ballets, Don Forcico will give a truthful account of his trades

Alg.—At your service, Gueguence. Y pray God will protect the leading men, (and they suspend) the music, dances, songs and ballets, for the talk of don Forcico to the Royal Court (The Alguacil brings don Forcico forward).

D For —Governor Tastuanes, I am deep in trades to my finger ends.

Gov —They are of no account, don Forcico

D. For —Why, I have been a sculptor, a metal founder, a bell-ringer, and a pilot to the heights which rise above the clouds, Governor Tastuanes

Gov —No, I am not satisfied, since don Forcico should also know some clever dances and caperings, (to amuse) the Royal Court.

D For —Oh! god bless me, Governor Tastuanes, if friend Captain Chief Alguacil (will suspend) in the quarters of the leading men the music, dances, songs and ballets, they shall have some running dances and such things, to amuse the Royal Court.

Gov —My son, Captain Chief Alguacil, suspend in the quarters of the leading men the music, dances, songs ballets and talk in order that this good-for-nothing Gueguence may amuse (the Royal Court)

Alg.—At yours service, Governor Tastuanes Y pray God to protect the leading men, (and they suspend) the music, dances, songs, ballets and talk, in order that the good-for-nothing Gueguence may amuse the Royal Court.

(First ballet with the running dance).

Gue —Governor Tastuanes, now you are satisfied that they have dances and caperings to amuse the Royal Court

Gov.—No, I am not satisfied. I would know thoroughly what Don Forcico and don Ambrosio can do to amuse the Royal Court.

Gue —Do you not know it, Governor Tastuanes?

Gov —I do not know it, Gueguence.

Gue —Let friend Captain Alguacil Major (suspend) in the quarters of the leading men the music, dances, songs and such like, that don Forcico and don Ambrosio may amuse the Royal Court.

Gov —My son, Captain Chief Alguacil, suspend in the quarters of the leading men the music, dances, songs and such like, that don Forcico and don Ambrosio may amuse the Royal Court

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

III

Gob.—Hijo mío, Capitán Alguacil Mayor, suspenda en el campamento de los Señores principales la música, bailes, canciones y cosas parecidas para agradar a este inútil Güegüence y él mostrará su tienda de campaña para agradar al Cabildo Real.

Alg.—A sus órdenes, Gobernador Tastuanes. Ruego a Dios que proteja a los hombres principales, y que suspendan la música, bailes, canciones y conversaciones para mostrar la tienda de campaña al Cabildo Real.

(El Güegüence y los muchachos bailan en torno del escenario con la tienda de campaña).

Güe.—Ruego a Dios que proteja a Ud. Sor. Gob. Tastuanes. Permítame ofrecerle mi tienda de campaña para mostrarla al Cabildo Real. Alcen muchachos. Miren cuánta hermosura! En primer lugar, cajonería de oro, cajonería de plata, güipil de pecho, güipil de pluma, medias de seda, zapatos de oro, sombrero de castor, estribos con lazos de oro y de plata, cantidades de hermosuras, Sr. Gob. Tastuanes. Permítame ofrecerle esta estrella de la mañana que relumbra del otro lado del mar; permítame ofrecerle esta jeringuita de oro para curar al Cabildo Real del Sr. Gob. Tastuanes.

Gob.—Para tu cuerpo, Güegüence.

Güe.—Como este mi muchacho tiene tantos oficios que hasta en las uñas **tiene encajados los oficios.**

Gob.—Serán de arena, Güegüence.

Güe.—Pues más ha sido: un escultor, un fundidor de metales, un campanero y un piloto de alturas, de aquellos que se elevan hasta las nubes, Sr. Gobernador Tastuanes.

Gob.—Estos no son oficios permanentes, Güegüence.

Güe.—Después ha sido carpintero, fabricante de yugos, aunque son de madera de papayo, **fabricante de arados** aunque sean de tecomajoche **Esto debía satisfacer al hábil Gob. Tastuanes.**

Gob.—No, no estoy satisfecho. Que el Güegüence diga a su hijo don Forcico, que dé un informe verídico de sus negocios.

Güe.—Entonces, si el amigo Capitán Alguacil Mayor hace, en mi presencia, que los Señores principales suspendan la música, bailes, canciones y danzas, Don Forcico dará un informe verídico de estos oficios.

Alg.—A sus órdenes, Güegüence. Ruego a Dios que proteja a los señores principales y suspéndase la música, canciones y danzas para la conferencia de Don Forcico con el Cabildo Real.

(El Alguacil vuelve a sacar a don Forcico).

D. For.—Sr. Gob. Tastuanes hasta en las uñas tengo encajados los oficios.

Gob.—Serán de arena, Don Forcico.

D. For.—Pues más he sido: escultor, fundidor de metal, campanero y piloto de alturas de los que se elevan hasta las nubes, señor Gob. Tastuanes.

Gob.—No, estoy satisfecho, pues don Forcico debía también saber algunos bailes diestros y cabriolas para divertir al Cabildo Real.

D. For.—Oh, válgame Dios Sr. Gob. Tastuanes, si el amigo Capitán Alguacil Mayor suspende en las residencias de los señores principales la música, bailes y canciones, ellos tendrán algunos bailes corridos **y cosas semejantes para divertir al Cabildo Real.**

IV

la cual ya casi no se representa **El Güegüence** en Nicaragua es por el considerable gasto en trajes y comilonas a cargo del Mayordomo de la fiesta El Mayordomo debía repartir licores y abundantes platos, a veces a todo un pueblo, al final de la representación

Hilo: "Tiempos del hilo azul". Esto le puso las botas al Dr Brinton Acaso es la expresión latina "in illo tempore" traducida macarrónicamente: **"en tiempos del hilo** La palabra **azul** en maya,, significa extranjero, que aplicaban al conquistador español De manera que la traducción es: "En los tiempos en que vino el conquistador español"

(Sin embargo, hay otras interpretaciones de la frase. Coronel Urtecho, por ejemplo, cree que esta frase se refiere directamente al "hilo azul", porque de este color era el hilo que usaban los indios antes de la Conquista y aun después de ella).

Jipato: viene de hepático. De color amarillo verdoso Bilioso

Peso duro: El de cien centavos, el **peso sencillo** era de 80 cents El nombre peso tiene su origen en que, como los conquistadores no trajeron monedas a América, se compraban las cosas necesarias para la vida por determinado peso de oro y plata

Queso duro: El queso duro, como su nombre lo indica es el queso seco, o sea el que se guardaba para venderlo más tarde. El queso fresco, es el que se vende el propio día de sacarse del cincho o unos días más El queso frescal, está entre el **fresco** y **duro seco.**

Juzgo, que además de la comicidad, que se persigue en la obra, con los juegos de palabras se tiene la intención de acostumbrar el oído de los indios a las voces españolas, ya que la obra nace cuando se está operando aún la conquista Se empeña la Comedia en enseñarles a diferenciar el sentido de las palabras castellanas homófonos, a hacerles aprender el verdadero sentido de las palabras en la época en que el nativo entremezclaba aún en sus conversaciones su lengua materna con la del conquistador

El juego de palabras homófonos, tan frecuentes en El Güegüence, es un género didáctico muy propio por tratarse de gente inculta Así, por el ridículo, se enseñaba a los indios a distinguir el valor real de los vocablos

Macho: "Macho-ratón" Macho es el mulo; y, ratón no significa en la comedia el mamífero roedor, como lo cree Brinton, quien traduce: RATON MACHO, sino que equivale a pequeño Dícese también "caballo ratón" por caballo pequeño **(Como se dice Macho-coyote, al macho que tiene el color del coyote, alazán bayo).** La introducción de machos en la comedia, acaso rememore el plan del Obispo Zumárraga de México, y que se extendió hasta Nicaragua, de traer bestias de carga para aliviar a los indios de tan bajo y degradante oficio

"Macho guajiqueño" —De Oaxaca, o sea **oaxaqueño.**

"Macho puntero" —El que lleva la punta en la recua. El conocedor del camino

"Macho cojudo" o entero; el que no ha sido castrado.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I

(Aquí se toca la Valona o **segunda Ronda** para los machos, y habla el)

Güe —Sor Gob Tastuanes ya pachigüe mollule, tin mudanzas, tin sapatetas, tin remates, tin corcobios semula macho-ratón

Gob —Pachigüete no pachingüe, Güegüence.

Güe.—Pues Sor Gob Tastuanes, *no haremos un trato y contrato, que el sin tuno, sin tunal de eguan mo* Doña Suche-Malinche?

Gob —No chopa quimate muyule, Güegüence

Güe —No chiquimate, Sor Gob. Tastuanes

Gob —No pilse Cap Alg Mor simocagüe campamento el Señor Escribano Real, chigüigua mo provincia real lichua obedecer eguan mo Doña Suche-Malinche

(Va el alguacil a hablar con el Escribano Real)

Alg —*Matateco Dio mispiales, Sr Escribano Real*

Escr *Matateco Dio miscuales, quilis Cap. Alg. Mor., ya tiguala neme?*

Alg —Ya nemo nique nistipampa Sr Escribano Real, negua ligua y Provincia Real, del Sr Gob Tastuanes, lichua obedecer eguan mo Doña Suche-Malinche

Escr —Pues, no pilse Cap Alg Mor, simocagüe campamento Señores principales, sones rujeros y paltechua obedecer eguan mo Doña Suche-Malinche

Alg —*Mascamayagua, Sor Escribano Real.*

(Aquí se toca el Rujero, dan vuelta bailando y habla el)

Escr —Matateco Dio mispiales, Sor Gob. Tastuanes

Gob —Matateco Dio miscuales quilis Sr. Escribano Real, ya tiguala neme?

Escr —Ya nemo nique nistipampa lichua obedecer, eguan mo Doña Suche-Malinche.

Gob —Pues, Sor Escribano Real, asanegaguala sesule *Güegüence güil hombre rico, eguan mo Doña Suche-Malinche.*

Escr.—Sor Gob Tastuanes, asanegualigua vestir saya de la China, güipil de pecho, güipil de pluma, medias de seda, zapatos de oro, sombrero de castor, para monistilco al Sor. Gob. Tastuanes.

(Se vuelve el Escribano a su lugar, bailando con el Alguacil)

Gob —Ha, Güegüence, asiguala lichua escojer mosamonte

Güe —¿Desmonte?

Gob —*Mosamonte, Güegüence.*

Güe —*Yo no he hecho trato ni contrato con el Sor. Gob. Tastuanes, solo que sea mi muchacho.*

Gob.—Eso no lo sé, Güegüence.

Güe.—Ha, muchachos, qué trato y contrato tienes con el Sor Gob Tastuanes?

D For —De casarme tatita

Güe —De casarte! ¿y tan chiquito te atreves a casarte, muchacho?

D For —Si tatita

Güe —*Y con quien me dejas, muchacho?*

D. For.—*Con mi hermanito, Don Ambrosio.*

Güe —Qué caso me hará ese jipato!

D Amb —Y yo también me quiero casar.

Güe —Para eso serés bueno Don Forcico asiguale lichúa escojer mosamonte Ve, que bizarra dama aquí, muchacho.

D For —No está de mi gusto, tatita.

Güe.—Porqué, muchacho?

II

(Second ballet of Gueguence and the two boys).

Gue.—Governor Tastuanes, now you are certainly satisfied that they have dances, have caperings, to amuse the Royal Court.

Gov.—No, I am not satisfied, Gueguence.

Gue.—*Governor Tastuanes may certainly know that don Forcico and don Ambrosio have dances and caperings, to the tune of St. Martin, to amuse the Royal Court.*

Gov.—I do not certainly know it. My son, Captain Chif Alguacil, suspend in the quarters of the leading men (the music, etc), that this good-for-nothing Gueguence may amuse the Royal Court with the tune of St. Martin.

(The tune of St Martin is played, and they all dance around).

Gov.—Now, Gueguence, I am satisfied that they have caperings to amuse the Royal Court,

Gue.—But I am not satisfied; and, Governor Tastuanes, my friend, Captain Chief Alguacil, might like to know how don Forcico and don Ambrosio can amuse the Royal Court, to the tune of Porto Rico.

Gov.—My son, Captain Chief Alguacil, suspend in the quarters of the leading men (the music, etc.), that this good-for-nothing Gueguence may console (us) with the tune of Porto Rico.

(An ancient tune is played, and they all dance around).

Gov.—Now, Gueguence, I am satisfied that they have caperings to amuse the Royal Court.

Gue.—But I am not satisfied, Governor Tastuanes, as some go from behind and others from behind and others from in fron.

Gov.—I know nothing about that, Gueguence. Now, Gueguence, whether they have dances, caperings, like the macho-ratón, to amuse the Royal Court?

Gue.—Governor Tastuanes, and good friend Captain Chief Alguacil (suspend) in the quarters of the leading men the music, dances and songs, in order that we may amuse the Royal Court with the macho-ratón. Ho, boys! how about the mules?

D. For.—Here they are, little papa. (The Valona is played for the mules).

Gue.—*Governor Tastuanes, you are certainly satisfied that they have dances, saperings, finishing touches and curvetings, like the macho-raton.*

Gov.—*No, I am not satisfied, Gueguence.*

Gue.—Well, then, Governor Tastuanes, shall we not make a trade and a treaty between him, without a folly or a fig-tree, and the lady Suche-Malinche?

Gov.—Do you not know of it already, Gueguence?

Gue.—I do not know it Governor Tastuanes.

Gov.—My son, Captain Chief Alguacil, suspend (the labor) in the quarters of the Royal Secretary, and let him obey our order to enter my royal presence, with the lady Suche-Malinche.

(The Alguacil goes to speak with the Royal Secretary).

Alg.—I pray God to protect you Mr. Secretary.

Sec.—I pray God to prosper you, Captain Chief Alguacil; are you well?

Alg.—I am, as is proper, Mr. Secretary. You wil enter the royal presence of Governor Tastuanes, to obey his orders, and also the lady Suche-Malinche.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

III

Gob.—Hijo mío, Capitán Alguacil Mayor, suspende en las residencias de los Señores principales la música, bailes, canciones y conversaciones, para que este inútil del Güegüence pueda divertirnos.

Alg.—A sus órdenes Sr. Gob. Tastuanes. Ruego a Dios que proteja a los Señores principales y suspéndase la música, bailes, canciones y conversaciones, para que el inútil Güegüence pueda divertir al Cabildo Real.

(Primera bailada del Corrido, y habla).

Güe.—Señor Gobernador Tastuanes, ahora está Ud. satisfecho porque mis hijos saben bailes y cabriolas para divertir al Cabildo Real.

Gob.—No, no estoy satisfecho. Yo quisiera saber bien lo más que don Forcico y don Ambrosio, pueden hacer para divertir al Cabildo Real.

Güe.—¿No lo sabe Ud, señor Gobernador Tastuanes?

Gob.—No lo sé, Güegüence.

Güe.—Que el amigo Capitán Alguacil Mayor suspenda en las residencias de los Señores principales la música, bailes, canciones y cosas parecidas, para que don Forcico, lo mismo que don Ambrosio, puedan divertir al Cabildo Real.

Gob.—Hijo mío, Capitán Alguacil Mayor, suspenda en las residencias de los Señores principales, la música, bailes, canciones y cosas parecidas para que don Forcico y don Ambrosio puedan divertir al Cabildo Real.

(Segunda bailada del Güegüence y los dos muchachos).

Güe.—Sor. Gob. Tastuanes, ahora ciertamente sí que está Ud. completamente satisfecho de que ellos con sus bailes y zapateados puedan divertir al Cabildo Real.

Gob.—No, no estoy satisfecho, Güegüence.

Güe.—El Sr. Gob. Tastuanes puede ciertamente saber que don Forcico y don Ambrosio bailan danzas y zapateados con la música del San Martín, para divertir al Cabildo Real.

Gob.—No lo sé ciertamente. Hijo mío Capitán Alguacil Mayor, suspenda en las residencias de los Señores principales la música para que este inútil del Güegüence pueda divertir al Cabildo Real con los sones del San Martín.

(Se toca la música del San Martín y dan vuelta todos bailando).

Gob.—Ahora Güegüence, estoy satisfecho del baile del zapateado para divertir a mi Cabildo Real.

Güe.—Pero yo no estoy satisfecho, Sr. Gob. Tastuanes; mi amigo, Capitán Alguacil Mayor quisiera saber como don Forcico y don Ambrosio pueden divertir al Cabildo Real con la música de Puerto Rico?

Gob.—Hijo mío, Cap. Alg. Mayor, suspenda en las residencias de los Señores principales la música para que éste inútil del Güegüence nos pueda divertir con los sones de Puerto Rico.

(Aquí se toca una música antigua y dan vuelta los dos bailando).

Gob.—Ahora, Güegüence, estoy satisfecho del zapateado para divertir a mi Cabildo Real.

Güe.—Pero yo no estoy satisfecho, Sr. Gob. Tastuanes, porque algunos van para atrás y otros van para adelante.

Gob.—Eso no lo sé, Güegüence. Pues, Güegüence, sa-

IV

"Macho capón" o castrado

"Macho mohino" es el mulo hijo del caballo semental y de la burra. También se llama "machoramo".

"Macho-moto" Animal moto es el que pierde a su madre durante la lactancia. Equivale a desmedrado y también a "mañoso"

Pachaca: De pacho Dícese cacao pacho, de grano aplastado. Persona pachaca es la delgada, de abdomen aplanado. En la comedia se dice irónicamente pues se refiere a la dama en estado de gravidez.

Papayo: (carica papayo) La madera no sirve ni para leña Es lechosa y fofa. De ahí la burla de la comedia, pues el papayo no puede usarse para algo que requiera dureza o consistencia como el yugo

Peinador: Viene de peine, pero en la comedia lo toma en broma. Como se dice "Fulano es un buen peine", porque es buen adulador, así dícese en el Güegüence: "¿no habrá un peinador para bridar el Cabildo Real del Sr. Gob Tastuanes?"

Paso—Me voy de paso. Quiere decir que se sale o entra a una casa sin necesidad de licencia **Pase de paso,** dice el dueño al visitante

A veces pregunta alguien:

—Puedo pasar?

—Pase de paso, se le contesta

"Voy de paso", dice el caminante que no pernocta en un poblado o en una hacienda

Redes de platos: Se usaban en la época de la comedia y se usan aún aparejos hechos con cuerdas trabadas en forma de mallas para sujetar y transportar platos, ollas y otros utensilios de barro que se cargan a la espalda, sujetando el extremo a la frente, con una faja que en mexicano se llama **mecapal.** Su uso es precolombino y aún perdura

Regidor de Caña, quiere decir **Regidor de Vara.** Un bastón, o una vara llevaban en Nicaragua los Alcaldes todavía hasta el año 1893 como insignia de autoridad En la época precolombina las autoridades llevaban en la mano una caña hueca, un carrizo **(acatl,** caña de carrizo) como insignia

El Regidor de Vara, o de Caña es el que hacía las veces del Alcalde durante la ausencia de éste y lo sustituía en los casos de ausencia, impedimento o excusa legal del Alcalde.

Recuérdese la advertencia que en la Comedia hace el Güegüence al Alguacil porque no tiene a su vista la vara o insignia de la autoridad, que ejerce el Alguacil, pues también los alguaciles llevaban insignias de autoridad

Rejazo: viene de **rejo,,** dar con el rejo. Y rejo es una cuerda pequeña para sujetar animales. En Nicaragua con el rejo se amarra el ternero a la pata izquierda delantera de la vaca en el acto del ordeño.

Rujero: Son musical que viene de rugido, imitación del rugido de las fieras. Hay músicas bailables en la procesión de San Jerónimo en Masaya en las cuales los danzantes imitan el rugido de las fieras.

(Existe en el antiguo español la palabra RUJEL, nombre de un baile que se tañía a la guitarra. ¿No vendrá la música del "rujero" de la música del "rujel"?)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I

D. For —Porque está muy pachaca, tatita.
Güe —Pues, qué es iguana o garrobo para que esté pachaca? Quien la echó a perder, muchacho? . .
D For —Mi hermanito, don Ambrosio
Güe —Para eso será bueno este soplado, ojos de sapo muerto, por eso está tan apupujado Ve, que bizara maneca, muchacho.
D For —Si está aventada tatita.
Güe —Quien la aventó, muchacho?
D For —Mi hermanito, Don Ambrosio
Güe —Cómo aventaste esta dama, Don Ambrosio?
D Amb —De dormir con vos, Güegüence
Güe.—Cállate, mala casta Ve que bizarra dama, esta otra, muchacho?
D For —Esta, sí está de mi gusto, tatita.
Güe.—Sabes escoger, mo muchacho, pero no sabes escoger un buen machete para hacer un buen desmonte.
D. For —También, tatita
Güe —Sor Gob Tastuanes, mosegua trato y contrato.
Gob —No mocegua, Güegüence
Güe —No mocegua, Sr Gob Tastuanes; lo que siento es mi muchacho que se me pierde
Gob —Eso no lo sé, Güegüence
(Aquí se casan, y habla el)
Gob —No pilse Cap Alg Mor chigüigua mo Provincia Real, campamento sesule Güegüence lichua obedecer con una yunta de botijas de vino de Castilla para chocolá y paltechua brindar mo Cabildo Real
Reg —Simocagüe, Sr Alg Mor —Mayagüe, amigo sesule Güegüence En nombre mo Cabildo Real te damos los parabienes de eguan mo Doña Suche-Malinche de inmenso que goce con Don Forcico, tu hijo, Güegüence.
Alg —Ha, Güegüence, asanegualigua y Provincia Real del Sr Gob Tastuanes y paltechua obedecer con una yunta de botijas de vino de Castilla en chocolá y paltechua brindar mo Cabildo Real del Sor Gob Tastuanes
Güe —Ha, muchachos, ya lo ven, aviados estamos Bueno es ser casado, pero ahora se nos ofrece un gran trabajo. Ya viene el provincial y no tenemos provisión Amigo Cap Alg Mor, a onde dejó al provincial, en Managua o en Nindirí?
Alg —Acaso no me cele de provincial, Güegüence; una yunta de botijas de vino
Güe —Ya lo ven, muchachos, una yunta de bueyes, y ha de ser con carreta
Alg —Acaso no cele de bueyes o de carreta, Güegüence Una yunta de botijas de vino de Castilla para en chocolá brindar su Cabildo Real Sor Gob Tastuanes.
Güe —Ya lo ves, muchacho, en que empeño me metes con ser casado Ya ves la providencia que pide el Sor Gob Tastuanes, una yunta de botijas de vino de Castilla para en chocolá del Sr Gob Tastuanes; te atreves a buscarla o a sacarla, muchacho?
D For —No tengo de onde, tatita.
Güe —Para escoger mosamonte si eres bueno Te atreves a buscar una yunta de botijas de vino de Castilla, don Ambrosio?
D Amb.—No tengo de onde, Güegüence
Güe.—Que cosa buena has de hacer, mala casta! Con

II

Sec.—Well, then, my son, Captain Chief Alguacil, suspend in the quarters of the leading men the music the shoutings, and such like, that I may obey, with the lady Suche-Malinche.
Alg.—At your service, Mr. Secretary. (The Rujero is played, and the two dance around).
Sec.—I pray God to protect you, Governor Tastuanes.
Gov.—Y pray God to prosper you, Mr. Secretary; are you well?
Sec.—I am, as is proper, (and come) to obey your orders, with the lady Suche-Malinche.
Gov.—Well, Mr. Secretary, there is a bargain between this good-for-mothing Gueguence, who is a rich man, and the lady Suche-Malinche.
Sec.—Governor Tastuanes, let the bargain be for clothings, a petticoat from China, vest, feather skirt, silk stokings of gold, a beaver hat, for a son-in law of Governor Tastuanes.
(The Secretary returns to his place, dancing with the Alguacil).
Gov.—He, Gueguence! it angers me that you choose so presumptuously.
Gue.—Trumpery?
Gov.—Presumptuously, Gueguence.
Gue.—I have not made any trade or treaty with the Governor Tastuanes; it must be my boy.
Gov.—I don't know about that, Gueguence.
Gue.—Ho, boys! what trade or treaty have you with the Governor Tastuanes?
D. For —For me to get married, little papa.
Gue.—For you to get married! What, boy! a little chap like you dares to get married?
D. For.—Yes, little papa.
Gue.—And with whom are you going to leave me boy?
D. For.—With my little brother, don Ambrosio?
Gue.—What care will that imp take of me?
D. Amb.—And I too want to get married.
Gue.—You' re good enough for that. Don Forcico makes a bargain to choose presumptuously. See what a gay lady is here my boy?
D. For.—She is not to my taste, little papa.
Gue —Why not, my boy?
D. For.—Because she is too much stuffed, little papa
Gue.—Is she, then, an iguana or a garrobo, that she is stuffed? Who has spoiled her, my boy?
D. For.—My little brother, don Ambrosio.
Gue.—For that the bloated fellow is good enough, the evil-eyed brat; that is the reason he is so played out. See, here's a gay cake-baker my boy.
D. For.—She is puffed up, little papa.
Gue.—Who puffed her up, boy?
D. For.—My little brother, don Ambrosio.
Gue.—How did you puff up this lady, don Ambrosio?
D. Amb.—It came from sleeping with you, Gueguence.
Güe.—Shut up, you bad breed. See my boy, what a gay lady this other one is.
D. For.—This one? Yes, she suits me, little papa.
Gue.—You know how to choose, my boy; but you don' know how to choose a good axe to make a good clearing.
D. For.—That also, little papa.
Gue.—Governor Tastuanes, ley us make a trade and a treaty.
Gov.—I will make it, Gueguence.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

III

ben ellos bailes, zapateados como el macho-ratón, para divertir a mi Cabildo Real?

Güe.—Sr. Gob. Tastuanes y mi buen amigo Capitán Alguacil Mayor, suspéndase en las residencias de los señores principales, la música, bailes y canciones, para que podamos divertir al Cabildo Real con el macho-ratón. Hola, muchachos! donde están los machos?

D. For —Ahí, están, tatita.
(Aquí se toca la Valona para los machos, y habla el).

Güe.—Sr. Gob. Tastuanes. ¿Ud. está ciertamente satisfecho de que tienen bailes, zapateados, toques finales y corcovos como el macho-ratón?

Gob.—No, no estoy satisfecho, Güegüence.

Güe.—Pues, Sr. Gob. Tastuanes, haremos un trato y un contrato entre este tuno sin tunal y doña Suche-Malinche?

Gob.—¿No lo sabe Ud, ya, Güegüence?

Güe.—No lo sé Gob. Tastuanes.

Gob.—Hijo mío, Cap. Alg. Mor., suspéndase el trabajo en la residencia del Escribano Real y que obedezca nuestra orden; que entre a mi presencia con doña Suche-Malinche.
(Va el alguacil a hablar con el Escribano Real).

Alg.—Ruego a Dios que proteja a Ud. señor Escribano Real.

Escr.—Ruego a Dios por su prosperidad Capitán Alguacil Mayor, está Ud. bien?

Alg.—Estoy como es debido, señor Escribano Real. Ud. entrará en la presencia real del Sr. Gob. Tastuanes para obedecer sus órdenes, lo mismo que doña Suche-Malince.

Escr.—Bueno, entonces, hijo mío, Capitán Alguacil Mayor, suspenda en las residencias de los señores principales la música, los rujeros y cosas parecidas para que yo pueda obedecer, lo mismo que doña Suche-Malinche.

Alg —A sus órdenes, señor Escribano Real.
(Aquí se toca el Rujero, dan vuelta bailando los dos y habla el)

Escr.—Ruego a Dios que proteja a Ud. señor Gobernador Tastuanes.

Gob.—Ruego a Dios por su prosperidad, señor Escribano Real; está Ud. bien?

Escr.—Estoy como es debido y vengo a obedecer sus órdenes, lo mismo que doña Suche-Malinche.

Gob.—Pues, señor Escribano Real, hay un trato entre este inútil del Güegüence, que es un hombre rico, y doña Suche-Malinche.

Escr —Sor. Gob. Tastuanes, que el trato sea el de vestirla con saya de la china, güipil de pecho, güipil de la china, güipil de pluma, medias de seda, zapatos dorados, un sombrero de piel de castor, para todo un yerno del Sr. Gob. Tastuanes.

Gob.—Ah! Güegüence! me indigna que escojas tan presuntuosamente.

Güe.—¿Desmonte?

Gob.—Presuntuosamente, Güegüence.

Güe.—Yo no he hecho ningún trato ni contrato con el Sr. Gobernador Tastuanes; solo que sea mi muchacho.

Gob.—Eso no lo sé, Güegüence.

IV

Tastuanes: Gobernador: Representaba en Nicaragua al Rey de España, con todos los atributos reales menos le de conocer de los asuntos judiciales y lo referente al cobro de tributos y cuestiones de comercio En la comedia agrégase la palabra **Tastuanes** al nombre de Gobernador, lo que ha hecho creer a muchos que tal era el apellido del Gobernador español. Más no es así **Tastuanes** ,significa **Gobernador de Provincia.** En el idioma caxcano se escribe: Tactoani; en el azteca Tlahtoani; en cora Tatoani Maximiliano I, Emperador de México, usó el título de "Hueytlatoani", en varios de sus decretos en idioma nahuatl, como equivalente a la voz Emperador

FIN DE LAS NOTAS

III

Güe.—Ah! muchachos! qué trato o contrato tienen Uds. con el Sr. Gob. Tastuanes?

D. For.—En cuanto a mí, el de casarme, tatita.

Güe.—¡De casarte! Y tan chiquito te atreves a casarte, muchacho.

D. For.—Sí tatita.

Güe.—Y con quien me dejas muchacho?

D For.—Con mi hermanito, Don Ambrosio.

Güe.—Qué caso me hará este hipato!

D. Amb —Y yo también me quiero casar.

Güe.—Para eso eres bueno! Don Forcico hace un trato para escoger presuntuosamente. Ve, qué bizarra dama está aquí, muchacho!

D For —No está de mi gusto, tatita.

Güe.—Por qué muchacho?

D. For.—Porque está muy pachaca, tatita,

Güe.—Pues, que es iguana o garrobo para que esté pachaca? ¿Quién le echó a perder muchacho?

D. For.—Mi hermanito don Ambrosio.

Güe.—Para eso será bueno este soplado, ojos de sapo muerto; por eso está tan apupujado Ve, qué bizarra maneca muchacho¡

D. For.—Si está aventada, tatita.

Güe —¿Quien la aventó, muchacho?

D. For.—Mi hermanito, don Ambrosio.

Güe.—¿Cómo aventaste a esta dama, don Ambrosio?

D Amb.—De dormir con vos, Güegüence.

Güe.—Cállate mala casta. Ve, qué bizarra dama, esta otra, muchacho.

D. For.—Esta si, está de mi gusto, tatita.

Güe.—Sabes escoger, mi muchacho; pero no sabes escoger un buen machete para hacer un buen desmonte.

D. For.—También, tatita.

Güe.—Sr. Gob. Tastuanes, hagamos un trato y un contrato.

Gob —Lo haré, Güegüence.

Güe.—Lo haré, Sr. Gob. Tastuanes. Lo que siento es la pérdida de mi muchacho.

Gob.—Eso no lo sé, Güegüence.
(Aquí se celebra el matrimonio, y habla el)

Gob.—Hijo mío, Cap. Alg. Mayor, que se sepa en las residencias de mi Cabildo Real que este inútil del Güegüence va a obsequiar con un par de botijas de vino de Castilla al Cabildo Real.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I

que ¿no te atreves, muchacho?
D For —No, tatita
Güe.—Pues a ganar o a perder voy a buscar la yunta de botijas de vino
D. For —No vaya, tatita, ya me avié de la yunta de botijas de vino
Güe —A onde te aviaste, muchacho?
D For —En casa de un amigo
Güe —Quien te enseñó hacer amigo?
D For —Usted, tatita
Güe —Calla, muchacho, que dirá la gente que yo te enseño a hacer amigo?
D Amb —Y pues no es verdad que enseñas a malas a tu hijo?
Güe —Arra ya, mala casta! malas mañas como las tienes vos. Amigo Cap Alg Mayor, ya estamos aviados de la yunta de botijas de vino, no habrá un macho de la cofradía o de la comunidad?
Alg.—Vean, qué fama de hombre de bien!
Güe —Soy hombre de bien Traigo mis machos, pero están algo raspados desde su cruz hasta su rabo a lichuas diligencia, amigo Cap Alg. Mayor. Ha, muchachos, que es de los machos?
D. For —Ahí, están tatita
(Aquí dan una vuelta bailando y cogén los machos).
D. For.—Ya están cogidos los machos, tatita
Güe —Encojidos? Será de frío.
D For —Los machos ya están cojidos
Güe —Sojidos? Pues no eran capones
D For —Cojidos los machos, tatita
Güe —Cojidos los machos? Pues hábleme recio! A onde están los machos?
D —For.—Aquí están tatita.
Güe —Qué macho es este puntero, muchacho?
D For —El macho viejo, tatita
Güe —Y este otro macho?
D For —El macho guajaqueño.
Güe —Y este otro macho?
D For—El macho mohino
Güe.—Y este otro macho?
D For —El macho moto
Güe.—¿Ya aparejaron, muchachos?
D For —No, tatita, aparéjeselos Ud
Güe —Todo lo ha de hacer el viejo
D For —Si, es mejor, tatita
Güe —Ya está sana la cinchera de este macho, muchacho?
D For —Ya está, tatita
Güe —Y este otro macho ¿ya está sana la riñonada?
D For —Ya está, tatita.
Güe —Que sana ha de estar, muchacho, si así tanta estaca tiene por delante? A onde se estacó este muchacho?
D For —En el potrero, tatita.
Güe —Eso merece por salirse del potrero a otro potrero Y la vaticola de este macho, ya está sana, muchacho?
D For —Ya está, tatita
Güe.—Que sana ha de estar, muchacho, si le ha bajado la flución por debajo de las piernas y la tiene muy hinchada? Reviéntalo, muchacho
D. For.—Revíentelo Ud., tatita.
Güe —Ahí se reventará solo, muchacho, que falta?

II

Gue.—I will make it, Governor Tastuanes., What I feel is the loss of my boy.
Gov.—I don't know about that, Gueguence.
(The marriage takes place).
Gov.—My son, Captain Chief Alguacil, let it be known in the quarters of my Royal Province that this good-for-nothing Gueguence is going to treat the Royal Court to a yoke of jars of Spanish wine.
Reg.—Suspend (business) Mr. Chief Alguacil, and attend, friend good for-nothing Gueguence. In the name of the Royal Court, we give the congratulations, and also to the lady Suche Malinche, that she may enjoy herself hugely with Don Forcico, your son, Gueguence.
Alg.—Ha, Gueguence! it is known in the Royal Province of the Governor Tastuanes that you are to obey him, and treat the Royal Court of the Governor Tastuanes to a yoke of jars of Spanish wine.
Güe.—Ho, boys! you see we are already provided for. It is a fine thing to be married, but now we have a big job on hand. The provincial is coming, and we have not prepared for him. Friend Captain Chief Alguacil, where did you leave the Provincial, in Managua or in Nindiri?
Alg.—Perhaps I don't care about the Provincial; a yoke of wine- jars,
Gue —Now you see, boys, a yoke of oxen, and, no doubt, the cart as well.
Alg.—Perhaps I don't care about carts or oxen, Gueguence a yoke of jars of Spanish wine for a lunch, to treat the Royal Court of Governor Tastuanes.
Gue.—Now, boy, you see in what a bother you put me by getting married. Now you see the contribution which the Governor asks, a yoke of jars of Spanish wine of the Governor's lunch. Are you equal to hunting for it, or to getting it, boy?
D. For.—I don't konw whence, little papa.
Gue.—You are bold enough to choose (a wife) presumptuously. Are you bold enough to hunt up a yoke of jars of Spanish wine, Don Ambrosio?
D. Amb.—I don't know where, Gueguence.
Gue.—What are you good for, you bad breed? Well, don't you dare to, boy?
D. For.—No, little papa.
Gue.—Well, then, be it to win or lose, I shall go in search of the wine myself.
D. For.—Don't go, little papa, I have already provided the wine.
Gue.—Where did you get it, boy?
D. For.—In the house of a friend.
Gue.—Who taugt you to make a friend?
D. For.—You, little papa.
Gue.—Shut up, boy. What will the folks say (if they hear) that I taught you to make a friend?
D. Amb.—And is it not true that you teach your son evil ways?
Gue.—Get out, you bad breed; you are the one with evil ways. Friend Captain Chief Alguacil, we have now provided the wine. Have you not a mule of the brotherhood, or of the village?
Alg.—See, what a reputation for an honest man!
Gue.—I am an honest man. I have my own mules, but they are a little raw, from withers to crupper, in consequence of my energy, Captain Chief Alguacil. Ha,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

III

Regidor.—Suspenda el negocio Sr. Capitán Alguacil Mayor, y atienda al amigo, el inútil Güegüence. En nombre del Cabildo Real te damos los parabienes y también a doña Suche-Malinche, que goce muchísimo con don Forcico, tu hijo, Güegüence.

Alg.—Ah! Güegüence! Se sabe en la Provincia Real del Sr. Gob. Tastuanes que Ud. debe obedecerle y obsequiar al Cabildo Real del Sr. Gob. Tastuanes con un par de botijas de vino de Castilla.

Güe.—¡Hola, muchachos! ya lo ven qué aviados estamos! Bueno es ser casado, pero ahora se nos ofrece un gran trabajo. Ya viene el Provincial y no tenemos provisión para recibirle. Amigo Capitán Alguacil Mayor, ¿dónde dejó Ud. al Provincial, en Managua o en Nindirí?

Alg.—Quizás no me importe eso del Provincial, Güegüence; mas sí una yunta de botijas de vino.

Güe.—Ya lo ven, muchachos, una yunta de bueyes y, ha de ser con carreta.

Alg.—Quizá no me importen los bueyes y la carreta, Güegüence; una yunta de botijas de vino de Castilla para brindar al Cabildo Real del Sr. Gobernador Tastuanes.

Güe.—Ya lo ves, muchacho, en qué empeño me metes con tu matrimonio. Ya ves, la contribución que pide el Sr. Gobernador, un par de botijas de vino de Castilla para brindar al Sr. Gobernador Tastuanes. Te atreves a buscarla o a sacarla, muchacho?

D. For.—No tengo de onde, tatita.

Güe.—Eres lo suficientemente presuntuoso también a buscar un par de botijas de vino de Castilla, don Ambrosio?

D. Amb.—No tengo de donde, Güegüence.

Güe.—Qué cosa buena has de hacer, mala casta! Con que, no te atreves, muchacho?

D. For.—No, tatita,

Güe.—Bueno, pues al gana o pierde, yo mismo iré a buscar las dos botijas de vino.

D. For.—No vaya, tatita. Ya he conseguido yo las dos botijas de vino.

Güe.—Dónde las obtuviste, muchacho?

D. For.—En la casa de un amigo.

Güe.—¿Quién te enseñó a hacer de un amigo?

D. For.—Usted, tatita.

Güe.—Cállate, muchacho: ¿Qué dirá la gente si sabe que yo te enseñé a hacerte de un amigo?

D. Amb.—¿Y pues no es verdad que Ud. enseña malas mañas a su hijo?

Güe.—Arre ya, mala casta, malas mañas como las que tienes tú. Amigo Capitán Alguacil Mayor ya estamos proveídos de las dos botitas de vino. No habrá un macho de la cofradía o de la comunidad?

Alg.—Vean que reputación para un hombre de bien.

Güe.—Yo soy un hombre de bien. Traigo mis machos pero están algo matados, desde la cruz hasta el rabo, como consecuencia de mis energías, Capitán Alguacil Mayor. Hola, muchachos! ¿qué se hicieron, los machos?

D. For.—Ahí están, tatita.

(Aquí dan una vuelta bailando y cogen los machos). (Los machos son hombres con máscaras de mulos y disfraces que semejen mulos).

D. For.—Los machos han sido cogidos, tatita.

Güe.—¿Encogidos? Será de frío?

III

D. For.—Los machos ya están cogidos.

Güe.—¿Cojudos? Pues, que no eran capones?

D. For.—Cogidos los machos, tatita.

Güe.—¿Cogidos los machos? Pués, háblame en voz alta. A dónde están los machos?

D. For.—Aquí están, tatita.

Güe.—Qué macho es este puntero, muchacho?

D. For.—El macho viejo, tatita.

Güe.—Y este otro macho?

D. For.—Ese es el macho guajaqueño.

Güe.—Y este otro macho?

D. For.—Ese es el mohino.

Güe.—Y este otro macho?

D. For.—Ese es el macho moto.

Güe.—Y están aparejados, muchachos?

D. For.—No, tatita, aparéjeselos Ud. mismo.

Güe.—Todo lo ha de hacer el viejo.

D. For.—Así, es mejor, tatita.

Güe.—Ya está sana la cinchera de este macho, muchacho?

D. For.—Ya está, tatita.

Güe.—Y este otro macho, ya está sano de la riñonada?

D. For.—Ya está, tatita.

Güe.—¿Qué sano ha de estar muchacho, si tiene esa estacada por delante? A donde se estacó este macho, muchacho?

D. For.—En el potrero, tatita.

Güe.—Eso se merece por salirse de un potrero a otro potrero. Y la baticola de este macho ya está sana muchacho?

D. For.—Ya está, tatita.

Güe.—Qué sana ha de estar, muchacho, si se le ha bajado la flución por debajo de las piernas y la tiene muy hinchada? Reviéntala, muchacho.

D. For.—Reviéntela Ud. mismo, tatita.

Güe.—Allí se reventará sola, muchacho. Que falta ahora?

D. For.—Alzar el fardo, tatita.

Güe.—¿Calentar el jarro?

D. For.—Alzar el fardo.

Güe.—Ah! el fardo. ¿Dónde está el fardo?

D. For.—Aquí está tatita.

Güe.—¡Ah! mi tiempo, cuando era muchacho, tiempo del hilo azul, cuando me veía en aquellos campos de los Diriomos, alzando aquellos fardos de guayabas, no es verdad muchachos?

Alg.—Dese prisa, Güegüence.

Güe.—Me llevas preso? ¿Por qué amigo Capitán Alguacil Mayor?

Alg.—Quiero decir que te des prisa!

Güe.—Déjeme recordar mis tiempos pasados que con eso me consuelo. Ah, muchachos, para dónde vamos, para atrás o para adelante?

D. For.—Para adelante, tatita.

(Aquí los muchachos se montan en los machos).

Güe.—Muchachos, ¿no hay por allí algún peinador que brinde por el Cabildo Real del Sr. Gobernador Tastuanes?

D. For.—Si, allí está, tatita.

Güe.—Sr. Gobernador Tastuanes, permítame ofrecerle un poco de vino de Castilla, como obsequio (chocolá).

Gob.—Sígole, Güegüence.

Güe.—Sr. Escribano Real, permítame ofrecerle un poco

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I

D For —Alzar el fardo, tatita
Güe —¿Calentai el jarro?
D For.—Alzai el fardo.
Güe —Hal el fardo! A onde está el faido?
D For —Aquí está tatita
Güe —A mi tiempo, cuando fuí muchacho, el tiempo del hilo azul, cuando me vei en aquellos campos de los Diriomos alzando aquellos fardos de guayabas, no muchachos?
Alg —Date prisa, Güegüence
Güe.—Me llevas preso? Porque, mi amigo Cap Alg Mayor?
Alg —Que te des prisa
Güe —Déjeme acordar de mi tiempo, que con eso me consuelo Ha! muchachos, para onde vamos, para atrás o para delante?
D For —Para delante, tatita
Güe —Pues, a la guía, muchachos (Aquí se montan los muchachos en los machos)
Güe —Muchachos, ¿no habrá un peinador para brindar al Cabildo Real del Sr Gob Tastuanes?
D For —Si, hay, tatita
Güe —Sr Gob Tastuanes, asaneganeme Castilla en chocolá de vino
Gob —Siguele, Güegüence
Güe —Sor Escribano Real, asaneganeme Castilla en chocolá de vino
Escr —Siguale, Güegüence
Güe —Sor Regidor Real, asaneganeme Castilla en chocolá de vino
Regidor —Siguale, Güegüence
Güe —Amigo Cap Alg Mor., asaneganeme Castilla en chocolá de vino
Alg —Siguala, Güegüence
Güe —Pues nosotros, a la gorra, muchachos!

FIN DEL CASTELLANO NAHOA

II

boys! what about the mules?
D. For.—Here they are, little papa. (They dance around the stage and lead in a number of masks, dressed as mules)
D. For.—The mules are now driven up, little papa.
Gue —Shriveled up? That must be from cold.
D. For.—I say the mules are driven up
Gue —Livin' studs? Then, they were not altered.
D For.—The mules are driven up.
Gue.—Driven up, are they? Speak out loud to me. Where are the mules?
D. For.—Here they are, little papa.
Gue —Which mule is this thin one, boy?
D. For.—The old mule, little papa.
Gue —And this other mule?
D. For.—That is the dried-up one.
Gue —And this other?
D. For.—Thatis the quarrelsome mule.
Gue —Are they harnessed, boys?
D. For.—No, little papa; harness them yourself.
Gue.—The old man has to do everything.
D. For.—Yes, it's better, little papa.
Gue.—Is the girth-gall of this mule well yet, boy?
D. For.—It is, little papa .

II

Gue.—And this other mule, is its backband-gall well yet?
D. For.—It is, little papa.
Gue —How can it be well if it has such a stick in front it? Where did this mule run such a stich in itself, boy?
D. For —It is, little papa.
Gue.—How can it be well, boy, if the inflammation has passed down beneath the legs, and there's a great swelling there? Burst it open, boy.
D. For.—Burst it open yourself, little papa.
Gue —It will burst of itself, boy What's wanting now?
D. For.—Heave up the pack, little papa.
Gue —Heat up the flask?
D. For.—Heave up the pack.
Gue —O! the pack. Where is the pack?
D. For —Here it is, little papa
Gue.—In my time, when I was a boy, in the time of the blue thread, wen I was in those plains of the Diriomos, lifting those packs of guayabas-isn't it so, boys?
Alg —Hurry up, Gueguence.
Gue —You take me up? What for, friend Captain Chief Alguacil?
Alg —I mean hurry up.
Gue.—Let me recall old times, that I may console myself with that. Say, boys do we go in front or behind?
D. For.—In front, little papa.
Gue —Then go ahead, boys.
(The boys mount the mules)
Gue.—Boys, ins't there a cheeky fellow to toast the Royal Court of the Governor Tastuanes?
D. For —Yes, there ir, little papa.
Gue.—Governor Tastuanes, let me offer you some Spanish Wine, as a treat.
Gov.—Follow him, Gueguence.
Gue —Mr. Secretary, let me offer you some Spanish wine, as a treat.
Secr —Follow him, Gueguence.
Gue.—Mr. Registrar, let me offer you some Spanish wine, as a treat.
Reg —Follow him, Gueguence.
Gue.—Friend Captain Chief Alguacil, let me offer you some Spanish wine, as a treat.
Alg —Follow him, Gueguence.
Gue.—Then, for us, boys; we'll get it for nothing, and drink ourselves

THE END

III

de vino de Castilla como obsequio.
Escr.—Sígole, Güegüence
Güe —Sr Regidor Real, permítame ofrecerle un poco de vino de Castilla, como obsequio.
Reg.—Sígole, Güegüence.
Güe —Amigo Capitán Alguacil Mayor, permítame ofrecerle un poco de vino de Castilla como obsequio.
Alg —Sígole, Güegüence
Güe.—Pues nosotros, a la gorra, muchachos!

FIN

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ROMANCES Y CORRIDOS

FUENTES HISTORICAS PARA LOS ROMANCES Y CORRIDOS NICARAGUENSES

En el Güegüence, comedia-bailete anónima nicaragüense de la época colonial y que todavía se representa, cuatro veces aparecen referencias a "corridos" [1] *Los "velancicos" (villancicos) aparecen citados más de veinte veces Dice El Güegüence (G), 104. "Mayague amigo Cap Alg. Mr campamento Sres principales, sones, corridos, necana y paltechua consolar Don Forcico eguan D Ambrosio mo Gabildo Real".* [2] *Podría suponerse que, por tratarse de una pieza folklórica viva, la palabra "corridos", fue agregada al texto recientemente, pero hay que advertir que el manuscrito que posee el doctor Alvarez es del siglo XVIII y que toda la pieza, está escrita en una mezcla trilingüe compuesta de mague, náhuatl y español, y que esta mezcla era la lengua corriente (lingua franca) de Nicaragua en los primeros años de la colonia*

Los viajeros ingleses, franceses y norteamericanos que visitaron Nicaragua en el siglo XIX, son los que nos dejan, como por no dejar, los primeros documentos precisos acerca del folklore de nuestra tierra. E. G. Squier [3] *nos da el texto de un "pregón" que oyó cantar en Masaya a una vendedora de frutas Peter F Stout, Esq , asegura que en Granada oyó cantar un romance del Cid "A veces he pensado, meciéndome en la hamaca en las horas de la tarde, escuchando a la granadina de ojos negros, cantar, o mejor dicho, gemir su canto, cuán parecido es todo esto a un sueño de los moriscos, y me ponía a recordar su historia. He cavilado y rompiendo el lánguido reposo que siempre sucedía a su canción, le he preguntado a ella: "¿Dónde aprendió ese romance del Cid?" Su respuesta fué "¡Oh, me lo enseñó mi madre!" "¿Y ella dónde lo aprendió?" "¡Oh, aquí en nuestra tierra!"* [4] *Julius Froebel, en Tipitapa, oyó cantar los Versos de la Viuda, uno de los nombres con que se conoce en Nicaragua el romance de Las Señas del Esposo (I,a) y opina que es la "canción favorita de ese país".* [5] *Félix Belly nos cuenta que, en el camino que va a la Laguna de Masaya, se encontró con un grupo de mujeres que "subían con una ligereza de gacelas a pesar de su carga y de sus pies descalzos, la misma cuesta que a nosotros nos parecía tan difícil de bajar, y algunas cantaban a coro, mirándonos, no sé qué antigua melopea en que el amor jugaba, como siempre, el principal papel".* [6] *Y Paul Levy dice que "las melodías españolas que se cantan en Nicaragua tratan casi siempre de amor, y la música es suave y doliente"* [7] *Respecto a los corridos nacionales, del mismo texto de ellos podemos deducir su antigüedad La mama Ramona (II,i), con toda seguridad fué escrita en tiempos de la invasión filibustera de 1856, el cuarto verso de la cuarta estrofa "En Granada ya no hay nada" es una alusión directa al famoso "Here was Granada" que William Walker plantó en la playa de Granada, en el Gran Lago, al dejar en llamas a la citada ciudad* [8] *Los demás corridos patrióticos y políticos implícitamente dan su fecha al relatar los hechos a que se refieren*

INVESTIGACIONES RECIENTES

Las investigaciones recientes datan de 1928, año en que se inició el llamado movimiento "vanguardista" Los jóvenes poetas y escritores nicaragüenses buscaban ansiosamente una expresión propiamente nacional, y en esa búsqueda llegaron al folklore, la expresión más autóctona y limpia de la nación Años más tarde, este movimiento, que tomó decididamente carácter político, se puso en lucha con el liberalismo hispanófobo, que negaba la tradición española; entonces fueron a la recolección de textos, que demostraron plenamente lo contrario Así se recogieron los primeros romances tradicionales. En 1940 y 41, pasada toda prisa política en los lunes de "La Prensa" de Managua, y otras revistas nacionales, se publicó lo colectado, lo que constantemente recogían Pablo Antonio Cuadra, Francisco Pérez Estrada, Salvador Cardenal Argüello y Ernesto Mejía Sánchez, y lo que el pueblo envió, respondiendo activamente al llamamiento que se le hizo Se enviaron al doctor Rubén Darío, residente en Buenos Aires, varias versiones de romances tradicionales, que luego publicó Ismael Moya en su Romancero. En 1942 se fundó el Taller San Lucas, en Granada, uno de cuyos objetos fué establecer la

---

1 ANONIMO **Teatro callejero nicaragüense: El Güegüence o macho ratón.** Comedia bailete anónima de la época colonial I Original de "El Güegüence", copia literal del manuscrito castellano-nahoa del archivo del Dr Emilio Alvarez II "The comedy-ballet of Güegüence", versión al inglés del Dr M Brinton III Paráfrasis castellana del Dr. Emilio Alvarez IV Glosario y notas de Pablo Antonio Cuadra y del Dr Emilio Alvarez Alegres sones del Macho Ratón Caribe "Cuaderno del Taller San Lucas" No 1, año I, octubre, 1942 Granada, Nicaragua, pp 102 y 104 (G)

2 "Permítame, amigo Capitán Alguacil Mayor, suspender en el campamento de los señores principales los sones, los corridos y cantos parecidos, para que don Forcico como don Ambrosio, puedan divertir al Cabildo Real"

3 SQUIER, E G. **Nicaragua: Its People Scenery, Monuments** Londres, 1852 2 v. Mr Squier fué Ministro de los Estados Unidos en Centro América Visitó en dos ocasiones a Nicaragua, en la última (1849) fué que oyó ese "pregón" (SQ)

4 STOUT, Peter F **Nicaragua: Past, Present and Future** Philadelphia, 1859 Mr Stout fué Vicecónsul de los Estados Unidos en Nicaragua (1850)

5 FROEBEL, Julius **Seven Years, Travel in Central America** Londres, 1859 Mr. Froebel visitó Nicaragua en 1850 (SY) MEJIA SANCHEZ, Ernesto **La mujer nicaragüense en los cronistas y viajeros** "Cuaderno del Taller San Lucas" No 1, año I, octubre, 1942 Granada, Nicaragua, p 169 (MN)

6 BELLY, Félix **A Travers L'Amerique Cnetrale: Le Nicaragua et le canal interoceanique.** París, 1867 2 v Monsieur Belly estuvo en Nicaragua en 1859 (MN), 160

7 LEVY, Paul **Nicaragua** París, 1873 Monsieur Belly fué comisionado por el Gobierno de don Fernando Guzmán (1867-1871) para que escribiera esta obra sobre el país (N)

8 WALKER, William **The War of Nicaragua.** New Orleans, 1856

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

metódica recolección de textos, que luego se publicarían en sus Cuadernos En 1943 Ernesto Mejía Sánchez dio, en Granada, una charla sobre algunos romances religiosos tradicionales que ya fue publicada [9] Fray Secundino García O P., que desde hace muchos años recorre infatigablemente el país, ha logrado recolectar un Cancionero sagrado nicaragüense [10] en el que están incluídos muchos romances y romancillos tradicionales y nacionales, algunos de los cuales doy a conocer en la selección final.

NOMBRES Y REGIONES DONDE SE CANTAN

Desde luego, el pueblo no establece ninguna diferencia entre los romances tradicionales y los corridos nacionales, los considera una misma cosa, ya que los primeros, por su significación y convivencia entre nosotros por más de tres siglos, se han vuelto propiamente nicaragüenses El pueblo les llama generalmente "corridos", y algunos de ellos reciben nombres particulares como "versos", "historias", "canciones", "coplas", etcétera Los religiosos se llaman "villancicos", "alabados", "cantos", según sus temas

Los romances y corridos se cantan en todo el territorio nacional, pero con especialidad en los Departamentos de la Costa del Pacífico y los de la cuenca de los Grandes Lagos, la región de Chontales y las Segovias

CUANDO Y COMO SE CANTAN

Paul Levy, que hizo observaciones precisas, dice que en Nicaragua "todo el mundo canta, sobre todo las mujeres del pueblo" (N), 291. Los romances y corridos se cantan en el campo, en las haciendas, por los campesinos, que se reúnen con sus guitarras despues de pasadas sus faenas y en las fiestas populares de los santos patronales, "casamientos", "velorios", "serenatas", "amanesqueras", etc Las mujeres del pueblo cantan todo el día, mientras hacen sus quehaceres domésticos También los cantan como "arrurrú" a sus niños pequeños Las "serenatas", como observó Levy, son frecuentes. "La antigua guitarra española no ha pasado de moda todavía, ni tampoco el uso de ir a cantar de noche debajo de las ventanas de ciertas personas Muchas veces se juntan varios jóvenes que tocan cada uno algún instrumento, y durante las espléndidas noches de verano, van por las calles dando "serenatas" a sus amigos, y sobre todo a sus amigas" (N), 291 Las "amanesqueras" corresponden a las "mañanitas" mexicanas. Los corridos políticos se cantan durante las "revoluciones" por los hombres de la tropa y por las mujeres que se quedan esperándolos en casa, pero luego los relegan al olvido, porque la "revolución" en que ellos creyeron, significó nada más que la muerte de un ser querido, la reducción a cenizas de su "rancho" y sus "siembros" los precios altos y el mismo salario injusto y mezquino Los religiosos se cantan en las festividades religiosas del santo o divinidad a que se refieren, los más numerosos son los que se cantan en las "purísimas" y los "rezos del Niño" (CS)

FORMA METRICA Y MUSICAL

Según la opinión de Menéndez Pidal, [11] el romance es "una tirada de versos de dieciséis sílabas con asonancia monorrima . . la misma versificación de las gestas medievales", esto en cuanto a la forma literaria Mendoza dice (RC), 22 que "es característica de la forma del romance musical, el que conste de treinta y dos sonidos esenciales correspondientes a las treinta y dos sílabas de dos versos de las gestas, distribuídos éstos en cuatro miembros de ocho sílabas que corresponden a los cuatro hemistiquios de que constan dichos dos versos, formando así estrofas literarias que se ajustan perfectamente a la frase o período musical compuesto de dos semiperíodos, con el carácter de antecedente y consecuente. prótasis y apódasis, según la nomenclatura riemaniana, de dieciséis sonidos cada uno, divididos en incisos de ocho sonidos", esto en cuanto a la forma musical En los romances y corridos nicaragüenses podemos, en general, decir que se cumplen ambas formas Están formados literariamente de estrofas de cuatro versos octosilábicos y sólo en muy pocas excepciones se ven aumentados los versos y las sílabas correspondientes a éstos Cuando la estrofa está aumentada en un verso más, se repiten los ocho sonidos musicales que corresponden al verso inmediatamente anterior. Cuando el aumento de versos es de más de uno, ellos tienen su música propia como los "estribillos" que frecuentemente los acompañan. Como ejemplo del primer caso tenemos "Hilito de oro" (I,n) y "El señor Don Gato" (I,ñ), cuyas primera y cuarta estrofas, respectivamente, se ven aumentadas en un verso Como ejemplo del segundo caso, o "estribillo", tenemos "Alfonso Doce" (I, g,I) en el que se repiten los dos últimos versos de cada estrofa con música propia, lo mismo sucede con "El Zopilote" (II,e,3). "El Ternerito" (II,g,I) tiene un estribillo de tres versos El "Mambrú" (I,m) cuyas estrofas constan de cuatro versos esenciales ven aumentados sus versos y sílabas por palabras onomatopéyicas o la enunciación de notas musicales que muchas veces no corresponden con la nota musical Otros romances y corridos intercalan un verso más para aclarar quién es la persona que habla en el diálogo, como sucede en "La fe del ciego" (I,h) y "El pobre y el rico" (I,l) en que el corridista dice "Le dice la Virgen pura" y "El rico le dijo al pobre", respectivamente. Estos versos explicativos son recitados En el aumento silábico hay que advertir que muchas veces éste es aparente, ya que el pueblo tiene una facilidad especial para hacer toda clase de sinalefas, muchas veces dobles y hasta triples Ya Levy había observado "El metal de la voz parece más bien de la garganta que del pecho, las notas agudas se hacen en tiple, y se escande el verso con una interrupción tan larga entre las sílabas, que las pal

9 MEJIA SANCHEZ, Ernesto **La Virgen María en el Romancero Nicaragüense** "Juventud" No 12, año I, diciembre, 1943, Granada, Nicaragua, pp 15-20. (VM)

10 GARCIA O P, Fray Secundino **Cancionero folklórico nicaragüense.** Managua, D N, 1945 3 Vol (CS)

11 MENENDEZ PIDAL, Ramón **Flor nueva de romances viej** Espasa-Calpe. Buenos Aires, 1938.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

bras a veces son enteramente desfiguradas" (N), 291. Quiero advertir que también se cantan romancillos, villancicos, coplas y canciones patrióticas y políticas que se apartan de la métrica octosilábica, no perdiendo con esto todas las características del corrido americano, pero que por no tener música nicaragüense, pierden con esto gran parte de su nacionalidad, de los que incluyo solamente los romancillos "San Pedro" (I,o) y "Ya se casó mi hijo" (II,d). También la asonancia monorrima se ve transformada en la versificación en una variadísima combinación de asonancias, consonancias y versos libres Hay que tomar en cuenta, en el recuento silábico de los versos, los tiempos verbales si son finales, ya que su última sílaba debe contarse por dos, en virtud de la acentuación aguda que a algunos de aquéllos se les da en Nicaragua Cuando un tiempo verbal de acentuación aguda no es palabra final de verso, solamente hay una pequeña variación en el ritmo Mis escasos conocimientos musicales no me permiten hacer, como estoy obligado, la crítica musical comparativa de los romances y corridos que hoy presento Tengo que conformarme con presentar únicamente los textos musicales, que fueron recogidos cuidadosamente por el profesor José Santamaría, bajo mi dirección, algunos me fueron comunicados por los investigadores Fr Secundino García O P , Salvador Cardenal Argüello y Alfredo Alegría, por lo que puedo garantizar su autenticidad, y espero que algún musicólogo de mi país o extranjero haga esta crítica que es de reclamante necesidad.

LENGUAJE, TEMAS, POPULARIDAD

El lenguaje popular nicaragüense ha entrado de lleno en sus romances y corridos A menudo encontramos en ellos las frases que andan en boca del pueblo, refranes y dichos sentenciosos Los romances tradicionales conservados por la tradición son los que cantan los temas universales del amor y la muerte Los religiosos refieren milagros y pasajes de la Escritura o son súplicas o alabanzas Los corridos nacionales tienen como temas también el amor, algunos con tinte picaresco, los hechos patrióticos más destacados como la guerra nacional de 1856 y la guerra de las Segovias comenzada en 1928, contra la intervención norteamericana, o simplemente relatan una de tantas "revoluciones políticas" o un hecho particular que ha tenido trascendencia suficiente para ser cantado De la universalidad de estos temas depende su popularidad El pueblo los quiere y estima porque son vividos por él en carne propia El elemento indígena ha dado los corridos de "animales" en los que muestra su antiguo y constante cariño por estos seres que le hacen fiel compañía y ayudan a ganar el sustento cotidiano En fin, la popularidad de los romances y corridos está confirmada por su convivencia en el pueblo que los canta, y por la absorción que han hecho del habla nicaragüense (el uso del "vos" para la segunda persona del singular y la acentuación aguda de algunos tiempos verbales) Levy observó que "producen un efecto inmediato e irresistible sobre casi todas las personas" que los escuchan y que "es común que, entre los asistentes, uno se apresure a acompañar al cantor a la tercera, alta o baja, y a veces tiple". (N), 291.

CLASIFICACION, VERSIONES ROMANCESCAS

He reunido en la presente selección dieciséis ejemplares de romances tradicionales y dieciséis de corridos nacionales, de los cuales doy a conocer las versiones representativas de cada región del país Todas ellas han sido recogidas por los investigadores nicaragüenses antes mencionados Algunas se publican por primera vez Se han recogido también algunas "versiones romancescas" que han perdido su forma métrica y musical, como se puede deducir del simple examen del texto Ellas son una versión de "La Magnífica", la oración más popular de Nicaragua, que es un bello canto a la justicia y a la libertad, "San Bartolomé", un precioso romance "perdido" que se ha convertido en una oración en prosa, y la "Oración del duende", mágica oración de los jinetes y sorteadores del campo Estas oraciones "versiones romancescas", no entrarán en mi selección

I)—Los romances tradicionales están divididos en profanos, religiosos e infantiles. Profanos a) Las señas del esposo Julius Froebel (SY), que estuvo en Nicaragua en 1850, nos da el documento más antiguo sobre este romance "(En Tipitapa), cuando abrí los ojos al alba vi al hacendado y a su esposa ya levantados, la joven señora estaba cantando en voz baja los "Versos de la Viuda", canción favorita de ese país . . ." (MN), 169. Los "Versos de la Viuda" es el nombre más popular que lleva este romance en la costa del Pacífico También en esta región se llama "La recién casada" y en Jinotega, Las Segovias, "La canción del soldadito" (a,13) que tiene música diferente Es en efecto, como observó Froebel, la "canción favorita" de Nicaragua Como explicación a su popularidad puedo decir que tal vez se deba a que, por su tema, la cantan especialmente las mujeres, por referirse éste a una mujer que se queda sola en casa, esperando a su marido que anda en la guerra, caso muy frecuente en Nicaragua, donde tan frecuentemente hay esas "guerras" Las mujeres, en el canto, al dar las señas del esposo ausente, dan las señas de su propio marido, lo que ha producido una cantidad de versiones con señas diferentes para aquél Pero lo más raro es que, siendo un romance de "fidelidad", se ha convertido en uno de "infidelidad" Unicamente de una versión de Granada (a,2), una de Rivas (a,11) y la de Jinotega (a,13) conservan el tema original de "fidelidad" La muerte del marido siempre acaece "en la puerta de un sitiado" o "en la esquina de un gitano" o "en la puerta de un convento" menos en la versión de Malacatoya (a,7) que asegura que "en el puerto del Callao" El soldado, a quien la esposa pregunta por su marido, siempre viene de la "guerra", con excepción de la versión de Jinotega, en la cual viene de la "expedición" de Jutiapa (Guatemala) [12] b) La esposa infiel La ver-

12 Méx : (RC), 85-86 y 862-868 Anuario de la Sociedad Folklórica (A1), 19-89 Venz : Revista Nacional de Cultura (RNC) No 36, 51-55, Arg : R1 467-509 y R2, 223-226 JIJENA SANCHEZ, Rafael Hilo de oro, hilo de plata. Ediciones Buenos Aires Buenos Aires, 1940 (HO), 153-155. Ch : (RA), 13 y 19

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

sión de Chontales (b,4), que Pablo Antonio Cuadra recogió, ha sido el más publicado [13] de los romances tradicionales y es el que le sigue en popularidad al anterior [14] c) La amiga de Bernal Francés, tres versiones que se publican hasta hoy. [15] d) Blanca flor y Filomena, dos versiones En las Isletas del Gran Lago en lugar de Santa Fe, dicen Bersabé En Granada (c,2) se canta como "arrurú" [16] e) Delgadina, tres versiones La música parece tener influencia del tango argentino, porque tiene un mismo origen el tanguillo andaluz La versión (e,2) hace mención a Durango [17] f) No me entierren en sagrado, en Nicaragua el protagonista se llama "Peruchito" Es el romance correspondiente al español "Mal de amor" que se ha convertido en nuestro país en el "Canto del sorteador" de Chontales (f,3) La música con que se canta ha pasado a ser "son de toros" en las "barreras" que para sortear se fabrican en las fiestas patronales Se le llama "San del cacho" Corresponde en México al "Hijo desobediente" y al "Casamiento del Huiltacoche" (RC), 760 [18] g) Alfonso Doce, en el que se puede perfectamente hacer una comparación de las ciudades de Granada (g,1 y 2) y Masaya (g,3). Tres versiones musicales [19] Entre los romances tradicionales religiosos h) La fe del ciego (VM), 17, única versión que nos fué enviada de Rivas (h,1) ha sido publicada tres veces en Nicaragua [20] i) De La virgen se está peinando, se ha conservado solamente la primera estrofa del romance original, igualmente ha sucedido en la Argentina. Estrofa que se encuentra incluída en el popular villancico "Ese cabellito rubio. " Tiene la música de ese villancico [21] j) El alabado de pasión, se canta en la Semana Santa La versión de Nandaime (j,2) ya fue publicada (VM), 20 y está incluída junto con las versiones de la Ceiba, León (j,3 y 4) en el Cancionero Sagrado Nicaragüense de Fr Secundino García O P (CS) La versión (j,3) de la Ceiba se canta con variantes musicales en la ciudad de León y en Condega La de Granada (j,1) tiene música diferente y para los cuatro versos de la estrofa Con esta música se cantan también en Granada las décimas de "San Roque", repitiendo en los dos últimos versos de la "décima" la música correspondiente a los dos últimos versos de la estrofa del "Alabado" [22] k) Santa Bárbara es una oración contra "el rayo mal airado" que en la Argentina se reza unida al "San Bartolomé", que ya cité al hablar de las versiones romancescas (R1,418,420) l) El pobre y el rico, llamado el "corrido del avaro" es la narración de un milagro [23] Infantiles: m) Mambrú con cuatro versiones diferentes La versión de Granada (m,4) fue publicada [24] en 1941 Las otras (m,1, 2 y 3) se publican hoy por primera vez Indudablemente la primera es la más nicaragüense de todas, lo que se puede ver con un ligero examen del texto, un tinte picaresco —a menudo grotesco— característico. [25] n) Hilito de oro es un juego infantil que ha perdido la música Dos versiones, una de Granada (n,1) y otra de León (n,2) [26] ñ) El señor don gato, canto de niños La única estrofa de la versión de Granada (ñ,2) le da un matiz picaresco La de León (ñ,1) es más tradicional como la ciudad [27] o) San Pedro, romancillo picaresco que los niños muchas veces repiten "sin penetrar en su sentido" En México el protagonista es Juan Diego y en la Argentina Fray Diego. [28]

II —Los corridos nacionales están divididos en amorosos, de animales, patrióticos y políticos. Amorosos a) Mañana lunes, por cierto es un corrido de "despedida", el que ha conservado más el sabor del romance español Un corrido lírico de muy fina factura que ha entrado en la boca del pueblo b) Venite a vivir conmigo es un requerimiento amoroso, que tiene vivo el color del país La cuarta estrofa, citada por Carlos A Bravo, [29] hace referencias al "pinol" y a la "miel del tamagás". c) Asómate a tu ventana, tien como primera estrofa, aquella copla burlesca española del mismo tema [30] La última estrofa de esa versión (c,1) es de factura mexicana, la misma que se usa como estribillo de las "mañanitas" d) Ya se casó mi hijo, romancillo burlesco, uno de los muchos cantos nicaragüenses que ridiculizan a las suegras La última versión (d,3) cambia el tema de la suegra por el de la desesperación del cantor, porque la mujer que lo quie-

13 "La Prensa", Managua, Nicaragua, No 4223, año XV, p 3, 21 de octubre, 1940 "Agora", Granada, Nicaragua, No 1, año I, pp 16-18, 1o de julio, 1941 "Folklore" Buenos Aires, No 2, año I, p 23, diciembre, 1940 (R1), 449, 452, 465 y 466

14 Méx : (RC), 67-70 y 321-334 "Folklore", Buenos Aires, No 4, año II, pp 35-36 Venz : (RNC) No 24, 50-53, y (RNC) No 36, 45-51 Perú: (RA), 24 Art : (R2), 440-466

15 Mex : (RC), 70-72 y 335-342 "Folklore", Buenos Aires, No 4, pp 35-36 Arg : (R2), 35-38 (RA), 20-24

16 En México no se canta o no ha sido recogido todavía Arg : (R1), 399-409 (RA), 24-25

17 Méx : (RC), 72-82 y 342-354 Arg : (R1), 421-438 (RA), 45

18 Méx : (RC), 209-218, 655-656 y 760 Venz : (RNC) No 36, 55-57 Arg : (R2), 137-148 CUADRA, Pablo Antonio: **Los Toros en el Arte Popular Nicaragüense** "Cuaderno del Taller San Lucas", v 4, (1944) pp 59-74

19 Méx : (RC), 88-91 y 371-376 Venz : (RNC) No 36, 66-69 Arg : (R1), 358-360 y 539-563 (HO), 166

20 "La Prensa", Managua Nicaragua, No 4286, abo XV, p 3, 23 de diciembre, 1940; 'Cuaderno del Taller San Lucas" No 2, abo II, p 23, marzo, 1943, Granada Nicaragua "Juventud", No 12, año I, diciembre, 1943 9n México no se canta o no se ha recogido Arg : (R2), 177-187 cita la versión nicaragüense p 178) JIJENA SANCHEZ, Rafael **La Luna y el Sol.** Ediciones Buenos Aires Buenos Aires, 1940 (LS), p 81 (RA), 30

21 (VM), 20 En México no se canta o no se ha recogido Arg : (R2), 67-71

22 (VM), 20, (RC), 108-112 y 413-418 Venz : (RNC) No 36, 60 y 61 Arg : (R2), 94-105 Nuevo México, E U A : (LS), 99

23 "La Prensa", Managua, Nicaragua, No. 4237, año XV, p 3, 4 de noviembre, 1940 Arg : (R2), 81-91 y (LS), 75

24 CUADRA, Pablo Antonio **Nuestro "Mambrú", canto de siglos "Ya!"** Magazine Popular Nicaragüense, No 4,año I, p 17, 15 de agosto, 1941 Managua, Nicaragua

25 Méx : (RC), 66-68 y 317-323 Arg : (R2), 113-135 y 241-243 (HO), 81

26 Méx : (RC), 82-84 y 335-361 **Anuario de la Sociedad Folklórica** (A2), 113-116 Colombia: Revista Javeriana, Bogotá, No. 98, 118 y 119 Venz : (RNC), No 36, 64-66 Arg : (R1), 511-538 y 360-371 (HO), 89

27 Méx : (RC), 91-93 y 377-382 "Folklore", No. 5 Venz : (RNC) No 36, 62-64 Arg : (R1), 565-570 (cita la versión nicaragüense ñ, 1)

28 La versión mexicana no ha sido publicada Arg : (R2), 275-276

29 BRAVO, Carlos A **Chontales la tierra de mi madre** "Cuaderno del Taller San Lucas" No 2, año II, p 12, marzo, 1943 Granada, Nicaragua

30 (HO), 105; PALAU, Melchor de **Cantares populares** (España)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

re, tiene todos los defectos de la nuera de la primera versión (d,1) e) El zopilote, es el más popular de los corridos de animales, se canta en todo el país Tiene dos versiones musicales Luis A Delgadillo ha hecho un arreglo musical con la melodía de las versiones (e,1-2) [31] f) La canción del garrobo, es una "conversación" entre "dos bizarros garrobos", como dice el texto. Este corrido alude directamente a la persecución que se hace, en la Cuaresma, de las "iguanas" y "garrobos" para comer su carne en los días de de vigilia y abstinencia de carnes que manda la Iglesia. Todas las versiones están llenas de ingenio y gracia. La (f,4) de la Isla de Ometepe, en el Gran Lago, es la única que ha sido publicada [32] g) El ternerito es otro corrido de gran popularidad entre los campesinos Dos versiones: una de Masaya (g,1) y otra del puerto de San Jorge, en el Gran Lago, Departamento de Rivas (g,2) que se canta sin estribillo de la primera, siendo ésta la única publicada [33] h) Dos palomitas blancas, cuya tonada y tema ha servido a algunos corridos políticos (o,1) El profesor Luis A Delgadillo ha hecho un "arreglo" musical con su tema (CE), 10 i) La sapita, gracioso corrido acompañado un estribillo casi ininteligible (i,1) El carácter picaresco de las otras tres versiones es disimulado por las dos palabras finales que rápidamente cambian el sentido Juan Alfonso Carrizo ha recogido una versión parecida en Tucumán [34] (j, k, L,) La mama Ramona (j,1) y los corridos del General Augusto César Sandino (k,1-L, 1, 2 y 3) son los únicos corridos nacionales que merecen el nombre de patrióticos ya que se refieren y alientan una "guerra" nacional, aunque la campaña sandinista, por injusticia, no siempre es reconocida así La mama Ramona [35] recuerda la invasión del filibustero William Walker en 1856, cuando se escribieron las mejores páginas del heroísmo nacional Los corridos sandinistas A cantarles voy, señores (k,1) y Somos los libertadores (L, 1, 2 y 3) alentaron la última y heroica lucha de Nicaragua contra el imperialismo norteamericano (1928-1933) Todos estos corridos fueron colectados en la propia montaña segoviana [36] Algunos todavía se cantan en Las Segovias, como el dictado por Aureliano González (L,3) en el año de 1944 El pueblo de México y Guatemala también cantó corridos al General Sandino y la melodía de "La Adelita" dio vida a muchas "canciones" sandinistas, lo que prueba una común hermandad y protesta entre los pueblos de América, cuando alguno de ellos ha sido injustamente atropellado. Los corridos políticos conservados, son bien pocos He reunido solamente cuatro en esta colección El bluff se lo tomaron (m), Qué es aquello que diviso (n), Todas las mujeres tienen (ñ) y Viva el General Zelaya (o) El primero se refiere a la "guerra" de la costa (Atlántica) El segundo es una alabanza al partido liberal. El tercero alude al Presidente don Diego Manuel Chamorro (1921-1923) de una manera burlesca Las estrofas se repiten cambiando el nombre y la posición de don Diego por el de otros conocidos políticos, en otras más burlescas aún. El cuarto se refiere al Presidente (1893-1910) General José Santos Zelaya, tiene por música la misma tonada de Dos palomitas blancas (h, 1).

ADVERTENCIAS

Sólo me resta hacer unas pequeñas advertencias sobre la colección de textos y la bibliografía y referencias Desde luego la colección que presento no agota la materia, ni mucho menos Y si de toda antología, como de ésta, puede decirse que no están todos los que son, puedo al menos asegurar que sí son todos los que están, quiero decir que todas las versiones de romances y corridos que siguen son folklóricos en el sentido lato de la palabra Se podría creer que por aparecer menor número de versiones de los corridos nacionales, nuestra creativa popular fuese pobre, pero es el caso que aparecen mayor número de romances tradicionales, por haber orientado hacia ellos mis primeros y más pacientes años de investigación oral. Quiero en el futuro presentar una colección en que ambos grupos resulten igualmente representados

Respecto a los textos musicales, en menor cantidad que los literarios en la colección, quiero advertir que por ser Nicaragua un país relativamente pequeño, no abundan versiones musicales para cada ejemplar de romance o corrido, sin embargo, cuando las he encontrado, las he colectado con mayor interés En la colección, el texto musical precede a su correspondiente texto literario

Respecto a las referencias y bibliografía, ha sido mi deseo, y creo que lo logro hasta donde es posible, dar en iniciales y números los datos de libros y páginas, referentes a este tema, de lo publicado en América hasta la fecha, y aquí me parece oportuno rendir homenaje de aprecio y gratitud a Ralph Steele Boggs, "padre de la bibliografía folklórica latinoamericana", como le ha llamado Augusto Raúl Cortazar, [37] sin cuyas bibliografías es infructuoso todo trabajo de esta índole que en América se quiera hacer [38]

ERNESTO MEJIA SANCHEZ

---

31 DELGADILLO, Luis A y VEGA MATUS, Alejandro **Cantos escolares nicaragüenses** Ministerio de Instrucción Pública Managua, D N, 1943, p 25 y "Publicaciones", **Dos muestras del cancionero anónimo**, Managua, D N, 1944, No 3, febrero-julio, p 17-20

32 "La Prensa", Managua, Nicaragua, No 4223, año XV, p 3, 21 de octubre, 1940 Arg : (HO), 127: CARRIZO, Juan Alfonso **Cancionero de Jujuy**

33 "La Prensa", Managua, Nicaragua, No 4237, año XV, p 3, 4 de noviembre, 1940 y "Publicaciones" Dos muestras del cancionero anónimo Managua, D N, 1944, No 3, febrero-julio, p 17-20

34 (HO): CARRIZO, Juan Alfonso **Cantares tradicionales de Tucumán.**

35 La protagonista de este corrido parece haber sido doña Ramona Barquero vecina de Masaya, "una señora enormemente gorda y alegre", según la opinión de Mr Squier, que "se mostró feliz de que su pobre casa fuera honrada por los hijos de Washington" Era dueña de una hospedería (SQ y MN, 157) El compositor nicaragüense Alejandro Vega Matus escribió un "arreglo" con el tema musical

36 BELAUSTEGUIGOITIA, Ramón de. **Con Sandino en Nicaragua La hora de la Paz** Espasa-Calpe, S A Primera edición Madrid, 1934, 224 pp (en las pp 164, 166 y 164, respectivamente)

37 CORTAZAR, Raúl Augusto **Bosquejo de una introducción al folklore** Tucumán, Argentina, 1942, 60 pp (p 55)

38 BOGGS, Ralph Steele. **Bibliography of Latin American Folklore** New York, 1940, H W. Wilson C (Inter-American bibliographical and Library Association Publ series 1, Vol 5) x, 109 pp y sus publicaciones bibliográficas en "Southern Folklore Quarterly", en el "Handbook of Latin American Studies" y "Folklore (of the-de las-das) Americas"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

I) LOS ROMANCES TRADICIONALES PROFANOS

a) LAS SEÑAS DEL ESPOSO

1

—Yo soy la recién casada
que nadie me gozará,
que abandoné a mi marido
por amar la libertad.

—Caballero de fortuna,
¿no me ha visto a mi marido?
—Señora, no lo conozco,
deme algunas señas de él.

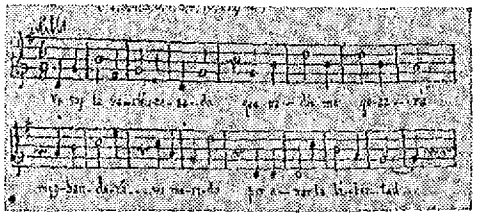
—Mi marido es alto y blanco,
tiene tipo de francés,
en el puño'e la camisa
lleva el nombre de Isabel.

—Por las señas que me ha dado,
su marido ha muerto ya,
en la calle del Sitiado
lo mató un traidor francés.

—Yo me visto'e luto negro,
mi marido ha muerto ya,
y si acaso no aparece
yo me quedo con usté.

(Recogido por E. M. S en Granada, dictado por Leticia Urbina).

2



—Yo soy la recién casada
que nadie me gozará,
me abandonó mi marido
por amar la libertad.

—Caballero, por fortuna,
¿no conoce a mi marido?
—Deme las señas de él
que tal vez lo conoceré.

—Mi marido es alto y grueso,
tiene tipo de francés,
en el puño'e la camisa
tiene el nombre de Isabel.

—Por las señas que me ha dado
su marido muerto es,
en la puerta de un convento
lo mató un traidor francés.

—Ya me visto'e luto negro
y abandono lo café,
y me miro en un espejo,
¡qué hermosa viuda quedé!

(Recogido por E. M. S. en Granada, dictado por Brígida Bustamante)

3

—Yo soy la recién casada
que nadie me gozará,
yo abandoné a mi marido
por amar la libertad.

—Caballero, por fortuna,
¿no me ha visto a mi marido?
—Señora, deme una seña,
tal vez lo conoceré.
—Mi marido es alto y rojo,
tiene tipo de francés,
y en el puño de la camisa
lleva el nombre de Isabel.

—Por las señas que usted ha dado,
su marido es muerto ya,
en la esquina de un gitano
lo mató un traidor francés.

—Yo no me visto de luto,
me sofoca lo café.
Me miro en un espejito
¡qué hermosa viuda quedé!

(Recogido por Francisco Pérez Estrada, dictado por Sebastián Romínguez (a) Chachán, en Granada. Barrio de San Francisco).

4

—Yo soy la recién casada
que nadie me gozará,
me abandonó mi marido
por pelear la libertad.

—Caballero, por fortuna,
¿no me ha visto a mi marido?
—Señora, no lo conozco,
pero deme señas de él.

—Mi marido es alto y rubio,
tiene tipo de francés,
y el puño'e la camisa
lleva el nombre de Isabel.
—Por las señas que me ha dado,
su marido es muerto ya,
en la puerta del Sitiado
lo mató un traidor francés.

—Si su marido no viene
yo me caso con usté.
—Si mi marido no viene
lo espero y lo esperaré.

(Recogido por E. M. S. en Rivas).

5

—Dígame, señor soldado,
de la guerra viene usté,
¿no me ha visto a mi marido
por la guerra alguna vez?

—No, señora, no lo he visto,
¿me podrá dar señas de él?
Le podré haber conocido
en la guerra alguna vez.

—Mi marido es gentil hombre,
gentil hombre anda con él,
y en el puño de la espada
lleva las armas del rey.

—Por las señas que me ha dado
su marido muerto es,
y en el testamento deja
que me case con usté.

(Recogido por E. M. S en Granada, dictado por doña Emilia Morales de Morales).

6

—Caballero, por fortuna,
¿no conoce a mi marido?
—No, señora, no lo he visto,
pero deme señas de él.

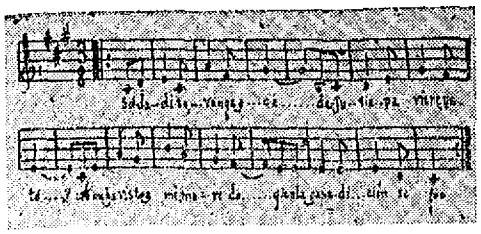
—Mi marido es jaltevano,
tiene tipo de francés,
y en el puño'e la camisa
tiene el nombre de Isabel.

—Por las señas que me ha dado
su marido muerto es,
en la puerta de un convento
lo mató un traidor francés.

—Ya me visto'e luto negro
y de sofoca café,
y me miro en un espejo,
¡qué hermosa viuda quedé!

(Recogido por E. M. S. en Granada, Barrio de Jalteva)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



7

—Soldadito, venga acá,
¿de Jutiapa viene usté?
¿No me ha visto a mi marido
que en la expedición se fué?

—Señora, no lo conozco,
deme usté las señas de él.
—Mi marido es gentil hombre,
capitán muy bueno es él.

—Por las señas que me da,
su marido es muerto ya,
y en su testamento dijo
que se case usté con yo.

—Dios me guerde, Dios me libre,
y mi madre Santa Inés,
que las viudas de este tiempo
no se casan otra vez;
que las viudas de este tiempo
no se casan otra vez.

(Recogido por Alfredo Alegría, en Jinotega, música colectada por Pedro Estrada M.)

8

—Dígame, señor soldado,
¿de la guerra viene usté?
—Sí, señora, de allá vengo,
¿por qué me pregunta usté?

—*¿No me ha visto a mi marido*
que hace un año que se fué?
—No, señora, no lo he visto,
pero deme señas de él.

—Mi marido es alto y rojo,
tiene tipo de leonés,
y en el puño de su mano
lleva el nombre de Isabel.

—Por las señas que usté ha dado
su marido muerto es,
en la puerta del Sitiado
lo mató un traidor francés.

—Ya me visto de luto negro
y de sofoca café,
y me miro en un espejo,
¡qué hermosa viuda quedé!

(Recogido por E. M. S. en Granada, Barrio de Jalteva).

b) LA ESPOSA INFIEL

1

Paseándome una mañana
en las riberas del mar
encontré una joven bella
y me pasé a contemplar

Ella me agarró de la mano
y a su casa me llevó.
Platicando muy juntitos
cuando el marido llegó.

—¡Tu marido! ¡Tu marido!
¿adonde me escondo yo?
—Metete bajo la cama
mientras me disculpo yo.

—Abríme la puerta, nena,
abrímela que soy yo,
¿o has tenido calentura
o has tenido nuevo amor?

—Ni he tenido calentura
ni tampoco nuevo amor,
se me ha perdido la llave
de mi rico tocador.

—¿De quién es ese caballo
que en el corral relinchó?

—Ese caballo es muy tuyo,
tu papá te lo mandó.

—¿Para qué quiero caballo
si caballo tengo yo?
¡Lo que quiero es ese amigo
que en mi cama se acostó!

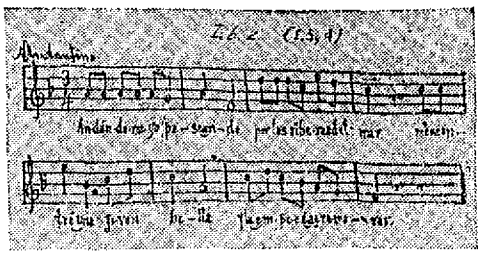
—Aquí no se acuesta nadie
cuando usté anda por allá,
los unicos que se acuestan
son su hermana y su mamá.

—No te sigás disculpando
que ya estoy muy enojado,
y a mí no me entra el peine
cuando estoy enmarañado.

Viene y le agarra la mano,
al monte se la llevó,
hincadita de rodillas
cinco balazos le dió.

¡Pongan cuidado muchachas,
esas que se están casando:
cuidado con resbalones,
miren lo que está pasando!

(Recogido por E. M. S., dictado por Carmela Noguera de Argüelo, Granada, Calle Real, Jalteva.)



2

Andándome yo paseando
por las riberas del mar
me encontré una joven bella
y la empecé a enamorar.

Me agarra ella de la mano,
y a su casa me llevó,
y estábamos conversando
cuando el marido llegó.

—¡Tu marido, tu marido!
¿a ónde me escondo yo?
—¡Métete bajo la cama,
mientras me disculpo yo!

—¡Abrime la puerta, cielo,
abrímela que soy yo!
¿Has tenido calentura
o es que tienes nuevo amor?

—No he tenido calentura
ni tampoco nuevo amor.
Se me han perdido las llaves
de tu rico tocador.

—¡Si tú las tienes de plata
de acero las tengo yo!
¿De quién es ese caballo
que en el corral relinchó?

—Ese caballo es muy tuyo,
mi papá te lo mandó,
para que vayas a las bodas
de mi hermana, la menor.

—¿Para qué quiero caballo,
si caballo tengo yo?
Lo que quiero es ese amiguito
que en mi cama se acostó

—Aquí no se acuesta nadie
cuando tú andas por allá,
los únicos que se acuestan
es tu hermana y tu mamá.

—¡Ya no te estés disculpando
porque yo estoy enojado,
a mí no me dentra el peine
cuando estoy enmarañado!

—Esta pistola que traigo
me va servir para tí,
porque tienes una mañita
de burlarse tú de mí.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

La agarró él de la mano
al suegro se la llevó:
—Suegro, aquí le traigo a su hija,
una traición me jugó.

—Llevostela tú, mi yerno,
para qué la quiero yo,
si una tración te ha jugado,
no tengo la culpa yo.

La agarró él de la mano,
al campo se la llevó,
hincadita de rodillas
cinco balazos le dió

La hermosa murió a la una,
el galán murió a las dos,
hincadito de rodillas
cinco balazos le dió.

¡Pongan cuidado, señores,
esas que se están casando,
cuidado con resbalones,
miren lo que está pasando!

(Recogido por E. M. S., dictado por Juan Francisco Alemán Ruiz, Departamento de Granada, hacienda "Dos Laureles", junto al Gran Lago).

c) LA AMIGA DE BERNAL FRANCES

1

Al fin del plan de un barranco,
sin saber cómo ni cuándo,
allí fué donde se encontró
Benigno con don Fernando.

Benigno allí lo mató
y de pronto se marchó,
se fué para donde Elena
y la puerta le tocó.

—Abríme la puerta, Elena,
sin ninguna desconfianza,
yo soy Fernando el francés
que ahora vengo de Francia.

A la medio abrir la puerta
se les apagó el candil,
se tomaron de las manos
y se acostaron a dormir.

Estando los dos allí,
Elena le dijo así:
—Por qué Fernando el francés,
tú no me hablas a mí.

—O tienes amores en Francia
o quieres a otra más que a mí.
O le temés a mi marido
que se halla lejos de aquí.

—No tengo amores en Francia,
ni quiero a otra más que a tí,
ni le temo a tu marido
que se halla al lado de tí.

—Confesate con Dios, Elena,
que hasta aquí llegó tu vida,
te crees con don Fernando,
estando con tu marido.

—Perdoname, esposo mío,
mi desgraciada aventura,
ven, no lo hagas por mí,
hacelo por tus creaturas

—Criada, cogé a esos niñitos,
lleváselos a mi madre,
si preguntan por Elena
decile que no sabés

Preguntan los chiquititos
a dónde quedó su madre,
responden los grandecitos,
la mató mi señor padre.

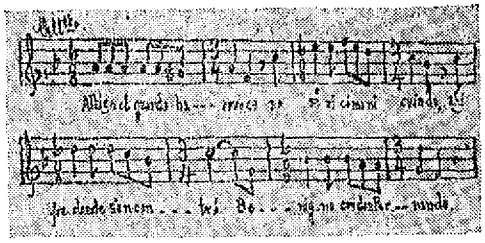
Vuela, vuela, pajarillo,
no detengas el volido,
a ver, a ver a la Elena,
a ver qué le ha sucedido.

Pobrecita de la Elena,
en qué martirio murió,
con tres tiros de revólver
que su marido le dió,

que su marido la trajo
a morir en tierra ajena,
y aquí termina el corrido
de la mujer que faltó.

(Recogido por Pablo Antonio Cuadra en el Departamento de Chontales).

2



Allá en el guarda barranco,
no sé ni cómo ni cuándo,
allí fué donde se encontró
Benigno con don Fernando.

Echaron manos al hombro
del número diez y seis,
se dieron cuatro balazos:
Benigno mató al francés.

—Elena, abríme la puerta
sin ninguna precaución,
yo soy Fernando el francés
que vengo desde la Francia.

Al entrar a la puerta
se les apaga el candil,
allí se dieron las manos
y se acostaron a dormir.

A la mitad de la noche
Elena le dice así:
—Por qué, Fernando el francés,
tu no me hablas a mí.

—O tienes amor en Francia
o quieres a otra más que a mí.
O le temés a mi marido
que se halla lejos de aquí.

No tengo amores en Francia
ni quiero a otra más que a tí,
ni le temo a tu marido
que se halla al lado de tí.

—Confesate con Dios, Elena,
que hasta aquí llegó tu vida,
te crees con don Fernando
estando con tu marido.

—Perdóname, esposo mío,
mi desgraciada aventura,
ya no lo hagas por mí,
hacelo por tus criaturas.

—Criada, cogé a esos niñitos,
lleváselos a mi madre,
si preguntan por Elena,
deciles que no sabés.

Preguntan los chiquititos
a dónde quedó su madre,
responden los grandecitos:
—La mató mi señor padre.

Vuela, vuela, pajarillo,
no detengas el volido,
a ver, a ver a la Elena,
a ver qué le ha sucedido.

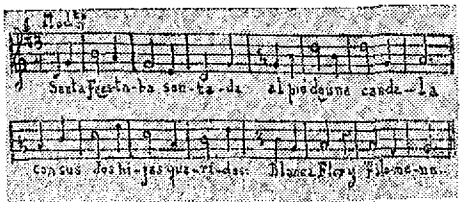
Pobrecita la Elena,
con qué martirio murió,
con dos tiros de revólver
que su marido le dió.

Y aquí termina el corrido
de la mujer que faltó;
y aquí termina el corrido
de la mujer que faltó.

(Recogido por E M S, dictado por Juan Francisco Alemán Ruiz, Departamento de Granada).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

d) BLANCA FLOR Y FILOMENA



Santa Fe estaba sentada
al pie de una candela,
con sus dos hijas queridas,
Blanca Flor y Filomena.

Y el galán de Turquía
de una de ellas se enamoró.
—Casate con Blanca Flor,
pero con Filomena no.

Blanca Flor ya se casó,
a su tierra se la llevó,
nueve meses de casada,
donde su suegra (él) volvió.

—Buenos días tenga el yerno,
que viene de tierra ajena,
dame razón de vuestra esposa,

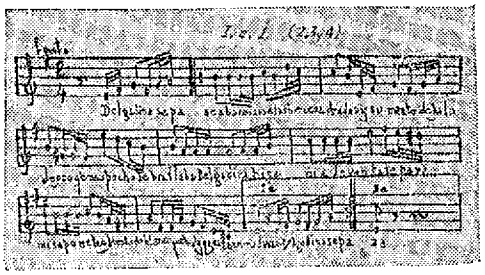
—Bien quedó, para servirla,
aunque de parto quedó,
y le manda a suplicar
que le preste a Filomena,

—Toma la llave, Filomena,
andá, vestite de color.
Filomena ya se vistió.
Adelante se la echó.

Allá por medio camino
de Filomena gozó
Y el galán de Turquía
la lengua se la trozó.

Y con sangre de sus venas
una carta escribió.
Y la dicha Filomena
en el campo se quedó.

(Recogido por E. M. S. Dictado por Nicolasa Bonilla, Granada, en el Mercado).



e) DELGADINA

Delgadina se paseaba
con sus alas bien cuadradas,
con su manto de hilo de oro
que en su pecho le brillaba.

—Levantate, Delgadina,
ponete el vestido blanco,
para que vayás a misa
que todo ya está en mudanza.

Cuando venía de misa
su papá le platicaba:
—Delgadina, hija mía,
yo te quiero para dama.

—No lo permita Dios,
ni la Reina Soberana,
porque tú eres mi padre,
y mi madre tu mujer.

¡Vengan dos esclavos!
Echen presa a Delgadina,
remachando sus candados
que no se le oiga su voz.

—Papacito de mi vida,
tu castigo estoy cumpliendo,
regalame un vaso de agua
que de sed me estoy muriendo.

Cuando le llevaron el agua,
Delgadina estaba muerta,
con sus ojitos cerrados,
su boquita muy abierta.

Ya con esta me despido,
con la flor de clavellina,
aquí termino la historia,
la historia de Delgadina.

(Recogido por Salvador Cardenal Argüello en Sabana Grande, Departamento de Managua)

f) NO ME ENTIERREN EN SAGRADO

Peruchito, cuenta el toro,
sí señora, soy valiente,
no me entierren en sagrario.

Entiérrenme en campo verde,
donde me trille el ganado,
un brazo déjenme fuera
y un letrero colorado,

para que digan, aquí yace
Peruchito el desgraciado,

\- -
\- -

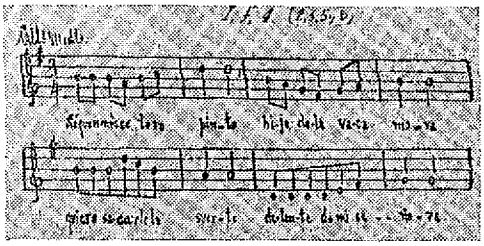
(Enviado por Alvaro Buitrago, León, Departamento de León).

2

Amigos: cuando yo muera,
no me entierren en poblado,
entiérrenme en campo abierto,
¡donde me pise el ganado!

(Citado por Carlos A Bravo. Oído a Gregorio Mendoza, en la hacienda "El Laurelar", Departamento de Chontales).

3



Sáquense ese toro pinto,
hijo de la vaca mora,
quiero sacarle la suerte
delante de mi señora .

Y si este toro me matara,
no me entierren en sagrado,
cávenme la sepultura
onde la pise el ganado.

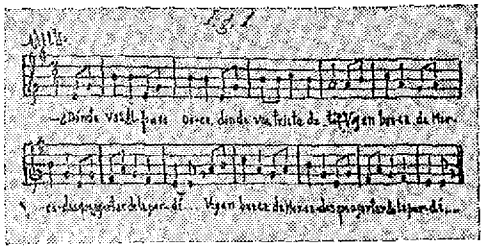
Y en la sepultura pongan
unas letras coloradas
que al que pasare le digan
aquí murió un desgraciado.

No murió de calentura,
ni de dolor de costado,
¡murió de la gran cornada,
que le dió el toro pintado!

(Enviado por el doctor Manuel Pasos Arana, que lo aprendió en El Paso de Panaloya, Departamento de Chontales, con título de: "Canto del Sorteador").

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

g) ALFONSO DOCE



—¿Dónde vas, Alfonso Doce,
donde vas, triste de ti?
—Voy en busca de Mercedes
que ayer tarde la perdí.
—Voy en busca de Mercedes
que ayer tarde la perdí.

Ya murió la flor de mayo,
ya murió la flor de abril,
se acabó con quien paseaba
por las calles de Madrid.
Se acabó con quien paseaba
por las calles de Madrid.

Al bajar los escalones,
Alfonso se desmayó,
y sus tropas le decían:
Alfonso, tené valor.
Y sus tropas le decían:
Alfonso, tené valor.

Ya la reina Merceditas
muerta está, que yo la vi,
cuatro duques la llevaban
por las calles de Madrid.
Cuatro duques la llevaban
por las calles de Madrid.

Las campanas del palacio
ya no quieren repicar
porque ha muerto Merceditas
y sólo quieren doblar.
Porque ha muerto Merceditas
y sólo quieren doblar.

Los faroles del palacio
ya no quieren alumbrar,
por la muerte de Mercedes
el luto quieren guardar.
Por la muerte de Mercedes
el luto quieren guardar

(Recogido por E M S, dictado en Granada por Mélida Argüello).

2

—¿Dónde vas, Alfonso Doce,
por las calles de Madrid?
—Voy en busca de Mercedes
que ayer tarde la perdí.

—Se acabó la flor de mayo,
se acabó la flor de abril,
se acabó con quien paseabas
por las calles de Madrid.

—¿Qué es aquello que diviso,
en aquella calle real?
—Son los ojos de Mercedes
que los van a embalsamar.

Al bajar los escalones,
Alfonso se desmayó,
y sus criados le decían:
—Alfonso, tené valor

Las campanas del palacio
ya no quieren repicar,
porque ha muerto Merceditas
y sólo quieren doblar

Ya las lámparas de la torre
ya no quieren alumbrar,
porque ha muerto Merceditas,
y luto quieren guardar.

(Recogido por E. M S, dictado por Petrona de Argüello, en Granada).

RELIGIOSOS

h) LA FE DEL CIEGO

1

Camina la Virgen pura,
camina para Belén.
En la mitad del camino
pidió el Niño de beber.

Le dice la Virgen pura:

—No pidas agua, mi vida,
no pidas agua, mi bien,
que las aguas están turbias
y no se pueden beber.

Caminan adelantito
siguiendo para Belén,
en eso dan con un huerto
de un cieguito que no ve.

Le dice la Virgen pura:
Ay cieguito que no ve,
regalame una naranja
pues el Niño tiene sed.

Le responde el ciego y dice:
—Corte todas las que quiera
para el Niño y para usté.
Cuanto más cortaba el Niño
más volvían a nacer.

Si una naranja cortaba
el palito daba tres.
Le dice la Virgen pura:
—Dios te lo pague, mi bien.

Pero el Niño se ha arrimado,
pues le quiere agradecer,
con al mano le bendice
y abre los ojos y ve.

Y aquí acaba este corrido
del cieguito de Belén,
el ciego tiene su vista
y el Niño no tiene sed.

(Enviado de la ciudad de Rivas por R. M. La música no ha sido colectada)

i) LA VIRGEN SE ESTA PEINANDO

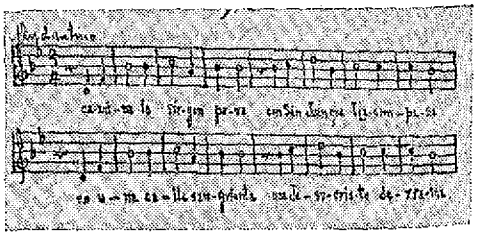
1

La Virgen se está peinando,
su peine de marfil era,
rayos del sol sus cabellos,
su cinta de primavera.

(Recogido por E. M S., en Granada, V M., 20).

j) EL ELABADO DE PASION

1



Camina la Virgen pura
con San Juan que le acompaña,
en una calle sangrienta
que Jesucristo derrama.

Al cruzar por una calle
estaba una mujer sentada,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

arrimó la Virgen y le dijo:
—Cuya reina sos, bien criada?

—¿No ha pasado por aquí
el hijo de mis entrañas?
—Por aquí pasó, señora,
antes que el gallo cantara.

—Una cruz lleva en los hombros
de madera muy pesada,
como el madero era verde,
cada paso arrodillaba.

—Con una soga la garganta,
a trescientos nudos daba,
con una corona de espinas
que'l cerebro traspasaba

—Con una túnica morada
que el color le emparejaba,
y si no lo quieres creer,
mira aquí el rostro estampado.

Al mirar esto la Virgen
cayó en tierra desmayada.
San Juan, como buen sobrino,
Le dijo a su tía amada:

—Levantate, señora mía,
vamos para el Calvario,
que al presto de que lleguemos
lo has de hallar crucificado.

A Jesús Nazareno,
le ofrezco este Alabado,
para que se lo ofrezca
a las almas de su agrado.

(Recogido por E M S, en Granada, Barrio de Cuiscoma, dictado por Mercedes Cuadra)

k) SANTA BARBARA

Santa Bárbara doncella,
que del cielo fuistes estrella,
líbranos de la centella
y del rayo mal airado.

Jesús divino y eterno,
Jesús divino y humano
Jesús, que tiende el infierno
con su nombre soberano.

Una día topé un niño de 15 años
y me dijo que me ha de curar,
y apenas me tocó el pulso
me mandó a sacramentar.

¿Tuyo es aquel aposento
que tiene la llave echada?
Es del Santo Sacramento
y la Hostia consagrada.

(Dictado por Gloria Argüello, que se la enseñó su tío Carmona, de San Carlos, Departamento de Chontales. No tiene música).

l) EL POBRE Y EL RICO

1

Salió un pobre una mañana,
a casa de un rico llegó;
y con voz muy humildosa
por amor de Dios pidió:

—Rico, dame una limosna
de lo mucho que tenés,
un trapo para ponerme
para que desnudo no esté

El rico le dijo al pobre:
—Muchos vienen como vos
a mi puerta a pordiosear,
¿por qué no cogés oficio
y te vas a trabajar?

El pobre le dice al rico:
—Carpintero fué mi padre
y ese oficio yo he tenido:
hoy por mis grandes desdichas
a tus puertas he venido.

El rico le dice al pobre:
—No hay duda que vos serás
de ladrones capitán,
y que venís a mis puertas
tan sólo para robar.

El pobre le dice al rico:
—No es ese mi proceder,
capitán soy de la gloria
y es muy grande mi poder.
Al decir estas palabras
los brazos en alto alzó,
y mostró por cinco llagas
la sangre que derramó,
El que por salvar al hombre
en una cruz expiró

El rico le dice al pobre:
—¡Perdóname, gran Señor!

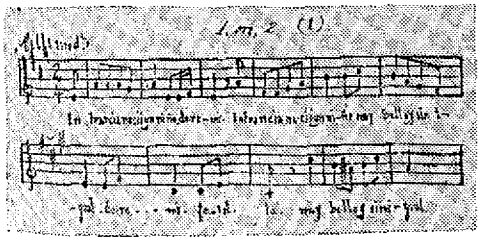
Y el pobre le dice al rico:
—¡Tarde has conocido a Dios!
Y el pobre le dice al rico:
—¡Tarde has conocido a Dios!

Y aquí acaba este corrido
de este rico tan avaro,
que por no dar una limosna
en vida fué condenado

(Recogio la letra Pablo Antonio Cuadra en Granada Música no colectada)

INFANTILES

m) MAMBRU



1
En Francia nació un niño,
do re mi.
En Francia nació un niño
muy bello y sin igual
do re mi, fa sol la,
muy bello y sin igual.

Por falta de madrina
do re mi,
por falta de madrina
Mambrús se llamará,
do re mi, fa sol la,
Mambrús se llamará.

A la edad de catorce años,
do re mi,
a la edad de catorce años,
presidente y general,
do re mi, fa sol la,
presidente y general

Mambrús se fué a la guerra,
do re mi,
Mambrús se fué a la guerra,
no sé si volverá,
do re mi, fa sol la,
no sé si volverá.

Allá vienen las noticias,
do re mi,
allá vienen las noticias
que Mambrús es muerto ya,
do re mi, fa sol la,
que Mambrús es muerto ya

En caja de terciopelo,
do re mi,
en caja de terciopelo
lo llevan a enterrar,
do re mi, fa sol la,
lo llevan a enterrar,

(Recogido por E M. S. en Granada)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

2

En Francia nació un niño,
do re mi.
En Francia nació un niño
muy bello y sin igual,
do re mi, fa sol la,
muy bello y sin igual.
Por la falta de madrina,
do re mi,
por falta de madrina
Mambrú se va a llamar,
do re mi, fa sol la,
Mambrú se va a llamar.

A la edad de catorce años,
do re mi.
a la edad de catorce años,
presidente y general,
do re mi fa sol la,
presidente y general.

Mambrú se fué a la guerra,
do re mi,
Mambrú se fué a la guerra,
no sé si volverá,
do re mi, fa sol la,
no sé si volverá.

María subió a la torre,
do re mi,
María subió a la torre
a ver si viene ya,
do re mi, fa sol la,
a ver si viene ya

Ya comienzan las noticias,
do re mi,
ya comienzan las noticias,
do re mi, fa sol la,
Mambrú se ha muerto ya,
Mambrú se ha muerto ya.

En caja de terciopelo
lo llevan a enterrar.
do re mi, fa sol la,
lo llevan a enterar.

(Recogido por Benjamín Huembes Ordóñez, en Tipitapa, Departamento de Managua).

n) HILITO DE ORO

1

Jilito, Jilito de oro,
que quebrantos se me van,
y que quebrantos se me vienen,
manda a decir el rey moro,
¿qué cuantas hijas tiene?

—Que las tenga o no las tenga,
nada tiene que ver el rey,
del pan que yo coma, comerán ellas,
del vino que yo beba, beberán ellas.

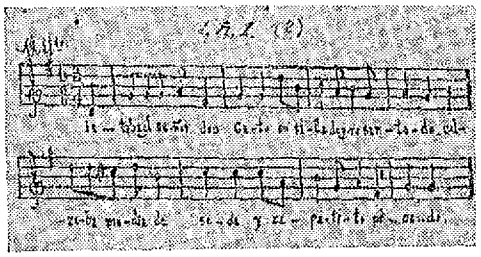
—Ya me voy muy enojado
para el palacio del rey.
—Vuelva, vuelva, caballero,
no sea tan descontento,

que de las niñas que tengo
escoja la que le guste.
—Esta huele a violeta.
—Para que recoja mis chancletas.

—Esta huele a jazmín
—Para que bote mi bacín.

(Recogido por E M. S. en Granada. Sin música.)

ñ) EL SEÑOR DON GATO



Estaba el señor don Gato
en silla de oro sentado,
calzaba media de seda
y zapatito picado.

Llegó su compadre y díjole
si quería ser casado
con una gata morisca
que andaba por el tejado.

El gato, por verla pronto,
cayó del tejado abajo.
¡Ay! se ha roto tres costillas
y se ha desconchavado un brazo

—Venga, venga presto el médico,
sangrador y cirujano.
El señor don Carlos manda
que maten una gallina
y que le den buenos caldos.

Al otro día temprano
amaneció muerto el gato.
Los ratones de alegría,
se visten de colorado.

Las gatas se ponen luto.
Los gatos capotes largos.
Y los gatitos chiquitos
hacen ¡miau, miau, miau!

(Enviado por Alvaro Buitrago, León).

o) SAN PEDRO

1

Estaba San Pedro
sentado en el sol,
con el calzón roto
de fuera un coyol.

Pasaron dos monjas
y le preguntaron:
—¿Qué es eso, San Pedro?
¿Qué es eso, Señor?

—Esta es la bolsa
de las municiones
y esta es la escopeta
con que tiro yo.

(Recogido en Granada por E M. S. Música no colectada).

II] LOS CORRIDOS NACIONALES AMOROSOS

a) MAÑANA LUNES, POR CIERTO

1

Mañana lunes, por cierto,
principio de la semana,
mañana lunes me voy
en horas de madrugada.

Ya me voy a despedir
de mi negrita del alma,

Quisiera tener un arte
para por media partirme,
la mitad para dejarte
y con la otra despedirme.

Yo venía a despedirme.

Llegaba por el lugar:
ella se salió a la puerta
con su pañuelo a llorar.

—No llores, bien de mi vida,
que se me aumenta la pena.
—Cómo no debo llorar
si te vas a tierra ajena.

—Pa tierra ajena me voy,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

no te asustes ni te asombres,
que los trabajos del mundo
se hicieron para los hombres.

(Recogido en Rivas por Pablo Antonio Cuadra. Música no colectada).

b) VENITE A VIVIR CONMIGO

1

Venite a vivir conmigo,
dulce pedazo de mi alma,
y serás mi compañera
en mi casita de palma.

Un tapesco grande, grande,
voy a hacerte yo, bien mío,
y por almohada pondremos
ataditos de gatillo.

Servirá de pabellón
una verde enredadera,
y por alfombra pondremos
las flores de la pradera.

Batidito de tus manos
pinol blanco me darás,
para mi será más dulce
que la miel de tamagaz.
Y cuando se ponga el sol
y el quehacer esté concluído,
dormirás en mi regazo
como el pájaro en su nido.

(Enviado por Manuel Pasos Arana, que lo aprendió en El Paso de Panaloya, Departamento de Chontales. Música no colectada).

c) ASOMATE A TU VENTANA

1

Asómate a tu ventana,
linda mía, te diré,
dame un poquito de agua
que vengo muerto de sed.

—No tengo vaso ni copa
ni en qué dártela a beber.
—Dámela en tu boquieta
que es más dulce que la miel.

Ya me voy a retirar,
ya me voy a recoger
porque soy hijo de dominio
y no puedo amanecer.

En papel blanco te escribo
y blanca fué mi suerte,

Llorando cogí la pluma,
llorando cogí el tintero,
llorando gotas de sangre
por una muchacha soltera.

Mañanitas, mañanitas,
mañanitas del placer.
Así eran las mañanitas
cuando te empecé a querer.

(Enviado de León por Tomás G. Hernández. Música no colectada)

d) YA SE CASO MI HIJO

1

Ya se casó mi hijo,
ya tiene mujer,
veremos la nuera
lo que sabe hacer.

—Levantate, nuera,
a lo que es costumbre,
a barrer tu casa
y a encender la lumbre.

—Yo no me levanto
tan de mañanita,
vaya usted la vieja
que soy señorita.

—Ve lo que me dice
esta gran malcriada,
un rayo la parta
por desenfrenada.

—Rayo para mí,
no tiene por qué,
Un gran tabardillo
se la lleve a usted.

—Tienes un defecto
que te lo he notado,
cintura de avispa,
nalgas respingadas.

La boquita chueca
y un ojo apagado,
la frente sumida,
la nariz de un lado.

(Recogido en Tipitapa, Departamento de Managua, por Benjamín Huembes Ordóñez).

DE ANIMALES

e) EL ZOPILOTE

1

—Zopilote, ¿de onde vienes
tan descolorido y mortal?
—Vengo de una tasajera,
onde me han escapado de matar.

—Zopilote, te lo dije,
que no fueras a robar.
—Señora, y qué quiere que haga,
si es mi modo de pasar.

—Zopilote, ¿de onde vienes
con el pico amarillando?
—Vengo de un solar de mierda,
que me estaba regalando.

Ya el zopilote murió,
ya lo llevan a enterrar,
échenle bastante tierra
no vaya a resucitar.

Ya el zopilote murió
en medio de un palomar,
a don Emilio le deja
las alitas pa volar.

Ya el zopilote murió
y murió de repente
y a don Pedro le deja
lo pelado de la frente.

(Recogido por E. M. S en Granada).

f) LA CANCION DEL GARROBO

1

Un lunes de la semana,
en la ciudad de los jobos,
en conversación estaban
dos simpáticos garrobos.

El uno por ser más grande
aconseja al más chiquito:
—No te descuides, hermano,
que si no te comen frito.

Un miércoles de Ceniza,
estando en mi casa durmiendo,
mi captura fué de prisa,
y no pude salir corriendo.

La suerte que yo me andaba,
fué que un chico me agarró,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

y el chico por divertirse,
presto vino y me soltó.

Salí corriendo, corriendo,
me salí por el solar.
Por allá encontré a un padre
y me echó su bendición.

(Recogido por Benjamín Huembes Ordóñez en Tipitapa, Departamento de Managua Música no colectada)

2

Viniendo yo en mi caballo
por el llano de los jobos
estaban dos bizarros garrobos
en grande conversación

De ver esta maravilla,
me apié yo de mi caballo,
y allí pasé escuchando
todo marzo, abril y mayo

El uno por lo que vi,
estaba más mocetón
El otro por lo que es cuenta,
de viejo estaba rabón.

—Garrobo, si buscás cueva,
buscala, que sea en piedra,
porque si te hallan los muchachos
te comen en garapacho

—Garrobo, ¿pa dónde vas?
—Para las islas de los cerros
porque allá vienen los indios
con sus patrullas de perros.

—Garrobo, ¿por qué te vas
estando conmigo en paz?
—Porque viene la Cuaresma
y no vaya a ser que me comás.

Corriendo tras una iguana,
garrobo se me volvió
hablando, con su permiso,
en su "joyo" se metió

(Recogido en Tipitapa, Departamento de Managua, por Benjamín Huembes Ordóñez Música no colectada)

g) EL TERNERITO

¡Ay! cuando el amor se enreda
en el telar de la araña,
¡ay! ¡en el telar de la araña!
(Estribillo)

Soy torito de tres años
bajado de allá del llano,
en los cachos traigo invierno
y en el balido verano.

—Muchacho, ¿qué hacés allí,
orillado a ese chiquero?
—Componiendo mi calzón,
que me lo rompió el ternero

Así decían ayer
cuando yo era ternerito,
me sacaban del chiquero
muriéndome de flaquito

Me enrejaban a la vaca
porque me veían ternero,
ahora con el torzal
me amarran al bramadero.

Y al que se ponga de frente
le rompo calzón y cuero,
el ternero es una cosa,
y otra el toro puntero

Allá viene el mandador
allá viene paso a paso,
¡quiera Dios y la fortuna
que no le erre el mecatazo!

En mi lomo va montado
como si fuera tan guapo,
yo me atengo a mis meneos ..
¡allá va el primer sopapo!

Ya le dije a mi vaquero
que asegure su corral,
antes era ternerito
y ahora soy toro puntal

Allá arriba de aquel cerro
se divisa San Benito .
Aquí se acaban los versos
de este pobre ternerito.

(Recogido por E M S en Masaya, dictado por Guillermina de Sánchez)

h) DOS PALOMITAS BLANCAS

Dos palomitas blancas
sentaditas en un guarumo,
la una le dice a la otra
a este tonto lo desplumo.

Vos sos palomita blanca
y yo pichoncito azul,
cubrime con tus alitas
y hagamos currucucú.

(Recogido por E. M. S en Masaya)

i) LA SAPITA

1

Ya la sapita parió,
ya salió de su aflicción
y el sapito que tuvo
le salió muy barrigón.

No sé si será de empacho
o de fiebre de lombriz,
le pica la barriguita,
la garganta y la nariz.

¡Deténgamela,
entreténgamela,
sosténgamela,
que ahí voy!

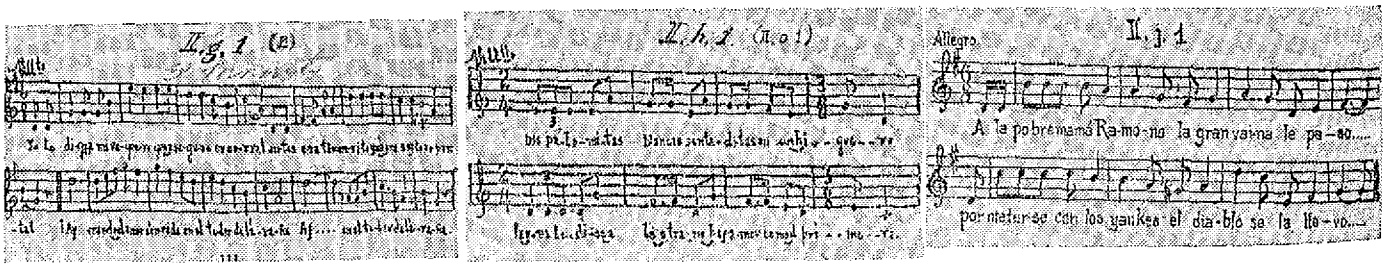
(Recogido en Granada por E. M S. Música no colectada)

PATRIOTICOS

j) LA MAMA RAMONA

A la pobre mama Ramona
la gran vaina le pasó,
por meterse con los yankes
el diablo se la llevó

La pobre mama Ramona
de un yanke se enamoró.
La agarraron los trotones



Yo le digo a mi vaquero
que asegure su corral,
antes era ternerito
y ahora soy toro puntal.

Dos palomitas blancas
sentaditas en un higuero,
la una le dice a la otra
no hay amor como el primero

y ni el cuento nos contó

Por allá vienen los yankes,
allá vienen los cabrones

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a cogerse a Nicaragua
los grandísimos ladrones.

Por allá vienen los yankes
con chaqueta colorada,
diciendo: "¡Hurra! ¡Hurra!"
"En Granada ya no hay nada".

Para los yankes tenemos
una hermosa recepción:
¡el filo de los machetes
y las balas del cañón!

En la call'e Guadalupe
vamos a formar un puente,
con las costillas de un yanke
y la sangre de un valiente.

Si en el camino a Mombacho,
ves dos orejas en punta:
¡tirale por hijo'e puta
que's la cabeza de un "macho"!

A la pobre mama Ramona
la gran vaina le pasó
por andar de chinvarona
el diablo se la llevó.

(Enviado por Berta Buitrago, de León)

k) A CANTARLES VOY, SEÑORES

1

A cantarles voy, señores,
un verso de actualidad,
haciéndole los honores
a un valiente general.

Que se derramen las copas,
apuremos más el vino,
y brindemos porque viva
ese valiente Sandino

Sandino se ha defendido
con un puñado de gente,
y dicen que él morirá
pero que nunca se vende

Sacasa dijo a Sandino:
"Yo me voy a retirar;
a los Estados Unidos
no les vamos a ganar".

Dijo Sandino una vez,
apretándose las manos:
"A diez centavos les vendo
cabezas de americanos".

¡Viva la patria, señores!
¡Vivan todos los valientes
que han derramado su sangre
por hacerse independientes!

Viva el patriota, señores,
que lucha siempre gozoso;
con orgullo se ha enfrentado
contra el gringo ambicioso.

("Con Sandino en Nicaragua" El autor lo oyó cantar del soldado Cabrerita (1933). No da noticias sobre la música)

l) SOMOS LOS LIBERTADORES

1

Somos los libertadores
que con sangre y no con flores
venimos a conquistar
la segunda independencia
que traidores sin conciencia
han querido profanar.

En la selva y la montaña
por la fuerza o por la maña
nos daremos libertad
y al yanke sacaremos
o si no lo colgaremos
de un alto guayacán.

En el cerro'e Malacate
ya les dimos su penqueada
a los perros de Moncada
y a los yankes de por ahi.

Y si vuelven a dentrar
onde están los segovianos
nos saldremos a los llanos
a volverlos a penquear

Tenemos armas potentes
para seguir el destino
que Augusto César Sandino
nos enseñó a defender.
Debemos, soldados valientes,
¡preferir mejor la muerte
y no dejarnos vencer!

(Dictado a Ildo Sol por Andrés Artola, compañero del general Sandino, cuando fué avanzado en Estelí en 1930 Según el colector la música es una adaptación de "La casita" mexicana).

POLITICOS

m) EL BLUFF SE LO TOMARON

1

El Bluff se lo tomaron
por la venta de Zeledón,
pero fué una buena presa
para la revolución.

Divisando el Rama estuvieron
por el cerro de Medina,
y no pudieron entrar
por el miedo de las Minas

En el llano de San José
más de diez horas pelearon;
por trescientos pesos billetes
al valiente Cotón mataron.

(Dictado por Petrona de Argüello, Granada, recogido por E M. S Música no colectada).

n) QUE ES AQUELLO QUE DIVISO

1

Estribillo)

La cucaracha, la cucaracha
ya no puede caminar,
porque le falta, porque le falta
las patitas para andar.

—¿Qué es aquello que diviso
en aquel camino real?
—La bandera colorada
del Partido Liberal.

En medio de aquel camino
está un hombre con cotona.
Todas las mujeres dicen:

—¡No hay gallo para esa mona!

(Dictado por Petrona de Argüello, Granada, recogido por E. M. S. La música es una adaptación de "La cucaracha" mexicana).

ñ) TODAS LAS MUJERES TIENEN

1

Todas las mujeres tienen
en el pecho dos nodrizas
y más abajito tienen
a don Diego muerto'e risa

Todas las mujeres tienen
en el pecho un par de cachos
y más abajito tienen
la máquina de hacer muchachos.

(Dictado por Rafael Mejía Martí El Hormiguero, barrio de Granada, recogido por E M S. Música no colectada).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ADIVINANZAS

LA ADIVINANZA EN NICARAGUA

En Nicaragua, hasta hoy no ha habido una investigación de la adivinanza en el tiempo Indudablemente como en todo en América nuestros indios, deben haber probado el ingenio por el sistema adivinatorio. Las preguntas sabias que el cacique Nicarao hizo a Gil González, en su primera entrevista muestran no sólo el grado de cultura de nuestros aborígenes, sino también el uso que hacían del sistema de preguntas, esto nos hace creer que la adivinanza que también fue practicada por los indios de la América del Norte y del Sur, debe haberse experimentado también en Centro América, ya que los juegos de preguntas y respuestas estaban dentro de las costumbres aborígenes en todo el continente y es posible que una de las condiciones de superioridad haya sido probar ingenio por el sistema adivinatorio.

La adivinanza tradicional nicaragüense es igual a la del resto del mundo hispano, de origen español en su mayor parte, y por lo tanto, es alegre, musical, con rima y acento, lleva a veces metáforas que hacen de ella una verdadera poesía

En Nicaragua además se hace uso de la onomatopeya

"Pamplina, pamplona
una mica, sobre una mona

En la siguiente, la onomatopeya tiene una significación especial

"Tablita sobre tablita
tablón sobre tablón
patitas de tenguerén
cabeza de culebrón"

Pamplina, pamplona, son dos palabras que dan el sonido rítmico del golpe de la mano de piedra, sobre la piedra de moler

Tenguerén lo usa nuestro pueblo para dar a entender que una persona va caminando por las calles sin ningún objeto, ni dirección "Anda de tenguerén por las calles"

Otra de las cualidades de la adivinanza es la agudeza intencionada.

"Hombre con hombre pueden
mujer con hombre también
mujer con mujer no pueden
porque la cosa no sale bien"

Algunas veces da paso a la imaginación

"Cinco hermanitos
con los pies amarrados
de cabeza caminan
a tu lado".

O bien esta adivinanza de nuestro pueblo campesino que significa el fuego, la tortilla y el comal, y que en la descripción lleva el obstáculo y tres nombres

"Lapa abajo,
zarga arriba,
zopilote en medio"

En la siguiente adivinanza obtenida en Los Ranchos, jurisdicción de León, se pone de manifiesto el trabajo que la mujer tiene para tostar el maíz

"Iglesia de barro
sacristán de palo
santos menudos"

Algunas veces el enigma es un juego de palabras en cuyo sonido está la solución.

"Ya ves, ya ves
adivina qué es?

O bien ésta, enviada de Bluefields

"Me llaman lavandera
y no conozco el jabón"

Algunas veces lo complejo de la adivinanza está encerrado en una interrogación:

"¿Cuál es la copa
en que nadie
puede beber?"

O simplemente descripción y obstáculo:

"sobre una rama
baila una mona"

La Adivinanza y el Cuento:

La adivinanza tiene estrecha relación con el cuento De mis recuerdos infantiles surgen claras y luminosas aquella noches, cuando cansados de jugar íbamos a rodear a mi padre. Y empezaba el cuento que generalmente terminaba en adivinanza Cuántas princesas desfilaron con sus acertijos para elegir consorte, o bien era algún desheredado de la fortuna que mediante su ingenio se transformaba en hombre rico De la mochila infantil extraigo el cuento de

"El niño sabio Era una joven a la que su padre exigía elegir consorte. Como ella quería un esposo inteligente, había dicho que se casaría con el que adivinara el contenido de esta frase

"Si el enamorado es advertido, adivinará el nombre y color del vestido y que para celebrar el matri-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

monio debería llevar dos varas de cinta de amor, la fuente de agua cristalina, el hay y no hay y la flor de todas las flores"

Entre los pretendientes había uno que no era príncipe y que amaba de verdad a la princesita Las burlas de sus hermanos no lo hicieron desistir del propósito de ir en busca de lo que la niña deseaba Una mañana salió de su casa Ya caía la tarde cuando llegó a un campo donde había una casita en cuya puerta estaba un niño El pretendiente quería seguir su camino, pero no podía porque un río se lo impedía Entonces se fue donde el niño y preguntó

—Escucha, niño ¿por dónde puedo pasar?

El niño contestó

—Por ahí nomás, a la hacienda de mi mama le da en el pecho

El joven continuó su camino y lanzó el caballo al río, pero notó que era muy profundo Enojado, regresó donde el muchacho y le dijo

—¿Por qué me has engañado?

El muchacho contestó

—Yo no miento, ahora voy a mostrarle que es cierto lo que le digo

Entonces hizo encaminar al río los patos que su madre le dejara cuidando, al tiempo que decía

—¿Ve como le da en el pecho a la hacienda de mi mama?

Al joven causó gracia la contestación del niño y le preguntó

—¿Y qué haces? El muchacho contestó

—Pillando los que van y vienen (Con esto quería decir que tostaba el maíz en el comal)

—¿Y los principales de la casa? Volvió a preguntar el joven

—Ahí están dentro sosteniendo el rancho

—¿Qué quieres decir? —preguntó el joven

—Sí, con los horcones —respondió el muchacho

Pero el joven quería saber qué personas vivían con el muchacho y volvió a preguntar:

—¿Y con quiénes vives aquí? El muchacho contestó

—Con mi mama y mi hermana

—Llámalas, quiero saludarlas, dijo el joven

El muchacho contestó

—Imposible, mi madre lleva cruda y trae cocido (Quería decir que horneaba el pan) Y mi hermana está pagando los gustos del año pasado. (Quería decir que estaba en vísperas de dar a luz)

Al joven sorprendieron las contestaciones del muchacho y decidió leerle la frase que llevaba escrita El muchacho, cuando la hubo oído, contestó:

—Eso es muy fácil Elena es el nombre y morado el color del vestido. Las dos varas de cinta de amor, son los brazos, la fuente de agua cristalina es la boca y la flor de todas las flores es la miel

—Y el hay y no hay —preguntó nuevamente .

Entonces el muchacho se fue al monte, volvió en seguida con una hoja de penca a la que sacó de un lado todas las espinas y preguntó

—¿Hay?

—No hay, respondió el joven

En seguida le pasó por la mano las espinas que habían quedado en la penca, cuando las sintió, el joven exclamó

—¡Ay!

El muchacho le dijo este es el hay y no hay Contento el joven regresó a la ciudad y se casó con la princesa"

Este es el origen de la adivinanza de "Elena Morado", la que no sólo ha llegado de diferentes lugares de Nicaragua, sino que la hemos visto en algunos libros de adivinanzas, indudablemente es importada como algunas otras que ya forman parte de nuestra tradición

Así como el cuento que narramos hay otros muchos, entre ellos están Los tres pelos del diablo y Las tres preguntas

La adivinanza y el Juego:

La adivinanza es uno de nuestros juegos más entretenidos, de tal manera que en la clasificación de ellos tenemos El recotín, que es un juego para niños de la segunda infancia Consiste en poner al niño boca abajo, con las espalditas al aire y hacerle cosquillas con los codos diciendo

Recotín, recotín
cuántos dedos
tengo encima

Se pondrán 4, 5, 7 ó el número que se quiera de los dedos de la mano sobre él Si el niño no adivina se sigue haciendo cosquillas hasta que coincida con el número que se tiene puestos sobre sus espalditas Además, está "Salta la piedra" Juegos adivinatorios el de la "guitarra" Los refranes que solían usarse en temporadas de mar y paseos al campo, digo que solían usarse porque nuestros niños y jóvenes los desconocen, ya que en la vida moderna no se acostumbran estos torneos de la inteligencia e imaginación que han sido sustituídos por el Rock and Roll, el Serrucho, el Twist y otros bailes que han quitado a la niñez su sabor de infancia

En su comienzo la adivinanza fue factor pedagógico en la ejercitación de la memoria e imaginación que efectuaba ágiles movimientos acerca de la idea implícita Después constituyó un solaz, pero nunca ha perdido el valor didáctico que se le imprimió desde su nacimiento y que luego acentuó Grecia, para manifestar en todas formas el avance de su intelectualidad

Clasificación:

En cuanto a la clasificación nos hemos basado en la solución, y las hemos agrupado por materia en la siguiente forma

I — Tiempo, Calendario
II — Mundo Sideral
III — Fenómenos Físicos
IV — Religión, Liturgia, Muerte, Iglesia

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

V — Organismo, Cualidades, Funciones, Facultades, Dolores Físicos
VI — Mundo Vegetal
VII — Mundo Animal
VIII — Mundo Mineral
IX — Temas Geográficos
X — Hidrografía
XI — Moral
XII — Campo
XIII — Armas de Fuego
XIV — Oficios
XV — Nombres, Apellidos, Letras
XVI — Juegos
XVII — Vivienda y sus elementos, Utiles del Hogar
XVIII — Dinero
XIX — Camino y Polvo
XX — Cocina, Condimentos
XXI — Instrumentos de Música
XXII — Vestuario
XXIII — Correo y Escuela
XXIV — Temas de la Patria
XXV — Ruidos
XXVI — Sombra, Oscuridad
XXVII — Adivinanzas de Interrogación

NOTA FINAL

La idea de recoger las adivinanzas nicaragüenses, surgió en mí con los trabajos de preparación de mi libro anterior, "Juegos Nicaragüenses"

Es una investigación de años Con amor y paciencia he ido recogiendo ejemplos de todo el país, porque considero que en la adivinanza se reflejan las mejores cualidades de gracia, lirismo e ingenio del espíritu popular nicaragüense

Se trata, pues, de un trabajo realizado con criterio científico antes que escolar o didáctico Por ello, más de alguna resultará demasiado cruda o chocante, ya sea por la manera de describir o por la solución Pero no hemos podido dejar de incluirlas, pues son expresión del pueblo y, quizás, de las más antiguas

En Nicaragua, la adivinanza es un juego tradicional Sin embargo, en nuestro país no ha sido investigada con criterio técnico Hace años, el diario "La Prensa", en su edición especial Los Lunes de la Prensa, se dedicó a ahondar en el material folklórico nacional Allí se publicaron muchas adivinanzas, que yo he aprovechado en la presente recolección

MARIA BERRIOS MAYORGA

TIEMPO CALENDARIO

Dos hombres en un burrito
los dos marchan a la par
uno hace doce leguas
y el otro una más.

Las Agujas del Reloj

Un árbol con doce ramas
en cada rama cuatro nidos
y en cada nido siete pájaros
y en cada cual su apellido.

El Año, los Meses y la Semana

Son doce hermanitos
siete mayorcitos
cuatro gemelitos
y el chiquitín enanito.

El Año

No soy árbol
y tengo hojas
sin ser pizarra
tengo números
sin ser cielo
tengo santos.

El Calendario

Por un punto empieza
por un punto acaba
el que acertara mi nombre
sólo dirá la mitad.

La Media

Blanquitos como la cal
negritos como la noche
siete hermanitos iguales
bien vestidos y sin parches.

Noches y Días de la Semana

Adivina quién es
el mozo joven
con doce damas
y doce soldados
todos llevan medias
pero sin zapatos.

El Reloj y las 24 Horas

Qué es lo que pasa
el aire sin ser aire
pasa como el río
y sin que lo veas
te quita algo.

El Tiempo

MUNDO SIDERAL

Tengo un mantel
que no lo puedo doblar
tengo un queso
que no lo puedo partir
tengo un dinero
que no puedo contar

El Cielo, la Luna, las Estrellas

Una canastita
llena de botones
que de día se recogen
y de noche se desparraman.

Las Estrellas

Siempre quietas
siempre inquietas
durmiendo de día
y de noche despiertas

Las Estrellas

Una señorita
muy aseñorada
pasa por el mar
y no se moja nada.

La Luna

Por las barandas del cielo
se pasea una doncella
vestida de azul y blanco
y reluce como estrella

La Luna

Soy amiga de la luna
enemiga del sol
cuando se esconde la luna
guardo mi luz y me voy.

La Noche

Dicen que soy rey
y no tengo reino
dicen que soy rubio
y no tengo pelos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

afirman que ando
y no me muevo
arreglo relojes
sin ser relojero.

El Sol

Un señor muy encumbrado
que anda mejor que un reloj
se levanta muy temprano
y se acuesta a la oración.

El Sol

FENOMENOS FISICOS

Te acompaña donde vas
está siempre donde estás
y aunque tú no lo ves
vivir sin él no podés

El Aire

Se alegran los del campo
si me ven llorar
y se ponen triste
los de la ciudad.

La Lluvia

En el cielo soy de agua
en la tierra soy de polvo
en la iglesia de humo
y una telita en los ojos.

La Nube

Carbón se apaga
carbón se enciende
que luz tan clara
que no se enciende.

El Relámpago

Silba sin tener boca
corre sin tener pies
te pega en la cara
y tú no lo ves.

El Viento

RELIGION - LITURGIA MUERTE - IGLESIA

El que lo hace
no lo goza
el que lo ve
no lo desea
y para todos
es provechoso.

El Ataud

Arriba de un cerrito
está una persona bailando
viste de negro y no es hombre
lleva enagua sin ser mujer.

La Campana

Una dama muy delgada
y de palidez mortal
que se alegra y se
reanima cuando la
van a quemar.

La Candela

Hombre con hombre si pueden
mujer con hombre si pueden
mujer con mujer no pueden
porque la cosa no sale bien.

La Confesión

No estoy muerta
no estoy viva
entre cadenas me tiran
me suben y me bajan
ni estoy muerta
ni estoy viva.

La Lámpara del Santísimo

Una red muy bien tejida
cuyos nudos no puedes
hacer ni deshacer
sólo Dios con su poder.

El Matrimonio

Cincuenta damas
y cinco soldados
han venido a este lugar
a pedir pan y pedir aves.

El Rosario

Un rey coronado vive
se viste de mil colores
y en el seno de su madre
se come a su padre vivo.

El Sacerdote

Ventana sobre ventana
sobre ventana, balcón
sobre el balcón una dama
sobre la dama una flor

La Vela y Candelero

En el camino de Tipitapa
hay una mina de oro y plata
manda a decir el rey que no se toque
porque son los bienes del papa.

Las Vinajeras del Templo

Organismo - Cualidades Funciones - Facultades Dolores Físicos

Una pregunta bien fácil
sabiéndola contestar:
¿qué planta se va a regar
cuando la van a cortar?

La Barba

Soy madre de cinco niñas
de cinco niñas malcriadas
que nacieron a un tiempo
con capuchitas rosadas.

Los dedos de la mano

Tengo una tortuguita
de cinco cabezas
sale de su conchita
sólo cuando bosteza.

Los dedos del pie

Presa entre estrechas cárceles
con soldados de marfil
está una roja culebra
que es la madre del decir.

La Lengua

Entre muralla y muralla
hay una flor colorada
llueva o no llueva
siempre se encuentra mojada.

La Lengua

Al pasar una esquina
me encontré con un convento
con dos ventanas en lo alto
hacia arriba dos espejos
y más arriba la plaza.

La Nariz, Ojos y Cabeza

Nacimos juntos
juntos vivimos
nunca nos vemos
ni nos reúnimos.

Los Ojos

¿Cuál es la mitad
de una persona?

El Ombligo

¿Qué cosa posee el hombre
que nadie la puede ver
sin alas vuela hasta el cielo
y es la causa del saber?

El Pensamiento

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Vestido de blanco y negro
venían dos caballeros
uno le dice al otro
yo primero, yo primero.

Los Pies

No tiene raíz
hojas, flores, ni frutas

La planta de los pies

Llevo a veces la alegría
y a veces llevo el dolor
y aún sabiendo que engaño
todos me tienen amor.

El sueño

Nace de los más humildes
sin huesos ni coyunturas
y es tanta su desventura
que cuando aspiras, expira.

El suspiro

Con dos lunitas
lunas de menguante
la niña chiquita
cuida al gigante.

La Uña

MUNDO VEGETAL

Blanco fue mi nacimiento
después de verde vestí
y ahora que estoy de luto
hacen aprecio de mí.

La Aceituna

Tapita sobre tapita
y en medio coloradita.

El Achiote

Agua pasa por mi casa
cate de mi corazón
lleva verde su vestido
y amarillo el corazón.

El Aguacate

Este don señor hidalgo
es el don del algodón
que para tener el don
necesita tener algo.

El Algodón

Arriba de aquel cerrito
está un San Antonito
que no come ni bebe
y siempre está gordito

El Banano

Yo nací en una tierra
que Juan cuidaba afanoso
y creciendo me volví
gorda, morada y sabrosa.

La Berenjena

Mi nacimiento fue blanco
mi niñez verde fue
mi juventud roja
y mi muerte negra fué.

El Café

No soy nieve y en blancura
casi le gano a la nieve
no soy fuente y no hay quien
lleve agua de tanta frescura.

El Coco

¿Cuál es la copa en que
nadie puede beber?

La copa del árbol

En el monte monterano
hay un fraile franciscano
tiene dientes y no come
tiene barbas y no es hombre.

El Elote

¿Cuál es el árbol que
tiene las cinco vocales?

El Eucalipto

Verde como la hierba
y no soy hierba,
redonda como la manzana
y no soy manzana,
llena de espinas
aunque en realidad
no tengo espinas,
blanca como la nube
y no soy nube.

Fruta de Pan

En Granada hay un convento
con más de mil monjas adentro.

La Granada

Cuando soy flor
nadie me quiere
y siendo largo y maduro
hasta me comen.

El Guineo

Soy una loca amarrada
sirvo sólo para ensalada.

La Lechuga

Salí seco de la casa
para nacer en el monte
y volver blanco a mi casa.

El Maíz

¿Cuál es la fruta
que tiene la semilla
por fuera?

El Marañón

En los jardines
lucimos tan bellas
como en el cielo
las estrellas.

Las Margaritas

En una lomita
hay un viejito
con tres pelitos
en el culito.

El Nancite

En la calle me toman
en la calle me dejan
en todas partes entro
en todas partes me echan.

La Naranja

¿Cuál de las flores
tiene en su nombre
las cinco vocales?

La Orquídea

Verde celeque
sazón colorado
maduro blanco.

El Papaturro

¿Qué árbol hay en el mundo
de una altura incomparable
que a Dios le sirve de alfombra
y de luz al miserable.

El Pino

Ventana sobre ventana
sobre ventana balcón
sobre balcón una dama
sobre la dama una flor.

La Piña

Plata no es, oro no es
si abres la puerta
tendrás lo que es.

El Plátano

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

De santa tengo el san
de día tengo el día
say roja y blanca
y de sangre fría.

La Sandía

Verde nací, rubio me cortaron
blanco me amasaron.

El Trigo

Mi cara es roja y lustrosa
y ayudo a la cocinera
con mi condición sabrosa.

El Tomate

Fui por un caminito
me encontré un barrilito
le metí el dedito
y me salió coloradito.

El Zapote

En un cerro está
una yegua careta
que a todo el que pasa
le pela la jeta.

La Zarza

MUNDO ANIMAL

En un convento cerrado
sin campanas y sin torres
muchas monjitas adentro
haciendo dulces las flores.

Las Abejas

Ronda, que ronda
rondadorita
teje que teje
tejedorita.

La Araña

Siempre está comiendo
siempre está rumiando
sin impacientarse
siempre trabajando.

El Buey

Llevo mi casa al hombro
camino con una pata
y voy marcando mi huella
con un hilito de plata.

El Caracol

Alto, altanero
gran caballero
gorro de grana
capa dorada
y espuelas de acero.

El Gallo

El padre cantor
la madre tartamuda
y el hijo viste
de blanco y amarillo.

El Gallo, la Gallina, el Huevo

Garra pero no de carne
pata pero no de vaca.

La Garrapata

Soy misterioso y nocturno
me temen por agorero
porque anuncia la fortuna
y también el mal "agüero".

La Lechuza

Cuatro lodosas
cuatro jugosas
dos miradores
dos escuchadores
y un espanta moscas.

La Vaca

MUNDO MINERAL

Día pero no del año
y amante que jamás engaño
¿Quién soy?

El Diamante

Blanca como la luna
con sonido de cristal
nací entre las piedras
para hacer bien y mal

La Plata

HIDROGRAFIA

O la encuentras en el mar
O la digo y no la entiendes
O la vas a adivinar.

La Ola

Chiquirín de día
Chiquirín de noche
como corre de día
corre de noche.

El Río

MORAL

Soy un camino duro
que todos deben andar
y el que me pierde
tiene mucho que llorar.

La Moral

CAMPO

En la cocinita
vive un viejito
quemándose la tripita
poquito a poco.

El Candil

¿Qué cosa habrá en el mundo
que mientras más se le
quita más se ve?

El Hoyo

En el monte relumbra
en la casa se apaga.

El Machete

Entra cantando
sale llorando.

El mecate con el balde

Horquetín, horquetín,
a cada paso hace chilín.

La Espuela

En una mesa redonda
un muchachito está
y al compás de las matracas
el muchachito va bailando.

Pozo, malacate y balde

ARMAS DE FUEGO

Una dama bien formada
llena de mil aparatos
lleva la muerte consigo
y el hombre la lleva en brazos.

La Escopeta

Vestida de luto vengo
si me desnudan doy
en la punta traigo la muerte
y en la cabeza la cruz.

La Espada

Sin conocerme las mañas
nadie me venga a tocar
pues aunque mujer honrada
traigo fuego en las entrañas.

La Pistola

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

OFICIOS

Sin ser blanco soy alba
y añil sin ser tinta.

El Albañil

Come por la barriga
y vomita por el lomo.

El Cepillo de Carpintería

Me siento delante del rey
delante del Papa y magistrados
y llevo siempre el sombrero calado.

El Cochero

NOMBRES - APELLIDOS LETRAS

Principio con A
y no es ave
sin ser ave "vuela"
¿quién será?

La Abuela

¿Qué es lo primero
que le crece a la mujer
cuando se casa?

El apellido

En el cielo hay un ave
en la tierra hay un lino
en el campo un cordero

Avelino Cordero

Somos valientes
como ninguno
no le tememos
ni al fuego
ni al humo.

Los Bomberos

¿Qué cosa hay en el mundo
que en todo se pega?

El nombre

Sobre una rama
baila una mona.

Ramona

Vivas fue a cazar perdices
y vivas se las comió.

Vivas

Vi sentada en un balcón
a una hermosísima dama
subí el primer escalón
tú dime cómo se llama.

Vicenta

En una cama están durmiendo
catorce personas, pero si
te acercas sólo ves dos.
¿Quiénes son?

Alfonso XIII y su esposa

Soy la casa del lucero
y el color del marinero.

Azul

A Lucas quítale
el trasero
y a Isabel
el delantero.

Luisa

Un hombre mató a su hermano
cuyo padre no nació
y en el seno de su abuela
al muerto se sepultó

Caín

El enamorado triste
que de azul se viste
y la dama que ama
¿cómo se llama y de
qué color se viste?

Elena Morado

Detrás de ella va él
y si ella vira, él vira.

Elvira

En el mar está mi nombre
en la garita el sonido
y en las espinas
de una rosa mi apellido.

Margarita Espinoza

En el mar hay una tasa
y en la tasa una casa.

Marta Sacasa

Pan pero no de comer
filo pero no de cuchillo
la pero no de solfa
callo pero no de pie

Pánfilo Lacayo

En el aire y no me caigo
en el agua y no me mojo
en brasas y no me quemo
y me tienes en tus brazos.

La -A-

En medio del cielo estoy
sin ser lucero ni estrella
sin ser sol ni luna bella
¿a ver si aciertas quién soy?

La -E-

Soy un punto
muy rectecito
sobre la frente
tengo un mosquito.

La -I-

En medio del sol estoy
soy una de cinco hermanas
no soy divina ni humana
¿adivinas pues quién soy?

La -O-

El burro la lleva acuestas
metida va en el baúl
yo no la llevo nunca
y siempre la tienes tú.

La -U-

VIVIENDA Y UTILES DEL HOGAR

Soy alta y delgada
tengo un ojo
hago vestidos y
no me los pongo.

Aguja

Una sirvienta elegante
hija de doña higiene
cuerpo de palmera
esbelta y delgada.

La Escoba

Respondo al que me consulta
sin lisonja ni ficción
y al que mala cara me pone
la misma le pongo yo.

El Espejo

Un muchachito blanco
cabecita roja
si lo rascan grita
y después se enoja.

El Fósforo

¿Quién será la desvelada
si lo puedes discurrir
de día y noche acostada
sin poder nunca dormir?

La Cama

Chiquito como un gorrión
guarda la casa como un león.

El Candado

Adivina, adivínico
¿cuántos pelos
tiene el mico?

El Cepillo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CUENTOS

TIO COYOTE
TIO CONEJO

ORIGEN Y NACIONALIDAD DE LOS CUENTOS

Los cuentos de tío Coyote y tío Conejo son nicaragüenses, o traídos aquí por las antiguas tribus que poblaron la región del Pacífico de Nicaragua precolombina La razón principal es porque aquí es donde están más extendidos y son más populares En México y otros lugares de Centro América hay cuentos del Coyote y cuentos del Conejo, pero los que aquí estudiamos si acaso son conocidos no tienen la honda popularidad que en nuestra tierra Si hoy se han extendido hasta esos lugares —especialmente en el Sur de Honduras, donde se narran exactamente igual que en Nicaragua— se debe al intercambio y al comercio de nuestros pueblos, y sólo prueba que nuestros apólogos son fáciles de aclimatarse en tierras que naturalmente forman con Nicaragua una sola Patria Cuando no hay niño de Nicaragua, ni hombre ya, que no haya escuchado nuestros cuentos, razón hay para afirmar —pues que en otras partes no sucede ésto— que ellos son de origen nicaragüense

Con cierto temblor de probabilidad también podemos afirmar que las primitivas leyendas eran chorotegas Ya probaremos luego cómo la fábula del Coyote y el Conejo es de un auténtico indigenismo, salvo las modificaciones coloniales

Ahora bien, los rasgos más característicos de nuestros cuentos convienen con las manifestaciones, aún subsistentes, del espíritu de esas tribus chorotegas Nuestros cuentos donde están más extendidos y donde más han penetrado es en la región del Pacífico, podía, pues, ser su origen chorotegano, nicarao, niquirano etc , etc Desecho las últimas, ya que los apólogos de nuestros legendarios animales no muestran ninguna preocupación religiosa, ni tienen carácter mágico, rasgos propios y permanentes del pensamiento de esas regiones No así los Chorotegas, más realistas, más brutalmente naturalistas, aún en sus mismos actos religiosos Alguno podrá objetar que los rasgos religiosos de los cuentos pueden haberse perdido al pasar por el tamiz de la época Colonial Ya se verá que no Y es lógico, porque ese carácter religioso, si acaso, hubiera sido convertido o transformado por la Colonia pero no borrado Ajeno a los cuentos hay, por ejemplo, una "pasada" del tío Conejo que llega donde Dios Allí sí puede haber existido una antigua preocupación religiosa del indigenismo, orientada y rectificada por la hispanidad Pero donde todos los rasgos son tremendamente reales, donde no hay un solo dato para suponer una antigua preocupación mágico-divina, tenemos que desechar esa objeción y sentar como probable el origen chorotega de los cuentos. Con todo, podía haber sido su origen chontaleño, de las tribus chontales, y haber pasado a la zona del Pacífico en los diversos contactos de esas tribus precolombinas Pero, informándome con algunos ancianos chontaleños, me aseguraban que esos cuentos eran llevados allá por los comerciantes, que los contaban para atraer las gentes a sus tiendas ambulantes y vender sus mercaderías Es lógico que ésto lo hacían los comerciantes en regiones donde los cuentos no eran originales porque no hubieran llamado la atención entre sus clientes si los cuentos fueran tan populares en ese lugar como en la región del Pacífico, donde desde niños se saben de memoria

EL ORIGEN DE LOS PERSONAJES DEL NORTE

Es pues probable que el origen de nuestros cuentos sea nicaragüense precolombino Sin embargo, el origen de sus personajes es del Norte Nuestros pueblos indígenas, como ya está bastante probado, hicieron su entrada por el Norte, bajando siempre hacia el Sur De este modo, en cualquier plano que examinemos nosotros sus hechos, costumbres, leyendas etc , hallaremos, inevitablemente, un principio o una analogía en los pueblos del Norte Los dos animales prototipos de nuestros apólogos vagan por las leyendas del Norte con sus rasgos y con sus mismas peculiaridades, como ya lo hemos visto Allá sin embargo, poseían rasgos interesantísimos y originalísimos de magia y de poderes sobrenaturales, que no conservan nuestros cuentos, pero que tal vez conocían nuestras tribus antes de que dichos cuentos fueron creados.

El Coyote en el Norte es un Dios, es una Divinidad o un Gran Mago

Los indios del río Thompson, de raza Salishan, dicen que la tierra carecía de árboles y de muchas clases de vegetación Los hombres de ese tiempo, aunque tenían formas humanas, eran realmente animales dotados de poderes mágicos Entonces vinieron al mundo ciertos transformadores, los más grandes de los cuales eran el Coyote y el Viejo, seres que pusieron orden en la tierra Ellos mismos dicen que cuando vino el diluvio, sólo el Coyote sobrevivió porque se transformó en un pedazo de palo y flotó, hasta que las aguas bajaron Cuentan también ellos una leyenda de dos hermanos que bajaron al mundo que está bajo la tierra, donde jugaban boliche con las hormigas, habitantes de ese mundo Esta leyenda refuerza mi aserto, pues presenta analogías como la de los indios Cachiqueles (que se cuenta en Nicaragua) en que dos hermanos jugaban a las bolas con los poderes del submundo

Los indios Nez Percé dicen que el Coyote era el más poderoso de los seres antiguos, dotado de poderes mágicos, y cuentan de él que logró penetrar a las en-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

trañas de un monstruo que devoraba los vientos, la hierba, los árboles y todos los animales y que revivió a las víctimas haciendo un fuego con la manteca del monstruo, y que las liberó después rasgando la piel del enorme animal con cuchillos filosísimos

Los indios Shoshoni o Serpientes —tan conocidos en las viejas historias coloniales— consideraban al Coyote como el héroe de los animales, quien, asociado con la liebre, conquistó al Sol quebrándolo en pedazos y robándole el fuego que se lo entregó a los hombres

Otra versión de los indios Uté cuenta que el Coyote, asociado con el conejo, el águila, el cuclillo, el gavilán, y otros animales, robó el fuego a sus primitivos guardianes y se lo entregó a los seres del mundo

El Coyote está investido de grandes poderes mágicos según casi todos los indios de la región de las grandes montañas y el Desierto en la América del Norte, algunos de los cuales lo consideran como el creador del mundo

"En muchas historias —dice Hartley Burr Alexander en su "North American Mithology", —se le representa como desoreciable, mentiroso, avaro, bestial, con una manía erótica que lo empuja hasta el incesto, a menudo burlado por los animales a quienes intenta engañar, y sin embargo, con todo ésto, es considerado como un poderoso mágico que pone al mundo en orden y ayuda al hombre con innumerables beneficios"

Un indio anciano de los Shusuap le decía a un investigador inglés "Cuando yo era niño muchas historias se contaban acerca del Viejo o Jefe, que recorría el país enseñando a la gente y enderezando las cosas Muchas historias maravillosas se relataban de él, pero los hombres que las contaban ya murieron, y la mayoría de las historias del Viejo se han olvidado La mayoría de las historias del Coyote han sobrevivido, sin embargo, y son contadas todavía, porque son chistosas y les gusta escucharlas a los niños Antiguamente las historias del Coyote eran las más comunes de todas. Mucho tiempo antes de la venida de los primeros mineros blancos, un mestizo de Bahia de Hudson dijo al Shusuap que, después de cierto tiempo vendrían a ellos hombres extraños que traerían vestidos negros (los sacerdotes) El les advirtió que no escucharan a estos hombres, aunque poseyesen un poco de magia e hiciesen algún bien, pues el mal que harían sería mayor Ellos eran descendientes del Coyote y como él, aunque muy poderosos, eran también muy tontos y decían muchas mentiras Ellos simplemente, eran el Coyote volviendo a la tierra en otra forma"

Los cuentos del Coyote se encuentran muy esparcidos Son contados por los Athapascan en el Norte y en el Sur y por hombres que están entre las praderas y las costas del Oeste (EE UU) Las correspondientes historias en el Este son a propósito de la gran liebre Pero los dos seres —liebre y coyote— aparecen en muchos cuentos, a menudo como contrincantes, y la liebre o conejo es un importante personaje mítico entre los indios Shoshoninute como entre los Algoquín, Chippeewas

Por lo dicho podemos apreciar cómo los personajes de nuestros cuentos, además de existir, ya juntos, ya separados, en las leyendas del Norte, presentan también caracteres similares —que he subrayado— guardando sin embargo, la debida distancia de épocas, cultura e influencia con ellos.

Pero se plantea otra cuestión en esta similitud de los caracteres Vemos cómo, en esas consejas, el Coyote y el Conejo andan juntos, conservando, caracteres mágicos y religiosos a través de los cuales se dibujan algunos de los caracteres que ellos poseen en nuestros apólogos ¿Habrá influído esta campaña, o mejor esta contraposición de sus caracteres en la elaboración y creación de nuestros cuentos? En otras palabras ¿el realismo chorotega habrá creado de la nada la fantasía del Coyote contra el Conejo o habrá tomado base en esas leyendas míticas y en tantas otras donde esos personajes (entonces son caracteres mágicos o divinos) ya luchaban en iguales o parecidas aventuras?

No nos atrevemos a negar que los chorotegas ya recibieran esos caracteres, y aún más que los conocieran ya como rivales de aventuras Pero sí es fácil ver que ellos con ese material crearon algo nuevo y original, que tomando los mismos protagonistas de leyendas mitológicas borraron de ellos sus rasgos mágicos y crearon sus cuentos, primitivistas, sencillos, demasiado pétreos hasta la llegada de la hispanidad que animó sus esencias con formas más civilizadas y cultas, pero sin dañarlas, como luego veremos.

Pero surge aquí una pregunta la muerte del Coyote buscando la Luna ¿no indica un carácter mágico, una influencia lunar que borró la Colonia?

He ahí un aspecto misterioso y bellísimo que apenas puedo penetrar, dado el caracter de breve ensayo de mi trabajo Se trata de

LA INFLUENCIA LUNAR

El lobo o el Coyote —que, como dijimos, es el lobo americano— han sido siempre, en casi todas las civilizaciones, la encarnación poética-religiosa de la Luna Cito algunos casos de ejemplo Los Licopolitanos rendían culto al lobo porque Osiris había tomado, en ocasiones, la forma de este animal Ahora bien, Orisis nació cuando Thot se apiadó de la diosa Nuit (Rhea) y le ganó a la luna (Selene) 1/60 parte de sus claridades, formando con ellas 5 días que añadió a los 360 del año. En el primero de estos días nació Osiris Está probado por Frazer la asimilación de Osiris con la Luna, juntándose a ésto que antiguos filósofos asocian al aparente crecimiento y disminución de la Luna a la engendración de animales y crecimiento de plantas, como a otros fenómenos llamados por ellos "fenómenos sublunares en las costas terrestres" Osiris era el Dios de estos mismos fenómenos y lo vemos tomar forma de lobo En el Libro de los Muertos egipcio el lobo toma preferentemente el color blanco Como vaga por la noche negra su blancura refleja la luz lunar La misma vida del lobo o del Coyote así lo pide Su aullido con la trompa estirada hacia la Luna dio origen en las religiones antiguas, que eran la forma misteriosa de la poesía, a que se le ligara con nuestro satélite En América, el Coyote obtiene decididamente, junto con el Conejo o liebre, elevación a personaje mítico de poderes mágicos. Por

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

eso —como lo hemos visto hace poco— lucha con el Sol Le roba su luz caracteres puramente poético-lunares En algunas historias de tipo mitológico de algunos pueblos del Norte, vemos por ejemplo que se atribuían los eclipses de la Luna a la lucha de ésta con un gran lobo, coyote o perro, mientras que en México creían ver en las manchas de la Luna una liebre

Existía también en algunas razas indias la creencia de que se absorbía la influencia vital de la Luna bebiendo el agua en la cual aquella se refleja Ahora bien ¿no habrá existido una historia del Coyote, mística o religiosa, que, con los elementos de esta creencia, diera vie o influyera en la muerte del tío Coyote, tal como la describen nuestros cuentos?

Es arriesgado afirmarlo No poseemos datos para establecer la verosimilitud de esta tentadora apariencia Y los cuentos, tal como hoy se cuentan, no dan pie para encontrar la menor influencia lunar de ellos Se podía contestar a esto que quizás la Colonia operó tan fuertemente en ellos que borró completamente los rastros religiosos primitivos Pero a ésto oponemos la existencia de muchísimas historias mágicas que aún se cuentan sin haber perdido para nada sus rasgos sobrenaturales o subrealistas que les diera el indigenismo Así hoy, todavía contamos las aventuras del Cadejo, de la carretanahuatl, el primero un animal completamente mágico, y la segunda una aparición de carácter irreal y misterioso

Así, pues, de existir ese origen lunar la hispanidad hubiera recogido esta hermosa poesía, y desviándola hacia un cristianismo fecundo, nos hubiera legado, al menos, un Coyote aquijotado muriendo por un ideal y no por una vulgar apetencia

Como luego veremos, la muerte del tío Coyote es el rasgo más auténticamente primitivo de nuestros apólogos y hace suponer que, siendo su muerte tan realista, todo el conjunto (menos alguno que otro detalle semi-mágico) haya sido lo mismo, desde su nacimiento precolombino

En otras palabras· así como el origen de los cuentos es nicaragüense, pero el de sus personajes es del Norte, así los personajes pueden tener —y evidentemente tienen— origen lunar, pero los cuentos no Es decir, el autor o autores de los cuentos usaron dos personajes míticos y mágicos, semi-divinos, pero los hundieron en un realismo tan profundo que allí perdieron todos sus antiguos caracteres sobrenaturales y religiosos

LA EPOCA COLONIAL Y SU INFLUENCIA EN NUESTROS CUENTOS. SU ANTIGUEDAD, TAL COMO HOY SE CONOCEN

Hemos estudiado aquí el origen indígena y las influencias indigenistas en nuestros apólogos Veamos ahora las influencias hispanas que han sufrido

Los cuentos, cuya antigüedad de origen no podemos calcular, tuvieron indudablemente algunas transformaciones durante el período imperial de nuestra historia Se acentuó su realismo y adquirieron el que ahora presentan, que es muy español Se desnudaron de la nebulosidad indígena y moldearon su estilo en la seguridad hispana del lenguaje y del pensamiento Hay que volver atrás los ojos, sobre esos cuentos que he citado de las tribus del Norte y sobre la conseja del Cangrejo y del Jaguar del Sur, y compararlos con los nuestros, para tener una idea de la gran penetración espiritual-intelectual de lo español en nuestra tierra. Cuentos de camino, de ayas y niños y sin embargo fundidos en la gran cultura hispana La influencia de la Colonia —o Epoca Imperial— sobre estos cuentos no es básica Es de ambiente Es decir, hace que el cuento se acomode a ese ambiente El mestizo indio-español no hace nuestros cuentos, sino que al encontrarlos los humaniza y les da el vigor y la seguridad de su cultura artística

Los personajes humanos que figuran en los cuentos —como los de la primera aventura, que refleja toda ella la vida de esos tiempos— son típicamente coloniales y seguramente que no existían en las versiones primitivas

También puede ser que ciertos rasgos brutales fueron suavizados por la colonia, la cual sin embargo sabía glorificar la simpática belleza de ciertos actos realistas que hoy condenan algunos retóricos en nombre de un romanticismo cursi. Así, por ejemplo, la pasada del asador no podría quitarse sin estropear el apólogo, tiene una belleza ruda e ingenua enteramente apropiada para el argumento y sus protagonistas

Finalmente, creo que el tiempo en que estos cuentos adquieren su forma definitiva es a fines del Siglo XVII y principios del XVIII que son las épocas más características de la Colonia La transformación colonial donde se advierte más es en la primera aventura de los cuentos, y algo en la segunda, las demás quizás conservan su forma primitiva, especialmente la última, llevando sin embargo, a flor de piel las influencias diversas de que ya he hablado

ESTUDIO DE LOS "ELEMENTOS" DE NUESTROS CUENTOS

Los elementos usados en nuestros cuentos son muy vernáculos y de mucho fundamento real Esto puede verse principalmente en los personajes

EL COYOTE

Etimológicamente viene del mexicano "coyotl", aunque en otras lenguas americanas se le llama "tegrup" o "teguci", de allí Tegucigalpa, cerro de los coyotes En zoología lo han clasificado en el "orden fieras", de la familia "cánidas", digitígrados, es decir, que para la marcha se apoyan en los dedos (Es famoso el "paso de coyote" o "el trote de coyote" en el vocabulario campesino) Científicamente se le llama "Canis latrans"

El Coyote es de la misma familia que el lobo Con las mismas generalidades que éste y de un parecido muy grande Por esto el Coyote es llamado el lobo de América Unicamente las facciones —aunque basten análogas— son más finas en el Coyote, siendo éste menos largo en cuerpo, menos alto y con la misma

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

glándula que tiene el lobo en la base de la cola que segrega un humor fétido

Por ser un animal nativo no me extenderé mucho en su descripción ¿Quién que ha peregrinado por los llanos nicaragüenses no lo ha visto trotar vagabundo, con su color gris negruzco, su panza sedosa y blanquecina, su trompa aguda, las pequeñas orejas erguidas y triangulares, su largo y peludo rabo tendido? ¿Quién no ha oído hablar de sus cuevas, de sus madrigueras clavadas en lugares olvidados, bajo la sombría vegetación tropical, o de aquellos que, no sé por qué, llaman "coyotes de loma"?

Pero su vida es interesante Cazan solamente de noche, reuniéndose en manadas a veces numerosas, aunque ordinariamente no pasan de treinta o veinte animales Reunidos así, acrecientan su fiereza atacando a veces, impulsados por el hambre, a los animales de más talla que ellos y hasta al hombre

Se alimentan de pequeños mamíferos y saben cazar, con gran agilidad, a las gallináceas. Muy hambrientos llegan a comer hasta frutos y bayas No es, pues, extraña en él la aventura del zapote que cuenta el apólogo

No hay animal más inteligente que el Coyote en sus planes de caza y ataque Es de no terminar el repertorio de anécdotas y aventuras que cuentan nuestros cazadores A las aves, como también a otros animales (y hasta al hombre, dicen) cuando los encuentran en los árboles, se cuentan casos en que los marean dando vuelta alrededor del árbol y orinando con frecuencia Siguen al tigre a varios metros de distancia, sin dejarse sentir, y cuando éste oculta —después de comer— los restos de su presa entre hojas y malezas, ellos la descubren y comen sin ningún costo

Innumerables son sus artimañas, donde juega una inteligencia superior a la de sus congéneres. La hembra, que da a luz en mayo o junio, casi siempre a seis o más cachorros, cuando han crecido un poco los lleva al río o arroyo a beber, y el pequeño coyote que debe lamiendo como el perro, es muerto inmediatamente por la madre, siendo perdonados los que sorben el agua como el caballo. Se dice que estos que beben como los perros son después enemigos de las manadas, y está probado que se domestican admirablemente dando una raza sumamente inteligente al cruzarse con el perro.

El Coyote-solo, o sea el coyote lejos de la manada es raro, (El coyote cuando menos anda siempre apareado), y entonces se torna su figura en la de un animal bastante inofensivo, arisco hasta lo miedoso, triste y muy loco Esa tristeza solitaria le da aspecto de bobo vagabundo y ha dado motivo a la leyenda, donde siempre es engañado por el Conejo

A veces por un golpe o herida, otras por enfermedad, es abandonado o desechado por sus compañeros, entonces el aullido largo y llorón de las manadas se vuelve en el "Coyote-solo" un perenne y lúgubre grito más desesperado y más continuo

Sólo, repudiado, le huye a todo animal más fuerte que él, vaga escondiéndose, pero sin abandonar nunca su gran astucia en la caza. La figura del Coyote-solo comparada con la del Coyote de manada impresiona tanto, sobre todo al alma campesina, que seguramente de esa comparación —basada en una apariencia de bobería que no existe en la realidad— ha nacido el carácter del "tío Coyote"

EL CONEJO

Se distingue el conejo de la fauna nicaragüense del de la fauna europea en la forma más redonda y chata del rostro También difiere en el color, pues el tipo común del conejo montaraz tiene desde el color gris claro hasta el café rojizo, siendo en el espinazo, más oscuro El color blanco casi no se encuentra en Nicaragua, a no ser algún descendiente de conejos importados que se haya fugado del presidio doméstico También su tamaño es menor De vez en cuando se encuentran conejos diminutos que son preciosas miniaturas, debido tal vez, a degeneraciones de la especie

El conejo no tiene en su haber natural esa inteligencia que le dan los cuentos, pero aparenta tenerla, y en la vida campesina pasa por un vivaracho ladrón Sus mañas son tantas, pero por lo mismo fáciles de conocer y contar A ésto se debe que la leyenda le haga héroe de jugarretas y aventuras bufas donde siempre se sale con la suya Es de sí simpático Vivaz Nervioso y arisco y solapado Su "viveza de ratón" le reviste de cierta maldad aparente que en verdad sólo es bobería y tontera.

La anécdota de la sandía de la primera aventura es un episodio casi real El conejo roba la sandía sin que se le note Abre un orificio en la cáscara y por él saca todo el corazón de la fruta

El Conejo —como la avestruz— esconde la cabeza tras de las matas cuando ve peligro. El campesino lo encuentra y le dice. "¡Ajá, bandido, ya te hallé escondido!" Y luego se le tendrá por vivaracho, por astuto

Es de fe en los campos que para coger al conejo debe ir el hortelano con su mujer delante Si no, el conejo huye Dicen que a la mujer no le tiene miedo porque, las faldas no la dejan correr y alcanzarlo.

Las pasadas del Conejo que he puesto como epílogo, dan idea de las muchas que sobre él solo se cuentan en Nicaragua Las viejas suelen contarlas al terminar nuestros apólogos, después de la muerte del tío Coyote, como para acentuar y demostrar "lo malo" que es el "tío Conejo"

LOS OTROS ANIMALES

Los demás animales que aparecen en los cuentos y "pasadas" tienen también fundamento real y todos los caracteres vernáculos con que los reviste nuestro pueblo TIO TIGRE, cruel, traidor TIO BUEY, manso, pacífico Lo mismo los otros personajes y comparsas

LA FLORA

No puede ser más nuestra. La sandía, el zapote

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

son quizá las frutas más populares en nuestra patria

Así podemos asegurar —también— de todos los demás elementos de los apólogos y "pasadas" En ellos se respira nuestra vida Pintan o dejan traslucir un escenario campesino que nos pertenece por entero

ESTUDIOS SOBRE LOS TIPOS. LA NOVELA

Hemos visto cómo nuestros cuentos —tal como existen en estos tiempos, conservados en la tradición del pueblo— son puramente realistas y que su primitivismo está en los héroes animales y en la sencillez del relato. Veíamos cómo ese primitivismo manifiesta ya, en nuestros apólogos, los elementos básicos, la levadura para la contraposición del ser inocente, leal y lleno de fe con el ser práctico, malicioso y desconfiado en una palabra, el pícaro La existencia de este concepto de contraposición de personajes, aunque sea solamente en germen, es lo que eleva a categoría superior y da mayor valor literario a nuestros cuentos (Y quiero recalcar, aquí entre paréntesis, ésto que nosotros los nicaragüenses tenemos creados por nuestro mismo pueblo los elementos literarios básicos de la novela, y que solamente nuestro descuido puede haber desperdiciado las raíces de una literatura nicaragüense que nos legó el pasado) Este tema de contraposición del pícaro y el tonto que llega a sublimarse y adquirir caracteres de cultura universal es la médula de todo relato picaresco y origen de lo que constituye, en el avance de la cultura, la novela picaresca, cuya clásica apoteosis en nuestra literatura hispana está en la contraposición del Quijote y Sancho de Cervantes

Pero en los apólogos del tío Coyote y tío Conejo que comentamos, estos elementos están solamente en larva, sin precisarse la superioridad de la inocencia y de la lealtad Todo lo contrario en ellos se manifiesta un franco desprecio al quijotismo, privado por completo, al encarnar en el Coyote, de todo carácter de elevación Conociendo el origen de los cuentos no puede extrañarnos esto Porque es característico de los pueblos selváticos primitivos este desprecio por el "quijotismo" ya que viven en una perenne lucha de vida o muerte con la naturaleza circundante, en la cual el hombre tiene que mantener alerta toda su habilidad, su desconfianza y su astucia y en la cual el menor error o candidez es fatal Por tanto, en la manifestación de estas condiciones de la vida primitiva está la enseñanza de nuestros apólogos, que dicen al niño "vive, abre los ojos, no te dejes engañar por las apariencias!". Ellos no conciben la nobleza del sacrificio ni la fecundidad de la ilusión No hay ninguna piedad por el Coyote, por el Quijote selvático, y el relato es cruel porque la naturaleza es cruel

Cuando la cultura sublimiza los caracteres picarescos, el Coyote acomete los molinos de viento creyéndolos dañinos gigantes Mientras permanecen en su gracia primitiva no se concibe que el engaño o la ilusión procedan de un sentimiento noble, sino de una tontería. El Quijote aquí no es loco Es tonto

LA POESIA Y LOS CUENTOS DE TIO COYOTE Y TIO CONEJO

Coronel Urtecho, sin embargo —en su poema Pequeña Oda a Tío Coyote— le da elevación a la vida y a la muerte del tío Coyote Supone que muere por la Luna, supone en el héroe animal un romanticismo perseguidor de la grandeza de la Luna. Le da quijotismo verdadero al Coyote, de allí que le llama "El Animal Quijote"

Pero el apólogo no tiene ese carácter ni esa visión, sino que, al contrario, claramente dice que el coyote va persiguiendo la satisfacción de una necesidad primaria y vulgar, la satisfacción del hambre, engañado por el Conejo Y su muerte es ridícula: muere reventado

La poesía, pues, contradice a la leyenda Para ella se hacía necesario que el tío Coyote supiera que era la Luna lo que buscaba La luna, la esencia lunar, la romántica Luna poética persigue al Coyote aún después de su muerte Y es que el Coyote está influenciado por la Luna más allá del realismo de nuestros apólogos, antes de nacer en los cuentos Su origen mítico es lunar Y su concepción poética —como si conociera este origen mítico— reclama también un fin lunar

Es que la gracia lunar en las concepciones mágicas religiosas de los primitivos era una exigencia, igualmente poética a las que hoy día expresa bellamente en su poema Coronel Urtecho

La Luna influye poéticamente en las concepciones literarias de todos los tiempos Y nuestro Coyote, nacido al mundo de las Américas Precolombinas bajo la tutela lunar, se ve precisado a resucitar bajo esa misma tutela lunar en la poesía culta de los nuevos poetas nicaragüenses La Luna que realmente influye en el nacimiento de las plantas y en la vida de los animales, debe influir en el nacimiento y concepción de la poesía Realmente así es, y el Romanticismo es una época de influencia lunar definida, como lo son algunos animales y plantas ¿No es el amor romántico, acaso, un súbdito de la Luna?

En un poema mío titulado "Monólogo triste del Coyote-solo", he querido insistir en esta realidad poética poniendo en boca del Coyote esta imprecación

"Fué la Luna mi amargura,
el engaño lunar mi desatino,
y siempre en mi camino
su luz perturbadora
ha dado muerte a mi suerte y mi destino"

Esta es la exigencia poética de un Coyote lunar que eleva la pobre y primitiva concepción de la fábula nativa, sancho-panzista y vulgar

La poesía, al posar sobre la flora vernácula de nuestros apólogos, busca el polen del quijotismo para crear la excelsitud del ideal Si la Luna penetraba en la existencia del Coyote —en los tiempos bárbaros de la misteriosa América indígena— dándole una existencia divina, absurda, deprimente para el hombre y además blasfema, hoy la poesía, redimida

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

por la gracia de Cristo, busca esa misma Luna para entrar en la existencia del Coyote y humanizar su fábula El Quijote siempre renace sobre la panzista concepción de un mundo material, cruel e inhumano

¿Quién, cuando niño, ante la muerte burguesa del Coyote reventado, no sospecha que día vendrá en que sus ojos bendecirán la muerte cristiana y dulce de ese mismo Coyote enaltecido por la pluma de Miguel de Cervantes?

Nuestros apólogos dan al niño la lección realista del mundo que comienza a recorrer Y el niño que miró, con el Coyote, la luna del estanque, sabe bien que cuando hombre tendrá que huir de la terrible moraleja del cuento de buscar el queso y encontrar la luna

Pero más tarde también sabrá que no solamente es malo traicionar la realidad. Que la traición al ideal es más negra y cobarde. Que es peor aún buscar la luna y encontrar el queso

Sólo así podrá renacer la vida esplendorosa de la Patria Cuando el Coyote venza al Conejo Cuando el Coyote, convertido ya en Quijote, tome de nuevo su lanza y ordene al Conejo, convertido en Sancho, seguirle por los caminos y por los cuentos de camino

PABLO ANTONIO CUADRA

LOS CUENTOS

I

Estera una vez una viejita que tenía un sandilla "Sandillas" *grandes de tierra negra* Un día por ahí, se vieron tío Coyote y tío Conejo, y como estaba madurando el sandillal, se concertaron para merendárselo Tío Conejo cuidaba un rato y tío Coyote comía, y así, al revés Pero la viejita que estaba encariñada con su campito de frutas todos los días renegaba "Bandidos, ladrones, me las van a pagar"!

El domingo la viejita al salir de misa se fué donde el Señor Obispo y le dijo

—¡Señor Obispo, le voy a mandar de regalo una gran sandillota, la más rica

Y el Señor Obispo la bendijo

Pero tío Conejo estaba en el patio robándose unas lechugas y oyó a la viejita y ay nomás salió en carrera onde tío Coyote

—¡Tío Coyote, vamos a hacerle una buena pasada a esta vieja renegona!

Y se fueron hablando

A poquito llegó la viejita y ellos se escondieron detrás de unas matas Y la viejita fue tanteando todas las sandillas, una por una

—¡Esta es la más hermosa! La voy a cuidar para el Señor Obispo y pa que estos bandidos ladrones de frutas no la vean la voy a poner bajo estas hojitas de plátano

Tío Coyote y tío Conejo se estaban riendo y se volvían a ver Y cuando se fue la viejita se fijaron dónde estaba la sandilla y diario la iban a ver y la tanteaban

Bueno, pues, pasaron sus días y ya estaba bien madura la sandilla ¡Grande y hermosa, bien aseada!

Y entonces tío Conejo le abrió un hoyito y con la pata le fueron sacando y se fueron comiendo todo el corazón hasta que la dejaron vacía como calabazo Y después se cagaron los dos dentro de la sandilla y la volvieron a tapar dejándola a como estaba, bien disimulada

Al día siguiente llegó la viejita

—Que buena sandilla! Qué buen regalo para el Señor Obispo!

Y fue a traer su rebozo y cortó la sandilla y se fue ligerita donde el Señor Obispo

—¡Aquí le traigo este regalito, mi padrecito!

—¡Muchas gracias, mijita, Dios te lo pague

Y cuando llegó la hora del almuerzo el Señor Obispo le dijo al Sacristán

—Andá traerme un cuchillo grande bien filoso, pues yo mismo quiero partir esta sandilla tan hermosa

Y ya se puso a partirla Y pega el brinco ¡Qué susto! ¡Estaba repleta de ñaña!

—¡Bluff!, dijo el Obispo, y la aventó de un lado— ¡Esta vieja puerca ahora verá!

Y mandó al Sacristán que se la fuera a llamar

La viejita llegó muy alegre, corriendo "Esto es que el Señor Obispo me quiere agradecer con algún regalo", pensaba Pero en llegando el Señor Obispo estaba furioso y le dio una gran regañada y le enseñó la ñaña de la sandilla y le dijo que se iba a ir al infierno por irrespetuosa

Y se volvió triste Y le iba echando maldiciones al que le hubiera hecho la trastada

—Me las paga el que sea, dijo. Y puso a la entrada de la huerta un muñeco de breía, (brea)

El tío Conejo, que es fachento, llegó ese día al frutal y vio el muñeco que le cortaba el paso

—¡Ideay, hombré? ¡Quitate de ahí o te quito!

Como el muñeco se quedó callado ay nomás le dio un trompón y se le quedó pegada la mano en la breía

—¡Soltame o te pego! —le dijo tío Conejo

Y como el muñeco se quedó callado le deja ir otro trompón y se pega de las dos manos.

—Si no me soltás te pateo!

Y le da una patada y se pega de las dos patas.

Ya arrecho tío Conejo porque estaba forcejeando para soltarse, y dice otra vez

—Si no me soltás, bandido, te pego un panzaso

¡Y ónde le iba a responder el muñeco! Entonces —¡Pás! —le da con la barriga y se pega todito

En eso llega la vieja

—¡Ajá! ¡Conque vos sos, conejo bandido, el que me has hecho tantas carajadas! ¡Vas a ver!

Y cogió una red y lo encerró Y tío Conejo veía que la vieja prendía las brasas de la cocina y ponía a calentar el asador al fuego

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Cuando en eso pasó por allí tío Coyote Entonces tío Conejo apenas lo vio le dijo

—¡Adiós, tío Coyote! ¡Venga para acá!

Tío Coyote se le arrimó

—¿Qué estás haciendo encerrado ahí?

—Pues estoy esperando una gallina que me están cocinando ¿No quiere acompañarme?

—Bueno, tío Conejo

—Entre por aquí entonces, tío Coyote, le dijo tío Conejo

Y tío Coyote por de afuera abrió la red y en lo que se iba metiendo, el Conejo salió en carrera. Ya estaba llegando la vieja cuando éso Y traía un gran asador bien caliente, rojo

—¡Ahora verá ese cagón si no me las paga todas!

Y se asustó de no ver al Conejo, pero dijo:

—Conque tenés tus mañas —¡Velo al bandido!, ya se hizo coyote!— Pero a mí nadie me engaña!

Y le mete el asador entre el culo. ¡Nunca había brincado tanto tío Coyote! Y sale disparado pegando gritos y dándose contra los palos Y ahí bajo de una mata estaba viendo todo tío Conejo, y cuando pasó chiflado tío Coyote, tío Conejo, muerto de risa, le gritaba

—¡Adiós tío Coyote culo quemado! ¡adiós tío Coyote culo quemado!

II

A pues, otra vez, se encontraron tío Coyote y tío Conejo a la orilla de un zapotal

—Vamos a comer zapotes, tío Coyote, le dijo tío Conejo.

Pero tío Coyote ya andaba roncero Tenía hambre Pero maliciaba del tío Conejo

—¡Vamos, hombre! ¡Hay que ser resuelto, están toditos maduros y ¡vea qué ricos!

—¡Vamos, pues!, le dijo al fin tío Coyote

—Entonces, como usté no puede subirse a los palos, se queda abajo, y yo me subo arriba y se los voy aventando

Y así fue tío Conejo ligerito se encaramó a un zapote bien cargado Allí cortó los más maduros y se los comió

—Ahora le toca, tío Coyote ¡Abra la boca que ahí le va uno bien maduro!

Y en diciendo eso cortó un zapote celeque, bien duro de tan verde y se lo voló El tío Coyote, creído, abrió la bocota esperándolo suave y madurito Y ¡pás! —le cayó pesado y le quebró toditos los dientes.

¡Qué carrera otra vez la del tío Coyote, con todo el hocico golpeado y sin dientes! Y tío Conejo, muerto de risa, le gritaba desde arriba del palo

—¡Adiós tío Coyote, dientes quebrados, culo quemado!

III

Allá, al tiempo, se volvieron a encontrar en un camino tío Coyote y tío Conejo Se traían hambre y mucha sed Y ya era bien noche y estaba llenando la Luna

Como al rato, se toparon con una poza El agua estaba muy sincera y delgada y reflejaba la Luna. Y ay nomás bebieron

¡Truclús! ¡truclús! ¡truclús!

En éso le dice tío Conejo

—Tío Coyote, ¿quiere que comamos queso?

—Pues, claro, le dijo tío Coyote

—Aytá en el fondo el queso, ¿que no lo ve? —Y le enseñó la luna bajo el agua

—Ujú Y es grande, le contestó tío Coyote

—Pues bebámonos el agua entre los dos hasta que sequemos la poza

Y ya se ponen a beber Pero el bandido del tío Conejo hacía como que bebía y no tragaba.

—No baja la poza, tío Conejo, dijo al rato el tío Coyote.

—Jesús, tío Coyote! Para comer hay que trabajar

—Y siguieron bebiendo Y el tío Coyote tragaba mientras que tío Conejo sólo arrimaba la trompa al agua, de puro bandido

Ya al rato tío Coyote estaba panzón y le dijo al tío Conejo:

—Ya no aguanto!

—No sea inútil, tío Coyote! ¡Véame a mí que serenito estoy!

—Sí, tío Conejo, pero es que siento que me está saliendo el agua por el culo

—No tenga cuidado Eso se remedeia muy fácilmente .

Y en un milpal seco que estaba al lado recogió un holote y se lo zampó en el culo

Y siguieron bebiendo . pero el zángano del tío Conejo nada que bebía Y el pobre tío Coyote, trucús, trucús, ya casi se desmayaba

—Oiga, tío Conejo Francamente ya no aguanto Siento que se me sale el agua por las orejas

Corrió el tío Conejo a una su colmena que se tenía cerca y le tapió con cera los oídos Y el bandido hizo como que seguía bebiendo

Y el tío Coyote por no darse por vencido siguió bebiendo y bebiendo.

Y de repente —¡ploff!— se reventó Y cayó muerto

¡Pobre tío Coyote!

(Versión copiada en Granada, de una sirvienta)

LAS PASADAS

EL REY DE HOJARASCA

Como el tío Conejo era tan malo y había matado al tío Coyote, los cuentos llegaron hasta el Rey, y le dio orden a todos los animales que se lo agarraran vivo o muerto.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Los animales se reunieron en consejo y dijo uno·

—Hay que irlo a esperar al río donde tiene que bajar a beber

Y se fueron. Pero tío Conejo, que para esto tiene orejas grandes, oyó todo detrás de un zacatal y se puso a pensar

Aynomás ya se había ido al pueblo y entró donde un zapatero, y en un descuido se le robó un zapatito que acababa de hacer Y se fue al camino real

Poray venía un hombre de mielar (cortar jicotes) y con el calabazo lleno Entonces tío Conejo puso el zapatito en medio camino

El hombre pasó y vio el zapatito.

—Eh! ¡Ve qué bonito el zapatito! Si estuviera el par me lo llevara , ¡pero uno para qué lo quiero!

Y siguió adelante

Entonces tío Conejo en cuanto pasó el hombre recogió el zapatito y corrió y corrió más adelante, y vio que ya el hombre venía también Entonces puso otra vez el zapatito en medio camino

Aynomás llega el hombre y ve el zapatito

—¡Si aquí está el otro! ¡Voy a ir a traer el que dejé atrás y completo el par!

Y puso su calabazo de miel para ir ligero. Y salió corriente a traerlo

Eso esperaba tío Conejo Y apenas el hombre cogió de vuelta destapó el calabazo y se baño de miel todito

Cerquita había una montaña Y entaba todo el suelo cubierto de hojas caídas Allí se revolcó tío Conejo y se le pegaron todas las hojas Entonces se fue al río

Y fue llegando Los animales alzaban las orejas de ver aquel animal nuevo tan extraño Y le preguntaron

—¿Quién es usté?

—Soy el rey de hojarasca!, dijo tío Conejo

Y todos los animales se pusieron en dos filas y le rindieron honores mientras bebía

Esa fue la maña de tío Conejo para beber agua y quedar libre

(Versión tomada directamente de una mujer de Nandaime)

TIO TIGRE, TIO BUEY Y TIO CONEJO

Estera una vez tío Tigre que venía en la ronda de una hacienda buscando qué matar. En eso un viento grande de huracán y bota un palo y le cae encima a tío Tigre Y queda prensado

Y tío Tigre empieza a gritar, en lo que pasa tío Buey

—¡Ay, tío Buey, sáqueme de aquí!

—¡No tío Tigre, usté es malo!

—Por Dios, tío Buey, le prometo ser bueno. No me lo voy a comer nunca

Entonces tío Buey, que tenía buen corazón, se acercó al palo

—Yo voy a levantar la rama parriba, y en lo que yo empuje, usté se safa, le dijo tío Buey

Y así fué. Pero tío Tigre ya desprensado se olvidó de la promesa Y ya se quería comer al tío Buey.

—Eso no es justo tío Tigre!

—Es que tengo hambre, tío Buey, decía tío Tigre

Y en esa alegata estaban cuando pasa tío Conejo

—¿Qué es la discutidera?

—Sirva de Juez, tío Conejo, le dijo tío Buey

—A ver! ¡Cuénteme el asunto!, les dijo tío Conejo, arriba de una piedra

Y tío Buey le contó el caso.

—¡No lo entiendo!, dijo tío Conejo

—Jesús, tío Conejo! le dijo entonces tío Tigre, si está muy claro Y le contó también el pleito

—No lo entiendo, dijo otra vez tío Conejo.

—Se lo vamos a explicar, le dijeron tío Tigre y tío Buey Tío Tigre estaba bajo de esta rama que lo tenía prensado Vamos a hacerlo, pues, para que lo veya, dijo tío Tigre

Y el Buey volvió a levantar la rama y tío Tigre se puso debajo Entonces tío Conejo le dijo a tío Buey

—¡Suelte la rama, tío Buey!

Y tío Tigre quedó otra vez prensado

—¡Ese es mi fallo! —dijo tío Conejo— Usté tío Buey, váyase libre, y que tío Tigre se quede prensado por desagradecido

Y ahí se quedó tío Tigre más bravo que una holocica.

(Versión de una sirvienta de Granada).

TIO CONEJO, TIA ZORRA Y TIO ZOPE

Estera una vez la tía Zorra, ya muy vieja, tan vieja que usaba anteojos Resulta que la tía Zorra había sido muy rica, porque cuando era joven podía robar en grande y se llevaba pollos y gallinas de todos los gallineros de la comarca y hacía su buen negocio Pero se le llegó su tiempo y ya andaba toda cacreca. Aunque siempre muy trabajadora. Todos los días se iba a buscar qué robar, pero como le costaba mucho sacarse aunque fuera un huevo, pasaba todo el día en el trabajo y no tenía tiempo de ver su casa Entonces buscó un criado y se le presentó tío Conejo

"Esta tía Zorra me debe muchas", pensó tío Conejo, "y ahora me las va pagar todas". Y muy de mañana se presentó donde ella

—Qué tal, tía Zorra? Aquí vengo a buscar servicio, le dijo

—Pero tenés que trabajar duro —le contestó la tía Zorra

—Lo que usté diga, tía Yo estoy acostumbrado a sudar de sol a sol

—Tenés que rajar la leña, comprarme en el mercado los alimentos de los zorritos, cuidármelos como china, cocinarme las cositas que yo como y barrerme la casa.

—Jesús, tía Zorra! ¡Eso no es nada para mí! —dijo tío Conejo

—Bueno, pues, aquí tenés la plata para comprar-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

le los alimentos a mis zorritos y ponéte a trabajar Y así fué. Le dio la plata contada, porque la tía Zorra era bien tacaña, cogió su rebozo y se fué a hurgar por los gallineros a ver qué pollo se descuidaba

Apenas dio la vuelta, tío Conejo se fue con la plata a comprar a la pulpería Se tomó una chibola, se comió unas rellenas y se atracó de todo lo que había hasta que se le acabó la plata Entonces en lo que el pulpero se distrajo cogió un caite del mostrador y se vino en carrera para la casa de la tía Zorra Allí estaban los cuatro zorritos muertos de hambre esperándolo

—Qué nos trae, tío Conejo? —gritaban desde la cama

—Les traigo una sopita rica de chombón de res, les dijo tío Conejo Y metió el caite en la olla Los pobres zorritos hasta que quedaron panzones de beber agua caliente con sal y jugo de caite

Y así estuvo el bandido tío Conejo dándole sopa de caite a los zorritos y merendándose toda la plata de la tía Zorra. Pero la tía Zorra cada día podía robar menos y cada día estaba más ciega y más vieja Un día no pudo coger pero ni un huevo y se estaba trabando del hambre "Voy a irme a mi casa a comer del alimento de mis zorritos", pensó Y cogió el camino para su casa haciéndose agua la boca con lo que el tío Conejo debía de tener listo para el almuerzo

Cuál no fué el susto de tío Conejo cuando vio aparecer a la tía Zorra al medio día

—Ideay, tiá Zorra, qué le trae a esta hora por aquí?

Vengo a que me dés de comer porque nada pude ganar con mi trabajo —dijo la tía Zorra que era muy hipócrita

—Pues pase para adelante que ya sabe que conmigo no pasa penalidades —le dijo tió Conejo.

—Y qué me tenés listo para comer? —le preguntó tiá Zorra

—Pues tengo una guardatinaja rica de rechupete —le contestó el mentiroso de tió Conejo. Pero me va a esperar que tengo que ir a comprar chiltomas y cebollas a la pulpería

—Andá corriendo, le dijo la tiá Zorra y se tendió en una butaca muerta de hambre. Tió Conejo salió corriendo que hasta le daba vueltas la cabeza "Y ahora cómo hago para darle de comer a esta vieja ladrona', iba pensando "Tengo que robar en la pulpería aunque me haga ojo de hormiga", decía corriendo Pero cuando llegó a la Pulpería estaba cerrada porque el pulpero estaba enfermo "Ya me llevó el diablo", dijo tió Conejo Y se volvió pensativo, calladito, sin hacer ruido y entró por la cocina "Qué le doy a esta vieja Zorra?", pensaba.

En eso vio que un Zorrito estaba asomándose a la olla para robar sopa Todo fue que lo viera y tió Conejo pensó, porque era muy malo, "Ya fregué a la vieja Zorra" Y se le fue por detrás y ¡plún! le dio un empujón y metió al zorrito en la olla hirviendo. Ni cuillo hizo el pobre Ahí no más lo cocinó y lo guisó y se lo llevó a la vieja Zorra.

—Aquí está su almuerzo, le dijo.

Y la Zorra que hasta veía negro del hambre se pegó la gran atracada.

—Qué sabrosa tu guardatinaja, tió Conejo Tenés una cuchara de primera —decía la tía Zorra relamiéndose

—¿No le dije, pues? —contestó tío Conejo muy ufano.

—Qué suerte la mia de haberte encontrado para mi servicio, —dijo la tía Zorra —Ahora traéme a mis zorritos para verlos

—Están dormidos —dijo tío Conejo. —Como tomaron mucha sopa y estaban bien hartos les cogió sueño

—A pues ya me voy a ver si consigo algo —dijo la tía Zorra —Cuidame a los Zorritos Y cogió su sombrero y se fué

Pero la tía Zorra que era una gran hartona ya no le gustó andar robando por los gallineros exponiéndose a que le dieran un garrotazo Se iba por la mañana haciéndose como que iba a trabajar y muy al medio día estaba de vuelta pidiéndole almuerzo a tío Conejo

"Ya me fregó esta vieja", pensó tío Conejo Y en una distracción de la tía Zorra echó a la olla otro zorrito, y al otro día otro y al otro día otro Y la tía Zorra encantada de comer tan sabroso que hasta se relamía

Pero la tía Zorra siempre quería ver a sus Zorritos y entonces el tío Conejo inventó una treta Le traía un Zorrito con un gorrito rojo y se lo enseñaba Después traía el mismo zorrito con un gorrito azul Después el mismo zorrito con un gorrito blanco Y así la tenía engañada

Pero la tía Zorra ya sólo quería almorzar en la casa y tío Conejo ya no podía cogerse la plata y estaba pasando hambre y fregándose de verdad Sólo le quedaba un Zorrito y si lo mataba ya no podía engañar a la vieja Zorra. Entonces comenzó a cobar un hoyito en la cocina que cogía por debajo de la tierra y salía hasta el otro lado de la loma y cuando llegó la tía Zorra cogió el último Zorrito, lo cocinó y se lo dio de almuerzo Otra vez la tía Zorra se relamió de gusto y después de darse la gran comida le pidió que le trajera a los Zorritos.

—Venga conmigo, le dijo tío Conejo.

Y cuando la tía Zorra fué al tapesco de los Zorritos y no vio nada dijo muy asustada

—Aquí no están ¿Dónde los pusiste?

Entonces tío Conejo desde la boca del hoyito le gritó

—Se acuerda tía Zorra que cuando era joven se comió a mis hermanitos, pues ahora se voló a sus hijos Ni los busque porque los anda en la barriga, vieja bandida! Y apenas dijo eso, ¡pies para qué te quiero! Se metió en el hoyo disparado, porque la vieja Zorra hecha una furia se le vino encima gritándole

—Criminal, bandido, mataste a mis zorritos, me robaste la plata, tío Conejo ladrón !

Y con la trompa abierta se fué tras el tío Conejo y se quiso meter en el hoyito, pero tío Conejo lo había hecho sólo para su tamaño, así es que tía Zorra se quedó prensada dando más gritos hasta que un Zopi-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

lote que pasaba por allí volando oyó los lamentos y la gritadera de la tía Zorra

—Oí, comadre Zorra ¿qué le pasa?, le gritó desde el tejado

—Que estoy prensada aquí por ese bandido del tío Conejo Y entonces el tío Zope se bajó a sacarla y la tía Zorra le contó que el tío Conejo le había matado los zorritos y se los había dado de almuerzo

—Yo la voy a vengar, comadre —le dijo el tío Zope Porque el tío Zope era muy compadre de la tía Zorra y cuando ella mataba un animal el tío Zope se comía los restos y andaban juntos merodeando desde hacía años

Y así, tío Zope alzó vuelo y anduvo buscando al tío Conejo que ya había salido del hoyo por el otro lado de la loma y se había ido lejos Un día lo encontró comiendo frutas en un matorral

—Qué tal, tío Conejo? le dijo

—Hola, tío Zope, me alegro de verlo

—Pues más me alegro yo de encontrarlo, le dijo tío Zope

—Lo andaba buscando para invitarlo a una gran fiesta que hay en las nubes donde usté nunca ha ido Usté que sabe tocar guitarra se lucirá allí Si quiere yo lo llevo

—Pues, claro, —dijo tío Conejo Déjeme coger mi guitarrita y ya nos vamos

Y dicho y hecho Cogió su guitarrita y se le montó en el lomo a tío Zope Tío Zope alzó vuelo y el tío Conejo iba feliz

—Esto si es alegre! —le decía tío Conejo

—Pues ahí va a ver qué alegre va a estar después —contestó tío Zope que ya llevaba su mala intención

Y siguió subiendo bien arriba y cuando ya estaba que apenas se veía un puntito de la tierra, tío Zope pensó. "Ahora las va a pagar", y se dejó venir de cabeza como hoja seca, dando vueltas en el aire para desbarrancar a tío Conejo, pero tío Conejo, iba agarrado como garrapata pero con el estómago en la boca

—¿Qué le pasa, tío Zope? —gritó tió Conejo— ¿Por qué vuela así?

—Así es cuando uno ya va llegando al cielo.

Y se dejó venir otra vez de cabeza

Tío Conejo sintió que se moría

—Ya no aguanto —gritó tío Conejo— ¡Si no se para voy a poner el perro!

—¿Qué perro? —preguntó tío Zope, que era muy torpe

—El que llevo en la barriga —gritó tío Conejo más mareado que un borracho

—Pues voy a comer conejo y perro —dijo el tío Zope

Entonces tío Conejo se dio cuenta que el tío Zope lo quería matar y volvió a gritarle

—Por qué está volando así?

—Porque ya vamos a llegar al cielo, dijo tío Zope

—Qué cielo ni qué ojo de gato!, dijo el tío Conejo y cogió la guitarra y le dio un guitarrazo con todas sus fuerzas en la cabeza al tío Zopilote que lo dejó sin sentido Y ya venía de suena para abajo, pero tío Conejo le agarró las alas y se las tuvo tensas hasta llegar a la tierra planeando Con el pencazo de la caída el tío Zope abrió los ojos, pero tenía metida la cabeza en la guitarra por el guitarrazo que le había dado tío Conejo

—Sáqueme de aquí, tío Conejo —le decía tío Zope

Que lo saque su comadre —le dijo tío Conejo.

Y ahí se estuvo forcejando tío Zope hasta que se sacó la guitarra pero se desplumó toda la jupa y por eso los Zopilotes tienen la cabeza pelada

Y ese es el cuento de tío Conejo que dicen que es muy astuto pero no todos porque Trejo mató un conejo, lo peló, lo saló, lo secó y vivo se lo comió Y que les quede la adivinanza para que la piensen

(Versión enviada por una señora de León)

CUANDO TIO CONEJO FUE DONDE TATA DIOS

Les voy a contar la pasada del tío Conejo cuando fue donde Tata Dios Como se sentía muy chiquito tío Conejo dijo que iba donde Tata Dios a que lo hiciera grande como a tío Caballo y a tío Buey Y cogió el camino

Por ahí se encontró con tío Perro y le dijo

—Ideay, tío Perro, para dónde se la lleva?

—Ideay, tío Conejo? —dijo tío Perro— Pues voy para donde Tata Dios para pedirle que me dé el poder del hombre, porque así como estoy sólo las vainas saco Yo doy hasta la vida por el hombre y el hombre sólo me paga con palo y más palo y le contó su historia (que otro día les voy a contar)

—Pues vamos por el mismo camino —dijo tío Conejo y anduvieron y anduvieron hasta que llegaron donde Tata Dios

Pero en la puerta estaba San Pedro.

—"Aquí no entran animales", dijo San Pedro

Y todo fue que San Pedro hablara para que tío Perro comenzara la discutidera y se olvidara de que estaba San Pedro y comenzara a latir y a latir (a ladrar y a ladrar) y a enseñarle los colmillos San Pedro bravo buscó una estaca y le dio una apaleada que para qué quiso más el pobre tío Perro Salió como ánima que se la lleva el diablo

Pero tió Conejo no le apartaba el ojo a San Pedro y apenas vio que cogía la estaca y seguía al tió Perro, cogió las llaves que estaban colgadas de un clavo y abrió la puerta y se metió corriendo al cielo Así llegó donde Tata Dios y apenas lo vio le hizo la reverencia y le dijo que lo hiciera grande Tata Dios no quería, pero tió Conejo seguía pidiéndole Entonces Tata Dios, como lo vio tan chiquito le dijo

—Sólo que me traigás un cuero de tigre, un cuero de mono y un cuero de lagarto

—Trato hecho, dijo tió Conejo Y se volvió a la tierra

Comenzó a andar y andar pensando lo que iba a hacer En eso llegó a la orilla de un río donde sabía

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que llegaba a beber tió Tigre. Y comenzó a cortar bejucos y a cortar bejucos Ya tenía bastantes cuando llegó tió Tigre pero tió Conejo se hizo el que no lo veía y siguió cortando

—Y para qué quiere tanto bejuco?, le preguntó tió Tigre

—Es que viene un gran ventarrón, me lo dijo el tío Guás y estoy cortando bejuco para amarrarme para que no me lleve.

—Amárreme a mi también, le dijo tío Tigre

—A usté sólo le gusta que le hagan favores, le contestó tío Conejo haciéndose el rogado

—Amárreme, tió Conejo, le dijo el tío Tigre, no sea tan mal amigo

—Venga, pues, le dijo tió Conejo, dése prisa que ya viene ese viento!

Y comenzó a amarrarlo y a socarlo con los bejucos

—Está bueno así? —le decía tió Conejo

—Sóqueme más duro —le decía tió Tigre Y más duro lo socaba tió Conejo Y le amarró las patas y después las manos y después el pescuezo

—¿Lo soco más duro, tió Tigre?, decía tió Conejo, ese ventarrón viene fuerte!

—Más duro sóqueme, decía tió Tigre lleno de miedo

Hasta que lo dejó que no podía moverse

—Ahora voy a amarrame yo —dijo tío Conejo Y se apartó y buscó una gran piedra

—Ay te va por baboso, le dijo tió Conejo y se la dejó caer en la cabeza Tío Tigre no hizo ni cuillo Entonces cogió su cuchillito y peló al tigre y con el cuero hizo un zurrón, lo cosió bien por un lado y por el otro le puso un mecate con un nudo corredizo y cogió para la montaña

En eso vio un palo con un montón de monos, y se fue con el zurrón al pie del palo, lo puso en el suelo y se puso a hablar como sino había visto a los monos

—Aquí traigo mi maicito y pobre del que me lo robe! —decía el bandido de tió Conejo sólo para que lo oyeran los monos Voy a dejarlo escondido aquí mientras voy a echar una miadita

Y dejó el zurrón y se metió detrás de un matorral llevándose la punta del mecate del nudo corredizo

Allí se estuvo haciéndose el que estaba miando pero no despegaba los ojos del zurrón Cuando los monos creyeron que se había ido se bajaron del palo

—"Esta es la hora de robarle el maíz a tió Conejo", dijeron Y empezaron a acercarse hasta que el más grande que era el más ladrón se metió dentro del zurrón a robarse el maíz.

—Sólo eso esperaba tió Conejo ¡Ras!, jaló el mecate y se cerró el zurrón.

—Ah, mono ladrón, ya te agarré —salió gritando tió Conejo del matorral Y hasta que daba brincos el zurrón con el mono adentro Pero tió Conejo agarró un garrote y empezó a garrotear el zurrón hasta que mató al mono

—Y ahora a pelarlo, dijo Y cogió el cuchillito y le sacó el cuero.

Entonces buscó por el lado del estero donde dormía tió Lagarto

—Esta muerte si es fregada —iba diciendo tió Conejo, pero no se volvió atrás y con más miedo que otra cosa se le fue acercando calladito y cuando ya estaba cerca cogió un palo y piplós, piplós, piplós, le dio una leñateada a tió Lagarto

Tío Lagarto se despertó furioso y voló un colazo y lo quiso seguir con las tapas abiertas, pero tió Conejo salió corriendo que era una bala

Al día siguiente llegó tío Conejo, haciéndose el sonso, a beber agua a la orilla del estero y desde larguito le gritó a tió Lagarto

—¿Qué tal, tió Lagarto?

—¿Cómo te atrevés a saludarme cuando ayer veniste a leñatearme con un garrote, conejo bandido?, le gritó tió Lagarto

—¿Yo? —le dijo tió Conejo haciéndose el extraño

—Si yo te ví, carajito! —dijo furioso tió Lagarto

—Ah! ese debe haber sido mi hermano que es un zángano! —le dijo tió Conejo acercándose —Mi hermano le debe frenos a todos los animales porque salió muy malo y siempre me mete a mí en enredos.

—Pues ese bandido de tu hermano —le dijo tió Lagarto— me quiso matar ayer, pero se fregó porque no me dio en la vida

—Y cómo le van a dar en la vida a usté que es tan fuerte?, le dijo tió Conejo Con usté nadie puede

—Pues si me da en la vida me mata, le contestó tió Lagarto

—Y dónde tiene usté la vida? le preguntó tió Conejo

—En esta toronjita —le dijo tió Lagarto Y tió Conejo se fijó bien pero se hizo el sonso y le dijo

—Pues yo le traía un regalito, tió Lagarto Le traía carne de mono que me regalaron ayer. Y acercó el zurrón y sacó el mono que había destazado y en lo que el tió Lagarto abría las tapas para tragarse la carne sacó también del zurrón un garrote y le dejó ir un solo mecatazo en la toronja Tió Lagarto sólo dio el colazo y quedó panza para arriba

—Te fuistes también! —dijo tió Conejo riéndose, y sacó un cuchillito y en un ratito lo peló

Cogió los tres cueros y se fue para el cielo

—Aquí le traigo, Tata Dios, los tres cueros que me pidió, le dijo

Y Tata Dios se quedó asustado. Apenas tenía un día de haberse ido y ya volvía con los tres animales muertos

—Vení para acá, le dijo

Y tió Conejo se acercó donde Tata Dios

—Si sos tan malo chiquito, cómo serías grande, le dijo y le cogió las orejas y se las jaló "Conformate con que te deje grandes las orejas"

Y desde entonces el tió Conejo tiene las orejas grandes por que quería ser grande y Tata Dios lo vio demasiado malo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CUENTOS

MONSEÑOR LEZCANO Y ORTEGA

Monseñor José Antonio Lezcano y Ortega, Primer Arzobispo de Nicaragua, nació en Granada a la sombra de la Iglesia de San Francisco Se educó e instruyó, tanto en la piedad como en los estudios de humanidades, bajo el solícito cuidado de su tío del mismo nombre, Canónigo de la S I Catedral de León

Monseñor Lezcano cultivó el buen humor granadino con el buen gusto de su esmerada educación, como puede apreciarse en sus Cuentos Populares que publicara en 1942 como contribución al folklore nacional, y en sus famosas boutades que le dieron fama de gracioso humorista

Se cuenta que una joven granadina que estaba enamorada de él, dijo con despecho cuando supo que Toño Lezcano se iba para el Seminario "Para qué sirve Toño?" Pasados muchos años, y siendo ya Arzobispo de Managua, empeñado en la construcción de la Catedral, la que se erigía por su esfuerzo, le envió a esa señorita, entonces ya señora, una tarjeta postal con la fotografía del majestuoso edificio, con esta simple frase al reverso "Para esto sirve Toño"

LA BUENA Y LA MALA SUERTE

El refrán popular: "Para que el pobre gane se necesita que su suerte se duerma y la del rico se distraiga" tiene su fundamento en el siguiente cuento:

Eran dos compadres, el uno muy rico y el otro muy pobre, que vivían en una población cerca de la cual había un cerro llamado de la Suerte porque en su cumbre podía evocarse la suerte de cualquiera para comunicarse con ella; pero para llegar a la cumbre había que arrostrar varios peligros graves.

Un día de tantos el compadre rico llamó al compadre pobre para ofrecerle quinientos pesos por subir al cerro a decirle a su suerte que ya no le diera más dinero porque tenía muchísimo; oferta que el compadre pobre no aceptó porque no le convenía exponerse a la muerte por tan pequeña cantidad.

Mas al llegar a su casa, en la que su familia sufría miseria y se moría de hambre, reflexionó: si muero en camino al cerro, a lo menos dejaré a mi familia los quinientos pesos para que se alivie un poco; y regresó a decir que los aceptaba Pero en este punto el compadre rico, le dijo: era un capricho mío, ya no le doy los quinientos, sino doscientos cincuenta Rehusó el pobre; más volvió a su casa y reflexionó de nuevo como la vez primera y fué al compadre rico diciéndole que aceptaba los doscientos cincuenta, quien le dijo muy fresco: cien le doy y no más Y en estas idas y vueltas, al final quedaron en cinco pesos que aceptó el pobre a más no poder.

Llegado felizmente a la cumbre del cerro, por el favor de Dios, llamó a la suerte de su compadre rico, la que se presentó inmediatamente, y era una señora muy hermosa, lozana y agraciada que al recibir el recado respondió: dígale a ese señor, que aunque él no quiera le seguiré dando mucho dinero y que sepa, que esos cinco pesos que perdió en "vos" fué porque yo "estaba distraída" cuando remataron el contrato.

Entonces el compadre pobre quiso aprovechar la ocasión para llamar a su propia suerte y así lo hizo y ella se presentó. Era una vieja feísima, flaca y desgreñada, que al verla el compadre pobre se tiró sobre ella para arrastrarla más por el suelo, pues de suyo ya era una "grande arrastrada". Mas la vieja no se dejó y se entabló una fuerte lucha, en la que ella logró poner debajo al pobre compadre a quien agarró del cuello diciéndole: Infeliz, no te soltaré nunca y quiero que sepas, que esos 5 pesos que ganaste fué porque cuando cerraron el trato yo "estaba dormida".

Y me metí por un hoyito y me salí por otro para que me **contés** otro

Mas ha de advertirse: que el buen cristiano pobre no cree en la buena y mala suerte, sino en la Divina Providencia, en cuyas manos se pone; contento con su condición de pobreza, recordando a la sagrada familia de Nazareth: Jesús, María y José, muy amada de Dios y, no obstante, muy pobre.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EL INDIO ÑOR INACIO

Fue a **matricularse** con un nuevo patrón, quien le preguntó su nombre y el indio le respondió, mi nombre está en el Credo; pero como el tal no se llamaba, ni Jesús, ni María, ni Poncio Pilatos, que son los nombres propios que están en el Credo, el patrón declaró que no atinaba qué nombre fuera

Mas, el indio insistió: allí está patrón récelo y verá Y el patrón ya intrigado por la curiosidad, condescendió en rezarlo; y al llegar a la parte que dice: **"y nació** de Santa María Virgen" el indio lo interrumpió exclamando, allí está patrón, allí está clarito: **Inació** me llamo yo

Porque el pueblo no dice **Ignacio,** sino Inació, y como acostumbra cargar la pronunciación en la última sílaba de los vocativos, por ejemplo; **Pedró** ¿qué estás haciendo? **Inació** ¿para **onde** vas?: el indio del cuento creía, a puño cerrado, que se llamaba **y nació,** como se dice en el Credo

Le llamamos **ñor** Ignacio, porque el pueblo al patrón llama el Señor; al mandador, **señor** Juan; y al viejo jornalero de la hacienda **ñor** Cosme; o **tío** Cosme, sin que medie parentesco de consanguinidad ni de afinidad

En cuanto a las mujeres; la patrona es la Señora; la mandadora **señora** Dolores; la criada principal **seña Teresa,** y la anciana ya jubilada del vecindario, **ña** Petrona; y también **tía** Petrona, sin que sean parientes

Y **estera** un gato canillas de trapo y con los ojos al revés, **querés querrerés** que te lo cuente otra vez?

UN ABOGADO EN LAS SEGOVIAS

Sin saberse de dónde, llegó a establecerse en un pueblo de las Segovias un abogado, con muchos libros, como reclamo de su sabiduría, los que colocó, muy a la vista, en un grande estante en su casa de habitación Y el tal comenzó a ejercer su profesión de citar leyes, de preferencia **la del embudo,** o sea, lo ancho para él y lo estrecho para los desgraciados clientes que caían en sus garras; por lo que se hizo muy temible a los del pueblo, temor que se aumentaba a medida que el tiempo trascurría; y hasta el punto que, cuando alguno tenía que pedirle sus servicios, los otros le decían: **amarrate los calzones y rezá** con fervor la santa oración contra los grandes peligros: "Muy fuerte venís, más fuerte es mi Dios y la Santísima Trinidad me libre de vos".

Y ocurrió que en la frondosa **milpa** de un labriego le hizo daño un buey **matrero y rompe portillos,** al que conforme al reglamento de Policía, fué a presentarlo, junto con la queja, el Alcalde, quien mandó lo amarraran en el **bramadero** de la plaza, y allí pasó el animal cuatro días sin comer, al cabo de los cuales lo soltaron, y más hambriento que antes fué a la **milpa** del pobre labriego a causarle mayores daños; y de nuevo fué llevado a la Alcaldía

Esto se repitió una vez más, y a la cuarta que el buey arruinó por completo el maizal, el labriego, ciego de ira, **desfondó** con su lanza al animal, que fué a caer muerto sobre el camino público.

Cuando le pasó la cólera al hechor, éste tímido y miedoso reflexionó muy triste, acerca de las malas consecuencias de su hecho; y en tal situación lo encontró un amigo suyo que pasaba por allí, a quien dijo:

—Mirá, hermano, lo que me ha pasado; porque cuando uno está **torcido** "por **persinarse** se araña y hasta los perros lo orinan"; y le refirió el caso, añadiendo: mas creo que la ley me ampara

—Si hombre, dijo el otro, pero para que te ampare **tenés** que gastar más **reales** que lo que vale el buey y tres bueyes más, y lo peor del caso es que la ley no te amparará porque el buey es del abogado, "que el pleito que no lo gana lo enreda".

—¡Del abogado! ¡Santo Dios, santo Fuerte, santo Inmortal! Y, ¿cómo lo **sabés?**

Por el fierro del **sapo** que el abogado **fierra** sus animales, y le llamamos **el sapo** porque pintado parece un sapo, como la cara de su dueño

—Entonces qué me **¿aconsejás?**

Que **vayás** a arreglarte con él; pues de lo contrario te come vivo y no te deja ni el pellejo

Así lo hizo el labriego, a quien el abogado recibió atentamente creyendo fuera un cliente que le traía pleito: y cuando oyó el caso dijo a su interlocutor, con tono magistral: no temas amigo, que todos estos libros te defienden, señalándole parte de los que estaban en el estante

Pero cuando el labriego le repuso; es que debo decirle, que el buey es uno de los suyos, el abogado exclamó: ¡mío, mío! infeliz de tí! porque todos estos libros te condenan, indicándole los restantes del estante

Visto lo cual el labriego le declaró; que los libros que lo condenaban le parecían más gruesos que los que lo defendían

—Sí, mucho más gruesos, dijo el abogado: por lo que estás perdido sin remedio y tienes que arreglarte conmigo, dándome tus dos yuntas de bueyes por el buey que me matastes

—¡Cómo!, gimió el labriego: ¿cuatro bueyes por un buey?, esto es demasiado

—No es demasiado, replicó el abogado, dar cuatro bueyes malos por uno bueno y tan bueno que sólo le faltaba hablar para que pareciera gente

—Señor, dijo llorando el labriego, **usté me deja en pelo.**

—No hombre, no te dejo en pelo, porque te dejo la carreta; no seas ingrato conmigo que te guardo tanta consideración **¡Con qué!,** "trato cerrado con llave y candado"

Y si piensas, caro lector, que esto no es cuento; así como me lo contaron te lo cuento.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

UN MEDICO MUY SABIO Y PRESTIGIADO

Lo era el doctor Pedro Recio, con el defecto que mucho se embriagaba; mas con la ventaja, al decir del pueblo, que cuando estaba más **picado** curaba **más mejor.**

De él se referían maravillas, como ésta: que pasando debajo de un balcón en que estaba una señorita que tenía el hábito, muy común en las de su clase en los tiempos de este cuento, de echar de la boca toda la saliva que ella secretaba, lo escupió en el sombrero

Por lo que muy apenada le dió excusas con encarecimientos, que hicieron que el escupido, dándose cuenta del desmán, se quitara el sombrero, viera la saliva y se pusiera a examinarla, detenidamente, palpándola y oliéndola; después de lo cual dijo a la señorita: no se apene usted por lo ocurrido, pues yo soy el apenado al comprobar, plenamente, por su saliva, que está usted amenazada, ahora mismo, de una enfermedad fulminante y mortal; y así aconteció

Asimismo, la admirable e inusitada curación de una dama linajuda, muy respetable por su alta posición social, a la que el Dr Recio curó de una neuralgia crónica, dándole, por sorpresa, un pescozón en la cara, con lo que quedó buena y sana para siempre

Entre paréntesis, también referían del prestigiado galeno algunas **marrullas** suyas, por ejemplo, que estando enfermo no pudo visitar su clientela a domicilio, de lo que encargó a un hijo suyo que era médico, el cual, entre los enfermos asistidos por su padre, encontró a un extranjero recién llegado al país, un **chele yanke,** que tenía un pie muy inflamado con aparentes síntomas de gangrena por ciertas picazón y punzaditas Mas felizmente el joven médico comprobó que todo dependía de una **nigua ya madura,** en la planta del pie, extraída la cual y curado el **hoyo** pudo anunciar al chele que todo iría bien Pero al dar cuenta a su padre de lo ocurrido, diciéndole: papá, lo que tenía el yanke era una nigua, el Dr Recio se puso furioso y le dijo: por imbécil vas a quedarte comiendo niguas; pues no sabes que esas enfermedades leves, que parecen graves a los clientes, se curan despacio, porque "Time is money" el tiempo es dinero

Pero el mayor portento que del doctor de nuestro cuento se propaló, fué el siguiente: lo llamaron a curar a un herido al que habían sacado las tripas de una cuchillada; el Dr. observó que el caso era difícil, porque si había de bueno que las tripas no estaban picadas, había de malo y grave que por estar muy inflamadas al contacto del aire en largo tiempo, por presión exterior no se podía reducirlas a su lugar: se necesitaba de una atracción interior, de una como fuerza de succión que las atrajera hacia dentro

Observando lo cual, el Dr volvió a su casa en donde se metió una gran navaja en el bolsillo y muchos **tragos** entre pecho y espalda que lo embriagaron por completo hasta tambalearse.

De regreso a la del herido, pidió a los asistentes que lo dejaran solo con el paciente a quien puso de pies, y haciendo movimientos, no fingidos, de borracho, con voz aguardentosa le dijo: **vos te vas** a morir, sin remedio, y es mejor que yo te mate para quitarse de penas; y diciendo y haciendo **se le fué encima** con la navaja El instinto de conservación dió fuerza al herido para fruncirse lo más que pudo y así evitar el golpe mortal, y con este **fruncimiento** las tripas, sonando **chucuflús,** se metieron en su lugar Obtenido este resultado apetecido y procurado con aquella **maña,** el doctor prontamente cogió la piel de la grande boca de la herida, la cosió, **cataplasmó y faumentó** y la cosa fue viento en popa, con admiración y aplausos de los que lo vieron y de los que lo supieron

No se dice en el cuento, si el doctor se **fué por sus patitas** o esperó en la casa del enfermo que pasara por delante de él la suya; pues los edificios giraban vertiginosamente al rededor de su sapientísima cabeza completamente **almareada.**

LE REMACHARON EL CLAVO

El Sr Cura de la parroquia, que en los quehaceres de su cargo, andaba por la **ronda** del pueblo, se encontró con un niño, como de siete años de edad, acompañado de un perrito al que llamaban diciéndole: **tu, tu, Joanchito; Juanchito, tu, tu.**

Al oír esto el sacerdote pensó así: **Juanchito** es el diminutivo familiar de Juanito, que es el gramatical de Juan, nombre que llevaron gloriosos santos como el Bautista y el Evangelista, y más, una serie de XXIV Pontífices romanos; de modo que llamar **Juanchito** a un perro es gran desorden social y no menor irreverencia religiosa; más al propio tiempo reflexionó, que nada remediaría con hacer advertencias al muchacho, las que serían eficaces hechas a sus padres, los verdaderos culpables de tal desorden irreverente; y al efecto preguntó al niño

—¿Tienes papá y mamá?

—No, **tata padre,** no tengo ni **tata** ni **mama,** porque soy **guérfano;** pero tengo **pipe**-hermana mayor— y **mamanoya—mama señora—** abuela

—¿Dónde habitan?

—**Largo** de aquí, esta calle **derecha** hasta llegar al **rastro** —matadero de las reses— y de allí se coje para **abajo** —al occidente— y **a poquito** está la casa, al **ladito** de la de **tío Pacho—** Pascasio Nurimba, el **prioste** —sirviente— de nuestro **Padre Jesús** Nazareno

—¿Quiere **usté** que yo lo **traiga?**

—Sí llévame, que necesito hablar con tu abuela y con tu hermana.

Caminando juntos, el niño estimulaba al perrito a que le siguiera, repitiendo; **tu tu, Juanchito,** con lo que metía un clavo de pena en el **corazón** del piadoso sacerdote

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Llegados a la casa, las indicadas habitantes de ella, mostraron mucho regocijo por recibir la visita del Señor Cura.

—¡Qué dicha la nuestra de tenerlo aquí!; qué cara tan **perdida** que casi nunca la vemos y hasta querríamos mandarle a pedir su retrato; lo que nos pasa "porque somos pobres y vivimos largo".

—No, hijas mías, dijo el párroco, deseando mucho visitar a mis feligreses, mis ocupaciones me lo impiden; para mí los pobres son los preferidos como lo fueron de Jesús N. Señor

—Gracias, señor; ya sabe que esta chocita es toda suya, y estamos muy contentas de que haya venido a vernos

—Pero yo no lo estoy, insinuó el Cura, porque les vengo a poner una queja de este niño a quien oí que llamaba a ese perrito con el nombre de Juanchito; y deben de saber ustedes que . Mas en este punto, cuando se disponía el sacerdote a reprender la grave irreverencia, la **mamanoya** lo atajó diciendo:

—¡Ay, señor!, es que mi **ñeto** es muy desobediente y lo que **uno** le dice, le entra por una **oreja** y le sale por la otra

Yo le he regañado muchas veces por eso de llamar al perro Juanchito, cambiándole el nombre, pues el perro se llama "Juan de Dios"

Fácilmente podrá conjeturarse lo que sufriría el celoso Ministro de Dios, con esta remachada del clavo que ya tenía metido en su devoto pecho.

Moraleja: no se pongan nombres de santos a los animales, ni de plantas, ni de regiones; que en tal caso es preferible la piadosa costumbre de poner a los niños, indefectiblemente, el nombre del santo o del misterio celebrado el día en que nacen; por lo que hay niñas Jesús, Feliciana y Petrona, y niños Isabel, Asunción y Felícito Costumbre tan rigurosa que a uno que nació el 6 de Mayo, fiesta de San Juan Evangelista martirizado **ante portam latinam,** en la puerta latina de Roma, le pusieron **Ante portán,** y así lo llaman actualmente con singular complacencia del nominado pues; el caso es contemporáneo en el Valle "El Pie del Gigante", cercano a la capital de Nicaragua; y llamado así porque una grande piedra que está en ese lugar tiene una hendidura superficial en figura de un pie grande; o más bien porque allí se elevan los primeros estribos de la Sierra de Managua, el gigante revestido de cafetales, que en forma de semicírculo va a terminar en el Xolotlán cerca del pueblo de Mateare

Pero la tal manera enrevesada de poner nombres, que da por resultado: Jesuses que llevan faldas e Isabeles con pantalones, está disimulada por el modo de usarlos en familia, así: Jesús es **la Chú,** Feliciano es **la Chana** y Petrona es **la Tona;** así como, al Isabel le llaman **Chabelo,** al Asunción, **Chón** y al Felícito, **Lichito.**

Enredo de nombres que al pueblo le importa poco según su refrán, "Lo mismo es Chana que Juana", y su expresión de burla a quien pide lo que no obtendrá: ¡Cómo no, Chon!

LA PALOMITA DE LA PATITA DE CERA

Este cuento tiene de ingenioso que siendo de suyo muy corto se vuelve largo por las repeticiones; del cual se sirven las niñeras para entretener a los bebés y aún a niños grandecitos, diciéndoles: **Estera** una palomita a la que se le quebró y cayó la patita, que un ángel del cielo se la puso de cera, y así se fué a sentar sobre una piedra recalentada por el sol, la que derritió la patita; por lo que la palomita preguntó a la piedra: ¿Piedra, tan valiente **sos** que **derretís** mi patita?

Y la piedra respondió: más valiente es el sol que me calienta a mí. Entonces la palomita se fué **onde** el sol para preguntarle:

¿Sol, tan valiente **sos** que **calentás** la piedra, la piedra que derritió mi patita?

Y el sol respondió: más valiente es la nube que me tapa a mí Voló la palomita a preguntarle a la nube:

¿Nube, tan valiente **sos** que **tapás** el sol, el sol que calienta la piedra, la piedra que derritió mi patita?

Y la nube dijo: más valiente es el viento que me **avienta** a mí. Por lo que se fué la palomita a preguntarle al viento:

¿Viento, tan valiente **sos** que **aventás** la nube, la nube que tapa el sol, el sol que calienta la piedra, la piedra que derritió mi patita?

Y el viento respondió: más valiente es la pared que me resiste a mí A la pared la palomita le preguntó:

¿Pared, tan valiente **sos** que **resistís** al viento, el viento que **avienta** la nube, la nube que tapa el sol, el sol que calienta la piedra, la piedra que derritió mi patita?

Y la pared respondió: más valiente es el ratón que me hace hoyos a mí Y la palomita buscó al ratón para hacerle la correspondiente pregunta; el ratón respondió que era más valiente el gato que se lo comía a él; el gato, que era más valiente el perro que lo hacía **¡uir;** el perro, que era más valiente el hombre que lo sometía a su dominio; y el hombre dijo que el más valiente era Dios que dominaba a todas las creaturas del universo

Y cuando esto oyó la palomita se fué a buscar a Dios para alabarlo y bendecirlo; y Dios que ama a todas sus creaturas, hasta la más chiquita, acarició a la palomita, y con solo quererlo le puso una patita nueva con husecito, pellejito y uñitas

Y, se acabó **pón pón,** dijo la **china;** más los chicos pidieron el bis gritando: **otla ve, otla ve.**

Pero la **china** les dijo otra vez, no, porque **Nachito** —Ignacito— ya se está durmiendo.

—Yo no me **durmo,** replicó el aludido.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Y **Panchito** —Francisquito— tiene la culpa de eso porque está bostezando y el bostezo **se pasa.**

—Yo no **teno** la culpa, gimoteó el acusado

—También **Nichito** —Dionisito— ponía mala cara cuando yo me callaba un momento

—Yo, no **poní** cara mala, dijo el niño disculpándose afligido

—Lo mejor es que **Gollito** —Gregorito— les cuente un cuento muy bonito que él sabe

A lo que el designado repuso:

—Si yo no **sabo** cuentos porque nó soy **cuentisto.**

En este punto, siendo de noche, la chiquillería aquella, ya sin esperanzas de otros cuentos, empezó, uno a uno, a cerrar los ojitos, a abrir la boquita, a inclinar la cabecita y se durmieron todos soñando: que el ángel sólo tuvo poder para ponerle a la palomita la patita de cera, y que Dios que es todo poderoso se la puso nuevecita de huesecito, pellejito y uñitas; por lo que cantaron, como los indios del barrio de Monimbó en Masaya: "Mil gracias te doy, Señor, y alabo tu gran poder, que con el alma en el cuerpo me has dejado anochecer, y humildemente te pido me **dejés** amanecer para alabar tu santo nombre y el de Jesús, María y José"

LOS DEL INDIO Y EL CHAPETON

Siendo de advertir, que el pueblo de Nicaragua llamaba **chapetón** a todo español residente en Hispano América y correlativamente, **chapetona** a la española en igual condición de residencia

En anécdotas cortas

Todas dirigidas a demostrar que el indio era más **vivo** que el **chapetón** al que siempre se lo **volaba,** o sea, le tomaba el pelo como se dice en castellano puro

1a.
Diálogo

El indio tenía la cabeza rapada y el **chapetón** le preguntó: Pelón, de dónde eres?

—De la cabeza, señor; como mi perro es **chingo** de la cola, mi macho **sonto** de la oreja, y mi vaca **renca** de la pata

—Cómo te llamas?

—Yo no me llamo, a mi llaman **Ventura,** Buenaventura

—Este camino para dónde va?

—El camino no va ni viene, es el caminante el que va y viene sobre el camino

—Hay muchos pescados en ese río?

Hay muchos **pejes,** señor, que todavía nadie los ha pescado

2a.
El río de las verdades

Ve el chapetón una ave y le pregunta al indio:

—Qué ave es esa?

—Una paloma, señor

—¡Paloma, y tan chica! En España son del tamaño de un pavo, o **chompipe** como decís vosotros

Pasó un animalito delante de ellos, y el chapetón preguntó:

—Qué animal cruzó allí?

—Un conejo, señor

—¡Conejo! No puede ser, los de mi tierra son del tamaño de un carnero o chivo como vosotros lo llamáis:

En un recodo del camino saltó un venado, y preguntó el chapetón:

—Qué cosa saltó allí?

—Un venado, señor

—Cómo, un venado? Ciervo se llama en Europa y son más grandes que un caballo

Y así, sucesivamente, el chapetón aseguraba al indio que en España los caballos eran como elefantes, los elefantes iguales a las ballenas y éstas del tamaño de un cerro

En esto, se escuchó un ruido estrepitoso y terrorífico, y el chapetón inquirió la causa preguntando al indio:

—Qué ruido es ese tan espantoso?

—Es la **chorrera** del río de "Las Verdades", llamado así porque a todo mentiroso que lo pasa sin haberse desmentido lo arrastra furiosamente y se **oga** sin remedio

—Y no hay modo de evitar el paso?

—El único es **echarnos atrás.**

Mas como al chapetón le urgía ir adelante, se apresuró a llenar la condición salvadora, y dijo al indio: quiero que sepas, que en España, mi tierra, las palomas son como las de aquí los conejos iguales al que pasó por el camino, lo mismo los venados, caballos, elefantes y ballenas y no hay animal del tamaño de un cerro

—¡Qué lástima!, dijo el indio, que se hayan vuelto **chiquirritos** esos animales de Dios—, pues ya tenía ganas de irme **pallá** para volverme del tamaño de la **gigantona** que baila en la fiesta de la Purísima

3a.
El indio docto, que fué doctor

Y fué el caso, que un indio, de pura raza, muy talentoso y que había logrado estudiar todo lo que era necesario para graduarse de doctor en Filosofía y Derecho Canónico, pidió examen y le fué concedido; pero como entre los examinadores estaba un chapetón, de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

raza pura, éste se propuso en su fuero interno, no aprobar al indio aunque fuera más sabio que Salomón

El examen que dió el indio fué lucidísimo, pero al llegar a la votación secreta, mientras cuatro examinadores, que eran criollos echaron en la urna la A de plata, de voto de **aprobación,** el chapetón, firme en su mal propósito, echó la R de **reprobación.**

Mas cuando el presidente del tribunal examinador anunció el resultado diciendo: aprobado con cuatro A y una R, el indio dijo: estoy satisfecho, porque ya encontré lo que aquí vine a buscar; pues yo tengo conciencia de que soy **docto** y con esa R soy **doctor.**

4a.
Libros sin doctor

El doctor chapetón tiene tirria al indio doctor, que siendo pobre carecía de recursos para comprar libros, por lo que siempre que lo encontraba le decía burlándolo; A Dios! doctor sin libros De lo que el indio tomó el desquite yéndose a poner delante de los anaqueles de la flamante biblioteca del chapetón para saludar con mucha cortesía los libros en ella colocados, diciéndoles: A Dios! libros sin doctor

5a.
Un cráneo incógnito

En cierta ocasión, que ambos doctores, el indio y el chapetón, y grande concurrencia visitaban el cementerio, el doctor indio tomó en sus manos una calavera que por allí encontró y se puso a examinarla con detenimiento y muy ceremoniosamente para llamar la atención general y dijo en voz alta y tono dolorido: en verdad os digo, que no acierto a distinguir si esta calavera es de indio o de español

6a.
Repartiéndose con la cuchara grande

Durante muchos años, hasta siglos, en el tiempo colonial, los indios de América Española, en consideración a la debilidad de la constitución física de la raza, gozaban el privilegio, obtenido de la Santa Sede por los Reyes de España, de comer carne muchos días en los que tenían que guardar rigurosa abstinencia los que no eran indios Y un día de esos, invitado el doctor indio a una comida a la que asistiría también el doctor chapetón, se proveyó de una gallina muy bien condimentada, que oculta llevó al convite

Mientras todos comían **de viernes** el indio doctor sacó la consabida gallina y se puso a engullirla saboreándola sabrosamente, por lo que se le hacía agua la boca al doctor chapetón, obligado por el precepto canónico a comer mariscos, verduras, legumbres, huevos, y lacticinios, con lo que perdió la paciencia, de lo que no abundaba como buen chapetón, y dijo en tono severo, como escandalizado: hoy nadie puede comer carne, **de animal de pelo o pluma,** porque es día de abstinencia

A lo que el doctor indio repuso: (el que está a las duras que esté también a las maduras); si soy indio para las privaciones, debo serlo también en los Privilegios

Y siguió comiéndose la gallina hasta darle fin, con tranquila conciencia y en gracia de Dios

TIO GRILLO EL SAJURIN

Estera un Rey que perdió su anillo, que valía mucho; que se lo habían robado tres criados que estaban a su servicio, los cuales lo ocultaron haciendo lo tragara un **peje** grande de los que estaban en el estanque del jardín en el palacio real

El Rey convocó a todos los **sajurines** del reino para que adivinaran el paradero de la preciosa sortija, dándoles un plazo de tres días que los pasarían alojados en el palacio, tratados a cuerpo de rey en cuanto a la comida, bebida y todo; pero si no adivinaban les cortaría la cabeza sin misericordia

En tales condiciones, ningún sajurín se presentó al llamado por el temor de morir en la demanda; pero un **viejecito** de la ciudad, que no era **sajurín,** y quien por ser muy contrahecho lo apodaban **Tio Grillo** al saber la propuesta del Rey pensó así: A mí me conviene pasar tres días deliciosos en el palacio real, cual nunca en mi vida los he pasado, pues siempre he vivido miserablemente, y aunque después me corten la cabeza, no me importa morir, pues muerto de hambre estoy y desde hace mucho tiempo.

Y **dicho y hecho,** se presentó como **sajurín** al Rey, quien, aunque desconfiando de la sabiduría del Tío Grillo al ver su facha, hubo de aceptarlo en las dichas condiciones, por aquello de **(trato es trato).**

Alojado en el palacio real pasó Tío Grillo el primer día y muy a su gusto porque lo trataban a cuerpo de Rey; pero en la noche después de la última opípera comida, dijo en tono reflexivo refiriéndose a los tres días últimos de su vida: **ya vi el primero me faltan dos;** lo que oido por uno de los criados ladrones que le servía a la mesa, fue presuroso y afligido a contárselo a sus cómplices, y convinieron en que uno en pos del otro servirían al **sajurín,** de quien comenzaron a temer que iba a adivinar con acierto

Al final del segundo día Tío Grillo dijo: **ya vi dos me falta uno,** es decir, un solo día me resta de vida; mas el segundo de los ladrones lo entendió como dicho con referencia a él

Al tercer ladrón, Tío Grillo exclamó, despidiéndose de esta vida mortal: **ya vi los tres;** oyendo lo cual el criado se arrodilló a sus pies diciéndole: nosotros fuimos, pero no nos denuncie, por amor de Dios; declarándole, al propio tiempo, en dónde estaba el anillo.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Lo que a la mañana del cuarto día Tío Grillo fué a decírselo al Rey, y el anillo fue encontrado dentro del pez del estanque.

Pero como el Rey se le hacía difícil creer que Tío Grillo fuera verdadero **sajurín,** lo sometió a otra prueba que consistió en enterrar en el jardín del palacio un rabo de una **chancha** que habían destazado aquel día en la cocina real, y cubierto el entierro con flores, el Rey dijo a Tío Grillo: ¿qué hay enterrado aquí? y el Tío muy perplejo y angustiado exclamó: "aquí sí, que torció la **chancha** el rabo", que es refrán que se aplica cuando habiéndose acertado otras veces, se yerra en una El Rey entusiasmado afirmó: efectivamente, es rabo de **chancha** lo que allí está enterrado

Mas, no paró aquí la desconfianza del Rey, que quiso someter al Tío a una última prueba de sorpresa, y al efecto, cogiendo disimuladamente un grillo que caminaba en el suelo de su oficina y apretándolo en el puño de la mano derecha, preguntó al **sajurín** ¿que tengo aquí en la mano? El interrogado guardó silencio por algunos momentos y en su aflicción, como hablando consigo mismo dijo: ¡Ay Tío Grillo, en que aprieto te **hallas!**

Palabras que el Rey, que no sabía lo del apodo del Tío, tomó como la respuesta exacta de la pregunta que había hecho Y colmó de honores y premios largamente a Tío Grillo; quien para no exponer a otras pruebas su improvisada sabiduría, huyó del lugar a otro desconocido y lejano

Siendo este cuento la prueba de que cuando alguno está de buena suerte todo le resulta bueno y acertado por la bondad de Dios; y al contrario, cuando está de mala suerte, todo le sale al revés, por la maldad del diablo que mete su cola.

DON POLICARPO EL DE LA BUENA CONCIENCIA

Eran aquellos tiempos en que se reclutaba la gente para acuartelarla y echarla a la **Pelea** sin más **ejercicio,** como se decía entonces, o **entrenamiento,** como se dice ahora, que: "armas al hombro, de frente, marchen" con el aprovisionamiento de la chamarra, el **salveque** con totopostes y la cantimplora para el agua.

Las cuales reclutas como se hacían, exceptuando solamente las mujeres, ancianos decrépitos, niños, ciegos, **cotos** de ambos brazos y **chancletudos** de la primera clase de ellas se originaban casos muy peregrinos, como los siguientes:

De un jovenzuelo, que al divisar el cuartel en que iban a encerrarlo, se puso a llorar a moco tendido, por lo que el cabo de la escolta que lo conducía lo puso en libertad diciéndole, lo que el agraciado no le importó ni mucho, ni poco: ***andate*** de aquí, ***grandísimo*** marica, a que te quiten los pantalones y te pongan **naguas**

De una madre amorosa, que al ver a su hijo reclutado y amarrado **codo con codo;** clamó al santo de su mayor devoción prometiéndole **un milagrito de plata** figurando un muñequito amarrado del mismo modo, si al verlo el jefe lo veía **tiernito** y, efectivamente, el jefe lo vió tan **tiernito** que dijo a sus soldados suelten, ese muchacho, y no sean ***sinvergüenzas*** agarrando niños que todavía tienen la leche en los labios

De un recluta que durante todo el combate no encontró el hoyo por donde meterle el tiro al fusil; y de otro, que en igual circunstancia, amparado tras de un árbol tiraba hacia arriba para no hacer daño a sus prójimos, ni recibirlos de ellos

El del alcalde de un pueblo que envió a la cabecera departamental diez reclutas con una carta de remisión que decía: "Envío esos diez **voluntarios,** suplicando se devuelvan los **mecates** con que van amarrados".

Y el de Don Policarpo, que ha dado título a este cuento, y que es como sigue:

Era el tal señor un cincuentón, bastardo de una familia principal, medio idiota y tanto entero; que habiendo nacido cuando se conmemoraba la noche aquella en la que cantaron los ángeles en el portal Belén, "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad", era, por lo tanto, más pacífico que el rey Salomón, y con la monomanía de asegurar, "que él leía en su buena conciencia como en un libro abierto, todo lo que le convenía saber, creer y obrar"

Mas ocurrió que en una reclata de las **más fuertes,** de aquellas sin respetar pelo **color,, ni tamaño,** y porque Don Policarpo, siendo **chancletudo** lo era solo de segunda clase, se lo llevaron en la colada y con tan mala suerte que de un tirón, **sin tocar tierra** fué conducido al propio lugar del **fuego,** combate o pelea

A donde él llegó más muerto que vivo, pero, a la vez, con mucha ganas de vivir y no morir

Por lo que lleno de espanto ante la escena de muertos, moribundos y heridos consultó su buena conciencia la que le dictó, con toda claridad, estas salvadoras: **correte, correte** y cuanto más pronto mejor

Lo que Don Policarpo hizo sin perder tiempo; tirando el fusil y cuanto sobre sí tenía; e internándose en el monte se alejó cuanto más pudo de aquel lugar de horrores, y de todo camino público.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Pasó la guerra, vino la paz y se acabó todo, y como Don Policarpo no apareciera por parte alguna, y aunque no se encontró su cadáver, lo pusieron en la lista de los héroes muertos en el combate

Mas cuando ya nadie pensaba en él, se presentó a su familia como el más derrotado del mundo, cubierto su escuálido cuerpo de andrajos mungrientos y de tiras de cuero sus adoloridos pies Y cuando fué declarado, "que era de esta vida y no de la otra", él refirió lo que había sucedido, que fué así: Me llevaron **a la fuerza, sin quererlo yo, contra mi voluntad** y al llegar al lugar del **fuego,** que ya estaba prendido, noté con mucha extrañeza, que los del otro lado tiraban balas sobre nosotros sin ningún reparo, lo que me causó mucho miedo y de acuerdo con mi buena conciencia dispuse huir a toda carrera; y con el firme propósito de no volver a esos **fuegos, ni pintados en tiesto.** Este cuento aunque se llame cuento no es cuento, porque lo cuentan testigos de vista y de oído, fehacientes.

UNAS PRETENDIENTES A MATRIMONIO, CHASQUEADAS

En este cuento, que es de casorio, se invierten los papeles ejecutados a la moderna y no a la antigua; apareciendo como **pretendientes** las que debían ser pretendidas y como **pretendido** el que debía ser pretendiente

Siendo las **pretendientes** tres muchachas, hermanas entre sí: Teresa, Leonor y Juana, de muy buenas dotes físicas, morales y pecuniarias; pero que adolecían de la enfermedad aquella, que José Milla, literato centroamericano, en uno de sus donairosos escritos, atribuía a unas sus protagonistas, no muchachas, diciendo de ellas: "que rabiaban por casarse ya empernidas"

Siendo el **pretendido,** al que podía llamarse Perico el de los Palotes, un excelente partido matrimonial por sus cualidades: buena estampa, porte gallardo y elegante, educado en el extranjero, y de quien se decía que si se embriagaba de cuando en vez, estaba probado, plenamente, que **tenía buen guaro.** Además su mano era muy apetecible por ser **mano con grandes cachos,** es decir, hijo y heredero de su padre, propietario de una hacienda de ganado vacuno grande y muy productiva

Y no era tonto el señor don Perico, puesto que lograba pasar sus buenos ratos divirtiéndose de las consabidas muchachas, a las que cortejaba con tal maña que ninguna de ellas podía asegurar que era la preferida y electa

Hasta que un día de tantos se les declaró formidablemente enviando a cada cual una esquela, escrita sin puntuación, y en estos términos:

Verdad es que amo a Teresa
no a Leonor cuya agudeza
compite consigo ufana
no aspira mi amor a Juana
que no es poca su belleza

Mas he aquí que como los deseos fingen realidades, especialmente si son amorosos, cada una de las destinatarias se creyó favorecida por la flamante declaración, puntuado la esquela conforme a su gusto y conveniencia

Teresa la leyó así:

Verdad es que amo a Teresa,
no a Leonor cuya agudeza
compite consigo ufana;
no aspira mi amor a Juana,
que no, es poca su belleza.

Leonor de esta manera:

Verdad es que amo a Teresa?,
no; a Leonor cuya agudeza
compite con consigo ufana;
no aspira mi amor a Juana,
que no, es poca su belleza

Juana, por su parte, la encontró toda favorable para ella, así:

Verdad es que amo a Teresa?
no; a Leonor cuya agudeza
compite consigo ufana?
no; aspira mi amor a Juana
¡que no es poca su belleza!

Pero de nada sirvieron las favorables interpretaciones individuales de aquella declaración colectiva, porque el de los Palotes no volvió a asomar la nariz ni por los contornos; no estando dispuesto a ser cónyuge, esto es: uncido al mismo yugo vitalicio, con un **pretendiente** rabiosa por casarse Quizás más tarde, con una por él **pretendida** y con moderados deseos de recibir el séptimo sacramento

Acerca de lo cual reflexionando, se ha de tener por bueno el proceder antiguo al respecto; aun incluyendo el caso, al presente inconcebible, que fuera el padre quien elegía al esposo de la hija, sin que ésta interviniera en lo mínimo: pero conservando ella su puesto de pretendida, y el otro el pretendiente; que es lo decoroso y puesto en razón

También por buena, la costumbre de los indios; de insinuarse, el pretendiente, llevando a la puerta de su pretendida un manojo de leña, que introducido al rancho era señal de triunfo y dejado afuera, de completa derrota

Asimismo la del **campesino** chontaleño, trayendo una alforja repleta de cuajadas secas y una cecina gorda tendida sobre el anca de la cabalgadura, como regalo "para los perritos y gatitos de la casa" a los padres de la pretendida; y haciéndose simpático a ésta al lograr que su brioso caballo, en repetidas cabriolas, tire sobre los presentes y sobre la piedra que ella muele el maíz **nisquesado** para las tortillas, el barro que el animal trae pegado a los cascos

Todo esto es bueno y mucho mejor, que ese trastrueque lamentable, de los tiempos modernos, de pretendientes **pretendidos** y de pretendidas **pretendientes.**

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LOS HUMORISTAS

GE ERRE ENE
GONZALO RIVAS NOVOA

La mejor forma de presentar a Ge Erre Ene (Gonzalo Rivas Novoa) es la de publicar la siguiente anécdota del humorista, narrada por Arturo Somoza Medina, quien con gran sentido del humor cuenta la burla que aquél le hiciera de su defecto físico de hombre contrahecho

Otra imagen de Ge Erre Ene nos la da el poema LAS BODAS DE PLATA escrito pocos días antes de su muerte, siendo por lo tanto el último poema de amor y de humor del poeta

ANECDOTA

Era en una mañana calurosa del mes de Marzo del año de 1952, me encontraba dictándole a mi mecanógrafa una nota en la que contestaba al Banco Nacional de Nicaragua, una solicitud dirigida al Administrador General del Ferrocarril

A eso de las once de la mañana alguien tocó la celosía, el portero me dice "Señor Secretario, un periodista desea hablar con Ud" "Que pase adelante", contesté Era nada menos que el escritor humorista G R N , tenía en la cara todas las señales de una noche de farra y de interminable bohemia Todo fue que estuviera cerca de mí, para decirme "Hermano, me muero, tengo una goma terrible, necesito que me des cinco córdobas ya, inmediatamente" "Hombré", le contesté, "hace tres días te dí la misma suma, antes te había dado más, que te ha parecido a tí" "Vé, no me fregués, no necesito que me des nada, desgraciado Voy a ganármelos Dame una hoja de papel y prestame la máquina de escribir"

Se sentó en mi sillón, colocó el papel bajo el rodillo de la Underwood y principió a escribir Temblaba Dada lástima En una mano tenía solamente tres dedos, y así, golpeando una por una las teclas de la máquina, escribió la Décima siguiente, que es un prodigio de su mentalidad de trasnochado

He aquí la Décima

A SOMOZA MEDINA

El es un poeta gentil
elegante, amanerado,
pero es el más agachado
que tiene el Ferrocarril.
Sus versos de mil en mil
los hace el poeta a granel,
y él cree que llevan miel,
y que son versos bien hechos,
y todos le salen contrahechos,
tan contrahechos como él

A Somoza Medina

LAS BODAS DE PLATA

G—Recuerdas, esposa amada?
A—Recuerdas, esposo amado,
en tal día como hoy
hace ya veinticinco años. .
G—Fue lunes, martes o miércoles?
A—Fue jueves, viernes o sábado?
G—Cualquier día, esposa mía,
pero estaba endomingado.
A—Repicaban las campanas...
G—Repercutían los salmos...
A—Tu enfundado en traje negro..
G—Tu toditita de blanco,
mientras la gente curiosa
casi nos cerraba el paso.
A—Tu y yo camino a la cita
de nervios y amor temblando.
G—Recuerdas, esposa mía?
A—Recuerdas, esposo amado?
G—En un día como hoy
A—Hace ya... veinticinco años.

A—Fue también aquella tarde
de inesperado domingo,
cuando al regresar a casa
encontraste lleno el nido..
G—De alegría tú llorando.
llorando aquel capullito,
pequeño, lindo y rosado
conque el cielo nos bendijo.
A—Tu querías un varón
G—Sí, quería un varoncito
pero fuera lo que fuera,
aquello era todo mío.
A—Aquello era todo nuestro
el fruto de nuestro nido.
G—Bien recuerdo aquella tarde
de inesperado domingo
A—Cuando al regresar a casa
hallaste ya lleno el nido.

G—Y así los años pasaron...
A—Así la vimos crecer,
cual si hubiera en el mundo
un prodigio como aquel.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

G—Yo que ansiaba un varoncito
desde que empezó a nacer.
A—Tu siempre me lo decías
G—Tu lo querías también.
A—Pero luego, siendo nuestra
por tesoro como aquel
valían poco mil hombres...
G—Menos podrían valer
por aquella tierna niña
que Dios envió del Edén..

A—Caminábamos la vida
sobre un plácido horizonte
G—Pensábamos en lo eterno
donde la dicha se esconde
A—Mas se entremetió el destino
que todo lo descompone
G—Las luchas de la política,
luego las persecuciones...
A—Volaste de nuestro lado
quien sabe cuando ni donde...
Solo Dios, que oyó mis ruegos
te hizo retornar entonces...
G—Y se repitió la historia
cien veces en nuestra vida
Se juntaban nuestras almas
o se perdían de vista..
A—Nuestro fruto dio sus frutos
dos hijos de aquella hija

G—Cual la misma bendición
por dos veces repetida...
A—Y por otras tantas veces
nos separó la política...
G—Pero te llevó el destino
de mi corazón prendida.

A—Hoy estamos recordando
la jornada que vivimos
después de veinticinco años
G—Cumpliendo el cuarto de siglo
desde el día en que al altar
Dios te condujo conmigo...
Pero que pasen los años,
que nos embata el destino,
pero aquí estamos tu y yo,
para tí, siempre aquel mismo
que ante el altar del Señor
a tus pies cayó rendido...
Cual si el tiempo no pasara
tu mismo amante marido.

A—Hoy hace veinticinco años,
hoy hace un cuarto de siglo
que lo vengo conociendo
que sin hablar lo adivino...
Oh, Dios, sin variar un punto
cómo miente este bandido.

ENREDOS DE SACRISTIA

Cuenta que San Antonio cierto día
se llenó de tan cruel melancolía
sin saberse la causa de su mal,
que alarmada tenía
a todita la corte celestial.
Llegaron las noticias a San Sisto
(que es en eso de chismes el más listo)
y dando aquella cosa como cierta,
para ponerlo en mal, cerró su puerta
y fué a meterle el cuento a Jesucristo
Salió Cristo a su vez, precipitado,
y al santo fué a buscar muy alarmado.
Encontrólo en su nicho lloriqueando
y así le dijo:
—Antonio: ¿desde cuándo
de ese modo tan cruel te has enfermado?
Con los ojos bañados por el llanto
confesó la verdad el pobre Santo:
—Sufro, dijo, el hastío más profundo
y quiero, por lo tanto,
irme de vacaciones por el mundo.
—Concedido,— le dijo Jesucristo
(Firmóle un pase y hasta dióle pisto).
Salió bailando un tango San Antonio...
mientras como el mismísimo demonio
se moría de envidia el pobre Sisto.

Por más que nuestro santo hubo bajado
más que magistralmente disfrazado,
lo conoció una beata, que jadeante,
fué a contarlo a las otras, y al instante
se vió el santo de beatas rodeado;

Unas de novio y otras de marido,
todas hacer querían su "pedido";
mas el santo les dijo con gran calma:
—Que pida una por todas y por mi alma
les juro que ha de serles concedido.
—Pero sucede, repuso una casada,
(la que por todas fue comisionada)
que nuestro bello sexo está bien harto
de sufrir lo indecible en cada parto
mientras los hombres nunca sufren nada,
Y te pedimos, pues, aunque no cuadre,
que siempre que le toque a cualquier madre
echar un chico al mundo,
desde hoy en adelante sea el padre
quien sufra ese dolor fuerte y profundo
Y así, con grandísimo contento
por presenciar aquel experimento,
toditas esperaban con afán
que llegase el momento
a Juana, la mujer del sacristán
Llegó por fin el día consiguiente,
que la gente con ansias esperaba;
pero con gran sorpresa de la gente
el sacristán estaba tan sonriente
como la misma esposa que alumbraba
De pronto se aparece con premura
la muy pura y muy beata doña Pura:
—Corran todas, exclama, que en su cuarto
está experimentando el señor cura
los dolores mismísimos del parto.

●

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA CONFESION

La esposa se moría. Se moría,
como muere la flor después de un día;
como se muere el sol en el poniente..
como se muere. . en fin, toda la gente
que se ataca de doble pulmonía ..

Junto al tétrico lecho está el esposo:
triste, abatido, pálido, lloroso,
contemplando a su esposa... triste suerte,.
que se hunde más y más entre la muerte
como el balde en el pozo ..

Y entre aquellos horribles estertores
que roban el amor de sus amores,
se oye *una voz doliente, quejumbrosa,*
que denuncia terríficos dolores;
es que algo quiere hablar la pobre esposa ..

—Escucha, Napoleón, esposo amado...
es hora de decirlo: te he engañado.. !
—Engañarme tu a mí ..? Pero es posible...?
exclama Napoleón más que indignado;
como herido en la fibra mas sensible ..

—Si, te engañé; mas como yo sabia
que la hora de la muerte llegaría,
mi confesión venía preparando.
Y ahora que me encuentro en agonía,
puedes irte enterando .

Por cada vez que .
—Infame...!
—te engañaba,
un granito de arroz yo sepultaba
en ese tinajón Ha muchos años
que, sin saberlo tú, te confesaba
uno a uno, mis pérfidos engaños ..!

—Todos están ahí...
—Todos?
—Toditos
Cual testigos de todos los delitos,
que cometí en mi vida
Ahí habrás de encontrarlos completitos..
Exceptuando una libra y dos puñitos
que se ocuparon para la comida..

CANTARES SUELTOS

Abreme ya tu pecho, mujer divina,
Con esa tu sonrisa de cantarina;
ábreme en dos pedazos el corazón
Más. no me abrás la puerta de la cocina
para comerte el queso de mi ración ..

Sé que no me desprecias, sé que me quieres,
sé que eres la mas buena de las mujeres,
sé que eres leal y buena, que no me engañas,
sé que eres la mas santa de las mujeres
y sé, por lo que hueles. que no te bañas..

Me robaste la calma, mas no me quejo,
me robaste el alma, con tu gracejo;
Te dejo hacer todo eso porque te quiero
y ahora quieres robarme. . mas no te dejo!
uno cincuenticuatro de mi ropero..

Tienes muy diminuto tu piesecito,
tines un camanance, lo más bonito,
tienes lindas caderas, según yo sé
y tienes, para mis males. . un apetito
que, si no ando muy listo .. me quedo a pié.

Cuando viendo lo mucho que te quería
por tu sal y tu gracia de Andalucía
a mi pobre cuartucho llegaste sola,
quizá dejaste el alma, pequeña mía;
pero .. te me llevaste la camisola...

No te pido caricias, mi dulce amada;
no te pido ni besos, ni amor, ni nada,
porque hace mucho tiempo perdí la fe;
solamente devuélveme, prenda adorada...
los catorce cincuenta que te presté...

Todavía recuerdo tu último beso
Los minutos felices de aquel exceso
mi alma calenturienta no olvidará.
Pero qué doloroso fue después de eso,
aquel. gran bastonazo de tu papá.

Nuestro nido de amores abandonado
ha convertido en sombras nuestros pasado.
Nos marchamos a la hora de amanecer...
Y pensar, vida mía, que lo dejamos
porque en nuestros amores, nunca encontramos. .
el pisto para el pago del alquiler. .

Cada vez que te miro, morena hermosa,
pese a tu cara, fresca, linda y graciosa;
pese a esa tu sonrisa tan dulce y grata,
veo en tus ojos negros, no se qué cosa;
debe, seguramente, ser... catarata...

Te buscaba la cara, que presentía;
te buscaba los senos, que ya sentía
oprimir con mi pecho muy dulcemente
y también te buscaba. . la policía
por lo de una chaqueta de un Sub-Teniente...

Tiernas nuestras palabras, tierno tu acento;
tierno está por tus galas, mi pensamiento;
tiernos los dulces trinos de mi tonada;
pero es mucho más tierno, según presiento...
el niño que te viene... sin ser casada.

Tus cantos son tan dulces, amada mía,
que por esas dulzuras, yo moriría.
Deja, pues, que dulzuras mi lira pulse
que antes que lo dijeras, yo ya sabía
que de todas maneras... "te gusta el dulce"...

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LOS HUMORISTAS

EL DUENDE ROJO
(FERNANDO GARCIA)

El Duende Rojo (Fernando García) nació en Granada, detrás de la Iglesia de San Francisco, y como dice él mismo, "desde ese momento (caramba, qué ligero!) —pensé que mi existencia sería tan "fregada"— que hasta los mismos Santos me daban el trasero" Sin embargo, de tan lúgubres auspicios, surgió un joven inteligente que tuvo buen éxito en la vida, llegando con su pluma a labrarse un porvenir sonriente, como humorista "que al mundo hacía reír —y se reía del mundo"

LIBERTAD DE ELEGIR

PUES bien, nuestra vieja, llamada Teresa,
era una hembra recta de una sola pieza,
¡de una sola pieza, por su vida austera!
Mas si he de contarles con toda franqueza,
era de dos piezas, porque la vieja esa
tenía una pierna de buena madera.

O era de tres piezas, ya que de un trancazo
rompiéronle el brazo, poniéndose el brazo
de aluminio y corcho, los dos excelentes;
o era de cien piezas, porque paso a paso,
le fueron "supliendo" toditos los dientes...

Teresa mandaba con garbo y arrojo,
su voz era una orden, otra orden su antojo
pues, como decían, tenía un gran ojo,
y digo "un gran ojo" porque ella era tuerta

A pesar de todo, la vieja Teresa
un hijo tenía, (por cierto otra "pieza"),
el cual exclamaba:—Mi madre, sin mengua
si no tiene pelos sobre la cabeza,
tampoco los tiene, la pobre, en la lengua

Es hora de almuerzo.. Llevan de repente
un huevo "pasado", más que maloliente...
El hijo le dice:—¡No quiero "esa cosa!"
Entonces Teresa contesta furiosa:
—¡No sea exigente!

Y, cogiendo un palo prosigue rabiosa:
—Escoja ahora mismo ¡pero libremente!
entre el huevo, ese que no huele a rosa,
o aguantar trancazos inmediatamente!

El chico del susto, quedó como nuevo,
miró de su madre los bravos arrojos,
cerró los dos ojos
y de un sólo sorbo se tragó aquel huevo.

Así muchas veces, según he sabido,
le sucede al Pueblo: Quien lo ha comprimido
"agarra" un garrote de palo excelente
y le dice: "Elige pero libremente!"
¡o tragas el huevo que nunca has querido
o aguantas trancazos inmediatamente!
Y así es cómo el pueblo traga muy prudente,
cerrando los ojos, el huevo podrido!

HISTORIA QUE PARECE CUENTO

En "Jocote Dulce", pobre cacerío,
pero muy piadoso, muy manso y muy pío,
la Semana Santa fue algo extraordinario,
porque pudo verse la pasión **de un tío,**
que fue más sangrienta que la del Calvario:

Después de que Cristo, tras la última cena,
daba a los Apóstoles su palabra buena,
entre las delicias de guaro y tamales,
vió que su señora (que era Magdalena),
se perdió, con Judas, tras los matorrales.

Cuando esa patraña Jesús hubo visto
se puso encendido, caviloso y listo;
porque bien sabía, de manera cierta,
que Judas debía besar sólo a Cristo,
y Judas... ¡quería besar a Ruperto!

—Bueno!— dijo el Manso— De tonto no sigo!
(Desenfunda el corvo) **Y a todos les digo**
que lo que es conmigo se los lleva el Diablo!
¡Sino que lo digan San Pedro y San Pablo
y todo el que quiera romperse conmigo!

San Pedro le dice:—¡Piedad para ella!
Entonces el Cristo, como una centella,
contesta furioso: ¡Cuernos no resisto!
Al pobre San Pedro tira una botella
y allí fue, señores, la de Dios es Cristo:

Todos los Apóstoles, llenos de arrebatos,
entre sí se agarran, **cual perros y gatos;**
Juan le da al Maestro de la peor manera,
y entre tantos palos, emprende carrera,
buscando a los Guardias, el propio Pilatos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Cristo va tras Judas, con la cara herida,
jurando que pronto le quita la vida;
Judas corre y corre sin ninguna pena,
en tanto que a gritos dice Magdalena
que de lo que ha hecho, ya está arrepentida.

Jesús, que no tiene nada de sencillo,
ni es de los que ponen el otro carrillo,
a Judas alcanza con una pedrada
y a su Magdalena, que está arrodillada,
un par de patadas le da en el fondillo.

Mientras, los Apóstoles, que son muy bravíos,
se cambian zopapos con unos judíos..;
se rajan las tripas, se rompen las nucas
y al triste San Lucas, San Pedro ¡Dios mío!
lo mata, diciendo: —¡Conmigo no hay Lucas!

San Juan a Santiago da una cuchillada
con la que la cara le deja cruzada;
a Dimas de un tiro lo recogen tuerto;
suenan más disparos, Cristo queda muerto
y sale Magdalena bien crucificada

Total, que hoy se encuentran en este hospital
ocho o nueve Apóstoles, con lesión mortal;
mas no habrá ni un preso, por lo que se ha visto,
pues como se hacía la Pasión de Cristo,
si resulta un crimen será pasional

EL SIGLO DEL DISLATE

Algunos me han jurado, por cien cruces,
que estamos en el siglo de las luces.

Otros más pesimistas me han jurado
que el siglo de las sombras ha llegado.
Y yo pienso, y no pienso un disparate,
que estamos en el siglo del dislate:

Hoy un hombre formal e inteligente,
si se mueve... no sube ni a escribiente.
En cambio, un tonto *ruin, pero* arrastrado,
por lo menos... se llega a diputado.

Una mujer honesta y con encantos,
de seguro a la postre viste santos
pero si es alocada y busca reces
se casa y se divorcia treinta veces

A un empleado honorable, ¡ya lo creo!
por inútil lo sacan del empleo.
Mas si es un limpia-sacos ¡porquería!
asciende más y más, día por día..

Si por un candidato uno se agota,
al fin y al cabo no le dan ni jota.
Porque hay más de un millón de pretendientes
y *novecientos treinta y seis parientes*

Hoy, por quitar diez rifles, no cabales,
exige el tenedor cuatro arcenales.
Hoy llaman Casa de Salud decente,
donde uno va a morir, precisamente

Ya no hay intervención americana,
pero el gringo nos mueve a su real gana
Por teléfono hablamos con la China
y no se oye al hablar con la vecina

La crisis es mundial y en grito eterno,
la culpa se la echamos al Gobierno
Queremos que el que manda saque pisto
de donde no lo saca ni el más listo

Se murió el Rey Alberto, ¡el Gran Alberto!
y Tiburcio Carías... ¡no se ha muerto .!
Por todo eso te juro, Cucufate,
que este siglo es el siglo del dislate

LA OBLIGACION DE MENTIR

—¿Ha visto usted qué tarea
más necia, más ruin, más fea,
que la mía, don Mazonto:
vivir buscando una idea
para hacer reír a un tonto?

—Eso es triste, don Severo!
—¿Y pasar el día entero
haciendo chiles ardientes,
para que algún majadero
pele, un ratito, los dientes?

Crea usted que es horroroso
vivir triste y..., caviloso
sacar guasas, con cautela,

—¡Eso, amigo, es doloroso...!
—¡Más que sacarse una muela!

—Y luego ¿no es un azote
mentir siempre: "Luz Parote,
doncella muy casta y bella.. "
Y Luz ¿tiene de doncella?
Lo que yo de sacerdote!

—"Don Juan, el Ministro austero,
es un hombre entero..."
Pero .
—¡Sí, ya sé que es un taimado!
—¡Ayer fué un hombre entero!

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Un diputado bergante
no abre la boca un instante...
—¡Siquiera tiene vergüenza!
—Y hay que decir en la prensa:
"¡El locuaz representante!"

La vecina de la esquina
tiene catarro o angina:
"¡La guapa doña Simplicio...!"
¿Y es muy guapa la vecina?
—Pues es... ¡más fea que Picio!

El hambre devastadora
como un cáncer nos devora...
—¡Eso yo ya lo sabía!
—Y hay que decir: "Día a día,
nuestra situación mejora!"

Emiliano, con premura,
se mueve en la sombra oscura
—Viendo si la anona pica!
—Y hay que escribir: "Se dedica,
de lleno a la agricultura!"

—¡Tanta mentira es muy fea!
—Pero esa es nuestra tarea,
y ¿qué hemos de hacer, Mozonte?
¡Vivir buscando una idea
para hacer reír a un tonto!

EPIGRAMAS

JUSTICIA HUMANA

Y van a hacer un panteón
para nuestros grandes hombres,
donde se verán los nombres
de todo ilustre varón ..
Así es el mundo, Simón:
este pueblo justiciero,
glorifica, muy sincero,
al grande que puede honrarlo;
más para glorificarlo .
lo hace cadáver primero.

ESO ES MALO

A las chicas del correo
hace poco descharcharon
y en lugar de ellas nombraron
a varios del sexo feo.
Eso es malo, según creo;
pues si las niñas sencillas
que eran unas maravillas
no habrá amorosas querellas;
y sin estampas tan bellas,
nadie comprará estampillas

CAPRICHOS GRINGOS

Los gringos son muy guasones;
nos venden rifles, cañones,
tanques, barcos, aeroplanos,
pero al llegar a las manos,
muy serios nos dicen ¡NONES!
Como tú, amigo, verás,
esa política encierra
lo que no descifrarás:
nos arman para la guerra
y... nos imponen la paz.

SI TIENEN

El cable nos ha anunciado
que un inglés de gran valía
murió ayer porque tenía
el corazón lesionado.
La noticia me ha austado;
pues creía y con razón
lo que un muchacho guasón
me dijo hace varios meses:
que los benditos ingleses
no tenían corazón.

A G U A

Se rompió la tubería
que a Managua surte de agua
y por eso es que Managua
estuvo en larga sequía.
Fué enorme la gritería,
como usted debe saber;
pues se llegó a comprender
que ante esa sed ahogadora
proseguía la Aguadora
como quién oye llover.

ASI ES EL MUNDO

El cable anteayer nos dijo
que está Stalin medio loco
porque hace poco, muy poco
le secuestraron un hijo...
Y Juan que tiene de fijo,
doce hijos, me dijo ayer:
muy dundo aquel debe ser;
sería mi mejor goce
que me robaran los doce
y de "ipegüe" a mi mujer.

EL PELIGRO

En León, de un solo tirón,
se declaran, muy severos,
en huelga los zapateros
al grito de ¡viva León!
Es muy buena la intención
más por los tiempos ingratos
ellos van a ser los patos,
como alguno me decía,
si el hombre les grita un día:
"Zapateros a tus zapatos"

NO PUEDE SER

En León un Juez muy templado,
ante un escrito injurioso
de un colega, presuroso
retó a duelo a ese abogado.
¡Lo parto! gritaba airado.
¡Lo parte! decía aparte
un amante del Dios Marte.
A lo que exclamó Gonzalo:
eso francamente, es malo,
pues resulta Juez... y parte.

BASTA CON DOS

Matías Cruz, en diez días,
sin comprender sus deberes,
se casó con tres mujeres.
¡Qué valor el de Matías!
Con una basta dirías,
lector; pero en tales cosas
hay opiniones preciosas
que difieren, pues el Juez
dice que en lugar de tres
se merece un par de "esposas".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LOS HUMORISTAS:

PAGINAS DE

OPERA BUFA

JOAQUIN ZAVALA URTECHO

Allá en nuestros años mozos cuando editábamos esa revista de sátira política y de humorismo de sociedad para entretenimiento del público, cultivamos y pusimos en boga un género de buen humor mundano que ya ha dejado de producirse en Nicaragua

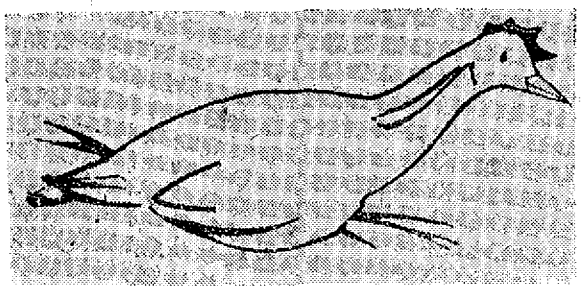
Gabry Rivas el prolífico, el proteico Gabry, cuya fecundidad, cuya generosidad, desparramaba elogios inmerecidos, decía de nosotros, que a tan temprana edad ya habíamos hecho una revolución de ambiente "Opera Bufa, —escribía— desvela a los lectores y a los políticos Los lectores se apasionan de sus páginas en un gozoso paladeo, en tanto que los políticos la leen a luz de la lámpara del insomnio, mientras sus nervios sufren el choque nervioso del ridículo" Descubrimos, entonces, personas con la piel demasiada sensible para el humorismo y "Opera Bufa" desapareció varias veces entre castigos y persecuciones políticas, hasta que nosotros perdimos el humor y la matamos en 1937, cuando quisimos enseriarnos no obstante que, parodiando a Pascal, decíamos que "la verdadera seriedad se ríe de la seriedad".

El humorismo no es de suyo ofensivo Las personas inteligentes y las razas superiores, como el pueblo inglés, cultivan el humorismo a costa propia Nada más triste que el hombre que no sabe reírse de sí mismo Todos somos, como hombres, cosas chistosas y nos vemos continuamente colocados en situaciones extravagantes En nuestras conversaciones particulares estamos siempre riéndonos los unos de los otros y extrayendo de nuestra vida el ridículo, inocente o malicioso, que de la misma vida humana se desprende

Pero el buen humor no puede vivir siempre en el aire, jugando con las estrellas y los elementos Debe bajar a la tierra, ser concreto, porque la cosa que más le divierte al hombre es el hombre mismo y sobre todo el hombre conocido

Por eso el humorismo de sociedad o el humorismo político que enseñan las siguientes páginas que ahora entresacamos de la antigua "Opera Bufa" tuvo necesariamente que personalizar, refiriéndose a personalidades conocidas Eran aplicaciones individuales de lo que era puramente imaginativo o se referían a rumores inofensivos y sin trascendencia, que circulaban en los corrillos mundanos y en el que los nombres figuraban solo como ilustraciones que daban verosimilitud y amenidad a la caprichosa fantasía del relato Eran construcciones literarias completamente ficticias que servían como marcos para encuadrar una serie de ironías generales, sin ningún espíritu hostil sino al contrario, jovial y amistoso

IMPRESIONES DE UN JOVEN LEONES EN SU PRIMERA VISITA A MANAGUA



La gallina del compadre Chente

No se puede negar que la mejor mujer de Nicaragua es la leonesa Las de las otras ciudades no se pueden comparar con ella Lucrecia, mi señora, es un ángel Está encantada con mi viaje a Managua, aunque desgraciadamente, no la puedo llevar porque está interesante Con qué primor me ha aliñado mi valija! Nada se le ha olvidado Me puso mis tres camisas y la de seda que me trajo doña Casimirita, mi madrina. Mi perra azul, que me la dio a planchar especialmente, me ha quedado flamante La veo un poco desteñida, pero nada importa porque Alfonso Cardenal, Chicanito, me contó que allá en Managua hay una tintorería alemana donde la puedo dar a teñir Mejor la doy a teñir en otro color Cuánto costará? Llevo también mis tres chalecos de fantasía Smoking no llevo porque me queda muy apretado Pero no importa, porque si acaso me invitan a alguna fiesta en Casa Presidencial, le presto un smoking a Sevilla Sacasa que dice que tiene tres

He conseguido un adelanto de C$ 17 50 para mis gastos Lo que es tener un Gobierno amigo! "No lo vayas a gastar todo —me dice mi mujer— es un pecado que vayas a derrochar Acordate que ya viene la Semana Santa y tenemos que ir a Poneloya"

Me gusta verla tan económica Pero tampoco me puedo poner como un mica.

Si no fuera por esta valija que le manda la Margarita Argüello a su cuñado Edgar, no hallaría donde llevar tanta encomienda Va tan llena que me parece que no alcanza y se puede aplastar la cajeta de toronja que le mandan a Pancho Deshon En la bolsa

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

me llevo estas dos cartas que escribe Eduardo Argüello a dos jóvenes llamadas Olguita Rodríguez y Cristina Downing Es gran tenorio este Eduardo Dicen que hizo ruido ahora que estuvo en Managua En una jaula llevo una hermosa gallina ponedora que le manda Juan Rafael a mi compadre Chente Navas Chente ya avisó por teléfono que consiguió el permiso para que la pueda llevar en el carro debajo del asiento ¡No hay como estar mandando!

Ya es hora de tren Rápidamente me tomo una tiste helada, beso a mi mujer que se queda llorando y me voy en coche a la estación Cuando el tren va a salir, llega la Dominga de donde Tacho Ortiz con un paniquin de curbasá para Humberto Argüello Cervantes Echo mi pelón y me despierto en la Paz Centro donde me doy mi buena forrada de chancho muerto, no sin antes haberme echado varios quemones de coñac cuatro letras que me obsequia el General Gustavo Abaunza Esto no se ve todos los días Este general es un hombre muy elegante y muy rumboso que nunca pierde la catrinería ¡Qué alegre se mantiene! ¡Se viene volando unas carcajadas que se oyen en todo el tren! ¡Qué elegante maletín se gasta! "Vuelva a ver —me dice— a mi nunca me falta nada cuando viajo Estas dos pistolas son por si acaso asaltan el tren Esta flashlight es por si acaso se descarrila el tren y tenemos que llegar de noche Este cold cream, de la mejor marca, es para el caso en que se le olvide a alguna dama traer el de ella" Luego me enseña toda suerte de medicamentos, de termómetros, de abundante potería, de las más finas conservas, termos helados con toda clase de refrescos "Présteme su pañuelo —me dice— para echarle un poco de agua de colonia ¿De que marca la quiere"? Pocas veces me he encontrado con una persona tan generosa, tan espléndida "Para qué anda comiendo chancho muerto? —me sigue diciendo— es antihigiénico Aquí traigo varias clases de sandwiches de jamón, de gallina, de ensalada y de huevo". ¡Qué esplendidez! Cuando yo sea rico tendré un maletín como el del General Abaunza

Hermosísima vista la del Momotombo En voz baja me voy repitiendo los versos de Darío "Oh Momotombo, ronco y sonoro" Me siento inspirado. Quisiera escribir yo también unos versos al Momotombo, pero mejor me dedico a mirar el paisaje La gallina de mi compadre va muy inquieta rascando el suelo y sacudiéndose los totolates Un yanki que viene a mi lado y que se llama Mr Warren, de la Legación Americana, le dice a Luis Manuel que viene enfrente ¿"What the hell's the matter with this damned chicken?" Luis Manuel me explica lo que quiere decir, pero a mi me da vergüenza y me hago el que no se nada de la gallina Entonces Mr Warren se va a quejar al conductor y éste quiere llevarse la gallina No me queda más remedio que explicar que la gallina es de mi compadre Chente Navas, Secretario Privado, y eso basta para que tanto el conductor como Mr Warren me den mil excusas. ¿Mandamos o no mandamos?

Sin otro incidente llegamos a Managua Los choferes de aquí son de lo más abusivos Me arrebataron la valija y cuando me dí cuenta ya me habían metido en un taxi. Yo pensaba irme en coche. En una carrera vertiginosa que me deja mareado, me llevan a la casa de mi pariente Alejo Icaza Icaza, donde me hospedo El pariente, siempre atento En cuanto llego me ofrecen una tiste helada Sabroso pinolillo el de la Pinolera Me refresco un rato en una hamaca y salgo a cumplir mis comisiones El pariente me presta a un criadito para que me acompañe a dejar la gallina donde mi compadre Buena casa la de Chente Se ve que no es chocho tiene buen gusto Después de media hora de esperarlo, que me la vuelo leyendo una colección completa de la Revista Para Ti, sale al fin mi compadre Hace tanto tiempo que no nos vemos, que nuestra antigua intimidad se ha entibiado Por eso procuro hacer rápida la entrega de la gallina Chente le ordena a un señor que está allí sentado que vaya a soltar la gallina al otro patio Me extraña ver que Chente le de esa comisión a ese señor bien vestido de casimir, que yo me imaginaba que era algún Diputado Pero Chente me explica que es su chofer

Salgo de allí a poner un telegrama a mi mujer "Llegué bien —le puse— Escríbote mañana Besos"

En un coche salgo a dejar todas las encomiendas y enseguida me voy a pie a las tiendas a hacer las compras, por si acaso después no tengo tiempo Tengo varios encargos de unos crespones que hay donde un tal Pataky, para los cuales me dieron la muestra Le compro un par de medias y un vestido de baño a mi mujer Seguro que me va a decir que está muy escotado Pero esa es la moda ahora También compro un par de chinelas de cuero de lagarto para regalárselas a mi pariente Alejo Paso por la casa Pellas y me hago subir y bajar en el elevador para darme cuenta El conductor me cobra tres centavos por el viaje de ida y vuelta Barato Vale la pena Lástima que no vino la Lucrecia que también hubiera gozado

Al salir me encuentro con Otto Lamm, que anda con varias hermosas pollas "Hola hermano", me dice, "¿qué andas haciendo?" Luego me presenta a sus amigas Graciela Bendaña, Matilde Solórzano y Olguita Rodríguez, a quien le entrego la carta de Eduardo Al entrar a la Azotea, Otto palmea a un criado y se detiene Del mostrador se desprende el criado y Otto le da su pañuelo para que le sacuda el saco Yo sigo su ejemplo porque eso ha de ser de rigor en Managua, en donde Otto es el árbitro de la elegancia, según me ha dicho

Nos sentamos en una mesa y Otto ordena cinco cervezas "Alemanas! Alemanas!" dice El criado lleva las botellas pero Otto las devuelve porque no las encuentra bien heladas "Escoja las más heladas" —ordena Se hace servir bien este Otto Palmea otra vez "Llame al teléfono a don Lisi Lacayo y dígale que me envíe cuatro invitaciones para la recepción de esta noche en la Presidencial" Palmea otra vez "Dígale al Administrador que envíe una tarjeta de visita para este caballero".

A las ocho y media en punto me presento a la Presidencial con el smoking del doctor Icaza Icaza, que me queda bueno, sólo que el pantalón me queda brinca charco, según opina el perito Guillermo Sevilla Sacasa Este me introduce hasta donde se encuentra

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

el señor Presidente "No lo recuerda?" —le dice Guillermo refiriéndose a mí "Ah! cómo no? Es mi pariente! Deme un abrazo, pariente!" Y dicho y hecho, me da un cariñoso abrazo que me deja la impresión de que el doctor es el mismo de siempre y nunca me olvida "Está en su casa, pariente" —me dice— "¿no desea tomar algún refresco? que me lo atienda Guillermito Sobrino, atienda a mi pariente Ya lo sabe"

A las diez de la noche, hora en que se ejecuta el Himno Nacional y comienza a retirarse la concurrencia, pienso "No hay como estar mandando Sería un hombre feliz si estuviera con Lucrecia De lo que se ha perdido"

Ya con la rana picada, propongo a Guillermo y a Otto que nos vayamos a instalar a donde Prío o al Tropical Bar Cantinas netamente leonesas porque me gustan las cosas de mi pueblo Al entrar nos hacen una ovación algunos paisanos que se encuentran en el Tropical Bar Allí están los dos Escotos, René Schick, Julio Quintana, Róger May y otros gallos Cuchumbeamos largo rato hasta que nos sentimos de buen temple Otto y Guillermo se escapan diciendo que tienen una cita en la Azotea Me repugna la Azotea A todos nos repugna Se mantiene llena de gente pedante y granadinos presumidos Qué perdemos con Guillermo y Otto! Se han vuelto puros managuas Nos sentimos inspirados todos Recitamos hermosísimos versos Cada uno recita su verso Nosotros somos gente lírica y fuerte A dónde vamos? Al Hula Hula Bar, se ha dicho!

Ya no supe más —perdí la cabeza Cuando desperté me encontré en una celda del Hormiguero Me dicen que me pelié con un guardia porque estuve echando mueras Han venido a verme todos mis amigos de León, en cuenta mi padrino Leonardo Argüello Pero ahora, gracias a las gestiones de mis amigos ya me encuentro otra vez en libertad, camino de mi ciudad natal Mi pobre esposa cuando supo que estaba preso, alumbró del susto Pero gracias a Dios no tuvo ninguna complicación y ahora soy padre de un hermoso muchacho varón

Al llegar a la estación, ¡qué grata sorpresa! Todo el viril pueblo leonés está congregado en una manifestación de desagravio por los ultrajes de que fuí objeto y que sólo demuestran la antipatía y la envidia contra León La Banda del Hospicio de Huérfanos ejecuta vibrantes marchas Los estudiantes me conducen en hombros hasta el Paraninfo de la Universidad, en donde pronuncio un sentido discurso, diciendo

Heroico pueblo de León

Os agradezco! No hay como su pueblo natal de uno! Yo lo digo por experiencia, pues esos amargos días que pasé en la capital, no se borrarán nunca de mi memoria No hay como la tranquilidad, la paz y el trabajo que se disfrutan en el lugar en que viven nuestros seres queridos Yo fuí el único culpable ¿Quién me manda haber salido de aquí? Jamás me separaré de vuestro lado, os lo prometo! Viva León!

UN JOVEN LEONES

REVELACIONES DE UNA BELLA JOVEN CAPITALINA SOBRE LOS CABALLEROS QUE LA HAN CORTEJADO

Dios me hizo bella El espejo me ha hecho vanidosa Pero los hombres me han hecho perder el gusto de ser bella.

Desde los dieciséis años —tengo ya veinticinco— todos los hombres que he conocido me han dicho cosas y han tratado de besarme por lo menos De todos los que han bailado conmigo ninguno ha pensado jamás que me era completamente indiferente y todos se han creído obligados, cuando menos, a insinuárseme de manera velada por un discreto acercamiento Antes creía que era un privilegio mío, compartido a lo sumo por tres o cuatro, esto de gustarle a los hombres Pero la experiencia me va enseñando que basta ser regular y sonriente para que todos los hombres se interesen por una He descubierto que todo hombre está generalmente enamorado de todas las mujeres

Mi primr amor fue Miguel Cuadra Pasos Hoy, ya ni siquiera me reconoce Creo que es el único a quien realmente no le intereso, aunque a veces lo dudo Debo confesar que he tratado varias veces de insinuármele, pero él baja los jos, ruborizado Sin embargo, Violetita Zavala su esposa se ha vuelto muy seria conmigo Qué injusticia! Miguel es un marido modelo Yo conservo un dulce recuerdo de Miguel Tengo una carta suya Qué bella! No es inmerecida la fama que tenía Miguel de ser el mejor escritor de cartas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

amorosas del país Pero no quiero hablar más de él, para no desagradarlo

Yo quebré con Miguel porque me encontró una noche besándome con Luis Pasos Argüello, su primo hermano En ese tiempo Güicho era una criatura, aunque tenía 21 años Sus modos eran de muchacho que se cree hombrecito Recuerdo que llegaba a visitar mi casa en compañía de Enrique Genie en un automóvil Durante toda la visita el auto permanecía encendido Genie me contaba que Luis decía que eso era muy elegante

Nunca me pareció Luis un buen enamorado Guapo, lo era y lo es algo todavía Elegante, muy nítido, inteligente y simpático Pero me parecía también embedido en su persona El es uno de esos hombres que piensan más en ellos mismos que en su novia o su amiga, como dicen ahora Nunca fue muy reservado con los secretos amorosos pero con los años se pone cada día más alabancioso Ultimamente ha dicho que todavía me muero por él Pobrecito, si supiera que el que me está gustando ahora es su hermano Joaquín Este simpático chavalo imita a Luis en los modales, pero en el físico y especialmente en el peinado imita a Paco Fiallos Parece que el destino de Luis es que Joaquincito le quite sus novias Y es que Luis va perdiendo la frescura, la agilidad y la belleza juvenil de su figura, ya no es como en el tiempo en que aquí en Managua le decían El Príncipe Está un poquito soplado y se le están engordando los cachetes y las canillas Los ojos se le mantienen un poco abotagados Si se pudiera decir de los hombres como de las mujeres que se vuelven jamonas yo diría que Luis se está ajamonando Por más que muchas veces él propale que se está casando, creo que se va a quedar cotorro y que se va a parecer con el tiempo a su tío Joaquín Argüello Jiménez Cabalzeta Nunca me interesó gran cosa Luis Pasos y por eso no sufrí nada cuando me lo quitó la Cayita Medal Muchas veces, después, me he dejado besar de él, pero los últimos besos que me dio, hace dos meses en un paseo, me han dejado decepcionada porque demuestran que ha perdido los bríos

De los Pasitos con el único con que no he jalado es con Alberto Sin embargo, no me han dejado de dar ganas de darle su besada en los cachetes Cuando Alberto se pica es simpatiquísimo y el hombre más chistoso de la tierra Quisiera verlo siempre picado, riéndose a carcajadas y pegándome grandes palmadas en la espalda

El novio que me hizo más ilusión como novio y por el deseo de casarme con él fue Adolfito Benard Además de que era un partido y lo sigue siendo, se portaba muy fino y muy simpático conmigo haciéndose el muchachito Cuando yo le decía que nos casáramos, me decía

—No, porque estoy muy chiquito

Creo que es imposible pescar a Adolfo Con este fracaso, me despeché bastante y puse a un lado la idea del matrimonio, convirtiéndome poco a poco en lo que han dado en llamar una mujer sport

Los hombres me parecen bastante vanos y ridículos y fáciles de engañar Los muchachos solteros de ahora en Managua y Granada no sirven para el matrimonio Creo que en León quedan algunos que serían buenos maridos porque allá se conservan mejor las costumbres antiguas Lo que antes se llamaba propiamente un partido hoy día ya no existe Es un verdadero problema para los padres de familia casar actualmente a sus hijas Por qué se empeñan ellos en casarlos y por qué las mismas muchachas se empeñan en casarse mal?

Yo aconsejo a los padres de familia que mejor se empeñen en educar a sus hijas para la soltería Se necesitan mujeres voluntariamente solteras que sepan vivir, trabajar y ser felices como tales, que sepan usar de la libertad y de los hombres con decoro, sin que nadie crea que son locas porque parrandean toda una noche y porque besan a un amigo

No quiero hablar en términos generales Para que se vea lo que son los hombres de ahora voy a relatar brevemente mis observaciones en un baile reciente, obsequiado a un diplomático

Estaba sentada en una mesa con Juan Dreyfus y su esposa, con León Debayle y la suya, y tenía de compañero a Carlos Palazio que es un hombre de la más fina educación europea a quien desconciertan las vulgaridades de la gente "Haceme favor de no bailar con ninguno que no sea de esta mesa" —me dice Carlos— "Es una costumbre horrible que me ataca a los nervios esa de que vengan los hombres de otra mesa a llevársele a las amigas de uno" Quisiera darle gusto a Carlos y comprendo que es feo de parte de los hombres llegar a sacarla a una a la mesa donde está con amigos, pero yo necesito observar y estudiar las costumbres de los que bailan

Bailo la primer pieza con Carlos Buen camarada Buen bailarín Me dice que le rasque la nuca, porque le encanta Yo le doy gusto ¿Qué me cuesta?

Segunda pieza con don Silvio Pellas Qué modoso, qué suave! Hacía tiempo quería bailar con él Pero Silvio es hombre como todos Se me insinúa de una manera muy discreta

—Señorita —me dice— aquí hay un hombre que está enamorado de Ud

—Dónde, Silvio?

—Aquí en la fiesta, señorita

—Está bailando, Silvio?
—Con Ud señorita

Por un momento me entusiasmo Mi vanidad de mujer se halaga Me satisface gustarle a un hombre de mundo que ha conocido tantas mujeres en tantos países diferentes Pero enseguida pienso que eso mismo debe decirlo a las demás, como todos Esa es su línea good line, como dicen los yankis

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

La tercera con Rodolfo Vivas Me pica la lengua por contar todo lo que Rodolfo me dijo al oído *Pero, no Me suplicó mil veces que guardara reserva,* que fuera prudente Qué hombre tan sigiloso! Todavía *cuando se iba me hizo seña de que callara poniéndose* el dedo en la boca ssstt Pero no soy cofre de nadie Todo el asunto era que me quería pasar dejando por mi casa en el carro de Julio Peña

Bailo después con el Ministro de México, Licenciado Reyes Spindola, hombre de mi gusto por su estatura, su porte y su hermosa cabeza de intelectual. El me toma la mano y comienza a decirme la buenaventura de un modo muy delicado y significativo Me encanta la galantería diplomática

León me saca a bailar Cosa rara porque casi nunca baila Aunque se muestra atento y gentil, es el único que ha dejado la impresión de que no le interesó *Tiene razón. Es tan linda su esposa!*

Me gustaría mucho bailar con don Chepe Hace *tiempo que deseo hacerlo porque me parece un hom*bre muy atrayente Pero es muy serio Alguna vez lo he visto mirarme como si me estudiara ¿Le gustaré o no le gustaré?

Tales son generalmente las impresiones de los bailes cuando le toca a uno bailar con hombres elegantes, respetables, que tienen hecha su posición en el mundo Todo se va en insinuaciones, en discreteos Es mejor así Las manifestaciones rudas y hasta vul*gares de los más muchachos, no tiene razón de ser* Pero sin embargo, son estos muchachos los que más *me divierten*

Yo he salido de noche con Buitrago Ajá Creía que me divertiría bastante con él, pero me resultó ser demasiado "hombre macho", como dicen los tangos argentinos Le gusta mucho parecer hombruno Y a mí me desagradan los hombres que hacen mucho alarde de virilidad El hombre es hombre sin necesidad de probarlo

Sevilla Sacasa me gustaría si no cogiera ese estilo de que se está dejando enamorar La Chila Mejía me recomendó a Fernando Fuentes, que me gustó por su aspecto tan limpio, pero me besaba como si me fuera a sacar un diente de un mordisco Todos me *han decepcionado, los viejos y los pollos Desde que* las mujeres enamoramos a los hombres por nuestra cuenta, *éstos han perdido el secreto de conquistar* y rendir completamente a una mujer Ya no existe un solo Don Juan Tenorio Vivimos en la era de las Juanitas Tenorio Pero es muy triste ser una Doña Juanita, porque los hombres no sirven para ser conquistados, sino para conquistar. Un hombre conquistado no vale nada

EL MANAGUA GENUINO

Un amigo nuestro, de cierta edad y de amplios conocimientos, nos reprochaba en estos días el que nos hayamos ocupado, burla burlando, únicamente de los "managuas hechizos" y de las costumbres de los granadinos y de los leoneses

Han olvidado Uds , nos decía, el curioso y característico tipo del Managua genuino Como nosotros *le respondiéramos que realmente desconocemos el* verdadero tipo representativo de esta ciudad tan *mezclada que llamamos cosmopolita, nos replicó nues*tro informante

Uds tienen razón porque son jóvenes, y el tipo del Managua genuino tiende a desaparecer Actualmente sólo se le encuentra por La Ronda, pues desde *el terremoto se ha visto desalojado del centro y se va* acercando cada vez más a Chiltepe, a Tipitapa y a Sabana Grande El único modo de verlos reunidos *ahora es en la fiesta de Santo Domingo en la traída del* Santo, pues nunca pierden esta piadosa costumbre

*Desde hace cuarenta o cincuenta años para co*nocer o visitar a un managua genuino, no había que preguntar por su nombre o apellido si no por su apodo, pues era la única manera de que le dieran a uno razón de una persona Todos gozaban de apodos familiares muy pintorescos, como los siguientes Malacate, Peyota, Jocote, Mapachín, Dormilón, Tía Gata, Piojo, Mondongo, Cachimbita, Garnachona, Tío Doña, Sebuco, Cayuco, etc

Esos managuas genuinos se pasaban la semana en sus haciendas de La Montaña o en las del Otro Lado, como ellos dicen A Managua llegaban solamente los sábados por la tarde Por la noche se regalaban con una opípara comida consistente, generalmente, en su vianda favorita los nacatamales El Gran Zelayón, padre del General José Santos Zelaya, se jactaba de comerse diez y seis nacatamales sin que le hicieran daño

Los domingos por la mañana se veía a los mana*guas genuinos sentados en las puertas de sus casas* en un taburete, en camisola de manta o bogotana, sin escarpines y con unas chinelas hechas de zapatos viejos, recortados a propósito —así se estaban dedicados a recortarse los callos, o bien, en alegres tertulias

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

entrenando los gallos que iban a echar a pelear en la tarde.

Ese día era el escogido en toda la semana para razurarse, operación que realizaban sin verse en el espejo Después de esto salían a tomar su baño a las lagunas de Tiscapa o Nejapa, y por la tarde, con toda seguridad, se reunían en La Gallera para entregarse a su placer favorito las peleas de gallos

El caballero managua salía por la tarde a dar un paseo en la ciudad con los zapatos sin lustrar Usaban solamente botines de elástico y de oreja, bastón de Guayacán y pantalón negro con levita de color. Se enorgullecían de su fuerza muscular y de sus habilidades físicas, hasta el extremo de que se referían algunas proezas como las siguientes Aurelio Estrada, Yeyo, se jactaba de poder abrir con la uña del dedo gordo una lata de sardinas, y el General José Santos Zelaya, cifraba su mayor orgullo en que era capaz de doblar entre el brazo y el antebrazo, un bastón de Guayacán

Don Chico Zelaya, que según dicen fue a Europa a "aprender fuerza", se levantaba con una mano un quintal de café.

Se notaba entre los managuas genuinos de aquellos tiempos, ciertas diferencias debidas al hecho de que unos eran considerados como patricios, habitantes de la parte central de la ciudad y otros de cepa más popular Figuraban entre los patricios, personas como don Federico Solórzano, Heliodoro Rivas, Adrián Zavala, José Dolores Rodríguez, Tomás Martínez, Juan de Dios Avilés, etc , etc Figuraban también entre los apellidos de los fundadores del antiguo Managua los de Páiz, Saballos, Selva, Fonseca, Moreira, Estrada, Zelaya, Torres (Malacate), Araica, Arce, Gómez, Obando, Lezama, Mendoza, Solís, Vélez, Saravia, Doña, etc , etc

El General Zelaya les dio importancia, política y nacional, a muchos de los managuas genuinos, como a los Estradas, Aurelio (Yeyo), Luciano Gómez, Chico Guerrero Pascual, Chico Malacate, etc , etc

Desde la caída de Zelaya, el managua genuino ha venido perdiendo la hegemonía de la ciudad capital .

La edad de oro de ese tipo fue la era de los diez y siete años, cuando el famoso Presidente Zelaya iba a Santo Domingo a bailar el zapateado con la Ceiba Mocha La baja del café ha afectado profundamente el managua genuino, privándolo del antiguo bienestar económico También se ufanaban ellos de sus haciendas del Otro Lado, tanto, que el General Salvador Solórzano, que fue candidato a la Presidencia de la República,, decía que los yankees venían para cogerse las haciendas del Otro Lado Pero, como le dije, el terremoto ha sido un golpe casi definitivo para este interesante tipo en decadencia que constituye el verdadero managua, el genuino managua, diferente al Managua de extranjeros y diferente al Managua de Granadinos, Rivenses y Leoneses, y del cual ya se ocupó OPERA BUFA en su tratado de "Los managuas hechizos"

Otra de las costumbres tradicionales y típicas del antiguo Managua, es la de la cría de cerdos debajo de las camas de cuero de cierta gente

Esto se hacía aquerenciando a los cerdos, desde chiquitos, a que durmieran debajo de las camas, para evitar que se perdieran durmiendo en los solares en donde se los fueran a robar Por eso no había muchacho que no fuera chapín. Sus talones eran turrones y les llamábamos espuelas Tenían niguas hasta en las pestañas Todos tenían los pies desfigurados El primer zapato —de cuero de becerro— se lo ponían en Semana Santa para ir a la procesión, por ejemplo, de la Sangre de Cristo, que salía de San Miguel, para lo cual los bañaban en la mañana y les extraían las niguas Pero a media procesión, pie a tierra y zapatos al hombro como alforjas, vuelta atrás para casa.

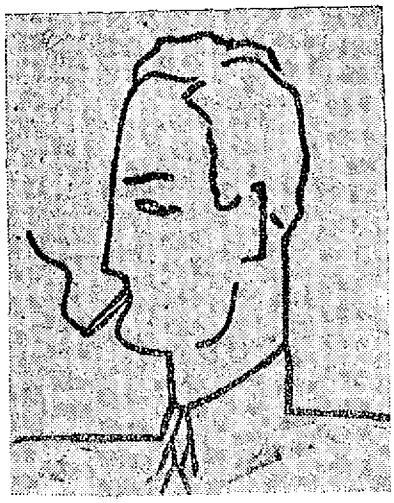
Había un hombre a quien llamaban Chas Chas Nunca se pelaba y las grandes mechas le caían al cuello Iba sucio, sucio y lleno de sangre de res Su trabajo era traer del Rastro, en un saco de bramante, las colas, las orejas y la menudencia de las reses destazadas Iba a vender esa carne a las casas del centro a dos centavos la libra De ahí se hacía la famosa Sopa de Cola que suplía en ese entonces al Jarabe de Fellows, las vitaminas y demás vigorizantes modernos En tomando los managuas su sopa de cola, se sentían vigorizados y se la daban especialmente a los estudiantes de derecho y medicina

Había guerra de piedras entre los toñeños y los domingueños, siendo la Calle del Campo la línea divisoria de ambos bandos Allí ganó su primer generalato Alberto Churuco El doctor Rodolfo Espinosa era capitán y acumulador de piedras tras del muro de la Iglesia, en unas de las batallas le rejaron la cabeza. Militaban en aquellas guerras Jonás Alvarez, Aurelio Estrada, Chú Fonseca, Heliodoro Moreira (La Colochona) y otras personas

En Agosto se hacían carreras de caballo en la calle del Coyol, con grandes apuestas. Sostenían esas carreras, los Fallas, don José María y don Pedro y llevaba el caballo de éstos, el conocido Chemita Falla que tenía, entonces, catorce años.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA MAYOR CONMOCION SOCIAL DEL AÑO



Toda la sociedad de Managua —bellas y elegantísimas damas, políticos, financieros y hasta periodistas y fotógrafos— está congregada en el campo de aterrizaje para despedir al Sr Ministro Americano Mr Arthur Bliss Lane

Llegado el avión del Sur el primero en descender fue un elegante joven, al parecer americano, que atrajo todas las miradas Un rumor admirativo recorrió el círculo de las damas y curiosos comentarios se suscitaron Quién será? —se preguntaban— Que fuera un nuevo Secretario de la Legación Americana!

El activo y sociable reportero de "La Nueva Prensa" don Francisco Moreira Gómez, al comprender que aquel apuesto yankee era el centro de atracción, se dirigió a él sombrero en mano y haciendo inclinaciones a todos lados se abrió paso hasta llegarlo a saludar en nombre del diario que representa

Don Horacio Espinosa al oir que el desconocido pasajero le decía al periodista su nombre de Alan Dougherty, no dudó un instante que fuera pariente de su admirada Miss Helen Dougherty y apartando a Moreira Gómez abordó a Mr Dougherty estrechándolo con un gran abrazo y diciéndole

—Querido Mr Dougherty· lo saludo a Ud en nombre del Presidente de la República y de toda la sociedad aquí congregada para recibirlo Considérese Ud huésped de honor de nuestro país

Sorprendido, estupefacto, Mr Dougherty se deja arrastrar por los acontecimientos, mientras con una actividad vertiginosa, con grandes alardes y demostraciones, entre estrepitosas carcajadas y voces altas, don Horacio Espinosa tomándolo del brazo procede a presentarlo a todos los circunstantes del mundo oficial

—Mr Alan Douherty Doctor Vicente Navas Arana, Secretario Privado del Sr Presidente, General Anastasio Somoza, Jefe Director de la Guardia Nacional, don Lisi Lacayo, Jefe del Protocolo y así introduce a Mr Dougherty a todos los personajes y a sus elegantes esposas

Entre tanto Mr Tomás Cranshaw, al descubrir un personaje de tanta importancia, sube al avión y se apodera del equipaje de Mr Dougherty trasladándolo al automóvil del Hotel Anglo

Don Horacio se acercaba también a todas las personas a decirles en secreto que Mr Dougherty era el Senador Dougherty, tío de Miss Helen, de quien había recibido un cable participándole su llegada y quien venía en misión secreta muy importante

—No tuve tiempo de avisar antes —añadía— pero hay que hacerle creer que todos nos encontramos aquí para recibirlo Así me lo ha dicho el Sr Presidente

Un grupo de elegantes muchachas se habían materialmente apoderado del atrayente Mr Dougherty a quien tenían hechizado y distraído con sus encantadoras sonrisas y con sus lindas expresiones en inglés Don Horacio aprovechaba el momento para telefonear desde la caseta de la Panaire al Sr Presidente

—Hemos cometido una pifia, le decía El Senador Dougherty, el tío de Helen, acaba de llegar en el avión sin que estuviéramos enterados Pero yo he enmendado la plancha diciéndole que la gente que había llegado a despedir a Mr Bliss Lane, iba a encontrarlo a él

Mientras todo esto sucedía el avión alzó el vuelo con gran susto de Mr Douherty que emprende una carrera como para alcanzarlo, agitando los brazos Cranshaw corre tras él y capturándolo lo arrastra casi hasta el auto del Hotel Anglo y sin darle tiempo para hablar una palabra arranca a gran velocidad sobre la calle del Patión La gente, que no se explica lo que sucede, se ríe creyendo que se trata de una gracia del simpático peregrino Mr Dougherty Repuesto del susto, por fin Mr Dougherty puede hablar diciéndole en inglés a Mr Cranshaw

—Lástima, que haya perdido mi avión! Estaría furioso si no fuera por el recibimiento tan espléndido que me han hecho! Qué gente tan simpática la de este lugar! Nunca en mi vida he sido objeto de tanta atención! A qué se debe ésto? Son ustedes así con todos lo pasajeros que pasan en los aviones?

—Oh no, Mr Dougherty! Solamente con las personas como Ud que es tan admirado de este gobierno y tan querido del señor Presidente

—Oh, thank you very much! Cómo se llama el Presidente de este bello país?

—Ah! no lo sabe usted? Se llama doctor Juan B Sacasa Ahora vamos para el Hotel Anglo-Americano donde todos sus gastos corren de cuenta del Estado Se harán muchas fiestas en honor suyo

—Oh, thank you very much Nunca me hubiese imaginado que esto fuese posible!

—Después irá a Granada, seguramente a conocer las Isletas en el vapor Victoria

—Oh, thank you very much! Este país es una verdadera Jauja Yo he viajado por todas partes del mundo y nunca he encontrado un pueblo tan hospitalario como el de este hermoso país

Sin que Mr Dougherty saliera de su asombro por

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

la estupenda acogida que se le dispensaba, llegaron al Anglo donde Cranhaw se apresuró a alojarlo en la mejor de las piezas

La noticia de su llegada se propagaba entretanto con pasmosa rapidez por los corrillos de la capital y hasta se trasmitía por teléfono a las otras ciudades sobre todo a Granada donde producía extraordinaria sensación Corrían toda clase de versiones sobre el objeto y carácter de la visita del yankee, sobre su vida, modo de ser y costumbres y los que decían conocerlo de antiguo eran acosados a preguntas Mr Dougherty era el plato del día

En los círculos oficiales se decía con insistencia que el senador Dougherty venía a exigirle la renuncia a Tacho y a terminar con su candidatura En cambio en los círculos somocistas se aseguraba que venía a imponer a Tacho e igual cosa se aseguraba en los círculos chamorristas respecto al Gral Chamorro

Don Demetrio Cuadra afirmaba que el senador Dougherty se había hecho íntimo de su hermano Carlos en las Conferencias de la Habana, en donde acompañó al Presidente Coolidge y que nada extraño sería que viniera a imponer la candidatura de su dicho hermano El senador Gómez aseguraba que venía a persuadir a los opositores del tratado comercial

Los círculos femeninos se manifestaban extrañados de ver a un senador tan joven y tan guapo, y se decía que imitaría a su sobrina Helen casándose en esta capital

Intrigados con tanta novedad, los Directores de Opera Bufa fueron en compañía, naturalmente, de su fotógrafo Molina, a entrevistar al personaje Al llegar al Hotel vieron que ésto era imposible tal era la cantidad de personas de categoría que se encontraban visitando al ilustre recién llegado

Una delegación del Comité de Festejos que se organizó en Granada tan luego se supo la noticia, compuesta de don Martín Benard, doctor Alejandro César, don Juan José Zavala, doctor Juan José Martínez, doctor Joaquín Gómez y Dr Carlos Cuadra Pasos, se encontraban en esos momentos departiendo secreta y misteriosamente con el Senador Dougherty dentro de su propio cuarto Fuera, paseándose nerviosamente, el delegado de la Presidencia con don Lisi; sentado en un canapé y abanicándose con vigor, el Magistrado doctor Carlos A Morales, así como también otros personajes semejantes, con evidentes señales de disgusto por la actitud sospechosa de la delegación conservadora

Pero la nota escandalosa se produjo cuando se tuvo conocimiento de que el Senador Dougherty, convencido por la delegación conservadora, había salido por la puerta de su cuarto que da a la calle, y tomado un carro había sido conducido al tren y de allí a Granada, en donde sería objeto de magníficos festejos En las esferas oficiales hubo verdadero disgusto en vista de que quedaban burlados los festejos que estaban organizados para aquel mismo día, a saber Lunch a las dos de la tarde, en casa de doña Maruca de Dreyfus, íntima amiga de Helen Dougherty, a las tres y media, "bajo" en la piscina del Club Azotea, ofrecido por la directiva de ese centro, a las cinco, Té Danzante en casa del Dr Vicente Navas Arana y señora, a las seis copa de champaña en la mansión de don Carlos Palazio, a las nueve, banquete y recepción oficial en Casa Presidencial Todos estos festejos quedaron burlados por el maquiavelismo de los granadinos que se llevaron al inocente Mr Dougherty

A su llegada a Granada, la sociedad entera lo esperaba en la estación, de donde fue conducido en el auto de don Valentín Horvilleur a la casa del doctor Alejandro César, donde fue alojado

La copa de champaña con que fue obsequiado el importante huésped en el Club Social de Granada estuvo concurridísima y fue un verdadero acontecimiento social Los políticos de aquella ciudad comenzaron a sentirse desconsolados porque el Senador prefería mucho la compañía de las lindas muchachas de Granada, a la conversación seria y trascendente de ellos Se mostraba encantado del inglés de Miriam Downing, de los jos negros de Mina Gómez, del carácter de Graciela Bendaña, del recato de Alicia Barberena, y gozaba más bailando con Julita Chamorro que hablando con don Nicho sobre el Canal, asunto que decía desconocer por completo, con don Martín Benard sobre la cuestión presidencial de Nicaragua, asunto que también decía desconocer por completo, o con el Senador Demetrio Cuadra sobre el Senado Americano, asunto que también decía desconocer por completo, o con el doctor Diego Manuel Chamorro sobre la política económica del New Deal asunto que también decía desconocer por completo, y afirmando que el asunto que le interesaba únicamente era la venta de tacones de hule, lo que parecía absurdo y era celebrado por todo mundo como un gracejo del Senador, muy de estilo yankee Al discurso, altamente patriótico y elocuente del doctor Cuadra Pasos, en que además de elogiar a la Gran Nación Americana, dijo que el Senador Dougherty era uno de los más grandes internacionalistas del mundo, reconocido por todas las autoridades en la materia, el festejado respondió con las siguientes palabras en mal español

—*I thank you very much* Mi no ser *senator*, mi no ser internacionalista, como decir chistosamente *doctor Cuatro Pasos* Mi ser hombre *plain* Mi estar muy contento con gente nicaragüense por recibir todo mundo con tan *very good parties* Mi querer quedar *in* Nicaragua *in business* por vender tacones de hule *I thank you very much*

Una salva de aplausos y de risas celebrando la graciosa ocurrencia acogió estas palabras El Diario Nicaragüense las comentó en un editorial titulado el Misterio de Mr Dougherty, diciendo que ocultaba ingeniosamente su verdadera personalidad para mejor cumplir con su alta misión a favor del gobierno liberal y de la estabilidad del Presidente Sacasa

Pero todo el resto del programa granadino, el paseo a las isletas, las comidas de don Martín Bernard en el Trianón, la del doctor Martínez en su casa, el garden party en el parque Zavala, la organizada en las Marías de don Alberto Alfaro por el grupo de liberales que se habían mantenido alejados, todo quedó también frustrado cuando Mr Dougherty tuvo que emprender rápidamente su regreso a Managua, despues de leer en los periódicos capitalinos la delicada

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

situación creada por su viaje a Granada en las esferas oficiales que se sentían desairadas por el senador

Tan luego llegó, se dirigió a la Legación Americana donde fue recibido por el Secretario Mr Warren, pues, en esos días no había todavía Ministro. Por fin se aclaró la situación, al encontrar Mr Dougherty una persona que le creyera que él no era Senador Americano sino un simple agente vendedor de tacones de hule que iba de Panamá para México City y que a su paso por Managua había sido obligado a perder el avión por las manifestaciones de que fue objeto debido a su nombre y a su elegante tipo y a la fantasía de don Horacio Espinosa, que dijo reconocer en él al Senador Dougherty, tío de Miss Helen.

Mr Dougherty explicaba a Mr Warren que él había pensado que este era un pueblo extraordinariamente hospitalario que invitaba a los pasajeros a quedarse aquí para hacerlos objeto de festejos

Con mucha reserva fue manejado este asunto en las esferas oficiales y diplomáticas, resolviéndose que el agente vendedor Dougherty, que dejó tantos corazones partidos, por quien tantas mujeres rivalizaron, en quien tantos políticos pusieron sus esperanzas, partiera silenciosamente en el siguiente avión de la Panaire La verdad sin embargo trascendió al público y fue la comidilla de los corrillos de sociedad

Cuando al día siguiente Alan Dougherty llegó solo, humilde, con su valija, a tomar secretamente el avión que lo llevaría a México, quiso la irónica fortuna que en el campo de aviación se encontrara otra vez congregada la sociedad para despedir a cierto personaje eminente que partía Todos aquellos y todas aquellas que ayer no más lo consideraban el personaje más importante que había visitado Nicaragua y cuya amistad los enorgullecía, se hacían ahora los que ni siquiera lo conocían y le daban la espalda

El apuesto vendedor de tacones de hule subió a la cabina y se despidió mentalmente de Nicaragua, murmurado entre dientes

—Everybody is crazy in this damned country.

CONSEJOS PARA FIGURAR

1 —Cuide el físico y su manera de vestir No ande sin sombrero pero tampoco vaya a comprar un sombrero como el de Don Rafael Cabrera Use anteojos negros a las horas de sol como el doctor Sevilla Sacasa, pero no hasta de noche como don Mariano Buitrago Ajá, salvo que padezca de orzuelos como el doctor Flores Vega y don Heberto Lacayo Si vive en la ciudad no vista de kaki como don Fernando Chamorro Pasos, ni mucho menos ande en camisa, a no ser que sea Ud Don Carlos Palazio y use camisa abierta de mangas chingas No se haga lustrar los zapatos en la acera como don Enrique Castillo Balladares, sino hágalo en la oficina de algún abogado como don Gerardo Lacayo Use pantalones con las bolsas adelante como don Marcelo Ulvert Jr , pero nunca brincacharcos como el doctor Icaza Icaza y el señor Ministro de Checoeslovaquia Dr Vlastimil Kybal. No ande con un escarpín de un color y otro de otro como el Director de Opera Bufa, ni mucho menos sin escarpines como don Eduardo Alaniz Es conveniente que use un bigotillo distinguido, ni tan escaso como el del don Enrique Caldera Jr ni tan espeso como el de don Alfredo Palazio, sino tan fascinador y perfecto, tan cuidado y tan aterciopelado como el del doctor Guillermo Sevilla Sacasa No use el pelo tan ralo como don Carlos Knoffler, ni tan churuco como don Enrique Marín, ni tan parado como don José Coronel Urtecho, ni tan ensortijado como don Joaquín Pasos y don Paco Fiallos No use patillas largas a no ser que sea Ud el General Somoza

2 —No asista al Clámer y al América como don Roberto Rappaccioli, sino únicamente al González y al Margot Cuando asista al Margot tenga buen cuidado de sentarse en el ala derecha que es donde se sienta la gente que figura Cuando asista al González siéntese en la parte de atrás, teniendo buen cuidado de no pasar nunca más adelante de las bancas de enmedio No vuelva nunca la cabeza Sonría discretamente Si la película es demasiado chistosa o en español, sálgase a media película Mejor dicho, nunca asista a películas en español Nunca diga como Gabry Rivas que la película ha sido formidable! formidable!, aunque no se lo pregunten Si acaso le preguntan muestre con una sonrisa ligeramente aprobativa su parecer favorable, como don Jorge Dreyfus que sonríe y baja la nariz en signo de muda aprobación No salga precipitadamente como Mr John May y señora Por lo contrario, deténgase y deje salir a los demás como el doctor León Debayle y señora Nunca se duerma en el cine como el doctor Vicente Navas, ni compre cacao maní como el doctor Leonardo Argüello De ninguna manera se le ocurra mascar chicles, ni coma caramelos de leche de burra como los jóvenes franceses Lichenstein y Levy No se quite los zapatos aprovechando la oscuridad como don Tomás Cranshaw, ni se coma en el cine los chocolates Ex-Lax que éste le obsequia A la salida del cine no se crea obligado a llevar en coche o en taxi a sus acompañantes como el doctor José María Siero, a no ser que tenga auto propio como don Agustín Chamorro. Pero si está lloviendo no los oblige a irse a pie bajo el agua como don Joaquín Pasos Argüello a sus invitadas Es oportuno conducirse después a donde Prío, pero no pida una maltina con repostería como don Fernando Chamorro Pasos, ni pierda la dulzura de su carácter como el doctor Octavio Pasos Montiel porque se tardan en servirle su refresco Tampoco se indigne con el sirviente que le lleva una cerveza en lugar de una leche malteada como don Pablo Leal ni se pese como el doctor Diego Manuel Chamorro y señora, ni se mire en el espejo como don Otto Lamm. No hay razón para que se empeñe en tocar el piano de Prío, ni cantar, como el arquitecto español Sabater Al retirarse

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

no dé a entender que ha saciado su sed, como lo hacen los hermanos Bermúdez meneando las orejas

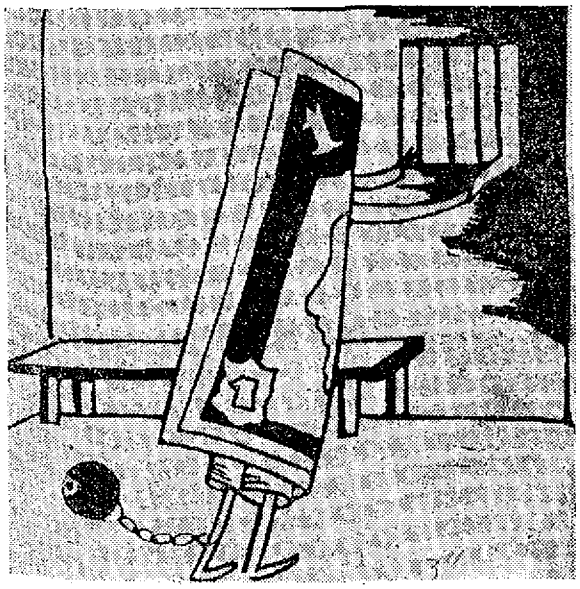
3 —Estudie bien su manera de conducirse, ya sea que ande a pie, en coche o en automóvil No ande tan en carrera como el poeta Norberto Salinas de Aguilar, ni tan despacio como don Octaviano César, ni pavoneándose como el General José María Moncada, ni balanceándose sobre las olas como don Demetrio Cuadra, ni sonando los pasos estrepitosamente como el doctor Salvador Buitrago Ajá, sino con la soltura y la alegría de andar del doctor Mariano Argüello Vargas No se detenga a platicar con todo el mundo como don Alcibíades Fuentes o el doctor Diego Manuel Chamorro, ni aparente andar en negocios urgentes como Calerozco Si anda en coche no se agarre de los palos del abanico de la tolda como los leoneses, ni converse con el cochero como don Guillermo Cuadra Pasos, ni se siente con la chincaca como el señor Clamer, ni ponga la cara tan grave como el señor Salvatierra, ni se ponga en arras con aire de desafío como el doctor Miguel Angel López, ni se muestre muy apenado como si fuera feo andar en coche como don Lisi Lacayo Cuando Ud ande en coche, hágalo distraídamente como el doctor Clarence A Burgheim, el Dr Germán Arellano y otros médicos que son los únicos que saben andar en coche, excepto el doctor Emilio Lacayo, quien cuando saluda parece que se va a volar del coche

Nunca ande en bicicleta como el doctor Justo García Saldaña, Polo Rivas y el doctor Rosendo Argüello, a no ser que sea usted mujer como la señorita Grón, de la Dinamarca Al andar en automóvil, no pite con escándalo como don Constantino García, sino asentando ligera y rápidamente el metacarpo tres veces consecutivas y haciendo pep!, pep!, pep! como la señorita Martha Graham Esto si su bocina es de un tono Pero lo más elegante es que su bocina sea de tres tonos como las de los tres carros de los tres señores Palazio Si anda Ud de paseo en carro, no salude a nadie como el Sr Ministro de México, Licenciado Reyes Spíndola No le conviene saludar a todos sus conocidos como si repartiera bendiciones a izquierda y derecha tal como lo hace Pataky. Tampoco imite a éste en que su chofer sea de cachucha, porque es más elegante un chofer de saco de casimir como el del Dr Vicente Navas

4 —Sepa conducirse en los restaurantes En el Gambrinus no aparente ser muy conocedor de la casa, llamando a gritos al sirviente por su nombre Luis! como don Gerardo Otilio Salinas, pero tampoco se muestre tan tímido como don Lino González Si pide usted un "beafsteak a la tártara" no lo devuelva diciendo que olvidaron cocinarlo como el doctor Dionisio Cuadra Benard Si en la pizarra dice "Lemon pie C$ 0 15", no diga que qué barato el lomo de pie, como don Benjamín Vargas, ni se excuse diciendo que no trajo los anteojos No crea, como el doctor Luis Pasos Argüello, que es impropio que una persona de buen tono como el doctor León Debayle pida huevos al plato después de una fiesta Si pide un sandwich de caviar de C$ 1 00 no lo espere del tamaño de un sandwich de jamón como don José Sandino Bone, ni cuente como don Gerardo Lacayo que el Zar de Rusia le regaló al Kaiser una lata de caviar que por eso se llama caviar Romanoff No pida lápiz y papel para escribir todo lo que va a comer como si levantara un inventario, tal como hacen don Gonzalo Benard, don Joaquín Ibarguen, don Enrique Castillo Ramírez, don Roberto Horvilleur y los demás jóvenes granadinos que vienen a las partidas de base-ball En fin sea Ud tan pulcro como don Emilio Chamorro Benard que como y parece que no está comiendo.

MIS PRISIONES

AUTOBIOGRAFIA DE UN BILETE DE A CORDOBA



Hace trece meses me encuentro prisionero en la cartera del doctor Juan José Lugo Marenco, abogado granadino, que me capturó en el balneario de San Juan del Sur, por medio del alquiler de su vestido de baño en las horas de la mañana del Sábado de Ramos de la temporada antepasada En ésta larga cárcel, en la que nunca he podido ver la luz del sol, y sin otra compañía que una pobre amiga mía, mugrienta y ya malárica, con valor de veinticinco centavos, he pasado días amargos y tristes, en los cuales para llenar mis ocios escribo como Silvio Pellico, éstas memorias que titulo "MIS PRISIONES"

Mi primer recuerdo, desde que tuve uso de razón se remonta a Corinto Allí en plena juventud pasé ratos agradables en la cartera de don Juan Vassalli Conocí la vida de sociedad, frecuenté las mesas elegantes y fueron mis compañeros, en agradable comparsa con dollars, don Carlos Palazio y doña Lucía, los señores Griffith, el Comendador don Julio D'Arbelles, y otros más que ya no rememoro Una mañana caí después de tanta aristocracia en las bolsas de un mari-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

nero, quién me entregó en pago de una consulta al doctor Honorario Argüello. Este fue mi última posada en aquel puerto Me vine a León despachado para cubrir el pago de una matrícula en el Colegio de la Asunción, —pero no permanecí por mucho tiempo en esta Santa Casa, porque fuí entregado en cancelación de una cuenta de víveres a don Salvador Reyes Para decir la pura verdad, don Salvador me retuvo más de lo justo en cofre Al fin salí a parar en la transacción de una botella de gasolina a manos de mi pariente don Alfonso Herdocia Debo decir que en León fuí muy considerado y se me trató siempre como un peso de mucho peso Mis semejantes fueron siempre inferiores a mí, pues casi nunca me encontraba en compañía de billetes de a cinco o diez córdobas Serví en León para comprar hermosas cajetas, ricos camarones de río, latas de pinolillo, quesos olanchanos, viajes a Poneloya, y casi siempre mi trajín fué doméstico Hice tantos viajes al mercado que ya no podría decir mi número Me llamó sí la atención que fuí prestado muchas veces y casi siempre devuelto Me quisieron tanto que no querían dejarme salir, pero una vez, con todo el dolor de la ciudad, me vine a Managua, sudado y lleno de tierra, en la esquina de un pañuelo de la planchadora de la casa presidencial

Mi vida en la capital fué un verdadero torbellino Casi nunca dormí en poder de nadie Pasaba rapidísimamente de mano a mano Mi primer propietario don Gerardo Otilio Salinas, tan luego me tuvo en su poder corría a invitar al General José María Moncada y al doctor Flores Vega para tomar unas cervezas alemanas en el Gambrinus, pensando que yo resistiría gallardamente esa tenida con tales personajes, pero a la hora de pagar la cuenta al amigo Fritz se encontró que no me bastaba yo solo y me completó con un vale Otto Lamm, me pagó con alarde, como si fuera un billete de a cien córdobas, por un champú que se hizo dar en la barbería de don Cástulo, el día que iba a una fiesta en Corinto a la que había sido especialmente invitado Calero Orozco estuvo a punto de gastarme entre unos once noventa que estuvo a punto de perder en la Azotea, pero favorecido por la suerte se apresuró a invertirme en un par de zapatos para sus chicos Mincho Elizondo me perdió en una partida de whisky poker en el Club Managua y pasé a manos de Gabry Rivas Don Rafael Cabrera me empleó en hormar su sombrero estilo de torero español

El doctor Mariano Argüello Vargas me trató con un desprecio olímpico y cuando fuí suyo nunca me dirigió una sola mirada, —hasta el día que me entregó íntegro a un lustrador en pago de una lustrada avergonzándome en presencia de sus amigos El doctor Felipe Argüello Bolaños a quien pertenecí por quince días me miró siempre con suma aprehensión, como si fuera un verdadero leproso o padeciera de alguna otra enfermedad contagiosa, y el día que me entregó en pago de una revista "Para Tí", que llevaba a Granada para su señora, lo hizo sin tocarme abriendo la cartera para que el vendedor se apoderara de mí y lo que más me dolió fué que sin haberme ni siquiera rozado se lavó inmediatamente las manos El señor Gerente del Banco Hipotecario don Rafael Villavicencio en cuyas manos me encontraba bastante satisfecho, me puso en manos de un insignificante reportero de "La Noticia" a quien me envió en pago de un articulillo elogiativo

Poco después caí enfermo, pasé ocho días con calentura alta en el profundo bolsillo del doctor Pedro Joaquín Chamorro, en donde creí morir, pero me salvó el doctor Emilio Alvarez que me reclamó de manera insistente durante varios días hasta que le fuí entregado y me dio corrimiento un albañil que puso una nota decorativa y muy simpática blanqueando las cañas del techo de la casa de La Prensa, que estaban negras de ollín El cuape Enrique Elizondo pagó conmigo, (esta vez andaba yo solo) la cuota de una parranda. Pero el doctor Rosendo Argüello me dedicó a fines más lúgubres haciéndome pagar una corona mortuoria que el gremio de abogados capitalinos enviaba a la familia de un colega muerto Don Reynaldo Téfel se despidió tristísimamente de mí en una partida de bridge en casa de la familia Pérez Alonso (Como me quería y como me lloró don Reynaldo) Al día siguiente fuí recibido con verdadero regocijo por el Bachiller José María Fonseca, competente Secretario del Distrito Nacional Y siguiendo mis extrañas peripecias tuve el gran honor de llegar al bolsillo del General Anastasio Somoza, quien me humilló de una manera despiadada pues teniendo yo suficiente capacidad para cubrir una cuentecita suya, prefirió pagarla con un billete de a cien córdobas

Cansado de tanto peregrinar de mano en mano ansiaba irme a otra parte, cuando dichosamente caí en poder de José Castillo Valladares, dado en un vuelto de una medicina para las amebas que compró donde Carrión, y de ese modo viajando en una linda cartera, fuí a parar a Granada Allá era prestado con mucha frecuencia pero al contrario de lo que me pasaba en León, nunca me devolvían Cuando caí en la bolsa de Agustín Pasos, de don Chepe Cuadra, del Tigre Macho, del Cabo Elías y de Los Quicos nunca dejaba de ir a parar al cine Al Dr Octavio Pasos Montiel le proporcioné varias veces una botella de crema de menta nacional para obsequiar a las visitas José Sandino Bone me ocupó para dar a planchar un saco de casimir sin pantalón que se pone solamente los domingos El Dr Dionisio Cuadra Benard se bebió a cuenta mía diez vasos de Xolotlán en presencia de su señora esposa en el Faisán Dorado a eso de las seis y media de la tarde Vega Z me invirtió en comprarle un regalo a su Teté Manuelito Sandino me tuvo varios días retenido dudando si jugarme o no jugarme en la mesa de poker, hasta que ya no pudo resistir y me jugó Estuve en manos de Chú Burgos cuando me ganó trabajando en Posintepe Del poder de Juan Josecito Zavala pasé prestado a manos de Pepe Pasos y así recorrí formando una cadena por el bolsillo de todos los pollitos como William Hurtado, William Leal, Joaquincito Cuadra, Horacito Guzmán, etc , etc , hasta que volví a las manos de Juan Josecito y este me llevó a San Juan del Sur, y allá me entregó a mi terrible carcelero por el alquiler de su vestido de baño

Desde entonces, es decir desde hace trece meses, vengo penando en esta obscura cárcel de donde han sido vanos mis esfuerzos por escapar. Mi compañe-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ra, la pobre moneda de veinticinco centavos que durante tantos meses compartió mi infortunio logró en la última temporada de verano ser puesta en libertad cuando mi carcelero se decidió después de meditarlo largo rato a arriesgarla al calor en la ruleta

Hace pocos días yo también creí que estaba a punto de escapar y en efecto lo estuve pues habiendo invitado el doctor Lugo Marenco a las señoritas Holmann a tomar unas Xolotlán iba a tener que soltarme cuando Nando Guzmán pidió una botella de champán haciendo innecesarias las cervezas y prolongando de ese modo mi prisión que según voy viendo será perpetua

●

PANTHEON

Con el trabajo y las dificultades de los primeros días, me encuentro de humor fúnebre Tengo la impresión de que nuestros más queridos, nuestros más ilustres políticos han muerto No es que yo les desee la muerte, Dios me libre!, como se la desea el señor Dan Ortega al General Moncada, en un lecho de rosas Pero me siento como los griegos que decían: Se van los Dioses ! Y como los germanos que hablaban del "Gottertamerung", el crepúsculo de las divinidades

Me sopla una musa epitáfica, sobre todo que he estado leyendo los epitafios que hacían los malignos poetas franceses a sus rivales, cuando hace algunos años, París, gemía en el furor de la moda epitáfica

Oh, la crueldad de las palabras destinadas para la tumba del dramaturgo judío Henry Bataille!

Ici git Bataille, Henry, a peine un peu plus pourri
Aquí yace Bataille, Enrique, apenas un poco más (podrido

Y el otro epitafio ingenioso dedicado a Jean Cocteau, siempre hambriento de publicidad y renombre
Ici git l'aimable Cocteau, en fin, en fin incógnito
Aquí yace el amable Cocteau, al fin, al fin un incógnito

AQUI DESCANSA EL GENERAL SANDINO,
LEJOS ESTABA BIEN —PARA QUE VINO?
AQUI YACE EL SOLDADO MONTARAZ,
LA GUERRA LO HIZO, LO MATO LA PAZ.

Me he detenido luego frente a la tumba llena de visitantes del General Moncada a la orilla del agua. (1) Con mano piadosa he grabado en el mármol éstas palabras que serán perfectamente inteligibles el día de la resurrección de los muertos.

AQUI REPOSA EL GENERAL MONCADA,
CUMPLIO SU LEMA: O "PRESIDENTE O NADA"

La tumba presidencial no es la más bella, ni está concedida a perpetuidad, pues Presidente que va muriendo va substituyendo en su tumba al cadáver de su antecesor, en lo que podríamos llamar la alternabilidad de la tumba. Le dedico un epitafio generalizador que puede aplicarse a todos los presidentes de la república democrática

PEREGRINO DETENTE,
SIN MIEDO UNOS INSTANTES,
AQUI EN SU TUMBA EL PRESIDENTE,
MANDA TANTO COMO ANTES.

Ante la tumba del Doctor Espinosa, que fue Vice-Presidente de Nicaragua, grabé también un epitafio generalizador

AQUI YACE ESPINOSA. LOGICA SUERTE,
PUES TODO LO ESPERABA DE LA MUERTE.

En una tumba oculta entre malezas, he puesto unas palabras, vagas, por si acaso están allí los restos del que fue caudillo ilustre y Jefe del Partido Conservador.

EL GENERAL CHAMORRO YA NO RESPIRA,
ESTA EN SU TUMBA —Y SIN EMBARGO ASPIRA.

Y por fin, en una tumba semejante a las ruinas de una fortaleza, cubierta con unos trozos de bandera, puse estos versos

AQUI ESTA MUERTO EL GENERAL SOMOZA,
PERO ES EL PRESIDENTE EL QUE REPOSA.

Sic transit gloria mundi!...

(1) En Venecia, a orillas de la Laguna de Masaya.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CHINFONIA BURGUESA

JOAQUIN PASOS
JOSE CORONEL URTECHO

EXPLICACION A LA CHINFONIA

El trabajo anterior es un ensayo vernáculo de lo que se llama en la jerga internacional de la literatura un burlesque, *catalogado como poesía bufa y que debe distinguirse claramente de la poesía cómica si es que estos últimos dos géneros merecen el nombre de poesía Hemos pretendido dar a nuestras rimas populares o rimas infantiles un carácter más capaz y elevarlas a la altura de la composición complicada Esas rimas que entre nosotros no tienen nombres de clasificación existen con las diferencias naturales de lenguas y razas en todas las naciones y se llaman en inglés* Nursery-Rimes *Tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos han merecido de los literatos y hombres cultos una atención muy especial y han servido como fuente de inspiración a muchos poetas. En sus modalidades bien diferentes han sido el punto de partida de los trabajos poéticos de Vachel Lindsay en Estados Unidos y de Edith Sitwell en Inglaterra, autores que confiamos son conocidos de las personas cultas de esta ciudad*

Hay en el fondo de la poesía popular e infantil de Nicaragua dos calidades que nos han servido a nosotros como base para crear el pequeño ensayo que ahora presentamos, calidades que son estas 1) la rima en serie y el valor sugerente de la rima, y 2) la fantasía caprichosa y hasta absurda de resultados irónicos o bufos o simplemente poéticos Nosotros no podemos detenernos a hacer un estudio completo de esas rimas y sus caracteres, lo que dejamos para algún erudito y nos conformamos en servirnos de ellas en la elaboración de la Chinfonía que humildemente dedicamos a la simpática burguesía de Granada

J C. U

(Preludio en forma de Burgués)

O
O s O
8
8
bolo bobo
Chón
Patachón
chon chon chonete
7
Don
Napoleón de los trapos
Don
León de los perrozompopos
Don Melón
Don Bombín
din
din
bacín
belín
tililín
Fin

(Andante Doméstico)

En casa vieja
con oreja de teja
vive la pareja
2
Tos.
Adiós.
Sala de Gala.
El sillón Chón.
La silla Paquilla
y la butaca Paca.

Tan tán
al zaguán,
ten tén la puerta abierta Norberta, Berta Tuerta
Pan.
Pon
la mesa Teresa
la tortilla tiesa
la mayonesa
la salsa inglesa
la sssssssssssssss...
Cho
Chon
pipipipipiii
Fifí
Linda es Fifí como un Titi
¿Un alhelí?

Si.
Hijo de Don Bombín y Doña Bomba
de Don Trombón y Doña Tromba
de Don Chombón y Doña Chomba
Chon
pipipipipiii
Fifí?
Si.
Cómo le hace el corazón?
Pin pín, pin pon
"con quién te querés casar
con la luna,
con el sol
o con el viejo del tambor?"

(Diálogo de la Sordina)

Chocoyito real
que tal?
—Bien.
Vengo a la pantomima.
—Bien.
Siéntate en esta rima.
Déjate abrir tu corazón
con un tirabuzón.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—Nom.
La caja de caudales de papá
se abre con llave de fa
o con llave de re.
Yo no sé.
Yo la abriré
con una P.
Yo quiero tu dinero
—Y yo te quiero
como papá a su bolero.
—Te espero en el esperadero.

(Agitato Furioso)

Todo esto lo han sabido
Doña Chomba y su marido
Junto a la estufa bufa
como una loca oca cocoroca foca foforoca.

Grita un grito.
Pita un pito.
Fifí. Fifiii.
—Lo mato,
le quiebro un homoplato,
un pie, un peroné.
—Pueta
de la nariz a la jeta,
le rompo una falangeta.
Doña Chomba kekereké, kokorokó, kikiriki,
Fifiii.
Doña Chomba kakaraká
qué gritos! qué patadas! qué bufidos! qué
(resoplidos da!
hasta que cae desmayada en el sofá,
en el sofá Sabá.

(Moderato Comercial)

Pobre Don Bombín cuyo almacén ya no anda bien:
un cablegrama se pone solo al polo,
a un dependiente le nace un diente en la frente,
en los patines patinan los calcetines,
a las victrolas le nacen colas y a las pistolas alas;
van los números al teatro de cuatro en cuatro,
al peso le salen 10.000 diviesos,
viajan en sus cajas las alhajas y las navajas,
suben los precios a los trapecios,
se sientan % % % en los asientos,
nadan los zapatos como patos,
un maniquí se fuga,
el reloj pone un huevo de tortuga,
los paraguas se enderezan sus enaguas,
un ladrón se roba un jabón,
celébrase una carrera de piernas de jamón
y el Tenedor de libros aparece perdido entre
(los cubiertos
con los ojos abiertos yertos tuertos muertos
(puertos
¡Pobre Don Bombín cuyo almacén ya no anda
(Bién!

(Piano Psíquico)

Don Bombín saca su alma de su almario,
su alma de propietario millonario
y lentamente inventa el inventario siguiente:
Tengo
una spiroqueta pálida de abolengo,
un zancudo en mi escudo
y un higo en el ombligo.
Yo soy un tinajón con corazón,
un tinajón con saco y pantalón
y de mi saco saco una petaca flaca
y una lágrima seca.
Yo soy un hombre duro como un duro.
Yo soy un hombre puro como un puro,
con un solo pecado olvidado,
un pedazo de beso tieso como botón de hueso
dado a una criada bruta como una fruta.
Mas soy sentimental y musical.
Rápidamente observo el paisaje animal
y quedo absorto frente a un orto corto.

—Poseo una pianola de cola
de la que sale a la sala la sinfonía
(o bien como antes se decía)
la chinfonía a la viela o a la viola.
Bailo la perinola
al són cochón de mi violón
o al son violento de mi instrumento de viento.
Pero amo sobre todo mi pianola,
mi pianola Manola.
Esto pasó cuando escupió su psique por el diente
(meñique
y era la era de la petenera
cuando la carretera era la carretera
y este mundo era un segundo mundo.

(Luna de miel Final)

Fifí con su marido.
Nido.
Pinol cernido.
Cucú, cucú,
quién eres tú?
El pajarito de Benito
frito.
Memé, memé,
quién es uste?
El bisté.
Va engordando el pueta como una ruleta.
Su panza no alcanza en una romanza,
208 libras puja la balanza.
Ya está curado de los pies quebrados.
Le ha nacido un bigote en el estrambote
y se han pulverizado los esqueletos de sus
(sonetos.

9 meses burgueses
de idilio a domicilio
en el ocio feliz de su negocio
—su negocio de amor a peso el beso—
Y como conclusión de su pasión
Fifí parió un garrobo,
un garrobo bobo,
Jacobo,
cuya madrina fue la cucaracha,
la cucaracha Nacha.
Hasta que al fin la muerte fuerte sorda y gorda
se los llevó a la tumba a la zumba marumba.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

SECCION ECONOMICA

EL HOMBRE DE EMPRESA Y EL BUROCRATA FRENTE A LA INTEGRACION CENTROAMERICANA

Cuando los historiadores, en el futuro, estudien el génesis de la Integración de Centro América, hecho histórico trascendental de nuestra generación, encontrarán varias causas, tales como, el antecedente de una efímera unión política, características socio-económicas comunes, tendencia propia de la época hacia la acción multinacional, y varias otras, pero ninguna habrá sido tan determinante como la acción de los hombres que estuvieron ligados, con el proceso integracionista

De muy poco habrán servido los estudios que se hicieron y los planes que se formularon al comienzo de la década de los cincuenta, si los técnicos encargados de tan importantes tareas y los funcionarios públicos responsables de impulsar los programas, no hubieran estado convencidos de la magnitud y significado de su misión

Cuando se arribó a la firma del Tratado General, a fines de 1960, ya se había formado una élite de economistas íntimamente identificados con la Integración Luego, con la creación de los organismos regionales, alrededor de la élite, y a todos los niveles, empezó a constituirse una burocracia regional La característica sobresaliente de la Burocracia Regional es su mística Su conducta está determinada por una especie de pragmatismo morazánico Es en realidad una verdadera fraternidad ístmica, que sustenta ideales y persigue fines en pro de Centro América

Estos burócratas regionales laboran en las tres funciones fundamentales del Sistema de Integración a) Planificación, b) Ejecución, y c) Control del cumplimiento de los Convenios Se les encuentra en el Consejo Ejecutivo, en la Organización de Estados Centroamericanos, en el Banco Centroamericano de Integración Económica y en otras instituciones de la Integración Mas no solamente se les encuentra en los organismos propiamente regionales, sino que también en cuerpos mixtos de trabajo, como la Misión Conjunta de Programación, y aun más, en organismos extrarregionales como CEPAL —que ha sido la madrina de nuestra Integración Económica— y en Agencias de Gobiernos amigos, como AID

De manera simultánea a la formación de la Burocracia Regional, se fue despertando el interés de los hombres de empresas en los asuntos de la Integración, y especialmente, en el Mercomún Como una consecuencia del interés del empresario en los programas regionales, se ha creado un vínculo entre éste y el burócrata, el servidor público y el hombre de negocios se han identificado. El diálogo entre el Sector Público y el Sector Privado es cada día mayor Una fórmula saludable de cooperación

Por otra parte, el constante diálogo entre los empresarios centroamericanos, sus contactos con el exterior y los nuevos conceptos de administración de empresas requeridos por las exigencias del Mercado Común, han propiciado un marcado progreso en las técnicas de producción y de administración, y sobre todo la aparición del empresario de "nuevo cuño", a quien es atribuible, en gran medida, el éxito que se ha alcanzado

REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO presenta a continuación, entrevistas hechas a representativos de esta élite

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

DESARROLLO FINANCIERO DE NICARAGUA

ORLANDO BARRETO ARGUELLO

INVERSIONES FINANCIERAS, S A. (INFISA) es la Primera Institución Financiera Fundada en Nicaragua. Su objeto es captar fondos del público mediante la emisión de Certificados de Inversión y Pagarés que producen una renta fija al inversionista

Sus fundadores y principales accionistas son los señores J Vassalli & Co , representada por J R Vasalli quien es el Presidente del Consejo Directivo de INFISA. Son Vice-Presidentes de la Institución: el Lic Don Carlos Rivas Opstaele, economista graduado en Bélgica y actual Gerente y accionista de "Monsanto Nicaragua, S A" y Don Gerd Kumpers, hilandero alemán con intereses en la industria algodonera de Nicaragua Es Vocal el Arquitecto Don Samuel Barreto A , publicista y director de empresas y Tesorero el Ing Dayton Caldera quien tiene un reconocido lugar dentro de la industria de la construcción El Secretario del Consejo Directivo es el Dr Miguel Ernesto Vijil, con una destacada posición dentro del foro nacional por más de treinta años.

El Gerente de Inversiones Financieras, S A —autor de este artículo— es el Dr Orlando Barreto Argüello, graduado en la Universidad Nacional de Nicaragua, con un Master en Derecho Comparado de Southern Methodist University en Dallas, Texas y cursos de Finanzas en New York University El Dr Barreto fué fundador y primer Gerente de Almacenes Generales de Depósitos "ALPAC" y luego de efectuar viajes de estudio por los Estados Unidos, México, Centroamérica y Colombia promovió la fundación de INFISA cuya gestión le ha sido encomendada desde el día de su fundación

Nicaragua es un país agrícola Durante toda su historia ha sembrado sus tierras pobremente y no es sino hasta el año de 1950 que nuestra agricultura sobrepasa los límites del consumo; siempre nuestra gente de campo ha sembrado y ha cosechado apenas para consumir Por eso Nicaragua ha sido pobre De 1950 para acá, todos nosotros hemos tenido la fortuna de presenciar un inmenso desarrollo de la agricultura; de presenciar la transformación del agro nicaragüense, de una agricultura pobre, de bajos rendimientos a una agricultura dinámica, alegre podríamos decirlo, eufórica, llena de máquinas, llena de frutos, llena de éxitos

Al tener disponibilidades nuestros agricultores, al tener unos excedentes en caja al finalizar la cosecha, cosa que nunca se había visto en Nicaragua, se establece una corriente de gastos y todos comienzan a comprar bienes, ordinariamente, importados

Desde el momento que comenzamos a ganar activamente, comenzamos a comprar al extranjero y aparece la zona de peligro en nuestro desarrollo social ¿Porqué? Porque básicamente nosotros compramos al extranjero; porque todo lo que producimos en nuestra tierra, prácticamente, se va en pagar los bienes y servicios de empresas que operan fuera de nuestra nación

Efectivamente existe una relación entre la riqueza que produce la agricultura comercial, la agricultura deja fondos en manos del agricultor y la conducta de los consumidores, que son éllos mismos y su gente.

Nicaragua, a pesar de que somos unos enormes consumidores y a pesar de que gastamos en artículos producidos fuera del país, somos el país que más altas reservas de divisas tiene en Centroamérica; somos el país que tiene el menor grado de endeudamiento en Centroamérica y somos uno de los pocos países en Hispano América que debe menos de lo que es permisible deber. De manera que pese a que estamos comprando muchos automóviles, pese a que estamos desarrollando nuestros hábitos de consumo, nuestra moneda está firme, tan firme como las mejores de Hispano América, más firme que todas las de Centroamérica

El desarrollo de una sociedad agrícola da por consecuencia, que los agricultores tengan disponibilidades, lo primero que hacen es atesorar, entonces vamos a considerar que eso es un ahorro económico. Desde el punto de vista económico, gastaron menos de lo que ganaron. Económicamente, ahorraron. Si lo atesoran, es un simple ahorro económico, para nada les sirve a nadie, más que a ellos.

Después viene el ahorro financiero y es cuando ya esta persona en vez de comprar una joya, en vez de prestarle a un pariente, en vez de prestar dinero sobre hipoteca, en vez de comprar una casa, en vez de comprar unas tierras, toma su dinero y lo deposita, lo entrega a una institución Entonces el ahorro económico es también ahorro financiero. Y allí es donde comienza el desarrollo financiero de un país

A medida que el país se va desarrollando y se va haciendo más culto en el medio circulante disminuyen los billetes y monedas en circulación y aumentan los saldos de las instituciones financieras.

Nicaragua en su historia de los últimos quince años, refleja ese proceso. Desde 1950 menos de la mitad del medio circulante estaba en los Bancos, más de la mitad estaba debajo del colchón, o en la gaveta, o en el ropero En 1965, un 60 por ciento del dinero circulante en Nicaragua está en los Bancos.

El primer paso es el ahorro económico, dejo de gastar y me quedo con el dinero para mí El segundo paso es depositarlo en el Banco, depositarlo en una cuenta de ahorro y eso constituye el ahorro financiero

Naturalmente que la superación de la fase del ate-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

soramiento en joyas y de los préstamos personales, hacia el ahorro financiero dinámico, todavía nuestros países no se ha logrado plenamente

Durante la primera mitad del siglo pasado los Estados Unidos financiaron la Guerra de Cesecion mediante la primera venta masiva de Bonos Así surgió por vez primera el ahorro financiero en los Estados Unidos

Pero hay algo más: descubrieron un poderoso elemento social que es la clase media, porque se dieron cuenta que no eran los más ricos y los más poderosos los que compraban los bonos, sino la clase media y entonces al mismo tiempo que se abría un mercado de valores, se descubría el sustrato social, la base misma de la vida americana que era una clase media dispuesta a tomar su responsabilidad y una clase media deseosa de invertir financieramente sus ahorros económicos

En los últimos quince años, como decía anteriormente, Nicaragua ha crecido de una manera extraordinaria A este momento nosotros tenemos un producto nacional bruto de unos 3,680 millones de córdobas Eso produce el país

Una muestra del volumen del mercado financiero resulta de conocer cuánto hay prestado por las instituciones Hay unos 800 millones de córdobas Es decir, las instituciones de crédito están manejando aproximadamente un 21 por ciento de lo que se produce anualmente en este país

Sin embargo, otros países en desarrollo tienen el 28 por ciento y en los países desarrollados tienen hasta el 148 por ciento

Otro dato interesante es el que resulta de comparar el monto de los ahorros nacionales de carácter financiero con el producto bruto nacional En este caso, también Nicaragua alcanza un por ciento muy bajo comparado con Bélgica (19 80%) Africa del Sur (21 10%) o los grandes países de habla inglesa que alcanzan a un 17% aproximadamente

Ellos llevan más de un siglo de invertir sus ahorros en valores de renta fija, en Certificados de Inversión, en Bonos Financieros y en simples pagarés emitidos por las instituciones financieras Nuestro país está comenzando a utilizar con confianza estos medios de colocación de sus ahorros

Vimos que el mercado de valores americano, una de las cosas que descubrió fué que existía una clase media capaz de invertir El mercado de valores americano surgió ante los estímulos de una guerra Nicaragua, en su desarrollo financiero, en su mercado de valores, va a surgir ante los estímulos de una guerra económica, que todos nosotros estamos viendo día a día que es la integración centroamericana

Es indispensable la existencia de instituciones financieras dedicadas a la captación del ahorro económico de la clase media nicaragüense para llevarlo del atesoramiento, del préstamo directo, del consumo a la colocación en valores con el propósito de que las instituciones financieras utilicen esos fondos para entregárselos a los empresarios, que son la columna vertebral, la primera columna de choque en esta guerra económica centroamericana

Está repitiéndose la historia de los Estados Unidos Más de siglo y medio después en Nicaragua Está repitiéndose porque tenemos una imperiosa necesidad de nuevas empresas Tenemos empresarios listos para trabajar, no tenemos dinero y el dinero ya sabemos que en un 40 por ciento está escondido debajo de los colchones

No se puede decir que los nicaragüenses vamos a perder esta guerra por falta de dinero Si la perdemos es porque no hay nadie que salga a poner en su propio lugar de batalla, en el lugar que corresponde, los elementos para ganar

Naturalmente que no sólo es la institución financiera la que va a hacer posible la creación del arsenal; es indispensable que el Gobierno estimule a una gran parte de los nicaragüenses que todavía siembran como hace cuatrocientos años para que mejoren sus métodos de cultivo Es indispensable que la agricultura mecanizada comercial, exitosa, alegre, poderosa, rica, nueva y moderna que hemos visto en el algodón, se repita exactamente en el maíz, en el arroz, en los frijoles, en las praderas para el ganado

Vamos a hacer que los excedentes de fondos, las disponibilidades que tengan esos agricultores, vayan a instituciones financieras Vamos a hacer que esas instituciones financieras se la den al empresario industrial y entonces vamos a poder venderles, no sólo maíz, frijoles y arroz a los centroamericanos, sino también muchas otras cosas más

Todos estos asuntos económicos, están íntimamente ligados con el espíritu de solidaridad moral

La solidaridad moral, según lo ha expresado magistralmente Juan XXIII se puede reflejar de tres maneras: asistencia (lo que hemos llamado ordinariamente caridad); justicia distributiva (respetar el derecho del otro, no abusar de los demás) y finalmente una forma tremendamente moderna, de gran actualidad que es la obligación de los hombres cultos, la obligación de los que saben manejar los asuntos públicos; la obligación de los que han pasado la crisis del hambre: la de propugnar por el desarrollo (Pareciera que lo está diciendo un personero de un banco internacional, pareciera que lo está diciendo un profesor de economía, pareciera que lo está diciendo un banquero No, es Juan XXIII, todo caridad y todo dulzura, quien ha dicho que el más importante modo de llevar a cabo la solidaridad moral, es propugnar el desarrollo)

Es una lucha que corresponde tanto a los dirigentes financieros de este país, como a los profesionales, a los técnicos, a los agricultores mismos, y cuando hagamos eso, estaremos otra vez repitiendo tanto la historia de los países europeos en el Siglo XIX, como la historia del Gobierno Americano en el Siglo XIX, estaremos descubriendo el gran potencial financiero, económico y social de la clase media y llevando a nuestro pueblo a etapas superiores de desarrollo social

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ENTREVISTA

EL ALGODON

PASADO PRESENTE FUTURO

Roberto Incer Barquero

Cuáles son los fines de la Comisión Nacional del Algodón?

No obstante que el algodón constituye la principal actividad de la economía de Nicaragua, no existía hasta la fecha de constitución de la Comisión Nacional del Algodón un organismo de coordinación para las diversas políticas que dependencias y entes estatales realizan con relación a cada una de las etapas de la producción algodonera. El Banco Nacional está a cargo del financiamiento de la producción; el INCEI tiene como función promover mercados y obtener mejores precios; el Ministerio de Agricultura, la investigación técnica y control de los cultivos; el Ministerio de Economía, la política general del comercio exterior y el Banco Central que, con su política crediticia y bancaria, tiene gran influencia en el financiamiento y exportación de nuestro principal cultivo.

La Comisión viene a ser el órgano de coordinación entre todos estos organismos cuyas políticas tienen gran relevancia sobre la economía algodonera.

Por eso, la Ley creó esta nueva entidad como órgano asesor del Poder Ejecutivo con las siguientes funciones:

a) Investigar y estudiar todos y cada uno de los aspectos del proceso de producción y comercialización del algodón, su incidencia en la economía nacional, los problemas del mercado internacional, promoción de ventas y apertura de nuevos mercados de fibra y las posibilidades de industrialización y consumo de la misma y de la semilla;
b) Hacer al Poder Ejecutivo, a través del Ministerio de Agricultura las recomendaciones pertinentes como resultado de las investigaciones y estudios a que se refiere el inciso anterior, y específicamente sobre zonas y métodos de cultivo, calidad y uniformidad de semillas de siembra, calidad de fertilizantes, insecticidas y defoliantes y sistemas de fumigación, problemas de brazos y salarios, proceso adecuado de desmote, clasificación, almacenamiento, tarifas, manejo de puertos, seguros y prácticas de comercialización internas y externas;
c) Asesorar al Poder Ejecutivo en la elaboración y cumplimiento de las Leyes y normas que regulen la actividad algodonera; y
d) Asesorar al Poder Ejecutivo en la promoción de organización de cooperativas departamentales de productores de algodón y de una Federación Nacional de la misma.

Cuáles son las perspectivas del algodón nicaragüense en el futuro?

En Nicaragua existen las condiciones ecológicas óptimas para su cultivo y por otra parte éste se realiza con tales técnicas que hemos llegado a ser los más eficientes productores del algodón en el mundo; pero existe siempre la incertidumbre de la competencia de una producción algodonera americana subsidiada; y por consiguiente no regida por consideraciones de costo. Sin embargo, estoy convencido que el algodonero nicaragüense puede con éxito enfrentarse al período de ajuste que atraviesa la economía algodonera mundial por la nueva política americana de liquidación de existencia.

Estoy convencido que una vez pasado este período, los países productores encontrarán una solución para impedir un nuevo desequilibrio entre la oferta y la demanda y colocar así la economía algodonera mundial sobre bases para un futuro más cierto.

Desde el punto de vista de la economía nacional, el algodón ha llegado a ser tan importante que no podemos permitir que se estanque o retroceda; y a eso obedece el Plan de Consolidación del Algodón, que la Comisión sometió al Ejecutivo y de que ya se están tomando los primeros pasos para su implementación.

En qué consiste este Plan de Consolidación?

El Plan persigue lograr un crecimiento equilibrado de nuestra producción algodonera, procurando una rentabilidad atractiva

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

al productor y asegurando el prestigio de nuestra fibra en el mercado internacional.

El Plan comprende una reorganización de la actividad algodonera en su conjunto desde la etapa de cultivo hasta la de comercialización.

Aunque en prácticas culturales, el productor algodonero es muy eficiente, desde el punto de vista de la organización y administración deja mucho que desear. Esta falta de organización se refleja principalmente en el desorden financiero que actualmente está sufriendo y que es la causa principal de un endeudamiento que resulta inexplicable a los niveles de productividad con que opera.

Por otra parte, las otras actividades de servicio a la producción algodonera como desmote, transporte, embarque, comercialización, servicios de aerofumigación y distribución de maquinarias, implementos, semillas, fertilizantes e insecticidas deben realizarse en una misma forma ordenada para no tener efectos perjudiciales sobre la producción misma y sobre su comercialización en el exterior

El Plan propone una serie de políticas para lograr tal organización que va desde medidas puramente legislativas hasta un programa de investigación técnica que será uno de los mejores de América Latina.

Ha aumentado la expansión algodonera la vulnerabilidad de nuestra economía al hacerla depender de un solo cultivo?

La expansión algodonera no es más que una fase de nuestra diversificación. Hace 15 años dependíamos solo de una producción cafetalera que por su ineficiencia tenía sometida a la economía a la incertidumbre de precios y de clima.

Nuestro crecimiento algodonero nos ha permitido presentar la tasa de crecimiento económico más alta de Latinoamérica en los últimos cinco años; y su dinamismo se ha transmitido a todos los sectores de la economía.

Ninguna economía puede crecer sin un sector exportador fuerte y ninguna otra actividad productiva hubiera podido dar tal fortaleza a nuestras exportaciones como el algodón.

En el futuro lo más importante es usar los recursos provenientes del algodón para acelerar el crecimiento de los otros sectores.

Cuál ha sido la principal aportación del algodón a nuestro desarrollo?

Un reciente estudio realizado por el Banco Nacional ha resumido esta aportación en la forma siguiente:

1º—a) Cambio en el aprovechamiento de la tierra;
b) Cambio en la localización de la actividad agrícola;
c) Cambio en el equilibrio de los precios, factores de la producción, mano de obra y tierra;
d) Elevó los niveles de ocupación de los factores, tierra y mano de obra;
e) Alta participación en la generación del valor agregado; y
f) Constituye con parte importante en las divisas internacionales.

2º—El desarrollo de la economía algodonera ha sido posible:

a) Por los altos volúmenes de créditos bancarios destinados a la fibra para el financiamiento de costos e inversiones.
b) Por la actitud dinámica de los algodoneros para ajustarse a los cambios de los precios relativos de los factores de la producción.
c) Por el alto volumen de reinserción de recursos que los algodoneros han mantenido.

El algodón levantó nuestra economía en la Región del Pacífico, de niveles de subsistencia a una economía moderna de mercado, eficiencia y dinamismo.

Cuáles son las obras concretas que ha realizado la Comisión?

1º La organización de un programa de investigación técnica cubriendo todos los aspectos de agronomía, entomología, genética y tecnología de fibras.

2º La introducción de semillas mejoradas para la siembra.

3º El estudio de la situación actual del desmote y un programa de mejoramiento que redundará en fibras de mejor calidad y aceptabilidad en el mercado.

4º La modernización de la Legislación algodonera.

5º El Programa de Supervisión de las Desmotadoras para proteger los intereses de los productores.

6º Los estudios sistemáticos de la economía algodonera, el levantamiento del Registro Oficial de Productores y la organización de la estadística algodonera.

7º La extensión de una red de estaciones meteorológicas y el servicio de pronóstico de tiempo para el agricultor.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LIBRO DEL MES

Fernando Silva

de tierra y agua

CUENTOS

30 NOTAS AL MARGEN DE LOS CUENTOS DE SILVA

1

La belleza de los cuentos de Silva no está en que nos la muestren, aunque también lo hacen, en un lugar o en una situación Es el cuento en sí mismo lo que es una belleza

2

La diferencia que hay entre un cuento de Silva y un cuento de otro es la misma que existe entre un poema de Silva y un poema de otro

3

Hay cuentos de Silva que se leen en cinco minutos y no se olvidan nunca

4

No cabe duda, un cuento de Silva es bueno porque es de Silva Sé de muy pocos de quienes esto pueda decirse El que conoce a Silva sabe que es cierto y cualquier otro puede creerlo, menos él mismo Felizmente es humilde, pues si llegara a creer que un cuento suyo es bueno porque es suyo, no volvería a hacer un solo cuento realmente bueno, ni realmente suyo Unicamente escribe buenos cuentos porque se olvida de sí mismo para acordarse sólo del cuento

5

Lo que a Silva le interesa es el hombre Aun el ambiente y el paisaje —cuyo sentido es en él tan vivo— los ve y trasmite a través del hombre

6

Todo cuento de Silva procede o se deriva directamente, o mejor dicho, honestamente, de la realidad No, por supuesto, de la realidad tal como existe fuera de Silva, y que podría ser trasmitida de mil maneras por él mismo o por otro, sino de la realidad tal como él la hace ver o la crea, es decir, la hace ser, en el cuento

7

Un niño de El Castillo, hijo del Comandante, es el que dicta casi todos sus cuentos al poeta Fernando Silva, doctor en medicina Los cuentos brotan por eso casi espontáneamente —sin más control que el del artista— de la infancia de Silva en el río San Juan, maravillosa y maravillada, como es siempre la infancia, pero a la vez tan real y natural y llena de frescura como la de Huckleberry Finn en el Mississippi

8

Como el Mississippi en Huckleberry Finn de Mark Twain, en la mayoría de los cuentos de Silva, el personaje principal es el río San Juan Entre el río y el Comandante, el otro personaje principal, existe una relación difícil de definir, pero real y profunda

9

Un cuento de Silva parece sólo ligereza y gracia, pero se siente por debajo la solidez de la realidad, como bajo la espuma del raudal de El Castillo se toca la piedra

10

Solamente en los cuentos de Silva he visto yo hasta ahora la gracia nicaragüense

11

Es necesario ver a Silva remedando a ciertos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

personajes de su repertorio, para saber que un cuento suyo es Silva remedando a la naturaleza

12

Silva remeda sin malicia, con humor y ternura

13

Un cuento de Silva no se relata, sucede

14

Todos los cuentos de Silva parecen contados, mejor dicho, cantados por pájaros No por un pájaro solo, sino por muchos pájaros diferentes Son los tonos y acentos indígenas de su idioma nicaragüense

15

Siempre he tenido la sospecha de que los indios americanos formaron sus lenguas imitando a los pájaros Yo conocí a una india que hablaba exactamente como un alcaraván

16

El indio de Barro en la Sangre y el niño de los cuentos, posiblemente simbolicen, para Silva, el gran misterio de la infancia

17

El Comandante es el hombre visto por el niño

18

El que pierde su infancia nunca madura

19

La infancia es para Silva su verdadera vocación, no es accidente que sea pediatra

20

Leo esta frase en un artículo de Mireille Latil — Le Dantec sobre Villiers de L'Isle Adam langage des oiseaux (symbole de la langue des dieux et des anges, celle de poete) La lengua de los pájaros es la lengua de los poetas También la lengua de los niños

Para Silva, está claro, la lengua de los pájaros en que escribe sus cuentos, es el lenguaje de su infancia, más bien el de la infancia nicaragüense, que está en los indios de Barro en la Sangre

21

La infancia es todo menos pueril

22

Silva escribe como ninguno la lengua nicaragüense porque, como hace el pueblo, la inventa él mismo

23

El lenguaje de Silva, con todo y ser enteramente nicaragüense, no trata de llamar la atención sobre sí mismo, no está diciendo "Fíjense bien, cómo digo esto!"

24

El lenguaje nicaragüense de Silva no es retórica, sino lengua

Es lengua viva y natural

25

Cuando Silva estudiaba en San Salvador debió de leer a Salarrué Le bastó con un grano de sal en la punta de la lengua Cuando estudiaba en León, tal vez haya leído los cuentos regionales que, sin darles mayor importancia, escribía Mariano Fiallos Es posible que haya pensado entonces cómo deben hacerse esa clase de cuentos Pero los suyos son vividos y por lo tanto distintos a todo

26

Casi todos los cuentos de Silva son tres veces vividos cuando sucedieron, cuando se escribieron y cuando se leen

27

Con los materiales de lo que se llama literatura regional casi todos han fracasado por falta de mesura Generalmente se han excedido Silva, con eso mismo, hace obra de arte, no solamente porque es auténtico, sino también porque sabe hasta dónde llegar y casi nunca se sobrepasa

28

La técnica de Silva es tan funcional, tan solamente para lo que tiene que hacer, que en cuanto lo hace, desaparece No queda nada de ella

29

Por lo menos media docena de cuentos de Silva me gustan tanto o más que los primeros cuentos de caza y pesca de Hemmingway, los que tenían por escenario los bosques y lagos de Michigan Aunque absolutamente diferentes en todo lo demás, se me parecen en su gran desnudez y en su fidelidad a una experiencia maravillosa y a la vez totalmente ordinaria —o más bien a la inversa, una experiencia totalmente ordinaria y sin embargo maravillosa

30

Cuando a Silva le dicen —como le han dicho— si se cree un escritor como Shakespeare o el Dante o Cervantes y él contesta que sí, que es efectivamente un escritor como esos, no solamente lo dice riéndose sino que, desde luego, lo cree riéndose Y no son pocos, ni insignificantes los aspectos en que tiene razón

JOSE CORONEL URTECHO
Las Brisas, 1966

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EL VIEJO

-VIEJO chancho!

—¡Ay, chiquita linda!

—¡Viejo chancho! ¡Viejo chancho!

— Y qué fue, Margaritá? —le preguntó la Herminia Páiz que venía con una canasta

—Que este viejo bandido me tocó

—¡Eeeéh! —dijo la Herminia volviendo a ver al viejo— ¡Ve que sin vergüenzada!

El viejo se quedó como si no era con él

Un chayul se le vino a chillar al oído y el viejo se metió un manotón en la oreja

—Velo —dijo la Herminia— no puede ni arrearse las moscas y anda de virriondo

El viejo entonces le dio la espalda, se subió el pantalón levantándoselo de la orilla de la faja y caminando se vino por la otra acera

—Dunda que sos vos —le dijo la Herminia a la otra— aunque hubiera sido una piedra le hubieras volado

—Me ha visto chiche —dijo la muchacha— y ayer también, no quiso agarrarme el brazo?

— Pero decíselo a tu mama

¡Dan!, ¡Dan!, ¡Dan!, —daban las doce en el campanario

—Cada vez que paso por aquí, ai está ispiándome

—Pero vos tenés la culpa Metele aunque sea una pescozada y vas a ver —le aconsejó la Herminia Páiz

En la tarde el viejo estaba cabeceándose adentro cuando oyó golpes en la puerta y se levantó a abrir Cuando estaba cerca se asomó antes en una rendija y vio que era Chocoyo el hermano de la Margarita El viejo pensó si le abría, y cogiendo coraje, medio abrió una hoja de puerta

—Qué quería? —le preguntó

—Vella —le dijo Chocoyo, cogiendo la puerta— vengo alvertirle que si vuelve a andar haciéndole sombra a la Margarita le v —El viejo no lo dejó terminar y juá, le voló la puerta encima

—¡Viejo desgraciado! —le gritó Chocoyo— Viejo cochón, salí! —Fúuuu!, sintió el viejo que le subió la sangre, pero se reprimió un poco y mejor se apartó de la puerta y se vino para adentro

Toda la tarde la pasó el viejo enchonado en la casa, porque no quería salir y encontrarse con Chocoyo y lo fuera a comprometer, pero como a las seis oyó el pito de la bodega y asomándose a la ventana divisó la lancha de los Sandino que venía arrimando de la barra y pensó ir a conseguir trabajo en el desembarque de los bultos

Cuando el viejo salió estaba cayendo una garubita y se subió el cuello de la camisa para no mojarse la nuca

El viejo se pasó después del muelle a la lancha y platicó con el Contramaitro para que lo apuntara El viejo y otros estaban allí y aunque ya estaban completos, el Contramaitro que era su amigo lo aceptó para pasar la carga a la Aduana

Toda la noche estuvieron bajando bultos El puerto dormía y sólo se oían los hombres pasar con los sacos

Los luceritos madrugaban encima de los techos de zinc Se oía también el lago debajo de los muelles y la claridad estaba ya abriéndose por el otro lado de la montaña El viejo puso el último saco y bien rendido se vino a sentar a la orilla del muelle con las canillas guindadas Allí se estuvo esperando un rato para refrescarse y después se apeó y se vino a la orilla para ir a bañarse

Entre unos palos de Soroncontil se metió el viejo a desnudarse Se soltó los zapatos y puso los pies sobre la tierra húmeda encogiendo sus dedos entumidos, después se jaló la camisa sin desabotanarla sacándosela por arriba, se quitó el pantalón, puso la ropa junto con los zapatos y capeándose de las espinas se vino acercando a la orilla, cuando en eso oyó bulla y se agachó tapándose entre el monte Allí nomasito entre las piedras de un lavandero estaba la Margarita Al viejo le palpitó más el corazón

La Margarita se estaba bañando Tenía un atado de ropa sobre el lavandero y antes de ponerse a lavar se quedó en combinación y se sentó en el agua mojándose el pelo con las manos Al rato se paró y el agua se le escurrió por el cuerpo chorreando y le quedó bien pegada la combinación El viejo tembló a verle bien el cuerpo y se sentó en el suelo para que no lo viera, pero la fuerce que fuera el viejo a caer en un hormiguero bravo que lo atizó allí nomás y tuvo que dar un brinco, —¡Ay!— gritó el viejo

Ligera la muchacha como una garza que sentada en los gamalotes se espanta cuando pasa un bote a la orilla, la Margarita salió en carrera asustada

El viejo llegó a su casa atolondrado, trancó la puerta, salió por detrás y se fue a esconder a las lanchas

Al rato estaban en la casa del viejo, Chocoyo, la mama de la Margarita y otros hombres

—¡Tan! ¡Tan! —golpearon

—¡Tan! ¡Tan! —volvieron a golpear

—No está —dijo la vieja

—Ai ha de estar —dijo el hombre

—¡Tan!, ¡Tan! —golpearon más duro

—Quebremos esa ventana —dijo el hombre y entre él y el muchacho se fueron a fuercear la ventana Al primer empujón cedió la ventana y por allá fue a dar la aldabita

Nadie había en la casa

— Y qué se haría, hom ?

—¡Al saber! —dijo el hombre

—Yo voy a ir onde el Cabo —dijo la vieja

—No, mama —dijo Chocoyo— qué vas hacer, ai dejalo

—¡Cómo no!, ¡Cómo no! —dijo la vieja resuelta y salió arreglándose el tapado

El Cabo llegó al rato al muelle y halló al viejo que estaba soltando el bote para irse

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

— Onde vas? —le preguntó
El viejo lo volvió a ver
El cabo malicioso se acercó y puso su bota sobre la mura del bote
—Ves en la dificultad que te has metido —le dijo pausadamente
—¡ Y yo que culpa tengo! —dijo el viejo
El Cabo bajó el pie del bote
—Vas para la Azucena?
—Sí —le contestó el viejo
—Entonces, ve, llevámele estos dos pesos a Julián, y decile que no hay de esas píldoras

El viejo le alargó la mano y cogió los reales
— Y tus cosas? —le preguntó el Cabo
—Ai las voy a mandar a traer
El viejo se empujó con el canalete de la orilla, pero antes que despegara el Cabo se agachó riendo
—Pero es verdad que usted la vido bien? —le dijo
El viejo se rascó donde lo habían atizado las hormigas
—Si no ve que estaba en combinación —le dijo

El Cabo soltó la risa y el viejo se fue en el bote

EL BOTE

-Y ese es suyo?
—Sí, también aquella otra —me dijo señalando a la muchachita
—Vení, vos, dé los buenos días, malcriada
La muchachita era toda dundita, se parecía a una palomita de barro
—Aquellos otros son también míos —nos dijo la vieja señalándonos a otros negritos que estaban jalando agua
Con nosotros andaba el Sultán, el perro de la finca A la vieja le gustó el animal, le pasó la mano por el lomo y me dijo
—Y éste que corre?
—Pues todo —le contesté
—Es bueno —me dijo y le sobó la cabeza
—Y aquí vive sola? —le pregunté yo
—Unas veces —me dijo
El rancho de Los Robles mejor parecía una jaula Había adentro un cocinero, un jicarero con unos tarros y un guacal en un banco tapado con un trapo sobre el que estaban pegados un montón de chayules
Nosotros nos habíamos venido por el camino para entrar al río por la loma de Los Robles porque el llano estaba lleno
—Señorá —le dije yo a la vieja— me puede facilitar un bote? Le voy a pagar el alquiler
—Si no hay bote —me contestó
—Y ése no es de aquí? —le dije señalándole uno que estaba amarrado en la orilla
—Ese bote no
—Y por qué?
No me contestó la vieja, a mí me pareció raro
—Vea —le volví a decir— y por qué no me lo alquila?
—No —me dijo— no se puede, ese bote no se arquila
Entonces ya no le dije ni media palabra de bote Pero al rato y sin volver a verme, como si no fuera conmigo Cogiendo de un lado para otro, apartando un taburete, arreando una gallina, pepenando un palo, me fue diciendo
—"Ese era el bote del dijunto Pedro Yo vine aquí de la Azucena, hace años, de aquí era él El hizo este rancho y yo le tuve estos hijos Pero él se me enfermó del brazo, se me fue poniendo mayate, mayate, no hubo remedio que le llegara, arrojó la bilis, después solo los huesos era, hasta que quedó en ánima Este bote era dél"
La vieja se levantó a arrear un chancho que se estaba rascando en la pata del cocinero, después volvió y siguió
—"Y no le gustaba que se lo tocara nadie"
—Panchó! —le gritó al muchacho— ¡Ve a ver si no anda la yegua en los siembros!
—"El dijo que ese bote era dél" —me volvió a repetir la vieja
—Julián! —le gritó al otro muchacho, que andaba con un mecatito— Andá traeme unos palos pal fuego
Luego la vieja se levantó de donde estaba
—Ni yo lo ocupo —me dijo y se volvió a sentar

LOS CHINGOS

ME parece que eran ocho días los que llevábamos de lluvia y esa mañana apenas había salido el sol un ratito por el lado de la montaña
Ocho días de lluvia y el río llenaba y llenaba
—¡Qué vendavalito, Maitro Chón! —le grité desde la ventana de mi casa al viejo de enfrente que estaba allí afuera
—Pero ya tronó, ahora en la madrugadita De aquí, de este lado del Sur —me contestó levantando sus brazos
—¡Qué ya tronó! —le repetí
—Sí, del sur Eso es seña que ya va de viaje el temporal —me gritó

Desde mi casa estaba viendo pasar el río turbio, rojizo, sucio Se oían las correntadas que bajaban de la montaña La neblina espesa arropaba los árboles que apenas se veían como unos borrones

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Soplaba un viento sur frío, y se sentía el olor de la humedad

Unos golpes dados ligeritos en la puerta de atrás me hicieron que me apeara de la ventana y ya corrí a abrir Memi, el hijo de casa de donde las Gutiérrez, que era como de mi edad, estaba allí remojado y temblando de frío

—Vistes? ¡Se hogó el yanque! —me gritó apurado

—¿Se hogó?

—Te estoy diciendo ai iba el bote volado sin nadie y hasta que se pegó en el banco de donde la Jarquín Así está ya de gente

Yo jalé la puerta, me quité la camisa para no remojarla, y ya me fui en una sola carrera con Memi, brincando por los charcos

Era verdad como me dijo Memi, ya había un montón de gente en la casa de donde la Jarquín Tenían amarrado un mecate al tronco de un níspero que hay en el patio, allí a la orillita, y un marinero que iba agarrado a la zoga se iba metiendo contra la corriente que se le hacía un remolino en la cintura

El guardia Luis González daba órdenes Con un garfio el marinero quería traerse el bote que estaba pegado El hombre se metió un poquito más, ya el agua le llegaba hasta el pecho y él levantaba los brazos Nadó un poquito entonces y ensartó el chunche en la cadena del bote, entonces se vino para afuera y de allí jalaron el bote entre todos

Era un bote nuevo, pesadote, que todavía se le veían los suelazos

Estaba casi lleno de agua y sólo había una palanca adentro

—¿Por onde sería? —le pregunté yo al guardia

—Por los Chingos —me contestó

Memi y yo nos volvimos a ver Los Chingos son unos cacastes de piedra que quedan orillados frente a frente de la bocana del Santa Cruz, y como allí coge fuerza la corriente, se hace chiflonada Más afuera es bien pesado el río, y por eso, cuando uno va de subida se pasa por allí palanqueando por el canal

Todavía seguía lloviendo, no era tan fuerte, pero de la montaña se cernía una silampa y estaba todo encapotado el cielo

Todo mundo estaba alboratodo con la noticia del hogado Memi y yo nos habíamos trepado a un galerón viejo que servía de bodega en la propia cabeza del raudal

Debajo de nuestras canillas que teníamos guindadas, subidos donde estábamos en una solera, pasaba el río sucio, lento y espeso

Desde allí divisábamos las negras cabezas de la gente que se iba a agachar para ver el bote que había aparecido aquella mañana río abajo

—¿Onde tenés tu bote? —me preguntó Memi

—Por la Comandancia —le contesté

—¿Vos tenés palanca?

—Sí

—Entonces yo voy ir a traer el canalete

— ¿Y para dónde es que vamos? —le pregunté

—Pues a los Chingos, a buscar al hogado

El guardia González venía chapaliando agua en media calle con la palanca del bote aparecido y un poco de muchachos venían a la orilla siguiéndolo

Seguía siempre lloviendo El paisaje parecía un espejito empañado

Alguna que otra garza sentada en un tronco y sólo se oía el ¡juáaaaa! de las correntadas bajando

Como el río se pone bien fuerte con la llena, nosotros nos fuimos orillados Memi llevaba el gobierno y yo me jalaba abierto con fuerza para no pegarnos

—¡Ai ta un tronco! —le grité a Memi Ya no era tiempo, nos encaramamos de viaje que casi nos damos vuelta

Estuvimos así hasta que nos zafamos para atrás

A cada rato nos encontrábamos con troncos que teníamos que ladearnos mucho volándonos con fuerza

Nosotros conocíamos bien todos esos lados, pero con la llena se vienen los troncos que se arrancan en los paredones, en los encharcados o bien otros que se desgajan porque la lluvia les va aflojando las raíces

Seguíamos subiendo A cada ratito cogía el guacal para achicar, porque el bote tenía carcomida la punta y le entraba el chorro cada vez que dábamos el envión

—Va venir más agua, éhéee —me señaló Memi, para arriba que estaba subiendo un nubarrón

—Mejor nos metemos en esos guabos —le dije

—Volate pues, duro —me dijo Memi, mientras refundía el canalete con fuerza

Así en un momentito nos metimos bajo las ramas gachas de un guabo y yo me agarré de una rama gruesa

En eso ya comenzó a caer la lluvia otra vez Se oían sonar duro las gotas sobre las hojas Así estuvimos esperando un rato hasta que arraló

Volvimos a salir y seguimos dándole Ya estábamos llegando a la punta del tablazo grande Memi se paró y cogió la palanca para irse empujando de los gamalotes En cuanto no más dimos vuelta divisamos los Javillos copudos que quedan a la orilla de los Chingos.

Nos hicimos un poco afuera, pero volvimos a orillarnos porque la corriente estaba bien fuerte y el río hasta que se veía pajito

Ya estábamos llegando a los Chingos Yo cogí otra vez el guacal, cuando me quedé fijo viendo un bulto que se movía sobre el agua En eso se ladeó el bote en la empujada y le grité a Memi

—¡El yanque! ¡Ai ta el yanque! ¡Allá ehé! Yo estaba viendo al yanque agarrado a unas raíces con su cara roja

—¡Ay!, ¡Ay! —se quejaba el yanque

—Todavía está vivo! —me gritó Memi que le temblaban las canillas

—Sí, si está vivo —repetí yo

Entonces nos empujamos duro Memi se enconchó sobre la palanca empujando con toda su alma Entonces yo le pasé al yanque la oreja del canalete y él se agarró duro Vine yo y lo quise aguantar, pero se me resbaló el pie de como estaba de nervioso y me vine al agua de cabeza

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Hice un esfuerzo dejando a la corriente que me cogiera de lado y rass me empujé hasta dar con el yanque que ya se iba hundiendo, le caí encima y lo pesqué de la camisa sacándole un poco la cabeza al aire, entonces el yanque se me agarró como loco

—¡Memi!, ¡Memi! —le grité yo

Memi estaba gritando también a unos huleros que venían cerca por allí en sus botes

Memi estaba cogido de una rama y me estaba echando el bote para donde estaba Yo tenía el pie metido en un gancho que me estaba matando y apenas me sostenía el cuerpo un tronco viejo

Memi me ladeó un poquito el bote, entonces me agarré de la mura, pero como era tan celoso el bote y le hicimos mucho peso, se fue llenando el condenado y Memi se tiró al agua Lo ví todavía cómo lo arrastraba la corriente El yanque pesaba una barbaridad, ya estaba yo todo entumido, entonces me desesperé, me entró el calambre, se me oscureció la vista y ya no supe

Hasta que llegaron los huleros que había llamado a gritos Memi y que me sacaron afuera con el yanque que estaba como muerto Yo solo estaba aturdido con un dolor bárbaro en el pie, pero el yanque estaba malo Allí estuvieron los huleros haciéndole un poco de cosas hasta que revesó

Gerard Arthos, se llamaba el yanque, era uno de esos canaleros y mucho bebía

Después de la desgracia que le pasó, la gente del Puerto lo convencieron y entonces él se bautizó

El yanque no hallaba que hacer con nosotros

Eso fue como viernes, el lunes muy de mañana se fue para los Chiles y allí cogió un avión

LA PERRA

SALIMOS en la madrugada de la casa de la Victorina, encaramada en un cucurucho de tierra, enfrente del San Juan abierto y a la orilla del Pocosol

El caño de Pocosol, hondo y oscuro Se mete y se mete en la montaña Hay lugares secos donde se ve el plan lleno de piedras y hojas muertas, y otros lugares son bien profundos, de azul cerrado donde se bañan los sábalos reluciendo la plata de sus escamas

Nosotros íbamos para las pozas de adentro Era el tiempo de los laguneros y la luna estaba para eso

Despegamos oscuro todavía Iban con nosotros nuestros inseparables perros El Clavito y la Chula, que eran como marido y mujer Eran unos perros que se querían mucho

La perra era de raza cualquiera, pero tenía muy buen corazón, era de color café con una mancha grande en la frente

El Clavito era ateperetado y nervioso, pero tenía buena cabeza Olía a los chanchos de largo y no latía por tonteras, les habíamos enseñado a ladrar solo cuando fueran detrás del animal, lo que hacían era llorar impacientes, pero bastaba un pujido de nosotros para que se quedaran quietos dándole a la cola nerviosamente

Yo les tenía mucho cariño a mis perros Los perros también se encariñan con uno, entienden muy bien ciertas señas, gestos o gritos, tienen mejor olfato que nosotros y tal vez no hablan porque perderían el filo de sus dientes

Bueno, estaba diciendo que salimos de madrugada Mis otros compañeros además de los perros, eran Ruperto y Chepe Méndez Ellos me conocían a mí desde chiquito, yo les había enseñado a ellos las letras y los números y ellos me habían enseñado a mí las canales del raudal del Toro y el pegadero de Los Chingos, y a manejar la palanca en las chiflonadas

Era temprano todavía El cielo lleno de estrellas como si lo hubieran pringado con oro El lucero hermoso de la mañana encima de los cedros oscuros, se abría como una flor de luz

Íbamos sobre el río metidos adentro de las sombras Sólo se oían el ruido del canalete y el golpe del agua Llegamos a las primeras pozas todavía temprano Apeamos nuestras cosas, después cortamos unas varas e hicimos nuestro ranchito con tapescos y cubiertos de palma de Yoliyo verde y brillante, cerquita del río, que nos daba el agua en las narices Entonces nos recostamos a dormir un rato

El viaje es un poco largo Como a las once salimos de nuevo armados y listos a la pesca Cada uno iba por su lado, Chepe cogió la orilla con el arpón, yo llevaba un chuzo e iba en el bote y Ruperto se quedó haciendo la comida Cuando regresamos era ya de tardecita

Cogimos como cuarenta animales Es divertidísimo los laguneros salen casi a flor de agua Otras veces van refundidos y como son tan oscuros de color y el agua es tan clara en las pozas, es fácil verlos Cuando va uno en bote hay que tener cuidado de que la sombra del cuerpo de uno no les caiga encima a ellos, porque entonces se las mandan a jalar Cuando se ve salir unas popas de agua es casi seguro que allí nomas sale el animal y caza ¡chact! ¡cchiriíe! Entonces se tira el chuzo sin ponerle mucha fuerza para no refundir los otros Algunas veces viene uno solo y se ve llegar el machito de agua

Otras veces andan en pandillas y unos se van hasta allá al fondo, que vistos de arriba pareciera que están dormidos

Son de todo color, principalmente las mogas, otros son como pringaditos con los ojitos rojos

En cuanto volvimos al rancho nos dimos una gran comida

Hay que ver un buen lomo de lagunero como de tres dedos de grueso, bien asado, con unos bananos cocidos chachaltes y un poco de café negro caliente

Estuvimos temprano tocando guitarra y cantando Se le sentía todo el peso a la sombra de la noche

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

La luna estaba pequeñita, apenas se veía entre el montón de nubes

Al rato nos acostamos y nos dormimos Yo no me acuerdo muy bien que fue lo que pasó enseguida, de repente me desperté Dormido había oído al peso de la noche unas voces, unos gritos, un gemido feo yo qué sé que cosas eran

Salí del rancho Afuera estaba bien oscuro Abrí mis ojos hasta donde pude en semejante oscurana, y por fin me vine dando cuenta, aunque al principio nada de lo que veía lo entendía

Cuando nos serenamos todos, Ruperto me contó todo lo que había pasado y que era para mí como una pesadilla

Lo que sucedió fue que yo me había acostado sin apagar el candil Al rato me dormí y como la luz le estorbaba en los ojos, Ruperto se levantó a apagarla En cuanto se puso de pie oyó un ¡charrás!, ¡charrás! Como de algunas pisadas, se fijó en los perros y notó que estaban todos herizos desde las orejas hasta el rabo

—Chepé!, Chepé! —dijo llamando al hermano que estaba dormido— huele a tigre, hombré

Los indios cogieron sus arpones y se hicieron a un ladito *Ya Rupuerto le había visto los bigotes al gato,* les pujó a los perros y los perros se quedaron tensos como dos arcos El animal dio media vuelta a la orilla de la casa husmeó husmeó y husmeó, pero en eso vio a la perra y le peló los dientes y se fue echando, echándose como para írsele encima Esa fue la vaina, el perro se dio cuenta de eso y no pudo más salió chiflado encima del tigre Claro que no se le fue de viaje al frente, reculó y le latió con furia El tigre le lanzó un manotón, pero no lo consiguió porque el perro brincó para atrás En eso Ruperto se le fue encima con el arpón, pero el tigre le arrebató la vara de un manotón La perra le ladró de un lado y como son tan ligeros esos animales y la perra se había comprometido mucho, el tigre la alcanzó con la uña abriéndole la barriga Chepe tiró el arpón al aire con toda su alma y se lo refundió en los sesos al tigre que ni pujó, dio un solo volantín y quedó muerto como a dos varas de la perrita que boqueaba en un charco de sangre

Eran como las dos de la madrugada Ya no nos dio ganas de dormir Estábamos todos sonsos Yo había recibido una impresión muy fea con todo aquello aunque para Ruperto y Chepe Méndez eso del tigre no significaba nada, lo que les pesaba en el corazón era la muerte de la perra

Murió al ratito.

Nos dolió mucho El perro estaba tristísimo lloraba y lloraba

Resolvimos echar la perra al agua y eso fue peor, el perro pasó la noche a la orilla haciendo locuras, latiendo, aullando, metiendo las patas en el agua, olfateando, olfateando y olfateando por todos lados

Entonces nos venimos antes de que amaneciera

Volvíamos bajo las mismas sombras Ahora ese ruido del canaleta sonaba como una danza triste

Íbamos a medio río y el pensamiento de la profundidad *del agua en lo oscuro nos llevaba azorados*

Llegamos al Puerto en la mañanita Como no era nada bonito contar que a la perra la había matado el tigre tontamente, porque la gente de allí es muy fregada, entonces llegamos hablando mal de la perra y cuánto nos dolía aquello

Yo oí a Ruperto diciendo

—Si no servía la animala, si era pura murriña y ai la dejamos perdida

Pero lo decía con dolor Eran mentiras le dolía, aunque dijera lo que dijera, yo sabía que ese indio quería a su perra como a una mano suya, como a un ojo, como a su alma

EL LAGARTO

-¡Eih, Chicó Chicóoo!

El viento soplaba fuerte sobre el cañal

—¡Eih, Chicó Chicóoo!

El muchacho volvió a gritar con toditas sus fuerzas

El hombre hacía ya rato que se había zambullido en el agua y buceaba entre las piedras, cangrejos de esos coloradotes

El muchacho gritaba porque había divisado un lagarto que venía boyando como una tabla.

Chico, el hombre que estaba en el agua no oía los gritos, y el muchacho afligido se rajaba llamándolo

—¡Eih, Chicó Chicóoo!

En eso, Dios que es tan grande, el hombre salió a coger aire

—¡El lagarto! ¡El lagarto! —le gritó el muchacho

El hombre volvió la cabeza y vio ai nomasito al animalote que hasta que tenía lamosa la corroncha el bruto

De un brinco el hombre agarró una piedra y desde allí cogió la orilla

El lagarto sonó las tapas en el aire y se zambulló haciendo un gran remolino de agua

—Qué desgraciado! —gritó Chico— casi me harta el hijuepuerca

—Yo desde qué años que te estaba grita, que grita —le dijo el muchacho

—Qué desgraciado! —dijo Chico—ahora ya no sigo, me dejó incómodo, mejor nos vamos No vaya ser que vuelva el carajo

Recogieron todo lo que andaban, hicieron una sarta con los cangrejos que agarraron y se vinieron en el bote para la casa

Ya era de noche, el río había llenado su poquito porque la corriente estaba fuerte Cuando llegaron a la casa estaba oscuro Un perro latió de largo

—¡Juaná! —grito Chico

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—¡Qué jué! —le contestó la mujer de adentro

La puerta se abrió y apareció la mujercita con un candil

—¿Agarrastes algo? —le preguntó cuando arrimó

—Esto —le dijo Chico, enseñándole la sarta

— Y para eso tanto tiempo?

—Que acaso los tengo amarrados ai pues —le dijo Chico mientras se apeaba del bote

—Andaba roncero el largarto —dijo el muchacho

—¡Mentiras! —exclamó la mujer— solo pa cuentos sirven Si este hombre solo para inútil es bueno, habilidad debiera de tener para agarrar pues el lagarto, que hasta pagan bien el cuero

—¡No! —dijo Chico

—No, qué? —se le encaró la Juana— si sos muy ceboso, ¿qué cres que yo te voy a dar de hartar toda la vida? Hasta aquí me tenés, yo no se por qué no cogés tu camino junto con este vago de tu hijo, que para nada sirve tampoco

El indio no le dijo ni una palabra Entró a la casa y sacó un palito del cocinero para encender el puro El muchacho se fue a un rincón a dormir y el indio se fue para la calle

La cantina del indio Lucas quedaba cerca de la casa de Chico, como a unas dos cuadras y se veía desde largo una lámpara que parpadeaba en la solera de la puerta Chico se metió a la cantina y no había entrado, cuando se encontró con el compadre Julián, un viejo que tenía fama de bochinchero y no había sábado que no llegara donde Lucas —a alegrar la vida— decía el compadre Julián

—Y diay compadre Chico y cómo le va? —le dijo Julián saludándolo

—Pues bien, compadre

—Como que lo veo triste

—No, compadre

—No me diga amí que no y venga para acá Eih, Lucas! —le gritó al cantinero— servime dos de a treinta

—¿Me quiere acompañar? —le preguntó a Chico

Chico le meneó la cabeza y los hombres se arrimaron al mostrador

—Y cómo va la pesca, compadre —le preguntó Julián

—Está mala, compadre

Y qué será?

—Pues quién sabe

—Pues amí, compadre, ai trabajandito Y por qué no ha llegado a verme?

—Por ai llego de repente

—Lo espero, compadre, pero me avisa para alistar un chancho

—Bueno, compadre

—¡Eih, Lucás! —le dijo al cantinero —servime dos más, pero de los grandecitos

El cantinero vació una botella en los vasos y los hombres se los empinaron como si bebían agua

Había bastante gente en la cantidad de Lucas, era sábado y había llegado ese día la lancha al Puerto Por todos lados se veían las caras de los marineros y de los pasajeros Iba haber bailadera Una victrola de valija chillaba, y entraban las mujeres, cada una con su jaño A Chico se le voltió el alma cuando vio entrar a la Juana agarrada del brazo con Luis Ponay, el Contramaitro del Vaporcito

Ya se decían cosas feas de esa amistad y parecía que Chico se hacía el chocho

—¡Qué desgraciada! —se dijo Chico entre los dientes

—No se deje chamarrear compadre —le dijo Julián

Chico no le contestó, estaba que tragaba gordo La mujer pasó junto a él y ni lo alzó a ver

—¡Oye! —gritó Julián otra vez— servime dos medias más

Los hombres volvieron a beber sin decir ni media palabra

La gente ya estaba bailando y se le oía a la victrolina una voz de chicharra

En eso estaban cuando se les acercó Luis Ponay, el hombre que hacía ratito había entrado con la Juana, y picándoselas de gallo, le dijo al cantinero Lucas

—Vea, maitro, sírvales a mis compañeros que yo pago

A Chico se le heló la sangre, pero se quedó quieto

Chico era hombre, también sabía que Luis Ponay era hombre duro, y que además tenía su grano de mai encima, pero Chico tenía su plan ya lo había discurrido

Lucas había servido tres tragos

—Salud! compañeros —dijo Luis Ponay, dirigiéndose a ellos

—Que se lo trague su madre —le gritó el compadre Julián botando el guaro al suelo— yo no necesito que me den tragos, para eso tengo

—Oiga, viejo no se fíe me oye? —le dijo Ponay a Julián— Mida lo que dice, que cuidado lo hago parar las patas

El compadre Julián se le fue encima, que hasta que echaba espuma, pero Chico se metió entre los dos para que no pelearan, desapartándolos

—Si es por usted que lo hago, compadre —gritó Julián— que no ve que este sirvergüenza le está quemando a usted los caites con la mujer?

—Ella es mi amiga —dijo Luis Ponay

El guardia se acercó en ese momento y cogiendo a Julián del brazo se lo llevó para afuera

Chico andaba sesereque de guaro Se fue a sentar a un taburete y se hizo el tronchado

La gente seguía bailando Chico desde donde estaba divisaba a la Juana que ya andaba mariadita con el otro hombre

Al rato los vio salir juntos y los fue siguiendo con la vista hasta perderlos en la oscurana

Todavía la gente bailando con la victrolita que que tocaba una musiquita entre los dientes

Al día siguiente Chico se hizo el tonto La Juana amaneció en la casa como si nada, Chico le tenía asco

Como al medio día, Luis Ponay y Chico se encontraron otra vez

Luis Ponay se hacía también el tonto y Chico se lo notó Luis Ponay lo saludó y Chico también lo saludó Entonces se pararon a platicar

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Hablaron de esto y de lo otro, que aquí y que allá, hasta que Chico buscó con modito en la conversación, convidar a Luis Ponay para ir esa misma tarde a coger unos cangrejos al bajadero Luis Ponay le dijo que bueno

Luis Ponay no le tenía miedo, Luis Ponay era hombre duro

Chico alistó el bote temprano y le dijo al muchacho que se trajera sus trapos porque ya no volvían El muchacho no dijo nada

Los dos hombres y el muchacho salieron como a las tres de la tarde Ambos hombres llevaban una cara rara, perecían dos perros El sol estaba todavía bien fuere y los hombres iban sudando

Chico era distinto en el río, esa gente así es, como que se cambian en el agua, como si la espesa y verde montaña y el silencio enorme del río les pusiera el alma en otra parte

Los hombres anduvieron bastante rato

Ya de tardecita llegaron al bajadero Se oía el golpe del agua en la orilla y las chicharras en las ramas

Todo aquello le extrañaba mucho al muchacho Chico se le acercó y le dijo que no dijera ni una palabra El muchacho entendió y sintió miedo

Los hombres se apearon del bote, lo amarraron en una rama, se desnudaron y fueron entrando al agua poco a poco

Luis Ponay no tenía miedo, conocía el río como sus manos y se refundió con confianza

Comenzaron a sacar cangrejos, ya tenían bastantes y entonces Chico se salió afuera y le dijo al muchacho que fuera adentro del monte a cortar unos bejucos para engarchar los cangrejos El muchacho cogió el cotillo y se metió en la montaña

El río estaba bien serenito había un gran silencio Se oía el agua pegar contra las piedras y las zambullidas de los hombres

La claridad era muy poca pero el río reflejaba todavía bastante

Chico de repente se puso listo, ya había divisado lo que esperaba el lagarto

El animalote venía quedito, orillado entre unos grandes gamalotes, venía que hasta que echaba popitas no hacía ruido Luis Ponay estaba de espaldas

El animal se quedó parado a la orilla de un tronco, Chico lo estaba viendo y se hacía el que buscaba cangrejos entre los cacastes de piedras

Luis Ponay salió a coger aire

—Aquí tengo una pareja de mueludos —le gritó a Chico

—Aquí tengo yo otra —le contestó Chico

El lagarto se había refundido y había pasado debajo del tronco Luis Ponay volvió a sacar la nariz para coger juelgo y se volvió a meter

Chico sintió al muchacho que venía El lagarto ya estaba cerquita Chico se salió encarrera, el muchacho había visto el lagarto y antes que gritara, Chico le tapó la boca con sus manos

Se oyó el grito horroroso del hombre, Chico alcanzó a ver al hombre todavía entre las tapas del lagarto mientras una mancha de sangre quedaba encima del agua

La noche había entrado Oscuro estaba el río y la luna chiquita

EL ARUÑO

LINO PEREZ venía de Romero, por Santa Cruz, cruzándose la montaña por una vieja abra que dejaron unos huleros

Don Lino venía acompañado por dos perritos, la Golondrina y el Pinto Traía cargado su saco hulado con ropa en el hombro y en la otra mano su machete y un palo que lo traía de bastón

Venia pasando por unos bejucales, cuando de pronto siente que se le espantan los perros y en eso el animal que le cae encima desde arriba de las ramas de un guabo seco El animal le cayó encima del hulado y el viejo dio el brinco sobre unos espinales con un gran susto, que sintió que tenía parado el corazón y que no podía respirar El animal se le sentó en frente violinando el espinazo y con los enormes dientes El viejo jochó a los perros mientras le asestaba un varazo en la nariz El animal casi le quita el palo, los perros le latieron a la orillita, quiso el tigre coger a un perro, pero el perro se le zafó, el tigre se puso nervioso, el viejo le volvió a zampar, un perrito se le fue por delante, jai, jai, mientras el otro por detrás le latía también, el viejo le tiró otro varazo, el tigre le voló su manotón, el perrito le volvió a latir orillado y el animal se volteó, mientras el viejo le metió un jincón con el machete en el pescuezo y el animal bramó y se fue para atrás El viejo a cada movimiento le iba soltando la boca al saco hulado, hasta que en una de esas, cogiendo el viejo de una punta el saco, le echó al animal la ropa encima y con el machete lo jincó duro, cogiéndolo bien, el animal hasta se mió, el viejo le dio de filo en la coronita, el perrito le mordió la cola, el animal le tiró su manotón al viejo y él se sacó el tiro con el palo, pero lo atrasó un tronco y la uña de la pezuña lo cogió apenitas, por el hombro derecho, haciéndole una herida sobre el pellejo hasta el otro lado, pasándole por la barriga con todo y camisa

El animal se ladeó bramando y el viejo le dio otro machetazo y el animal bufó estirándose pesado sobre el suelo

El viejo todavía lo acabó de matar y los perros no dejaban de latir Llegó el viejo ya de tardecita a "El Castillo" y le curaron el aruño

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA MICA

BIEN contento se puso Chema Pomares cuando me vio

—Te acordás de la Mica —fue lo primero que le dije

—¡Je, ¡Je! —se rió a mi lado una mujercita

—¡Ehé! Adiós Matilde, si no te había conocido —Le dije alegre de verla

La mujercita me abrazó duro y me fijé que había envejecido bastante

—¡Si sos la misma Matilde! —le dije riéndome

—¡Je!, ¡Je! —se rió ella— Pero qué grande que se ha guelto usté —me dijo

—¿Deme razón de la familia? —re preguntó Pomares

—Están todos bien, muchas gracias

—Que me alegro, y la Nia Lolita?

—También

—Y don Chico?

—Todos están bien —le dije

Yo me senté en una banquita Había allí otros hombres que estaban comiendo, con los cuales me hice amigo muy pronto y después estuvimos platicando hasta ya noche

—Es que yo estuve de cuidador en la finca de don Chico, el papá dél —les explicó Pomares a los otros

—¡Ajá! —le dijo un viejo que estaba sentado a mi lado y que se llamaba Miguel

—Bueno —siguió Pomares, entre cerrando sus ojos como tratando de recordar— casi no había luna

—Y nosotros habíamos llegado esa tarde —le agregué yo

—¡Ah, sí Ya me acuerdo! —afirmó Pomares

—Bueno pues —siguió— yo me había recostado en la hamaca y como el perro comenzó a neciar, ve a ver qués, le grité a la Matilde

—Es que le ha cogido tema al gato —me contestó la Matilde

Así fue que ya no me volví a preocupar más Al rato, el perro sigue, entonces lo chiflé y ya se quedó echado bajo la hamaca. Pasó un buen rato, ya me estaba acomodando cuando en eso oigo que de un palo de mamón que está en mitad del patio, la cantadera de las gallinas que se volaban asustadas y el perro en un solo aullido

—¿Qués eso? —grité otra vez

—Ha de ser zorro —me contestó la mujer que también se había despertado

Entonces corro a traer la escopeta y me salgo afuera a ver

Así que yo que veía para arriba del palo, cuando en eso oigo

—¡Cuas! ¡Cuas!

Ni más ni menos como una Mica Me vuelvo a un lado y la veo clarito a la animala que me bailaba

Ni se que se me vino a la imaginación Vengo, le apunto pues y fuá! le dejo ir el tiro amigo, y se capea el animal, da un brinco y con las manos subidas me vuelve a hacer

—¡Cuas! ¡Cuas!

Quiebro la escopeta entonces y le meto el otro cartucho y la busco

Se me había perdido en lo oscuro, yo quedito la estaba buscando por unos troncos, cuando me llora a mi espalda

—¡Cuas! ¡Cuas!

Me lo voltello y entonces ya estaba otra vuelta atrás de mí

—¡Cuas! ¡Cuas!

Amigo ya me puse incómodo, le jocho el perro y lo noto que estaba en un solo temblido

—No hay como en esa hora —dijo el viejo Miguel— que decir tres veces "Que la sangre de Cristo me valga" vella eso es ya

—Bueno que me lo haiga dicho —cabeceó Pomares— Pues, entonces y como le iba diciendo, cuando diviso de nuevo al animal le dejo ir el otro

—Y le distes? —le volvió a preguntar el viejo Miguel

—Qué va! Si no ve que era cosa mala? A mí me entró helazón en el cuerpo y todo me gedía a comején Pues bueno amigo, al fogonazo el animal se agacha y ni la quema y sale encarrera para una hortaliza

—Sí, es cierto —me metí yo en la conversación— me acuerdo cuando se echó al suelo para pasar el cerco de alambre que hasta dejó el rastrillazo

—Y es verdad que así fue

LOS HUNGAROS

EL río se veía bien calmo y el cielo limpio sobre la montaña

Una lancha se divisaba avanzando despacio en medio río Una garza se levantó del zacatal y salió volando

La lancha viró cogiendo altura sobre la corriente y se fue acercando Una planota traían remolcada y los pasajeros se veían apiñados entre los equipajes y los sacos Un marinero metió la palanca a la orilla para no pegar de costado y la lancha se fue ladeando hasta entrar al embarcadero Enseguida echaron un viejo tablón hasta tierra y los pasajeros salieron con sus valijas

El puerto todo se veía embullado. En las ventanas de las casas viejas los vecinos estaban asomados viendo pasar la gente que había llegado

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—Quiénes serán aquellos? —le preguntó Manuel al otro muchacho que estaba con él

—¡Quien sabe! —le contestó el otro

Un marinero pasó en la calle con un cajón en el hombro y el otro muchacho, que se llamaba Anselmo, deteniendo del brazo al marinero le dijo

—¿No sabés quiénes son aquellos sombrerudos?

—¿Cuáles?

—Aquéllos que están para allasito de aquel barril

—¡Ah! —dijo el hombre— esos son los húngaros

—¡Húngaros! ¡Húngaros! ¡María Purísima! —exclamó la Rosa Viales que estaba en la puerta junto a los muchachos

—Húngaros? —le preguntaron los muchachos— y qué son los húngaros?

—Es seguro que viene la guerra o las enfermedades aseguró la vieja

—Tal vez van de paso para La Barra —dijeron los muchachos

Allá en la calle venía el Cabo Ramírez con los papeles de los zarpes en la mano Cuando estaba más cerca, la vieja Rosa Viales lo llamó El Cabo trepó la acera y se quedó parado a la orilla de la puerta

—Es cierto que aquellos que están allá son húngaros? —le preguntó, señalándole con el dedo a una mujercita y dos hombres mechudos que estaban en el muelle sacando unos sacos

—Sí —le dijo el cabo— son húngaros

—Y aquí se irán a quedar?

—Pues francamente, yo no sé Como eso es cosa del comandante

—Dios no lo permita —repitió la vieja

El Cabo se rió de ver la cara que ponía la vieja Rosa Viales

—Y todavía se ríe Ud ? Bueno, pues ai va a ver —y hablándole más bajo le agregó— ¡son azote los húngaros! ¿qué me va a decir a mí? Son cochinos, mañosos y hasta se roban las criaturas

—Todas esas son sonseras —le aseguró el Cabo y arreglándose su gorrita de G N se bajó de la acera

—Que son sonseras mías! —exclamó la vieja— ai va a ver ai va a ver lo que le estoy diciendo

El guardia no le hizo caso y siguió recto Los muchachos que estaban a la orilla de la puerta se quedaron allí esperando que pasaran los húngaros

—Ve aquel del chombelito —le señaló Anselmo a Manuel a uno de los húngaros que llevaba un sombrerito puesto en la punta de la cabeza

—¡Ji! ¡Ji! —se rieron los muchachos

—So! Bruto, ya te oyó el hombre ése! —le gritó la vieja al muchacho

—Idiay y qué vale —le dijo Anselmo

—Que no ves que va crer que te ris dél?

Efectivamente, el hombre dejó lo que estaba haciendo y se vino para donde estaban los muchachos Los muchachos se quedaron viéndolo, más temerosos que otra cosa El hombre se paró a la par de Anselmo y después se vino para donde Manuel, les meneó los ojitos y sin decirles nada, entró en la casa de la Rosa Viales hasta la orilla del mostrador donde la vieja tenía sus ventas

—Qué quería? —le salió la vieja al frente

—"Cuánto costar esta naranga-" —Le preguntó el húngaro con la lengua atravesada y cogiendo un huevo que había en una canasta

—Naranja? Qué no ve que eso no es naranja? ¡ESOS SON HUEVOS! —le gritó

¡Oh! huevu ¿Esto ser un huevu? —preguntó el húngaro haciéndose el extrañado y comenzó a examinar el huevo que tenía en la mano— ¡Ja! ¡Ja! —Soltó una carcajada echándose sobre el mostrador— "huevu" ¡Oh, huevu! —exclamaba muy serio y haciendo muchos gestos se acercó a los muchachos enseñándoles en su mano derecha una naranja bien amarilla

Los muchachos se quedaron asombrados con los ojos bien abiertos ante la magia del húngaro, pero la vieja se le acercó mal encarada

—Bueno y el huevo que acaba de agarrar de aquí?

—Huevu? Cuál huevu?

—Yo no sé —le gritó la vieja— pues el huevo que acaba de agarrar de aquí

—¡Oh! ¡Oh! —exclamó el húngaro sorprendido y les volvió a enseñar a los muchachos la naranja que él había sacado por magia

—¡Ah! ¡No! —gritó la vieja golpeando el mostrador— déjese de carajadas que me está atrasando

—Oh, buene, buene — le dijo el húngaro— tomá pues tu huevu Siñora — y le alargó la mano a la vieja, mientras iba diciendo algunas palabras, (una oración tal vez) porque allí no más, y después de darle una frotadita a la naranja volvió a parecer sobre su mano el huevo que antes había cogido de la canasta

Después el hombre se echó a reír otra vez, puso el huevo en su lugar, se rascó su narizota y dando unos brinquitos divertidos salió por la otra puerta, junto a los muchachos que estaban asustados

Manuel que era el más curioso se acercó a registrar el huevo que el hombre había dejado allí y lo estaba viendo cuando la vieja le gritó

—¡Poné ese huevo, muchacho idiota!

—Jesús qué delicada —le dijo Manuel medio asareado

—Vayánse de aquí, que no estoy para aguantar fregaderas

—Munús, hombré —llamó Anselmo a Manuel y lo jaló de la camisa Manuel le hizo caso pero antes no dejó de dejar ir sus verbos a la vieja

Los muchachos salieron de la casa de la Rosa Viales y después se metieron a la casa de Niñón Acevedo que quedaba en la otra esquina, enseguida de un palo de mango y allí estuvieron oyendo a una señora de Granada que estaba hablando linduras de los húngaros y oyeron que allí también decían que esa noche los húngaros iban a dar una función y que había que pagar la entrada Los muchachos estaban muy interesados por ver esa función y como no tenían con qué, dispusieron hablar con el capitán del remolcador a ver si les daba la bajada del mecatazo sobre el rau-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dal y con eso tener ya con qué pagar la entrada de la función

Así fue que se dirigieron en sus botes a la cabeza del raudal donde habían llevado a esa hora las primeras planas

Ya eran como las dos y media de la tarde cuando los muchachos echaron el mecate al bote a la orilla del encolochado primero de la canal izquierda del raudal Caía una silampita y se oía el ruido del motor del pequeño remolcador atascado entre unos palos Hicieron dos rollos con el mecate para que no se les encocara, Manuel se sentó adelante y Anselmo cogió el gobierno El remolcador estaba en medio de la canal en un lugar donde es más angosto, los muchachos tenían que llegar hasta unos sonsapotes que quedan a la derecha para que puesto el primer mecate, traerse desde allí sostenida la plana de carga mientras el remolcador pujaba la otra que cala menos, hasta los primeros topes

Soltaron pues la punta del mecate, se empujaron sobre la corrientada y entraron decididos en la primera chiflonada, Manuel se sentó a plan y Anselmo metió en el agua el canaleta hasta la oreja para calcularla la profundidad El canalete entró con fuerza y salió flotando y Anselmo entonces estuvo seguro que ya había entrado de boca ¡Al encolochado! —gritó, y entonces arrendaron de costilla, los cogió la otra chiflonada muy bien y salieron disparados hasta los dientones, justamente para pasar apenitas rozando con la piedra de mesa que se veía lamosa bañada siempre por el agua que revienta en espumarajes Dieron la vuelta, arrendaron luego de costado y Anselmo a una señal de Manuel cogió la palanca para sostenerse mientras ponía recto el bote antes que le diera vuelta uno de los machos de agua, que era lo más duro que había de pasar hasta que por fin entraron en el retenedero que allí se va más fácil y es mucho más hondo y entonces ya se fueron con calma jalando abiertos hasta coger la otra chiflonada y caer después en la agua arriba, que allí ya es mansito y entonces les gritaron a los otros marineros que en cuanto se acercaran les detuvieran el bote y entonces bajaron la otra punta del mecate, lo enlazaron a los sonsopotes y les hicieron señas a los de arriba para que comenzaran a cobrar con el molinete Eso es todo lo que tenían que hacer, después subieron el bote solo a pura vara y por el otro lado que es más chiche hasta el tambo de los Galeanos, lo dejaron cerca de la orilla y después salieron alegres a traer sus reales

Ya eran como las cinco y el sol estaba rojo, rojo, sobre los grandes ceibones que se movían bajo el viento En cuanto entró la noche comenzaron los preparativos en la casa de doña Julia cerca de la plaza En esa casa habían conseguido los húngaros dar su función y todo lo habían arreglado bien, hasta pusieron un biombo pegado a la pared para tapar lo cascado

El hombre narizón que antes les había hecho la prueba de la naranja a los muchachos en casa de la vieja Rosa Viales estaba allí parado en la puerta y se ocupaba de cobrar las entradas

Anselmo se metió primero y Manuel después Quince reales le pagaron al hombre cada uno por la entrada a la función La sala de la casa de la Julia ya estaba llena de gente

—Onde nos sentamos? —le preguntó Anselmo a Manuel

—Esperate —le dijo Manuel mientras estaba viendo a ver por donde le echaba el ojo a algún lugar desocupado, aunque a esa hora ya estaba repleto Había muchachos y también gente grande y hasta muchachitos que los traían cargados

—¡Qué barbaridad! —dijo una mujer— traer aquí a esas criaturas, pobrecitos, verdad?

Otra mujer que estaba cerca con su hijito en los brazos la oyó, la quedó viendo y le retorció los ojos

Manuel jincó a Anselmo con el codo y se pusieron a reír

—Allá están los Ruiz —dijo Anselmo

—Ei, Chepe Luis —le gritó

—Qué es? —le contestó el otro

—Ai lugar allí?

—Si hom, venite

Anselmo y Manuel se metieron entre el gentío como pudieron

—Sentate aquí —Le dijo el otro muchacho a Manuel Manuel se sentó apartándose a un lado y llamó a Anselmo para que se acomodara también Anselmo llegó y se sentó a un ladito

El Comandante entró al rato y estaba buscando también donde sentarse, pero allí no más uno de los húngaros salió muy atento de adentro con un taburete y se lo puso para que se sentara Al rato pues, se levantó el telón que era una sábana pegada a los lados de la puerta con unas tachuelas

Los de la orquesta entraron después y se componían de un muchacho con una guitarra, otro hombre que tocaba una mandolina y Chemita el sastre que sobaba su violincito

Los músicos comenzaron a tocar aquella vieja vieja cancioncita de "Titina fue a la Guerra" y la gente muy contenta los aplaudió duro

De un lado de la puerta que hacía de escenario salió bailando la mujercita que andaba con los húngaros Tenía puesta una batita chinga con vuelos y se le veían las piernas embijadas de crema

Dio unas vueltecitas y comenzó a cantar acompañada de los músicos que hasta se agachaban dándole a sus instrumentos Detrás de la mujercita que cantaba venía andando en cuatro patas el hombre de la narizota, y entonces todos comenzaron a reírse de la ocurrencia la mujercita se paró en medio del salón y cantó

"Titina, titina si fue a guerra
Titina si ha perdidu
tata tarí tatará "

y daba vueltecitas y brincos seguida siempre por el otro hombre que andaba agachado detrás de ella — y Titina qué si hizu?— preguntó al público. Los músicos dejaron de tocar en ese instante y entonces el hombre que venía detrás de la mujercita se paró y en seguida gritó — aquí está Titina —y se puso a hacer como perrita— ¡guey! ¡guey! ¡guey! Todos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

los muchachos gritaban y le daban con los pies a los taburetes y también la gente grande se estaba riendo.

El programa seguía su desarrollo y así pasaron varios números de bailes y cantos y una de las cosas que también hizo reír mucho a la gente fue cuando salió el otro hombrecito que andaba con una mona y que a todos los muchachos les gustaba mucho

—Cómo ser barriga Comindante? —le preguntó el hombrecito a la monita que andaba vestida con una blusa de papel de la china La monita se paró en dos patas y poniéndose toda pandita, juntó los peludos brazos por delante del estómago y comenzó a dar vueltas

Una sola risotada fue lo que se oyó y el Comandante también se puso a reír volviendo a ver a los demás que estaban en la función

Después salió otra vez el hombre de la narizota y siguió haciendo más pruebas y magias que él sabía, pero estaba en una de sus representaciones cuando se quedó como inmóvil, con la mirada fija en la puerta de la calle porque en ese momento se iban escabullendo por esa misma puerta que era la única salida afuera, la mujercita bailarina y el hombrecito de la mona El hombre de la narizota desde donde estaba parado gritó con todos sus pulmones

—KRILAI! ¡KRILAI! (Quién sabe lo que quiere decir eso), pero ninguno de los dos prófugos se hicieron los entendidos, sino que más bien zamparon la carrera, pero el hombre de la narizota al ver que no le habían hecho caso se rejó venir que era una jara y pasó sobre la gente que era una furia

—Y qué fue? —preguntó uno

—Quién sabe! —dijo otro

Todos los que estaban en la casa de la Julia se alborotaron y buscaron salida para ver qué era, pero allí no más se oyeron afuera unos gritos

—¡Auxilio! ¡Auxilio! ¡Ay! ¡Ayayay! —se oía de lárgo

Todos se desbandaron afuera al oír los gritos y el Comandante a pesar de ser un hombre gordo no supo ni a qué hora ya estaba afuera y con un foco que andaba en la mano se acercó a un grupo de gente que se había formado allí afuera en la calle y estaban curioseando con la mujercita de los húngaros que tirada en el suelo, sollozaba y sollozaba

—¡Allá! ¡Allá va! —gritó uno de los del grupo señalando al Cabo Ramírez un bulto que iba en una sola carrera por el camino de la loma El Cabo cogió su rifle con una mano y se fue corriendo detrás del hombre que iba de huída.

—Que alguien me le salga al otro lado —gritó el Cabo mientras corría

—Bueno —dijo uno de los que estaban allí, pepenó unas piedras y se fue corriendo por el otro lado

—Bueno y qué pasó aquí? —le preguntó el Comandante, acercándosele a la mujercita, pero ella no pudo responder porque estaba impresionada

—Allá viene el hombre de la monita —gritó uno, mientras el hombre tímidamente se iba acercando al grupo

El Comandante muy activo apartó a la gente a un lado y se acercó a interrogar al hombrecito conchudo de la monita

—Cómo se llama usted?

—Toñy, si Siñor Toñy —dijo el hombrecito haciendo una reverencia

— Y qué pasó con esta mujer? —le volvió a preguntar el Comandante señalando a la mujercita que estaba echada en el suelo llorando

—Yo nu sabe, yo Siñor —dijo el hombrecito y le hizo otra reverencia

—¡Qué ! —Exclamó el Comandante— que no sabe nada?

El hombrecito se puso un poco nervioso y llevándose las uñas a la boca le hizo otra reverencia

—Siñor eshs Verá Usté, no, pos yo El hombrecito dijo varias frases que no le entendió el Comandante

—Vamos Vamos —dijo el Comandante— va con calma hable usted, hable sin miedo que aquí nadie le va hacer nada hable

—Pos fue Philo, sí Siñor, fue Philo El fue, sí Siñor —y volvió hacerle al Comandante otra reverencia

—Philo? Philo? —repitió el Comandante— bueno y quién es ese tal Philo?

—El otro ser Philo, el otro —explicó el hombrecito

—El narizón? —dijo el Comandante haciendo un esfuerzo con la memoria

—Sí, el narizón, ese es Philo —explicó otro de los que estaban allí

—Ajá, ajá, —dijo el Comandante conforme y volviendo otra vez para donde el hombre de la monita, siguió —bueno, a ver amigo, dígame pues qué fue lo que pasó

El hombre de la mona con su lengua atravesada comenzó a decir un poco de cosas que, claro está, casi nadie entendió, pero más o menos se sacó en claro que el hombre de la mona había querido huir aquella noche junto con la mujercita, aprovechando el momento de la función porque el tal Philo era muy grosero con ellos y sobre todo con la mujercita que a todo trance quería mantener a su lado, aún a la fuerza Por eso es pues, que ellos se resolvieron a irse escondidos, pero el otro húngaro, el de la narizota, los había visto y entonces salió a perseguirlos habiéndole dado alcance a la mujercita a la que había golpeado

Después que el Comandante desenredó todo aquel ovillo de cosas se quedó un ratito pensando y satisfecho de haber llenado su curiosidad, y ya le iba a preguntar otra cosa al hombre de la mona, cuando advirtió que a su lado se le había congregado un montón de gente por lo que dijo Mejor munós a la oficina, allá arreglaremos todo este asunto Véngase usted Llamó al hombre y le hizo ademán para que lo siguiera La mujercita se levantó también de donde estaba y se vino junto con el hombre, detrás del Comandante que iba adelante apretándose la cintura con su gruesa faja y atrás seguía todavía una romería de gente murmurando cosas

Entraron en seguida a la casa de la Comandancia, primero entró el Comandante por la puerta de atrás y se fue a la otra pieza a traer una lámpara de kerosine que la puso encima de la mesa y le subió un

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

poquito la mecha y después se vino a sentar a su escritorio

—Andá llamame a Alfonso —le dijo a uno de los muchachos que se había ido a parar a su orilla El muchacho salió en una carrera a hacer el mandado, y al rato fue entrando el tal Alfonso con una camisa azul y fumando

—Y dónde te habías metido? —le preguntó

— Y diay pues estaba acostado

—Bueno, bueno, pues entonces andá ir tomando nota

—Como no —dijo Alfonso y se sentó a la orilla de la mesa En eso estaba cuando entró el Cabo Ramírez que traía capturado al hombre de la narizota y le dio un empujón dejándolo enfrente del Comandante

El Comandante muy serio quedó viendo al hombre y se rascó la cabeza

—Bueno —comenzó hablando el Comandante— esta mujer no quiere seguir con vos, pero vos querés seguir con ella?

—Sí Siñore —dijo el hombre de la narizota, con viveza

—¡¡Ehé!! —exclamó el Comandante levantándose de su asiento— es decir que vos querés mujer a la fuerza?

—¡Ja! ¡Ja! —se rieron los que estaban allí oyendo el asunto

El hombre de la narizota encogió la boca y apretando los puños le gritó al Comandante "Estu no ser cuenta suya, Siñore Na tené busté que ver ¡Nada! ¡Nada!" —le gritó con grandes ademanes

—¡¡So!! —le contestó el Comandante encolerizado— malcriado, pedazo de alcornoque, a la autoridad no se le contesta así — y parándose reclinado al escritorio hizo gesto de coger una regla rolliza que estaba encima de unos papeles El hombre dio un paso atrás El Comandante se volvió a sentar mal encarado

—Que acaso vos sos casada con éste? —le preguntó a la mujercita, señalándole con desprecio al hombre de la narizota

—Nu, nu siñor —le respondió la mujercita toda nerviosa

—Ajá, ajá —dijo el Comandante reclinándose en el espaldar de su asiento— y entonces con qué derecho vos querés exigirle nada a ella, Ah? Ah? Hablá vos —le dijo al hombre, pero primero había agarrado la regla rolliza por si acaso el hombre le contestaba mal, pero el hombre no le dijo ni media palabra

—Ve Alfonso —llamó al secretario— ponémele a éste una multa

—Por qué? Por qué pongo en el libro —le preguntó el secretario, mientras iba mojando la pluma en el tintero

—Alteración del orden —dijo— y faltarle a la autoridad —agregó muy serio

El secretario escribió muy ligero, sin detenerse y enseguida habló al hombre de la narizota y luego de platicar con él, el hombre sacó los reales de la bolsa y se los entregó al secretario que rompió unas boletas de la punta y se las entregó al hombre

El Comandante se había levantado de su asiento y se paseaba por la pieza de su oficina cuando de pronto gritó

—Bueno .y qué es tanto muchachero ¡Afuera! ¡Afuera! —y se acercó al escritorio a coger la regla rolliza que tenía, entonces los muchachos salieron disparados, unos por la puerta y otros por la ventana

Anselmo y Manuel se quedaron escondidos entre unos sacos de arroz que allí había para ver en qué paraba todo aquello

El hombre de la narizota después que lo despacharon y pagó su multa bajó las gradas de la Comandancia hecho una furia y diciendo cosas en su lengua enredada

Ya fuera, en el quicio de la puerta se quedaron hablando el Comandante, el hombre de la monita y la mujercita y otros curiosos que estaban todavía allí velando

—Mi Siñor Comandante —dijo el de la mona

—Ajá, qués —le contestó el Comandante distraído

—Estarles muy agradecidus, agradecidus

—De nada hombre, de nada —repitió el Comandante turbado— pero yo quiero recomendarles —agregó cambiando el tono de la voz— que ahora no vuelvan con otro pleito si se encuentran con el otro por allí

—¡Ah, no! —le aseguró el hombre

—Oh, mi siñor Comindante —dijo la mujercita, tomándole la mano al viejo— yo no querer seguir Philo, favor, siñor, favor

—Hombré Alfonsó —llamó el Comandante al secretario, desatendiendo por el momento los ruegos de la mujercita— cuándo sale este remolcador?

—Ah? Qué fue? Me llamó usted? —preguntó el secretario que no había oído bien

—Qué cuándo sale el remolcador? —le preguntó impaciente

—Ah El remolcador? Pues, yo creo que ahora en la madrugada

—Siñor, siñor —volvió a rogarle la mujercita— yo nu quere seguir Philo, mi pega, mi pega, Siñor —y se puso a llorar

El Comandante la quedó viendo pensativo y conmovido con la mujercita

—Siñor, siñor —agregó el otro hombre— y ella no poder quedarse aquí pa mientras sale el remolcador? Sí? Ella después rinconocer il gasto, sí?

—Eso es lo de menos —dijo el viejo— eso es lo de menos —repitió y se rascó la cabeza pensando— bueno pues —dijo al rato— pues que se quede aquí pues, para mientras, hasta que pase el otro remolcador que va para la Barra Allí tal vez se puede acomodar en la banca de la oficina

—Mañana pasa el otro que viene de Pocosol —le aseguró el secretario

—Ah, bueno —dijo el Comandante

El viejo agarró la lámpara de kerosine y se metió a la pieza para cerrar la puerta de la Oficina, pero volvió a salir para gritarle al otro hombre que ya se iba

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—¡Oye! Vos —le gritó— cuidado vas ahora a hacer otro bochinche

—¡Nu siñor! ¡Nu siñor! —le contestó el hombre de la monita haciéndole una reverencia

Los que estaban allí también se fueron para sus casas y Anselmo y Manuel salieron de su escondite y bajaron las gradas y se fueron hablando hasta la casa de la Rosa Viales donde todavía estuvieron oyendo más cuentos, que los que allí se reunían siempre tenían que contar o comentar algo

Así pues todo quedó en calma, la gente cerró sus puertas, la mujercita se quedó esa noche bajo el amparo del Comandante y todo quedó tranquilo hasta el amanecer del día siguiente que el pueblo de El Castillo estaba otra vez embullado En el remolcador que había zarpado muy de madrugada de ese día, habían levantado el vuelo los húngaros

La puerta de la oficina de la Comandancia de Armas y Administración de Aduanas amaneció abierta en pampas Al Comandante le habían hecho un buen alzo, entre otras cosas se le llevaron la lámpara tubular y su reloj enchapado, tres pantalones que esa misma tarde se los habían llevado planchaditos, una camisa nueva, unos vasos de Zepol, diez pesos que se los sacaron de la cartera y un par de botas y la mujercita que había dejado a dormir en la oficina, el hombre de la monita y el otro de la narizota se hicieron humo

—¡Hay que poner un exhorto! —dijo el Comandante pálido de rabia y se levantó precisado, entró en la oficina de telégrafos, que quedaba allí no más en la otra casa

—Emilió —le dijo al telegrafista, deteniendo la respiración un momento— poném e ya este telegrama al Delta, —22-22-22— oíste?

—Don Chicó —le dijo el telegrafista— siento mucho, pero está mala la línea

—¡Carguen conmigo todos los diablos! —gritó el Comandante— llega a viejo uno y todavía tiene que aprender ¡Quién me manda andar haciendo favores! y agarrándose con las dos manos la cabeza, salió del Telégrafo que hasta que bufaba

DON CHILO

AMIGO y vengo y pego la carrera, que ya ni cuenta me di del sombrero que dejé ¡Já!, ¡Já! , ahí tirado en el suelo

—Y onde cogieron los otros?

—¡Esh ! cada quien se las mandó a jalar por su lado

—Oh, don Chilo, este

—¡Ja!, ¡ja!, ¡ja! —se rieron en coro los amigos

Los tres hombres estaban sobre la mesa, riéndose. El cantinero que se había quedado oyendo el cuento con la cara apoyada en las manos, se reía también enseñando sus menudos dientes que le daban a la cara un aspecto de ardilla

Estaban en la cantina los tres hombres reclinados en los taburetes Sobre la mesa un viejo plato enlosado, todavía mantecoso y restos de comida y recado a la orilla Los hombres estaban hablando cerca de la ventana mientras un candil parpadeaba en la solera El ruido de la puerta que pegaba en el suelo al empujarla, hizo a los hombres volver la mirada afuera Don Chon Canales estaba sacudiéndose el polvo y cuando vio a los otros se vino a saludarlos

—¡ Y diay don Chon!

—¡ Y diay don Chilo!

— Y onde se me había perdido?

—Ud es el perdido, don Chilo Ayer casualmente le preguntaba por Ud al patrón y él me contó que Ud ya no venía por estos lados, que como que andaba metido en el negocio de reses

—Ah, sí. Efectivamente, don Chon

—Siéntese un rato don Chon —le dijo uno de los hombres a don Chon, mientras le acercaba un taburete

—Ah, gracias —dijo don Chon— pero viera que ando de carrerita no quiero me vaya agarrar la noche Pero ya que están Uds aquí, me van a permitir la confianza de convidarlos a tomar algo aunque sea

—Gracias —dijeron los otros

—Yo le agradezco de todas maneras —dijo uno de camisa blanca que estaba en la rueda— pero es que yo no bebo

—Pues aunque sea una chibola, mi amigo

—Ah, bueno —cabeceó el otro

Los hombres se acomodaron en sus lugares mientras traían lo que iban a beber

—Y cuénteme de su vida, mi amigo don Chilo

—Y qué quiere que le diga, mi amigo don Chon, si nosotros los pobres sólo de trabajo es lo que sabemos hablar

Don Chon se sonrió

—A ver, cuéntele a don Chon ese pasaje que me acaba de echar —le dijo el hombre de la camisa blanca a don Chilo

—Ah! No —dijo don Chilo, apenado— si no tiene importancia ai en otra ocasión

—A ver ! A ver! écheme ese cuento —le dijo don Chon

—¡Esh ! si no es nada, don Chon

—¡Cómo que no es nada! —protestó don Chon— ¡Ismael! ¡Ismael! —gritó al cantinero— tráeme esos tragos

—Ya voy don Chon —le gritó el cantinero

El cantinero vino al ratito, puso los vasos y la botella Los hombres se sirvieron y bebieron

—Y diay, y el agua? —preguntó el otro hombre

—El agua? —dijo don Chon extrañado— y para qué quiere agua? Que no ve que se le quita el gusto?

Los hombres se sonrieron

Algunos hombres estaban en el mostrador bebiendo agachados y las sombras de los cuerpos daban en la pared y se veían grandotas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—Pues como iba diciéndoles —empezó don Chilo

—Ajá —dijeron todos y se quedaron quietos oyéndolo

—Ha de saber Ud que yo venía padeciendo del *hígado Amigo, que ya me traía incómodo el mal* Yo con hierbas ¡qué no bebí!, medicamentos del doctor, todo y como si lo echara en un pozo Todo era que comiera comida pesada, como decir carne de chancho ai no más me venía el dolor, como una estaca aquí al lado derecho, arribita de la cintura Pues en esos días la mujer oyó que habían un curandero muy bueno en Norome Yo para que le voy a decir, yo no ando creyendo en ésos, pero todos los días la mujer —tanteá con el hombre ese - andá velo - qué te cuesta - tal vez te cura—, hasta que al fin me decidí En el nombre de Dios me dije, quién quita Y como también Roque, Roque Rivas, el de la quebrada del muerto

—Roque Ríos, será —lo corrigió don Chon

—Ah, *sí miento Roque Ríos es Pues como le* iba diciendo, él también estaba mal de los niñones y el hijo de él, el más grande

—Ah, Camilo? —dijo don Chon

—Eso es Camilo Pues los tres hicimos el viaje Cogimos el camino de Masaya, pasando antes por Nindirí y luego hasta la laguna Como a las ocho, por ai, fuimos llegando a la Orilla y como era pues ya tarde, entramos a un rancho a pedir posada por la noche

Dejamos los caballos en el patio y nos acomodamos afuera, porque sólo era un rato que íbamos a pasar, porque teníamos que salir con la clara Pues ai dejamos las bestias con las albardas y nosotros buscamos onde arrecostarnos

En el rancho éste que le digo, solo había un viejo con cara de loco que tenía un lunar de pelota en la cara y un muchacho medio guanaco grandote el indio, pero viera que ajambadote que se veía

El viejo antes de acostarse, empezó a rezar un rosario con más letanías que espinas tiene un pochote y todavía el viejo le daba sus vueltas y revueltas con las meditaciones, el pedido a los tres Angeles custodias, la subida al Monte Carmelo y la salve a las benditas ánimas del purgatorio

—*Que ni que fuera cura este viejo* —me dijo Roque

—Ai dejalo —le dije yo

El viejo pasó toda la noche haciendo cruces para espantar al diablo El viejo rezaba y el muchacho le respondía

—Amigó —le digo yo al viejo— me pudiera hacer el favor de despertarnos muy de madrugada, si es que Ud se recuerda temprano?

—Pierda cuidado mi amigo —me respondió el viejo— yo a las cuatro comienzo el trisagio.

—Ah, bueno —le dije y comencé a buscar el sueño

¡Esh, *chocho!* —*me dijo Roque— todavía tenemos* que aguantar un trisagio

—Ai *dejalo* —*le dije yo*

Bueno pues, pasó el tiempo ai onde estábamos Yo no me dí cuenta, claro, lo cansado que andaba, que onde yo me acurruqué era justamente a la orilla de una canoa vieja onde tenía él muchacho guanaco *su dormitorio dél Pues bien, el muchacho mentado* para no molestarme se me acurrucó él entre las canillas *a mí Yo me dormí de viaje Quién sabe, qué* va saber uno nada Pues viera que cosa, primero algo de pronto, siento un alumbrón encima de la cara y juntamente un sonido de campanas, talán, talán, talán, talán, pero bien fuerte y todavía alcancé a oir el grito de "Ave María Purísima"

Gracia concebida" "Señor Dios todo poderoso" y allá le va el talán, talán, talán que yo ni qué *pensar en ese trance, me espanto todo y qué va uno* a saber, verdad? Yo lo primero que hice, la costumbre *del montado, fue afianzar las espuelas y apretar* las canillas, haciendo chirriar en la corrida las dos chocollas y, amigo oigo un grito peor, encima de mí

—¡Ay! ¡Ay! me agarró a mí ¡Suéltenme! ¡Suéltenme! ¡Ay! mi pescuezo ¡Ay tatita me agarró el diablo! ¡Ay! ¡Ayay!

—Qués? Qués? Qués éso? gritamos todos, y al viejo mentado lo vide en camisón que venía gritando con un candil en la mano

—"Ave María Purísima" "Dios Todo Poderoso" "Que fuerte venís" "Qué fuerte mi Dios "

Y amigo y me percato que yo tenía al muchacho *ensartado en las espuelas y el indio soreco* gritaba

—¡El Diablo! ¡El Diablo Tatita! *que me agarró* aquí, ¡ay!, ¡ay! Vengo yo y pego el brinco en ese alboroto y busco a los demás que los diviso que ya iban desbandados en busca del poste donde habíamos amarrado las bestias y yo también cojo el desguindo

—¡Munós! ¡Munós! —me gritan

Me tiré en el caballo y le echo la rienda y salimos en un solo polvasal

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! —se rieron

—Entonces perdone que lo interrumpa, —dijo don Chon, colorado y tosiendo de risa— Entonces eso fue lo que me habían contado de la asustada que le dio el Diablo a Pitón, el ñeto de don Ursulo?

—*Pues si, eh, el mismo, ¡ven qué cosas!* —dijo don Chilo

—Pues amigo ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja¡ . Y sabe Ud qué es el día y todavía cuentan lo del Diablo que le aruñó todo el pescuezo al muchacho? Y que todo el que pasa por el patio para entrar el camino se persigna y reza el "San Silvestre está en la puerta y San Manuel en el sagrario"?

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! —se rieron contentos los hombres

—Y bueno y el mal del hígado en qué paró? —preguntó don Chon

—Pues quería con un susto, don Chon —contestó don Chilo— ahora con los traguitos *sin pasarme* mucho y teniendo cuidado en las comidas pues ai *vamos*

—Cuídese don Chilo —le reconvino don Chon— y deje de andar de Diablo, que ya está viejo, don Chilo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—Que estamos, don Chon —le dijo cerrándole un ojo

—¡Ja! ¡Ja! —se rieron los hombres contentos

La noche era caliente Afuera estaba sola la calle y un perro latía en un patio

Los hombres salieron juntos, sus sombras iban adelante Al otro lado la luna iba cayendo entre las tablas de un cerco

—Adiós pues don Chon

—Adiós pues don Chilo y no se pierda de por aquí

—Cómo no —le gritó don Chilo

Don Chon encendió su pipa ¡Ah, hombre este don Chilo el mismo de hace años! —dijo sonriendo

Arrendó su caballo y se fue al trote

LOS PROMESANTES

AL llegar a un limpio del camino el viejo espantó la yegua ¡Ei, uijuy! —le gritó agachándose sobre el lomo El animal se le arrendó volándose para un lado y fue tan duro el sacudión, que por un tantito lo saca

—Ai tiene pues, para que no vuelva andar de chusco —le gritó la mujer que venía detrás

El viejo se rió echándose de espaldas sobre la albarda y espueliando otra vez la yegua salió en una barajustada hasta emparejarse con el otro compañero que iba adelante

Una nube de polvo envolvió a los hombres

El sol estaba bien caliente y el llano parecía de vidrio como reflejaba

—Apuráte niñá —le gritó de largo el viejo sofrenando la yegua Entonces la mujer aligeró su caballo

Allí iban don Lupe García, el viejo Marco Gutiérrez con su mujer la Chabela Ruiz que vivían abajito de la Asunción y año con año no faltaban al Valle a pagar la promesa al Santo

Serían ya pasadito de las doce cuando fueron entrando al camino plano

En una vuelta el viejo paró la yegua y apeándose se puso a orinar tapado con la albarda.

—Un chistate te vas a sacar —le dijo la mujer

—Si es que me venía reventando —le dijo el viejo alzando la vista

Al ratito, en cuanto terminó, se montó otra vuelta y entonces se apuraron para alcanzar al otro que se había adelantado

—Vamos a llegar tarde —le dijo el compañero cuando se le acercaron

La Chabela alzó la cabeza buscando el sol

Iban los tres al paso uno junto al otro y la Chabela que tenía que ir dando rienda para no atrasarse

Lupe García montaba un alazancito, el viejo Marco su yegua nueva y la Chabela un rocillo remolón

La fiesta del Valle era buena fiesta Desde en la mañana el camino estaba alegre con la gente

Por ahí como cosa de las cuatro fueron llegando al Valle Ya estaba aquello en lo fino y se oía la gritazón de los picados

Ellos habían penetrado por un lado y ahora cogían derecho hasta la casa de madera donde vivía don Chico Narvaiz, muy amigo de ellos

Estuvieron un ratito parados antes de llegar a la casa para dejar pasar a otros promesantes que iban de viaje a la ermita cruzando la calle.

En cuanto arrimaron a la casa, salieron de adentro unos perros y detrás don Chico Narvaiz que venía regañando a los animales

—Buenas tardes don Chico —lo saludó el viejo Marco

—Mi amigo don Marco, mucho gusto de verlo por aquí —le contestó don Chico, levantando los brazos— pasen adelante —les dijo dirigiéndose a todos— pasen adelante

—Estamos adelante —dijo el viejo sonriendo y comenzó a desmontarse

—Buenas don Chico —lo saludó la Chabela que había arrimado el caballo a la orilla de la acera

—Buenas, mi hijita apéllese diay que ha de venir rendida —y le detuvo la rienda Entonces la Chabela se desmontó y el viejo se llevó la bestia a amarrarla a un poste que estaba para allasito

El otro viejo Lupe García en cuanto se desmontó se fue a darle la mano a don Chico Narvaiz

—Cómo le ha ido don Chico?

—Pues por ai, compadre, regularcito —le contestó

El viejo Marco estaba a un lado aflojándole la cincha a la yegua y en voz baja le dijo a la Chabela Vaya ayudar adentro

—Jesús! don Marco, cómo va crer eso —le dijo don Chico Narvaiz, que lo había oído— Si no ve que ella viene a pasear? Vella qué cosas!

—¡Ja! ¡Ja! —se rió el viejo Marco satisfecho

Desde afuera se divisaban las mujeres que estaban atareadas en la cocina en un solo trajín, echando tortillas, otras meneando cazuelas, otras atizando el fuego, moliendo, rayando queso, amarrando nacatamales, lavando platos, picando carne, enrollando rosquillas, tostando café todo aquello hasta que huelía

—Esto va estar de lo bueno —dijo el compadre Lupe

—Dios quiera mi amigo Dios quiera —repitió don Chico dándole al compadre unas palmaditas en el hombro Y bueno —dijo enseguida— no se me queden ai parados, munós adentro a echarnos un trago que Uds están arrimando

El compadre Lupe García y el viejo Marco se rieron y ya se fueron siguiendo al viejo don Chico que se metió tuntunequeando al aposento

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Don Chico sacó la botella de un cofre, se la dio a tener al compadre y se fue a sacar agua al tinajón

—Sírvase pues mi amigo —le dijo pasándole agua al compadre Lupe

—Ah! Bueno —dijo el compadre Lupe, levantando la botella para empinársela Tragó y luego se enjuagó Después bebió el viejo Marco y enseguida la cogió don Chico

—Salud, pues —les dijo

—Salud —le contestó el compadre

—Que le aproveche —le agregó el viejo Marco

Don Chico se hizo a un ladito para escupir

—Para comenzar está bueno, verdad don Marco?

—Ah! Sí —afirmó el viejo cabeceando

—Ah! pues, va el otro! —les dijo

—Bah! pues! —dijeron.

Así que le dio viaje el compadre, lo siguió el viejo Marco y también don Chico Narvaiz y así estuvieron su rato hasta que bajaron la botella a menos de mitad

—Tenemos que ir a la ermita antes que nos agarre la noche —les dijo el viejo Marco, recordándoles.

—Chabelá!! —gritó a la mujer que andaba allá adentro— munós —le dijo

—Ai voy —le contestó la mujer

La casa de don Chico Narvaiz ya estaba llenándose de gente que llegaba a verlo El viejo se fue a acompañarlos hasta la puerta

—Entonces ai venimos pues —dijo don Marco.

—Lo espero —les contestó don Chico— no se vayan a tardar

—Como no —dijeron

La ermita quedaba al final de la calle, allá se divisaba entre unos caimitales

Bastante gente iba y venía Todos llevaban sus presentes al Santo

El Santo era el Señor de Esquipulas, chiquito y negrito como un panecillo, metido entre grandes copos de madroños A la entrada están los Mayordomos vendiendo los milagros Allí uno escogía si lo quería de plata, de plomo o fierro Si era una manita, una canilla, un pie, un chanchito, una casita, una carreta, un niño

Abajo en el suelo todos iban a depositar su carga que regalaban al Santo Allí había gallinas maneadas, pollos, chompipes, piñas, pipianes grandes, calabazas sazonas, puños de frijoles, medios de maíz, botellas de miel, parejas de palomas, guacales de huevos, etc

—Está bueno esto compadré —le dijo el viejo Marco

—Mejor que el otro año —aseguró el compadre

En la ermita se estuvieron su rato hasta que ya oscureció y rezaron sus oraciones y prendieron sus candelas Entonces hicieron viaje de vuelta a la casa de don Chico Cuando llegaron donde don Chico ya les tenía lista la mesa que la había jalado allí afuera y estaba guindando un candil de un clavo de la puerta

Don Chico los convidó a sentarse a la mesa y llamó adentro para que fueran poniendo la cena

De donde estaban sentados comiendo veían pasar a la gente que iba para el baile que había donde los Cantillanos.

No había luna y la gente iba con sus candiles De largo se divisaba una gran claridad, y era la lámpara de gasolina que habían guindado de la ceja de la puerta de donde los Cantillanos

—No quiere nada más? —le preguntó don Chico a don Marco

Don Marco cabeceó porque en ese momentito tenía la boca llena

— Y usted? —le preguntó don Chico al compadre

Ya estamos llenos —le contestó el compadre— muchas gracias

Un chavalo se le acercó al viejo para avisarle que ya habían llegado los marimberos donde los Cantillanos Entonces se levantaron de la mesa y se fueron alistar para ir a echar la paseadita.

Ya cuando llegaron había bastante gente. En cuanto no mas entraron los salió a topar el viejo Cantillano que se abrazó con don Chico y después les dio la mano a los otros

Al ratito les pasaron una mesita a los recién llegados y unos taburetes

Los marimberos comenzaron a darle duro a las reglas y ya habían salido sus parejas

Una muchacha trajo a la mesa una botella de guaro y otra de chibola que se la pasó a la Chabela

El baile ya estaba en lo fino y los hombres en cada recordada se metían su trago

Muchos estaban bailando pero había otros que estaban viendo no más, allí arrimados en la puerta Al rato uno de esos que por cierto andaba una camisa rayadita, se vino para donde estaban los hombres y le pidió una pieza a la Chabela La mujer no lo quiso despreciar. Estuvieron bailando su rato y cuando terminó la música la Chabela se vino a sentar soplándose del calor que hacía

Al ratito tocaron otra y el mismo hombre volvió a sacar a la Chabela

Ya casi todos estaban picados y comenzaron a gritar y bailar sueltos

El viejo Marco estaba matrero y no le quitaba el ojo a la Chabela

En una de esas, cuando estaban bailando, en una vuelta del suelto, muy seguro que el hombre agarró a la mujer quien sabe cómo, la seña está que allí no más se vino ella

Detrás se dejó venir el de la camisa rayada y la quiso juerciar

—Apartate diay! —le gritó el viejo, parándose

—No te metás vos, viejo culeco —le dijo el hombre dándole un volón

El viejo no esperó un tantito, sino que dejó irle un revés que ni cornada de novillo, que hizo al hombre caer patas arriba

La gente se arremolinó gritando y otros salieron en carrera

El hombrecito se paró a un lado y echando chispas por los ojos se le tiró encima al viejo de un brinco como gato, y en cuanto lo agarró le pegó los dientes en el pescuezo El viejo Marco dio un berrido

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El compadre Lupe se lo quiso quitar de encima dándole al otro en el sentido y la Chabela por detrás lo ajustaba en el lomo con una botella.

Otros que estaban a la orilla se metieron a desapartarlos cuando allí no más entró el Cabo Obando aventando a la gente de un lado a otro.

El viejo le había echado zancadilla al hombre y ya lo estaba horcando El Cabo Obando agarró al viejo de la nuca y le dejó ir un riatazo

—¡Lo va a matar! —gritó la Chabela pegándosele de la mano al guardia El Cabo le dio un codazo a la mujer que fue a parar a un lado

De una oreja le chorreaba sangre al viejo Marco

—Párese —le gritó el Cabo con el yatagán en la mano

—Si aquí estoy —dijo el viejo Marco levantándose

—¡Pasá! ¡Pasá! —le dijo dándole un rempujón — . Y usted —le dijo al compadre Lupe

—¡Y vos también! —le gritó a la Chabela con malacrianza jalándola del brazo que por nada la bota

Los tres fueron saliendo seguidos del Cabo que los venía tratando.

La noche estaba bien oscura El guardia los llevó al cuartel que quedaba al dar la vuelta

Desde allá se oía la música y se veían los cohetes cuando se elevaban y los gritos de los muchachos que salían corriendo a recoger las varillas

EL POLLO DE LOS TRES

EL Sargento se acomodó en la silla y quedó viendo al indio

—Con que sos vos el que le roba los pollos al Padre Hilario? —le dijo

El indio bajó la vista El Sargento apartó la silla y se levantó.

—Este indio no sabe que es pecado robarle al Padre —dijo dirigiéndose a otro hombre que estaba allí con unos papeles en la mano El hombre se río

—¡ No, si no es cuestión de risa —dijo el Sargento poniéndose serio Ahora vas a ver —dijo sealando al indio— te voy a encerrar y vas a pagar cada uno de los pollos que le cogiste al Padre El indio volvió a ver al Sargento y arrugó la frente

—Si los pollos no me los comí yo —dijo— Quien se los comió, entonces? —le preguntó el Sargento— . tal vez el zorro —dijo el indio

El Sargento se rió —¡Ja! ¡Ja! ¡El zorro!— repitió

—El zorro sos vos ¡Zorro cabeza negra, ah!

—Pues . si es cierto —dijo el indio

—No me vengás con cuentos ¿Qué acaso no te vieron a vos cargando con los pollos?

—Esos no eran del Padre.

—¿ Y de quién eran los pollos, pues?

—Pues si esos no eran los pollos ¡Eran solo las plumas!

—¿Cuáles plumas?

—Pues si es que yo venía ai para el otro lado ¿Ve? y me hallé las plumas ¡Ehé! —dije— tal vez me sirven para una almohadita y las recogí, y entonces, el cura que andaba buscando, quizás sus pollos me vio, y viene y me dice —¡Eih, Ramón ya te ví! Te me estás llevando los pollos. —Qué pollos? —le digo que no ve que son plumas? —¡Ehé —me dijo entonces el padre— pero son las plumas de mis pollos! y así es Sargento

El Sargento se salió a la puerta Afuera estaba lloviendo

***

—"Este indio no es baboso" —pensó

El Padre Hilario estaba limpiando una lámpara de kerosine

—Buenas tardes Padre —lo saludó el Sargento

—Buenas tardes, hijo —le contestó el Padre.

—Ya agarré al indio Ramón, el roba pollo

—Hay que castigarlo, Sargento Es necesario, porque así comienzan

Primero es un pollo y después es un caballo. Así es el pecado, chiquito al principio y después se engorda.

—Padré —dijo el Sargento— está seguro Ud que el indio se le cachó el pollo?

—¿Qué si estoy seguro? ¡Ah! ¿Qué acaso no lo vi yo? ¡vea qué cosa!

—Pero dice Ramón que no era un pollo lo que él llevaba

—¿Qué no era el pollo? ¿y qué era, entonces?

—Pues yo no se. como Ud. lo vio

—Pues era mi pollo. ¡Yo lo vi!

—Bueno, lo que Ud diga, pero ai traje yo al indio para que se entienda Ud con él

El indio entró con el sombrero en la mano

El Sargento se quedó medio sonriendo, apoyado en una mesa que estaba pegada a la pared

El Padre dejó a un lado la lámpara que tenía

—Ahora te negás que te robastes los pollos? —le dijo el Padre

—Yo no me estoy negando —dijo el indio, hablando bajo

—¡Ya ve pues, Sargento! —exclamó el Padre

— Es que yo le dije al Sargento —siguió el indio— de que Ud no me vio a mí con su pollo

—¡Ahá ! ¿Qué no te vi yo? Que acaso no te grite ¡Eih, Ramón, no te llevés mi pollo!. y entonces saliste corriendo

—Sí, yo salí corriendo, pero salir corriendo no es que uno se robe un pollo, porque correr no es prohibido

—¡Ah . no! —dijo el cura Vos te me robaste el pollo.

—No padrecito si solo eran plumas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—¡Plumas! ¡Ladrón! y querés todavía enredarlo todo

Dios te castigue por robarle al pobre Padre !

El Sargento se acomodó la gorrita de G N, le puso la mano en el hombro al indio y le dijo ¡Munós!

El Padre lo quedó viendo desde donde estaba

—Que me pague mi pollo —gritó

El Sargento salió con el indio

—Ya vistes —le dijo— el cura tenía razón Te le robastes el pollo y lo vas a pagar

El indio se quedó viendo al Sargento

—Si no era pollo —dijo

— Y qué era, pues? —le preguntó el Sargento

—Tal vez araña —dijo el indio Si solo pluma era el desgraciado, si figúrese que amí me ha costado engordarlo Flaquito el animalito estaba por eso es que le digo que no era pollo si era solo plumas! y ahora viera Sargento, ya está bien gordito

El Sargento volvió a ver al indio

—Andá pues traele el pollo al Padre, y se lo devolvés

—Bueno —dijo el indio— pero no me había dicho Ud que mañana que llegue a la dejada del Santo se iba a quedar a comer en mi casa? ah?

—Ah, es mañana, verdad? —dijo el Sargento, pensando, y se quedó un ratito allí donde estaba

—Sí es mañana, pues —le dijo el indio sonriendo— y mientras se iba ya caminando para el otro lado

Entonces el Sargento dio la vuelta y como estaba lloviendo se fue ligero

EL SULTAN

SULTAN! ¡Sultán!. Amigó, me arreya ese perro? —gritó el muchacho encaramado en la puerta vieja que daba al callejón

—Fíu Fíu —lo chifló enseguida

El perro estaba pegado a la pila del corral y placa, placa, bebía el agua con su rosada y larga lengua, descansó un momento y levantando la cabeza se volti6 para donde el muchacho

—¡Sultán! ¡Sultán! —lo volvió a llamar

El perro le meneó la cola y enseguida se volvió a pegar al agua

Los perros bravos de la finca olieron al otro perro que estaba bebiendo en la pila y se despidieron de donde estaban echados, latiendo El Sultán los vio venir y miedoso pegó un brinco a la pila subiéndose con el rabo entre las piernas y erizo

—Brr, Brr —los gruñó

El muchacho estaba montado en la puerta sostenido con los pies en las reglas y se empinaba para ver los perros

Uno de los furiosos animales había alcanzado a morder al Sultán y el pobre dando alaridos alzaba una pata que se lamía

—¡Rafai! Ei, Rafai! —llamó de adentro el viejo mandador

—Qué fue? —contestó otro muchacho que estaba por allá regando unos palos

—¡Tirale unas piedras a esos perros!

—Qué? —le preguntó el muchacho que no le había oído

—¡Que apedriés esos animales! —le repitió

Allí donde estaba el muchacho se agachó, pepenó un tuco de teja y haciéndose para atrás, les tiró la piedra que fue a rechinar contra la pila El perro dio otro alarido y los perros bravos más se acaloraron

El muchacho caminó más para delante, alzó otra piedra más pesada, pero en eso vio al otro muchacho que estaba subido en la puerta

—¡Eih —le gritó, de tu casa es ese? —señalándole al perro que estaba en la pila

—Si —le contestó el otro afligido

— Y para qué andás trayendo perros?

—Es que me vine corriendo un conejo

—¡Rafai! —gritó otra vez el viejo.

—Que dice —le contestó el muchacho.

—Que no te dije que callaras esos animales?

El muchacho se quedó un ratito pensando y volviendo a ver al otro le dijo

—Andate vos para que te siga.

—Bueno —dijo el otro apeándose de un brinco de la puerta, recogió la gorrita que se le cayó al bajar, caminó para el cerco, se agachó debajo el último hilo de puás y corrió llamando al perro

—¡Sultán! ¡Sultán!

El perrito se angustió más, solito entre los perros bravos

Cuando el muchacho vio al otro que iba encarrera, entonces se acomodó bien la piedra en la mano y se la boló con fuerza al pobre perrito que le dio en el lomo botándolo de la pila y entonces le cayeron encima los otros perros

—¡Sultán! Sultán —gritó por allá el otro muchacho, y se quedó después parado viendo a ver si divisaba al perrito

El viejo se levantó de donde estaba

—¡Bravo León! ¡Bravo León! ¡Jo! —gritó regañando a los perros que entonces dejaron al perrito

El muchacho estaba parado a la orilla riéndose con los perros que habían revolcado al perrito

El Sultán se levantó gimiendo, todo lleno de polvo y se fue arrastrando

—Y de quién es ese perro? —le preguntó el viejo a Rafai

—¡Al saber! —le contestó levantando los hombros

El viejo dio la vuelta

Enfrente quedaban unos grandes terrenos arados donde habían sembrado algodón y las largas hileras

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

verdes de los surcos recién nacidos se perdían a lo lejos entre uno que otro árbol

Al otro lado quedaba el camino y para salir de la casa de la finca había un callejón y allí iba el perrito lamiéndose

El muchacho se fue a seguir regando los palos y estaba escurriendo el balde cuando se voltió a ver atrás

Allí estaba el otro muchacho que traía chineando al perrito que todavía se venía quejando de los mordiscos

—¿Vos le arreastes los perros para que no lo siguieran mordiendo?

—Sí —le contestó el otro

Entonces el muchacho agradecido se casó de la bolsa un mango que andaba y se lo pasó a Rafai

—Está maduro —le dijo y acariciando al perrito dio la vuelta y ya se vino otra vez por el callejón

El otro muchacho se quedó viéndolo y lo siguió y lo siguió con la vista, entonces le dio mucha lástima, cogió el mango maduro que le había dado, lo puso encima de uno de los postes del cerco y se vino a seguir regando los palos

—Rafai! —lo llamó el viejo acercándosele adonde estaba.

—Qués —le contestó

— I diay, como que andás llorando? —le preguntó —Y qué fue?

—Nada —le dijo el muchacho— cogió con una mano la oreja del balde y con la otra sostenía el fondo, mientras ladeándolo fue echando el agua sobre los palitos

EL VUELTO

NADA de embarcación?

—Nada amigo . tal vez en la tarde

—No creo

—Tal vez amigo tal vez —repitió el otro

—¡Ojalá, pues ! —dijo don José

El otro iba con una vara de pescar y un saquito, pero se quedó parado, malicioso, viendo a don José que iba atravesando la calle, después la acera y entraba a la pulpería que quedaba a un lado

—¡Ehs! —se dijo el otro Esperó un rato allí y después se fue al muelle a pescar

—¡Buenos días! ¡Buenos días! ¿Que no hay nadie que despache?

—¡Ai va! ¡Ai va! —gritaron de adentro

El ruido de los platos en la cocina y el olor de la manteca frita se venían hasta afuera

Una vieja salió por una puertecita del fondo La vieja alzó la vista para ver quién era Y se asustó, pero pudo disimular agarrándose el delantal con las manos

—¿Qué quería, don José? —le preguntó temblándole la voz

—Que si tiene puros .

—Están solo de los chiquitos

—Bueno

La vieja se acercó a la mesa, destapó el tarro de los puros y revolviéndolos adentro con la mano, volvió la cabeza y le preguntó.

—¿Cuántos va a querer?

—A ver —dijo don José— deme cinco reales ¿a real son?

—A real —dijo la vieja, sacando los puros

—Bueno pues, deme cinco

La vieja le pasó los puros Don José los olió y le dio a la vieja un billete

—Uhmm! como que no voy a tener vuelto, don José

—¿No tiene vuelto? Pues ai me los da después

***

La vieja se fue para adentro a ver la cocina Don José se quedó allí como otras veces, se fijó en una muchacha que estaba barriendo y se le acercó

—Vos estás sirviendo aquí? —le dijo

—Si —le contestó la muchacha empujando la basura

—De donde sos vos? —le preguntó— de San Carlos?

—No —le contestó— de aquí nomás de Santa Cruz

—Ah! —dijo don José— y aquí vivís

—Si

—Cómo te llamás?

Carmen

¿ Y no salís?

—¿Adónde voy a ir?

—Ah! pues por ai ¿que no te gusta pasear?

La muchacha lo quedó viendo dio la vuelta, sonrió y le dio un escobazo al perro que se levantó y se fue a echar bajo la mesa

***

—Qué te dijo ese hombre? —le preguntó la vieja a la muchacha

—Nada que si era de San Carlos

—Ah!

La vieja olió la sopa y con la cuchara sacó un poquito que echó en su mano y después la probó.

—Pasame la sal —le dijo a la muchacha

La muchacha le trajo un huacal viejo con sal

—Te he dicho que no andés hablando con extraños

—Yo no ando hablando con nadie

La vieja levantó los hombros y se sentó La muchacha recogió una astilla del suelo, la metió en el fuego y después se fue al patio

***

Don José llegó al muelle y encendió un puro

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—Idiay don José —lo saludó el otro que estaba pescando

— Idiay —le contestó don José— ha cogido algo?

—Ni uno

—Mal día —dijo don José

—Malo para unos bueno para otros —le dijo sonriendo el otro

Don José se puso a caminar por el muelle

El otro sacó la cuerda del agua, le puso otra carnada al anzuelo y enseguida lo tiró más largo

—Va llover! —dijo Después amarró la punta de la cuerda a un poste del muelle y se vino a platicar con don José

***

—¡Carmen! ¡Carmen! —gritó la vieja

—Ai voy! —le contestó la muchacha y se vino para donde ella

—Onde estabas?

—Afuera, sacando unos trapos.

—El lunes que venga Clemente te vas ir con él —le dijo

La muchacha hizo un gesto de tristeza con la boca

—El lunes —repitió

—Si hija

La vieja se sentó en el taburete y la muchacha se le acercó a un lado y la quedó viendo

***

Don José oyó al otro con la boca abierta, botó al agua el puro que estaba fumando y pálido le preguntó

— Y quién te dijo?

—Jesús! y eso quién no lo sabe? Es que Ud no había vuelto por aquí, don José, tanto tiempo de vir en la Barra. y claro, no sabe nada Ah, pero yo desde que lo vi llegar a la pulpería me supuse !

***

La muchacha no dijo nada La vieja terminó de hablar y se levantó a menear la sopa

—Hay cosas en la vida, hija que . .

La muchacha interrumpió.

— Y no sabe nada mi papa Clemente

—Si sabe hija y quién no lo sabe?

Y mi mama nunca me dijo nada —y repitió— nunca me dijo nada.

***

El otro vino a ver la cuerda que estaba picando

El río estaba manso, un nubarrón se iba levantando y se veia un poco nublado

Don José le puso la mano en el hombro y el otro se endelezó turbado.

— Y qué se hizo la Luisa?

El otro lo quedó viendo y tartamudeó

— La la la Luisa? i diay, se murió!

—¡Se murió! —exclamó don José, apretándose el labio de abajo con los dientes

— Y el viejo Clemente se hizo cargo de la muchacha —dijo el otro, sacando un poquito la cuerda del agua

— Y ella sabe todo?

—Yo no sé, don José quién sabe

— Y la vieja?

—La vieja, sí ¿Si no era pariente de la difunta?

El viejo Clemente la ha criado como su hija dél y, cómo la quiere!. y siempre viene a verla

Don José bajó la cabeza y suspiró

—Lo qué es la sangre! —dijo el otro

***

La vieja se vino para la puerta, se asomó y vio venir a don José que venía subiendo la acera

La vieja volvió a ver adentro nerviosa, tosió . y cuando don José ya estaba cerca, la vieja se adelantó a donde él

—Aquí tiene el vuelto, don José —le dijo

El hombre cogió el dinero y se lo metió en la bolsa

—Este esté —tartamudeó la vieja— yo quisiera hablarle don José . si Ud me lo permite

—Si, ya sé ya sé —le dijo don José, mientras con la mirada buscaba adentro de la casa hasta que vio a la muchacha que estaba allá de espalda Entonces dio la vuelta volvió a cruzar la calle, bajó por un paredón de piedra y se acercó a coger su bote que tenía allí

La muchacha titubeó y se vino para afuera

Unas gotas comenzaron a caer con ruido sobre el río y se sentía ya el aire de lluvia

Don José se empujó de la orilla y cogió la corriente río abajo.

La muchacha tenía los ojos llenos de lágrimas

Don José pasó en el bote junto al otro que estaba pescando

—Adiós, pues! —le dijo

—Adiós! —le dijo el otro.

EL HOMBRE DEL SOMBREROTE

HABIA amanecido sin lluvia, pero el tiempo estaba puesto y seguía nublado Nadie había en la calle, sólo un perro que olfateaba las puertas y algunas gallinas que rascaban las basuras que dejan las corrientes

El muchacho se había sentado en las graditas de la acera y se arrecostó a la baranda Bostezó y estiró los brazos con lentitud Con los pies empezó a jugar distraído, remolieando el talón sobre la tierra y restregando los canutos de la grama que empieza a brotar Pensaba en nada Se rascó con la mano

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

una oreja y allí se quedó mirando el río y el viejo muelle Al rato se levantó y se acercó a la orilla del río, cogió una piedra y la tiró largo . cuando en eso vio venir un bote con un hombre que traía puesto un sombrerote y venía remando ligero.

—¡Eih! —le gritó el hombre— no es prohibido arrimarse aquí?

—¡NO! —le contestó el muchacho y se le acercó El hombre no traía nada dentro del bote y el muchacho le quedó viendo los pies blancos y arrugados de frío

— Y de dónde se la trae? —le preguntó el muchacho

—¡De por ai ! —le respondió el hombre

—De los guásimos?

—No De más arriba de Quebrada Vieja

— Y qué anda haciendo por aquí?

—Ando buscando al Comandante —le informó el hombre muy serio

—Yo soy hijo de él —le explicó el muchacho— él es mi papá —le agregó

—Ajá —dijo el hombre sin darle mucha importancia Se apartó a un lado y amarró el bote en un poste de la orilla, se limpió las manos sobre el pantalón y volvió donde el muchacho

— Y dónde está tu papá? —le preguntó

—Está dormido todavía —le dijo el muchacho

—Andá despertalo, pues

—No le gusta que lo despierten

—Es que es urgente —le explicó el hombre

El muchacho lo quedó viendo pensativo y se volvió a fijar en los pies arrugados del hombre.

—Lo vas a ir a llamar? —le dijo el hombre

—Bueno pues —dijo el muchacho, resolviéndose

El viejo Comandante ya se había levantado y estaba en el lavamanos rasurándose

— Ahí lo buscan —le dijo el muchacho.

—¿Quién es? —le preguntó el viejo— ¡Tan de mañanita comienzan a fregar! y por qué no le dijiste que estaba acostado?

—Es que dice que es urgente.

Ah, bueno pues Que me espere un ratito, que ya voy —le dijo el viejo, y siguió rasurándose

***

—Buenos días —dijo el hombre, entrando

El Comandante se ladeó un poquito para verlo por el espejo

—Buenos días —le contestó y siguió rasurándose

El hombre se quedó parado donde estaba y el viejo se agachó sobre la pana de agua para quitarse el jabonallo, después se inclinó a un lado a coger la toalla

—¿Qué se le ofrecía? —le preguntó mientras se secaba.

— Pues . es que aquí vengo a entregarme —le dijo el hombre

—¡A entregarse! —exclamó el viejo sorprendido Cogió la pana y se vino a botar el agua a fuera El hombre lo siguió con la mirada

—Es que anoche maté a uno —le explicó

—El viejo puso la pana a un lado

—Anoche qué ? —le preguntó pasándose la mano por la barba

—Anoche maté a uno —repitió el hombre

—Ajá —dijo el viejo sin saber que hacer— y adónde fue eso?

—En Quebrada Vieja

—Quebrada Vieja queda después del Grillo? —le preguntó el Comandante con naturalidad, y como recordando el lugar, siguió

—¿No es de ahí de donde son los Ramírez?

—Si —dijo el hombre— Alcibíades y Fermín Ramírez

— Y el viejo don Lolo deme razón?

—Pues, ahí está don Lolo —dijo el hombre tranquilo

—¡Ah, don Lolo, buen amigo mío, sabe? —dijo el Comandante y se quedó un rato pensativo .y Ud cómo se llama? —le preguntó

—Manuel Boza —le contestó

—Entonces siéntese aquí —y le señaló una silla

El viejo dio la vuelta y se dirigió a la cocina.

—Ya va a estar eso? —preguntó.

—Dentro de un ratito —le dijo la cocinera— sólo faltan que estén los plátanos

— Y qué no hay tortillas?

—No —dijo la cocinera— no echaron donde las Menas

—¡Vaya pues! —exclamó el viejo y regresándose donde la cocinera, le dijo — Ve, freite unos dos huevos más para un hombre que está ahi.

—Si señor —le respondió la mujer

Después de un rato pusieron la mesa El viejo Comandante llamó al hombre a comer El hombre se sentó a un lado callado y se sirvió un pocillo de café El viejo le pasó los huevos y el hombre ladeando el plato se sirvió, después cogió sal y la desparramó encima de los huevos y con la punta del plátano destripó las yemas y se fue comiendo los huevos, chupando trocito por trocito de bastimento

— Y por qué hizo eso? —le preguntó el Comandante

El hombre no contestó El viejo le pasó más bastimento El hombre lo miró y siguió comiendo

— Y por qué no cogió mejor para Costa Rica?

—Allá también debo otra

—Entonces para la Barra, pues

—También me buscan los de la Aduana

Y por qué escogió este lugar?

—No se —dijo el hombre— y se acomodó en el asiento

El viejo se levantó a traer agua de la tinaja

—Quiere agua? —le preguntó

—No —dijo el hombre— gracias

—Ve —llamó el viejo al muchacho— andá buscame a Alfonso Decile que venga, que lo necesito

El muchacho salió por la otra puerta.

Alfonso estaba acostado en una hamaca con una toalla enrollada en el cuello y tosía mucho

—Decile que estoy enfermo —le dijo al muchacho— que me estoy ahogando del catarro y que no puedo llegar

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El muchacho se volvió a dar la razón

En el camino se entretuvo recogiendo caracoles verdes que se esconden entre las matitas que cubren los charcos En el hueco de su mano recogía varios y después los botaba Había unos caracoles que estaban blandos y el muchacho los reventaba y se reía con el ruido que hacían entre sus dedos

El sol apenas salía en parches de luz entre la arboleda húmeda y se oía muy claro el ruido del raudal en el silencio del puerto

En la cantina de Los Goyos estaba el guardia todavía caído de la gran picada de la noche anterior, estaba dormido sin zapatos y con la camisa enlodada Una vieja que estaba barriendo la acera lo quedó viendo y cabeceó, y después siguió barriendo El puerto dormía y algunos zanates chillaban en un palo de mango que quedaba cerca de la casa

El muchacho empezó a apedrear los zanates y allí se quedó un rato

Después se acordó del mandado y se aligeró Cuando llegó a la acera de la casa se detuvo viendo al río que estaba lleno de neblina y en un medio claro que quedaba divisó un bote que iba largo con un hombre que llevaba un sombrerote

El muchacho entró en carrera a la casa

Sentado en un butaco estaba el viejo Comandante leyendo un periódico

—¿ Y el hombre del sombrerote? —le preguntó el muchacho asustado

—¡El hombre de qué ! —exclamó el viejo, dejando de leer y viendo al muchacho por encima de los anteojos ¿Cuál hombre? —gritó

El muchacho dio un paso atrás sorprendido

—¿Es que ya volvistes, con tus ocurrencias? ¡Ah! —exclamó el viejo levantándose del butaco

—Andá comé —le ordenó el viejo—, hace rato que pusieron el café y vos que quién sabe para dónde cogés

El muchacho entró en la otra pieza, parpadeó y de un salto se encaramó en la ventana

Allá largo se divisaba apenas entre la neblina un bote que iba

Se sentía venir un aire de lluvia El muchacho se sentó en la mesa y deteniéndose la cara con las manos se quedó divisando el río y oyendo las gotas que empezaban a caer sobre el techo de zinc

SOLO ESO

EL ruido del motor se oía más cerca, más bien salía el ruido del lado de la montaña con el eco.

A ratos, como que el viento lo apaga y entonces se oye más lejos otra vez y así está hasta que uno divisa al fin aparecer el remolcador y las lanchas planas sobre el río

El poco de garzas salen aleteando y se van volando lentamente, mientras un oleaje queda meciendo los gamalotes de la orilla

La tarde era la misma unos grandes genízaros y los altos cedros al otro lado

Los pasajeros están parados en el muelle y se quedan mirando la larga calle del puerto

Yo estoy sentado aquí en la puerta esperando la hora de cenar

Con este cigarrillo ya me he fumado cuatro

Solo faltaba que empezara a llover otra vez ahora

La semana pasada tuvimos vendaval de lunes a sábado y han seguido los días nublados

Me gusta el invierno, siempre me ha gustado

Estamos en luna nueva

La luna entre los nubarrones sale apenas

Don Concho el maquinista de la Aduana me decía ayer que va a seguir el temporal

—Fíjese en la luna, amigo —me decía

Me acuerdo de Don Concho

Me acuerdo de la Rosa y de doña Elisa y del Maitro Luis y de doña Juliana siempre en la cocina y con su bata negra por el duelo de una gata

Me acuerdo de don Alfonso Gómez H , el Secretario ¡Mi amigo don Alfonso !

Y de los Cascanes y de los Herreras y de los Balbinos y de la sombra del Comandante, cuando en la noche se salía a colgar la lamparita en el alero de la puerta, y la sombra se estiraba sobre la calle y llegaba hasta el río, hasta el agua

Don Concho el maquinista de la Aduana vive con doña Paula

Doña Paula es fea, pero tiene la gracia de reír con ganas

Ayer me preguntaba si yo creía en los muertos, en los muertos que salen

—Salen para dónde? —le pregunté— Es que ya se van los muertos? Y quién va a quedar, entonces?

Y ella se rió con ganas

—Ud es de los que no creen —me dijo

—No —le dije— todo lo contrario

Y ella se rió con ganas

—Ud sabe —me dijo seria— lo que le sucedió a los Báez el otro día?

—Ajá !

—Pues le voy a contar

Se sentó en la banca, y yo me senté a la orilla

—Pues el otro día que tenía que salir para San Carlos don Lolo, le dijo a doña Carmela "Me levantas en la madrugada, hijá, para salir temprano", le dijo

Pues él se acostó a dormir y cuando ya creyó que era de madrugada, se empezó a desperezar, en eso sintió ruido en la cocina y pensó que era doña Carmela que estaba prendiendo el fuego para alistarle el café y no hizo caso, pero al rato una voz una voz baja y ronca a su orilla, que le dijo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—"¡Lolo! ¡Lolo!"

—¡Esh! —dijo él y se enderezó un poco, espió y al rat,o la voz otra vez

—"¡Lolo! ¡Lolo!"

Brincó de la tijera y buscó algo, un palo que fue lo primero que halló y otra vez la voz

—¡Lolo! ¡Lolo! ¡Casate!

—Vea —me dijo doña Paula, poniendo la cara seria Solo doña Carmela dormía en la otra pieza, y don Lolo piensa que era la voz del difunto Ramón, su Tata dél, que era muy católico y ha de estar penando quién sabe —agregó pensativa

—Quién sabe! —repetí yo

—¡Ajá! ¡Qué me dice pues! ¡Ay tiene una prueba !

—¡Quién sabe! —le repetí

La vieja se levantó un momento

—Me voy a fumar otro cigarrillo —le dije

Saqué el cigarrillo y lo encendí, tiré una bocanada de humo y le pregunté

— y don Lolo se casó, al fin?

—Y con qué cura?

— Pero en San Carlos

—¡Ah ! —pensó un rato y volvió— pero qué será que la gente se casa y entonces comienzan las dificultades?

—Tal vez a Dios no le gustan los casados

—¡Cállese! ¡Qué cosas!

— I diay Tal vez . !

—Vea, por ejemplo, el hondureño que vive en El Grillo es casado y la mujer yo lo sé, le reza a Santa Brígida para que se muera, porque el hombre es un demonio, palo y palo eso es lo que le da

— Y Ud doña Paula No es Ud casada?

—Pues, para decirle verdad, medio casada y medio soltera A mí me echó la bendición mi madre cuando se moría y como Concho es muy fino, para que le voy a mentir yo no me quejo

—Doña Paula —le dije cambiando de conversación— Ud es de aquí de El Castillo?

La vieja se volvió a sentar

—Le voy a contar —me dijo

—Yo no soy propiamente Castilleña Vine hace años a los cortes de madera de Mr Laines con mi tío y mi madre Murieron los viejos y yo me hallé a Concho y nos juntamos La vida, si me pregunta es todo eso Yo estoy conforme y quisiera algo más, pero no se puede ay vamos Concho, para que le voy a decir, él cree que eso es todo, pero uno se aflige a veces, verdad? Yo quisiera irme al interior, pero quien sabe Ai el otro día fuimos a la Barra y las mismas cosas, y qué dije yo, nada de esto cambia, parece que cambia, pero siempre nos vamos y después venimos La verdad que hasta que uno está en su casa, en su tierra, hasta entonces uno es de verdad yo no sé, pero Ud me entiende, verdad?

—Me voy a fumar otro cigarrillo —le dije

Y ella se rió con ganas

Se levantó para ir a la puerta, divisó un rato la calle y volvió

— Y usted? —me preguntó

— y yo? —me repetí yo

Lancé una bocanada de humo, estiré los pies y me miré la punta de los zapatos, toqué un zapato con el otro moviendo los pies, nervioso

—Volvía a verme como cuando se inclina uno sobre el río cogiendo con las manos agua para beber y hubiera sentido de nuevo chorrearme el agua que se escapa de las manos sobre el pecho, remojarme la camisa y oír después a mi padre

—Venís todo empapado un catarro andás buscando

—¡Pasame los fósforos!

—¡Llevate esa silla para adentro!

—¡Anda traeme el reloj!

—¡Ve a ver si trajeron carta!

—¡Cambiate esa camisa!

—¡Comprame una mecha para la lámpara!

—¡No te andés metiendo en los charcos!

—¡No vengas tarde a comer que se enfría la sopa!

—¡Sé serio, Fernando sé serio! Que ya estás grande

Y el río culebreaba entre mis manos, y la lluvia me rozaba la espalda y me daba escalofríos, y el puerto solo, largo, con el cielo nublado siempre, y yo chiflando al perro y corriendo a esconderme detrás de unos barriles, mientras el perro lloraba buscándome y moviendo la cola y la cabeza

PUERTO TRISTE

ACABABA de llover y el sol salía apenitas El puerto dormía todavía y unos guises amarillos revoloteban y chillaban sobre el muelle

—Buenos días, don Chico! —saludó el viejo Julián que venía en la calle

—Buenos días, maitro! —le contestó don Chico desde la puerta

El viejo Julián se paró donde estaba y quitándose la gorra de la cabeza se acercó

— Y al fin le vino la medicina para los nervios, que me ofreció? —le preguntó

—La estoy esperando, maitró Tal vez en esta semana y cómo ha seguido?

—Pues viera que fregado, amigó

—¡Ajá!

—Pues mucho me aflijo siempre; y lo peor es el desvelo

— Y por qué no bebe la tizana de almendras? Se machacan y se les agrega miel.

—Así me dijeron, pero me pone muy estítico

— Y lo peor es que toda la noche paso oyendo un grillero —le explicó el viejo Julián

—Tiene razón amigó, eso de no dormir es fregado Yo estuvo así cuando la guerra con Honduras

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Eramos como veinte que habíamos perdido el rumbo en la pura montaña, el zancudero, el miedo ¡con hambre!

El viejo Julián no le estaba oyendo nada, tenía la mirada como perdida Se puso otra vez la gorra y levantándose el pantalón por la hebilla de la faja, dijo algo, tosió y siguió su camino por la calle

Don Chico cabeceó y dijo en voz baja ¡Está fregado este hombre! Lo siguió un buen rato con la mirada y después entró en la casa encogiendo los hombros

—¡Petrona! ¡Petrona! —llamó a la mujer que le cocinaba

—¡Qués! —le contestó saliendo de la cocina

—Ya has visto vos al maitro Julián?

La mujer puso en la mesa un plato que tenía en la mano

—Ya me habían dicho que como que no iba bien de la cabeza, el pobre

—Pues ahorita acabo de hablar con él y se ve como ido

—Déjeme estar, yo me voy a fijar

Don Chico se agachó a recoger algo La Petrona salió por el patio a traer agua Una gallina se voló de un palo cacareando De la loma alguien gritaba Como era lunes empezaban a venir los botes de Pocosol, de Santa Cruz y otros botes que salían temprano a pescar

El viejo Julián había echado ya el mecate en el bote y se fijó en la proa carcomida donde se veía un pedazo de lata que él mismo había remendado Le pasó la mano a la lata y le dobló una orilla, después empujó con fuerza el bote que estaba bien varado en el lodo y se encaramó en seguida cogido de la regala y se sentó en el banco Metió el canalete, viró un poco y se fue orillado Pasó por el Genízaro, por los Soroncontiles, por El Vueltón; bia pasando por fuera de los zacatales que después quedan meciéndose con el oleaje que deja el bote

—¡No, —dijo hablando solo— mejor me vuelvo!

—¡No, —dijo— mejor sigo! ¡Sí, —dijo— mejor sigo! ¡Sí! —dijo otra vez y siguió en el bote canaleteando

—Vieras que he estado pensando en el maitro —le dijo don Chico a la Petrona

La mujer lo quedó viendo

— Y por dónde cogió? —le preguntó

—No se —dijo don Chico— Lo vi irse en el bote, pensé que iría a sus siembros ¡no vaya a ser que le pase algo! Ese hombre no está bien de aquí —agregó, señalándose la cabeza con el dedo

—Todavía no se le echa de ver ¿verdad?

—Pues, quién sabe!

— . Y cómo se sabe cuando uno está así? —Le preguntó la Petrona

—Pues porque se pone uno esté como ido

—¡Ahaá! y no será que está afligido, el maitro?

—Afligido por qué?

—Pues yo qué voy a saber

—¡Ah, bueno! —dijo don Chico tranquilizándose

—Don Chico cree que el maitro anda ido —dijo la Petrona

—Cuál maitro? —le preguntó uno que estaba echado sobre el mostrador.

—Vos sos de largo? —le preguntó la Petrona

—¡Seh! —contestó el hombre, secamente

— Y entonces para qué querés saber si no conocés a la gente?

—Ve que babosa ésta!!! —dijo el hombre enderezándose

La Petrona dejó la canasta en una silla y se fue para adentro

—Ya van a estar los chicharrones, Monjé? —le preguntó al hombre que meneaba con una pala el caldero

—Ya va que quiere —le contestó

—Y estaba gordo?

—Pura espuma el orejudo, espuma y pelo —dijo el viejo Carmen desde un rincón donde estaba sentado esperando— Ya le he dicho yo —agregó— que a un chancho no se engorda con mangos

—¡Ja! ¡Ja! —se rió la Petrona— mangos, dice Ud ni siquiera eso ¡a puras cáscaras, será!

— Y bien que se van hartar los chicharrones —dijo Monje, sin molestarse

—Por hacerte el favor —dijo don Carmen

—Y Ud don Carmen, todavía se come sus chicharrones? —le preguntó Monje al viejo, con malicia y volviendo a ver a la Petrona

—Pues, sí! —afirmó— Te extrañás vos, muchachó y don Chico? ¡Me vas a decir que ayuna! —y en seguida tocó con el codo a Monje para que volviera a ver a la Petrona

La Petrona se puso seria

—¡Ehé! —dijo el viejo— no le gustó, pues ¡ja! ¡ja! —se rieron los dos

La Petrona dio la vuelta y volvió al mostrador

—Cómo es la cosa del maitro? —le preguntó la Monjarrez, que estaba despachando unos frijoles

—Pues a mí me dijo don Chico —comenzó a contarle la Petrona— "No he has fijado Petroná que el maitro está fregado?" "¡Ajá! —le dije yo" "Pues anda ido —me dijo él" "Es cierto —le dije yo" "Porque yo también lo he visto bastante extraño , verdad?"

—¡Ajá! —comentó la Monjarrez— pero debieran de cuidarlo, entonces

—Eso digo yo —dijo la Petrona

—Lo que es el tal Payín, solo anda en sus enredos

— Y es verdad que como que dicen que le anda roncero a la tica?

—Dicen que no sale de allí

—Y qué dirá el hombre? —le preguntó la Petrona

—Quién? Marcos? ¡Pobre! Que no sabés que es sordo? —le explicó la Monjarrez

—¡Ah, pero ve! —observó la Petrona

—Ve, pero no oye y qué va saber lo que hablan?

—¡Ajá! —dijo la Petrona

—Decime si vas a llegar, pues —le dijo Payín

—Y a qué voy a llegar?

—Pues para que platiquemos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—Qué vamos a platicar? Que aquí no estamos platicando, pues?

—No Aquí no tiene gracia Qué no ves que . ?

— ? —la mujer lo quedó viendo

—Que siempre hay alguno cerca, mejor solos —dijo Payín pasándose la mano por la nuca

—Solos no ¡Quién aguanta a la gente! —dijo la mujer

¡Qué vale ! —la rogó— ¡no seas dunda!

—¡Eh vaya pues! —dijo la mujer y cabeceó echándose el pelo para atrás

A las cinco cerró la oficina don Chico

—¡Petrona! —gritó— no has visto el clavo de la puerta?

—Ahí ha de estar encima de la mesa —le contestó

—¡ Y por qué lo quitan de aquí! —dijo

—¡Yo qué voy a saber! —le contestó.

Don Chico se vino a traer el clavo y volvió en seguida a asegurar la puerta Después se trajo arrastrado un viejo butaco que lo llevó hasta la acera Miró un rato el río y en seguida se sentó

—A este lado —pensó don Chico— se ve que está llenando, yo digo por lo hundido que se ven los postes de la cocina de donde las Herrera Si este invierno es como el que pasó cuando llegamos a Julio va estar lleno abajo Otra dificultad va ser el arreglado del puente Esta vez es necesario ponerle unos rieles, con cuatro que se pongan de travesaños y luego unos tablones ¡Vamos a ver! Lo menos con unos ocho tablones Con tiempo tal vez pudiéramos arreglarlo, pero es muy fregada esta gente Si por lo menos se arreglara la cabeza del puente ¡Ah! . pero no tardan en comenzar a hablar por la boleta de Vialidad y si lo hacemos a las buenas cuántos días de trabajo me dan? Si lograra poner cinco hombres, en cuatro días está, pero dónde consigo cinco hombres de una vez?

Grillón va a decir que tiene reumatismo Beltrán tiene tres hijos ¡ah! pero tiene que ir a alzar unos frijoles

Olivas que está con calentura Andrés. y para qué sirve ese? En fin y la gente diciendo "¡Ve, este viejo, ni de eso se ocupa! Qué espera para arreglar el puente? Nos vamos a llenar y a él que le importa"

—¡Ehé! —exclamó levantándose— ya andan papalotes

—Ahora sólo falta que se nos venga el vendaval, —y cogiendo con los dedos un hormigón con alitas que estaba encima de la baranda se volvió a sentar a seguir pensando

La María Chú, doña Etanislada, el Piche, la Paz Ortega, doña Justa y otras como la Emérita Pérez y la Nila Vega que estaban haciendo sus compras en el Comisariato de Avilés, hablaron solo del asunto del maitro Julián Dijeron que tal vez eran los espíritus o si no, algún hechizo

—Tanta gente mala que hay ahora —dijo doña Etanislada

—Pobre doña Hilaria —dijo la Nila Vega

—Tal vez es que está enfermo nada más —dijo la María Chú

—Las calenturas están dando duro —dijo la Emérita Pérez

—Quién sabe —dijo otra, pensativa

—La verdad es que está fregado —dijo la Paz Ortega recogiendo sus compras y saliendo a un lado de la puerta

Ya era jueves y desde lunes que nadie sabía nada del maitro Julián

—No has tenido noticias, Eliás? —le preguntó don Chico al hombre que vivía en la otra casa y que estaba en la puerta

—¡Nada! —le contestó Elías, distraido con un candado que estaba aceitando

—Qué se habrá hecho este hombre? —dijo don Chico

—No será bueno que lo busquen? —le preguntó Elías

— Y adónde? Si Marcelino Vargas, que tiene sus siembros juntos a los del maitro me dijo ayer que él lo llegó a buscar al rancho y las puertas están cerradas y a nadie vio adentro

—Y no han preguntado tampoco al Campamento?

—Casualmente esta mañana le pregunté a Barillas que vino a hacer unas compras y me dijo que nadie lo ha visto

—¡Pues quién sabe! comentó Elías

—Que si está don Chico?

— Y para qué lo quería?

—Pues para algo

La Petrona se fue para adentro

—Voy a ver si está —le dijo

—¡Qué mujer más metida! —comentó en voz baja doña Hilaria

—"Decile que ai voy" —se oyó de adentro la voz de don Chico

La Petrona salió enseguida

—Que si lo quiere esperar un ratito —le dijo

Doña Hilaria no le contestó La Petrona se fue para adentro.

—¡ Y diay doña Hilaria! —la saludó don Chico

Buenos días don Chico, ai me va a perdonar que lo moleste

—Siéntese aquí —le señaló don Chico un taburete

—Pues vengo a decirle, don Chico —comenzó doña Hilaria Pero en eso salió la Petrona ydoña Hilaria se calló La Petrona pasó a la orilla y salió por la otra puerta Pues vengo a decirle don Chicó —siguió doña Hilaria La Petrona volvió a entrar, entonces doña Hilaria bajó la voz y siguió hablando casi en secreto

La Petrona se quedó disimulando, haciendo como que apartaba una silla, pero no oía nada Entonces dejó la silla y se fue para la cocina

—"Bueno pues doña Hilaria" —oyó la Petrona que le decía don Chico.

—Adiós pues, don Chico . y ai me va perdonar

—Pierda cuidado, doña Hilaria —le dijo don

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Chico

—¡Monjarréz! ¡Eih! ¡Monjarréz!

—¡Qués aquí estoy!

—Oyíme, vos acaba de llegar doña Hilaria a hablar con don Chico —le contó la Petrona, deteniéndose a respirar

—¡Ajá! —dijo la Monjarréz, interesada Y que le dijo?

—¡Si no pude oír nada, niñá! —le explicó la Petrona

— Y que sería?

—¡Al saber!

—Ha de haber sido algo del maitro Julián —aseguró la Monjarréz

—A lo mejor —dijo la Petrona

—¡Caramba! —se lamentó la Monjarréz Ahora vos con modito sacale algo a don Chico —le recomendó

—¡Andá, vos, cuándo me va decir nada don Chico!

—¡Tanteá! ¡Tanteá! —le aconsejó la Monjarréz

Toda esa tarde la pasó don Chico en la casa de doña Hilaria Cuando salió, lo vino a despedir doña Hilaria contenta hasta la puerta y don Chico se vino con Payín hasta el muelle Cuando llegaron estuvieron hablando un rato Payín cogió sus cosas, las echó en el bote y se fue

Don Chico volvió a la casa entró y se fue a beber agua

—¡Petrona Petrona! —llamó dos veces— dónde me pusiste el bicarbonato?

La Petrona no estaba en la casa Don Chico buscó el bicarbonato y como no halló nada, se bebió un trago de agua y el resto lo botó sobre unas frutas de babano que tenía madurando cerca del tinajón

Al día siguiente volvieron al Puerto el maitro Julián y Payín El maitro se fue para la casa y Payín se quedó platicando con la tica, parado en la acera y arrimado a la ventana Adentro estaba la tica barriendo Payín se estuvo un rato sin hablarle

— Y cómo está tu papa? —le preguntó la mujer

—Está bien —le contestó

—Ya volvió?

—Sí

—Y dónde estaba?

—En Sábalos

—¡Ah! —dijo la mujer

—Y por qué me preguntás?

—Por nada —le dijo la tica, levantó un palito del suelo y se fue para adentro.

El maitro Julián pasó en su casa todo el día, hasta en la tardecita que se salió a sentarse afuera

— Y diay, maitró, y onde se había perdido? —lo saludó el viejo Carmen

—Por ai, en el monte —le contestó el maitro con naturalidad

—Y no encontró pavones?

—Pues no, don Carmen Me dijeron que no han bajado, solo vi muchas pavas, pero muy ariscas

—¡Ajá! —cabeceó don Carmen— Yo quiero esperar unos daís para aprovechar una pólvora que me trajeron de los Chiles

—Está bien —le dijo el maitro Julián

—¡ Ai nos vemos, pues! —se despidió don Carmen

—Bueno, don Carmen —le contestó el maitro Julián

Como era ya sábado y se abrían las cantinas, toda la gente venía a pararse a la orilla, a ver, y como también venían botes, la gente iba también a ver lo que traían los botes

En todas partes y todo el día sólo se habló del maitro Julián El maitro estaba en su casa desde el viernes y se había puesto a arreglar una atarraya

Doña Hilaria salió tranquila con una batea de ropa a golpear al río, y allí estuvo lavando y tendiendo

Todos los pasos del maitro Julián eran conocidos por todos, cada gesto se trasmitía de persona a persona "Se está cabeceando de sueño" "Está comiendo" "Anda en el excusado" "Está cogiendo sardinas" "Le está echando de comer a las gallinas" "Está clavando la puerta del chiquero", etc

—¡Nunca un hombre se ha hecho tan famoso! —comentaba don Chico riéndose

—¡Cómo es la gente, amigó! —agregaba don Carmen

—¡Caramba parece mentira! —agregaba don Chico

Don Carmen se ladeó un poco en la banca y agachándose, le dijo a don Chico —Amigó y dígame con confianza, qué es lo que pasó? No es que yo sea curioso verdad? —Don Chico se rió en sus adentros

—De ser Comandante —siguió don Chico— ya llevo quince años

—Sí —afirmó don Carmen

—¡Ajá —dijo don Carmen impaciente

—Pues lo que pasó, que Ud me preguntaba ahorita, fue lo siguiente el maitro tenía una deuda de doscientos pesos y había dado como prenda El Piedrón, la finca dél y como se cumplía el plazo, el hombre estaba afligido ¡eso es todo!

—¡Ajá! —dijo muy serio don Carmen— Estaga afligido, pues

— Y que no lo estoy diciendo? Don Chico hizo una pausa y siguió Entonces, doña Hilaria me suplicó que si yo le suplía los reales y entonces ! —don Chico sintió que la Petrona se le había acercado por detrás El viejo se voltió de pronto ¡Carajo! —le gritó— ¡Cuándo vas a dejar de fiscalizarme!

—¡Qués! —gritó la Petrona— Si yo venía entrando solo para preguntarle qué horas son

—!Qué hora es! —la corrigió don Chico

La Petrona dio la vuelta, entró precisada a la cocina, le metió un palo al fuego y salió corriendo por el patio

—¡Monjarréz! ¡Eih! ¡Monjarréz!

—¡Qués aquí estoy! —le contestó la vecina

—Te voy a contar! —le dijo y le contó todo

El domingo amaneció el Puerto tristón y nublado La larga calle humedecida y los techos de zinc manchados de sarro Del alto de las Galeano salía un

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

humo espeso que se desbarataba lentamente con el aire

Parecía que iba a seguir lloviendo, pero el sol salió al rato y toda la mañana hubo sol y una silampita nada más al medio día

Nadie se volvió a acordar del maitro Julián

Temprano en la tarde ya andaban en la calle algunos picados y en la noche, desde temprano donde la Mondragón empezó la bailadera

Se oía de largo la victrola sonando y la gente que salía hablando y riendo a la calle

Ya noche, don Chico quitó la lámpara de la puerta, metió el butaco y se fue a acostar Estuvo dándose vueltas un rato y después se durmió.

Al otro día, temprano todavía, la Petrona no esperó a que don Chico abriera, sino que entró donde estaba acostado y tocándole el brazo, lo sacudió

—¡Don Chico! ¡Don Chico! —lo llamó— figúrese que anoche se fue la Tica con Payín ¡no va crer!

Don Chico se enderezó lentamente, se puso el pantalón y los zapatos, abrió la puerta y se vino a asomar afuera

—"¡Monjarréz! ¡Eih! ¡Morjarréz!" —oyó don Chico gritar a la Petrona desde el patio

—"¡Qués aquí estoy!" —le contestó la vecina

Don Chico se arrimó a la baranda riéndose

Una gallina se voló de un palo cacareando De la loma alguien gritaba Como era lunes, empezaban a venir los botos de Pocosol, de Santa Cruz y otros botes que salían temprano a pescar

FRANCISCO

EL hombre abrió la puerta y vio que todo estaba oscuro afuera No había luna ni luz en las otras casas, sólo algunos hachones pringados en la hierba

—Va a llover —dijo el hombre Este bochorno es de agua Dio la vuelta y se volvió a meter

—No es tarde todavía —pensó, y se vino a acostar Se pasó la mano por el pecho sudado y se restregó las canillas

—Tengo miedo —se dijo Sí, tengo miedo Yo nunca me he metido en nada, pero ahora ya está, qué vamos hacer

Después se quedó ahí en lo oscuro con los ojos abiertos Por la mente le pasaban figuras y figuras, como si se hubiera puesto a hojear una vieja revista. y así se veía él, cuando estaba en la Aduana, en el tiempo que vivió en el puerto Entonces trabajaba como carguero y cuando había necesidad, hacía de motorista del pequeño remolcador que pasaba los bultos pesados a los otros muelles Aquellos días, ahora los recordaba bien —sobre todo el sol del verano y el calor— Mucho le había gustado siempre el calor y el solazo de los muelles, y los pringues de agua al levantar los mecates entre los renglores ennegrecidos del muelle viejo El sudor que le corría ahora por el pecho, le recordó los días cuando le tocaba trabajar en los lanchones, y volvía rendido y se echaba estirado junto a la bodeguita, en el piso de la orilla, recibiendo la brisa del lago al mediodía, con los ojos ardiéndoles del gran resplandor y esperando oír el golpe del riel y el grito de la gorda en el otro alero del pasadizo A comer! A comer! Y cuando se enderezaba Me parece que lo estoy haciendo ahorita —se dijo— le quedaba el cuerpo pintado con el sudor sobre las tablas, la espalda, el círculo del pelo, dos manchas grandes de los hombres y los brazos a la orilla del cuerpo y estoy con miedo —se repitió

—Pero no hay nada que temer A ver! —pensó— se levantó un poco alzando la cabeza, se enderezó y se sentó a la orilla de la tijera Voy a repasar lo que tengo que hacer Y empezó lo primero es esperar la llamada son tres veces Voy a oír una piedra caer sobre el tejado tres veces Como mi casa es la primera al subir la loma, esto quiere decir, —se explicó— que ellos van a venir de abajo Cuando caiga la última piedra, espero, debo contar lentamente hasta ciento ochenta, esto quiere decir que son tres minutos —se volvió a explicar— es el tiempo que tienen calculado que gastarán en atravesar el solar Ojalá lo hagan por el lado de los palos de resedo

—Así le dije yo al doctor —recordó— Para que me metí yo en ésto! —volvió a pensar— bueno —recapacitó— sigamos Entonces yo abro una sola hoja de puerta y espero a un lado Un hombre se va a aparecer

—Qué hora es? —me va a preguntar, y yo le voy a contestar — Son sólo 23 Y me va a volver a decir —Eso será como hoy que es 23 de Mayo Esa es la clave Yo debo tener listo el cuchillo porque en cualquier momento Ud debe usar el cuchillo y huir, me dijo el doctor, y se interrogó enseguida y podría matar yo? Y se contestó —Bueno lo que yo haría, francamente es volarle la puerta encima.

Sigamos —dijo— Yo los llevaré al lugar, lo importante está en pasar el peñón del resguardo lo mejor sería pasar por allí oscuro Yo sé que allí sólo está un guardia, un pobre guardia enfermo Yo ya estuve hablando con él ayer en la tarde Ya le expliqué todo eso al doctor Pero para evitar cualquier contratiempo es mejor pasar detrás de la caseta y doblar a la derecha hasta el cerco que queda junto al charco Los rifles los van a llevar en unos sacos, la máquina la lleva uno de los muchachos Cuando entremos a la montaña, ahí seré yo el que manda, yo calculo que serán tres días hasta la costa, a la Punta de Coral Con los anteojos del doctor divisaremos el barco Todo un día vamos a gastar en desembarcar las ramas y todavía un día más para esperar al otro grupo que recogerá las armas y las va a llevar hasta los chiqueros nosotros vamos a volver por el mismo camino o seguiremos. . quién sabe

La noche era bien oscura. Todo va bien. Hasta

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ahora he cumplido con lo que me han encargado pero tengo miedo tengo miedo —se repitió— miedo a todo y a nada "El corazón no traiciona" —Decía mi compadre Trinidad— y el pobre murió de un tiro —y se sonrió— qué cosas! —exclamó

Ahora estaba sentado en un rincón de la casa y miraba con atención a los seis muchachos echados en el suelo

—Quiénes serán? —se preguntó Quién será el padre de aquél?

De ese otro que está de pie? De aquel sentado junto a la pared? Todos parecen de buena familia, hablan como gente fina No hay que hacer —exclamó— estos muchachos son valientes — pensó un momento Serán valientes? Se quiere valor para meterse en ésto y yo para qué me metí? —y se preguntó— y yo soy valiente?

—Oiga amigo —dijo uno de los del grupo y se arrastró hasta la orilla donde estaba el hombre

—Ajá —le contestó el hombre

—Ud conoce bien este lugar, verdad?

—Sí, le contestó el hombre, y enseguida pensó Por qué me preguntará eso?

Después se le acercó otro de los muchachos

—Cuántos guardias hay en el resguardo del Peñón? —le preguntó—

—Uno —le respondió el hombre

—Ah, bueno —dijo el muchacho— a ese lo tronamos

—Ehs! —se dijo el hombre— Sería capaz éste de matar a un pobre guardia enfermo.

—Es un solo guardia el que está allí —le explicó el hombre— Un pobre guardia enfermo —le agregó

El muchacho no le oyó Se habían agrupados los muchachos y hablaban algo en voz baja

—Qué calor —dijo uno de los muchachos levantándose y volviéndose donde el hombre le preguntó No se podría abrir esa ventana?

—No será peligroso? —le preguntó otro

—Están nerviosos —pensó el hombre— tienen miedo, como yo — y se sonrió Está bien —contestó después el hombre— voy abrir esa ventana, y encaramándose en una de las reglas del tabique empujó la ventana para afuera El hombre volvió a sentarse a su rincón y siguió pensando

¿Quiénes serán? —se distrajo un momento y siguió pensando— Así pudiera estar un hijo mío Uno de estos muchachos pudiera ser un hijo mío El flaco alto que tiene una gorra en la mano, no me gusta, ese otro bajito, lo veo muy insignificante Un relámpago abrió una brecha de luz que entró por la ventana y alumbró por un instante los rostros de los muchachos

—El que está a la derecha —se dijo con seguridad— ese muchacho sí me gusta Así bajo, grueso, moreno, con el pelo corto y crespo —así sería mi hijo— se dijo con satisfacción Y observando al muchacho que había elegido en lo oscuro, siguió —Es el único que no ha hablado nada, ni me ha preguntado nada Ha de ser calmo, frío como yo y valiente —cabeceó dos veces y se sonrió— Buen muchacho —continuó— Así estaría un hijo mío, ni más ni menos por qué no tengo un hijo Dios mío —exclamó— .y cómo se llamaría mi hijo? —se interrogó— Yo le hubiera puesto Francisco, como se llamaba mi tío, el viejo que me crió a mí Hubiera gozado mucho mi tío con Francisco de revolucionario Mi tío era conservador de los de antes "de pura leña con nudos", decía él —y se sonrió— Así le voy a poner Francisco

Se levantó un poquito para acomodarse en su sitio

—Si me dan ganas de levantarme y abrazar a este muchacho Pasó un buen rato El más alto de los muchachos se levantó, sacó su reloj fosforescente y lo vio haciéndole una sombra con la mano

—Sólo faltan quince minutos —le advirtió a los compañeros Los muchachos se inquietaron

—Oiga! —dijo dirigiéndose al hombre— sólo faltan quince minutos!

—Sí —dijo el hombre y se levantó

—Ud será el último en salir —le explicó— Espere que yo le dé la señal

—Sí —dijo el hombre

Pasaron los minutos El muchacho alto veía a cada momento su reloj

—Ya es la hora! —dijo con seriedad, y levantando una mano, agregó — Como está convenido Y salió ladeándose por la puerta

Todos salieron El hombre oyó el ruido flojo de las pisadas entre la basura y luego un retirado golpe de agua al caer algo que se repitió varias veces

—Están entrando en el bote —se dijo— y esperó Al rato oyó un silbido Esa es la señal —se dijo Salió entonces rápido y cerró la puerta sin hacer ruido y después se vino andando con el cuerpo encorvado

En el bote estaban todos y otros dos más con sus capotes. A uno de ellos lo reconoció

—Buenas noches doctor —le dijo

El otro le dio una palmada en el hombro Entonces los dos nuevos se subieron también en el bote El hombre entró en el agua y movió para asegurarse el bote Después se voló de la orilla y se enderezó para arriba En el bote buscó a Francisco ¿Dónde irá el muchacho? —se preguntó— quisiera que fuera aquí junto a mí Yo no me hubiera despegado nunca de mi hijo —se dijo

No se muevan —recomendó el hombre en voz baja y clara No rocen los canaletes contra el bote, detengan el aliento y empujen con fuerza lentamente, pero con fuerza —recomendó

—Dónde irá Francisco? —volvió a pensar Otro relámpago se abrió y entonces se fijó que el muchacho iba adelante Así va bien —se dijo— Así me da la impresión como que si fuéramos una noche a tirar a los bancos Francisco va adelante con el rifle Yo llevo el bote y lo voy viendo El muchacho es listo, en todo se fija y va callado qué buen tirador sería mi hijo! Por qué no tengo yo un hijo, Dios mío? se lamentó

Todos iban callados Sonaba en lo oscuro el golpe del agua

—Es pesado este chunche —dijo uno

—Shii!!! —lo callaron de adelante

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Unas grandes sombras caían sobre sus cabezas El hombre iba doblado sobre el bote, remaba con fuerza, enderezaba el rumbo a tientas, levantaba un poco el cuerpo y resoplaba a veces

—Cómo va la hora? —preguntó uno de los muchachos

—Vamos puntuales —contestó otro

Siguieron en el río La lluvia sonaba adentro de la montaña Los relámpagos venían de muy largo, se abrían como latigazos en el cielo Nadie hablaba, parecían unas sombras que flotaban

Pasaron un rato Caía ya una lluvia rala y fría

—Allá es —anunció el hombre— en ese clarito de la izquierda

—Ajá —dijeron

—Vamos a arrimar entre unos guabos que están propiamente a la orilla —empezó a explicar el hombre— debajo de las ramas, porque allí es más oscuro Entonces salimos en fin a tierra Después vamos a seguir orillados siempre por la derecha, la cosa es ladear el resguardo del Peñón, sin que nos vean

—Todos entendieron? —preguntó el muchacho alto.

—Sí —dijeron

El bote fue entrando debajo del ramal

—Agáchense —ordenó el hombre Todos se inclinaron unos sobre otros Al rato el bote estaba como clavado entre las raíces del árbol

—Que comiencen a bajar —ordenó el hombre

—Ya saben lo convenido! —dijo el muchacho alto

Uno por uno de los muchachos fueron saliendo del bote, se oían las voces

—Con cuidado!

—Cuidado!!

—Salí!!

—Ahora!

—A ver!

—El otro!

—Ya, pues !

Todas estas veces son raras —pensó el hombre— suenan como huecas, sin fuerza, parecen muertos estos muchachos

El hombre se bajó por último, afianzó el bote en una de las gambas y salió casi guindado de una rama, se empujó y se meció como un mono hasta tocar la tierra floja y húmeda Después siguió detrás, capeándose en lo oscuro de los troncos

—Qué ganas tengo de gritar ¡Francisco! veinte aquí conmigo, hombre! No ves que yo conozco bien este lugar tené cuidado muchacho, cuidado te vas a ensartar una espina en el talón tengo miedo por este muchacho —pensó

El grupo avanzó un buen trecho Uno de los muchachos llevaba la ametralladora bajo el brazo Otros dos se detuvieron y pusieron el saco con los rifles en el suelo, enseguida comenzaron a sacar y entregar a cada uno su arma

Ya tendrá Francisco su rifle? —se preguntó el hombre— No lo veo a Francisco qué se hizo? Es capaz este muchacho de andarse por ahí desarmado No sabemos qué pueda pasar aquí quién sabe!

En este terraplén íbamos a detenernos y alguien saldría a reconocer es necesario prudencia si pasamos descubierto el limpio que queda para ir al charco es peligroso

—Vamos! Vamos! —dijo alguien

—Quién daría esa orden? —se preguntó el hombre Carajo! —exclamó— qué locura! si no es eso lo convenido! Quién daría esa orden? —se volvió a preguntar

—Vamos ya, pues! —dijeron los demás y corrieron unos detrás de otros y avanzaron hasta el limpio junto al charco

Agáchense! —ordenó uno, y todos se echaron boca abajo en el suelo y se quedaron inmóviles Qué habrá pasado? —se preguntó el hombre y se quedó en su lugar No se oía ni la respiración, el silencio podía tocarse con el codo

—Qué es ese ruido- —se preguntó el hombre, afinando su oído acostumbrado a eso Pareciera como que alguien se hubiera quedado atrás y avanzara en la punta de los pies No será Francisco? —se preguntó preocupado Afiló de nuevo su oído Sí —se dijo— alguien viene qué raro y no se puede ver nada Allá se movió algo, detrás de aquel matorral De donde estoy no puedo gritar. Tal vez es algún animal, aquí hay muchos zorros Cómo hago? —dijo— el que me queda más cerca creo que es el muchacho alto, pero no debo levantarme Se ladeó un poquito y levantó la cabeza Qué raro todo esto! —pensó— y se volteó con rapidez. En el mismo instante, como relámpagos, salieron de los matorrales grandes fogonazos y gritos, gritos de hombres, de bestias y no vio más Un grito oyó encima de él y se lanzó de cabeza contra unos palos, se ladeó y sintió como un mordisco en un hombro y un montón de tierra sobre la cara

No se puso a pensar en nada y rodó, rodó hasta ardérsele la cara contra la hierba, se dio otro voltión hasta que sintió chocar contra el agua Ahora sí —pensó— y se escondió entre unas cañas Se tocó con dolor el hombro que le ardía y le sangraba, tenía el brazo pegado al cuerpo, se tocó la mano Como trapo es mi mano —se dijo sollozando y se zambulló, un momento Aguantó un rato y después sacó la otra mano para agarrase a unas raíces. No aguanto el hombro —dijo— dejó flotar la canilla ladeándose un poco él, y se quedó inmóvil

De donde estaba oía voces, trotes Se acomodó mejor y esperó echado sobre el agua para coger aliento Es la guardia —se dijo— Estábamos vendidos, nos estaban esperando Se soltó de las raíces y dejó flojo el cuerpo para hundirse un rato, después flotó otro momento y levantando la cabeza oyó muy cerca un grito Traigan un foco! Qué traigan un foco!

Después se volvió a agazapar y esperó Allí estaba cuando sintió que alguien corría para arriba y luego que alguien se acercaba, se quedó allí, dio unos pasos y se volvió

—Alguien está aquí —se dijo— parece que está

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

agachado, o que se está escondiendo, puedo oír su respiración desde aquí Tal vez es Francisco —pensó enseguida y sintió un escalofrío Francisco —se repitió— mi hijo que viene buscando la orilla mi hijo! —se repitió turbado de dolor y de miedo— tal vez viene buscando ayuda y viene herido el muchacho, y sintió latirle el corazón, golpearle con fuerza el pecho remojado

Entonces levantó algo la cabeza y le vio las botas Es él dijo con emoción que lo ahogaba y entonces se estiró lo más que pudo con angustia levantándose con el hombro ensangrentado, hasta que un relámpago alumbró afuera Francisco! —le gritó espantado— y ya no pudo sostenerse más, cedió la caña que lo detenía y cayó de un solo sobre el charco boca arriba Sólo fue un fogonazo y el ruido del disparo

Un guardia corrió para allá y otro guardia se vino a la orilla y alumbró con el foco el charco

La luz amarilla cayó sobre el agua con sangre como una mancha que se extendió hasta la orilla con los remolinos de lodo del cuerpo que se hundía

El guardia retiró entonces el foco del charco y alumbró con curiosidad al traidor, le vio primero las botas gruesas, después la pistola guindada en la mano, la camisa remojada de sudor y por último la cara

—Apagá esa luz, —le ordenó volteándose

—Bueno —dijo el guardia, y apagó el foco

SATURNO

AQUI no es donde nos dijeron —me dijo mi compañero

—Esperate —le dije— mejor voy a preguntar

—Señorá —llamé a una mujer que pasaba en la acera No sabe Ud si vive por aquí doña Lola Gaitán?

—Allá —me señaló la mujer, estirando la mano— después del poste de luz

—Ah bueno Muchas gracias

Entonces nos subimos a la otra acera La calle estaba húmeda y se sentía el olor que viene del lago, un cierto olor a lodo y sardinas

—Ojalá que encontremos comida a estas horas —me dijo mi compañero

—Vamos a ver —le dije

Nos paramos y golpeamos en la puerta del zaguán

—Es en la otra puerta —nos dijo un muchacho Entonces nos fuimos a la otra puerta que estaba abierta y entramos Había una salita con piso de madera y varios asientos colocados a la orilla de la pared con los balancines para arriba porque estaban barriendo

—Buenas tardes —dijimos

—Pasen adelante —nos contestó un hombre que estaba componiendo, a la luz de la ventana, la pata de unos anteojos Atravesamos la salita y salimos a un corredor que quedaba en alto y desde donde se divisaba el lago y las tejas de zinc manchadas de sarro de una bodega

Abajo había un patio con piedras y un gran palo de jícaro bien verde

En el corredor encontramos varias mesas con manteles y en una de las mesas, dos hombres que estaban terminando de comer

—Sentémonos aquí —le dije a mi compañero Nos sentamos y mi compañero se sirvió un vaso de agua del pichel que estaba puesto

—Ah! —exclamó, escurriendo el vaso— Me venía secando de la sed Al rato salió una señora de adentro y se acercó.

—Buenas tardes —dijo

—Buenas tardes —le dijimos— Queríamos saber si nos pudiera servir algo que comer

—Vamos a ver —nos dijo sonriendo— Como es tan tarde si se esperan un momento Y se detuvo a mirar a mi compañero

—Ud es Silva, verdad? —le preguntó

—Sí —le contestó mi compañero

—Hijo de don Chico?

—Sí

— Y qué se ha hecho don Chico? Tiempo tengo de no verlo

—Está en Granada

—Pero está bien?

—Sí Ahí va más o menos

—Me lo saluda

—Como no

La señora dio la vuelta y volvió a entrar en la cocina

Uno de los hombres que estaban sentados en la otra mesa saludó, a mi compañero

—Donde quiera te conocen a vos —le dije

—Callate —me dijo— Ese es mi amigo don Chemita

—Don qué ?

—Don Chemita! Ya va a empezar a hablar —me dijo, oílo— Yo volví a ver a mi compañero

—Bueno —le dije

—"Fue en mi viaje a Upala" —empezó a hablar don Chemita alzando un poco la voz, como para que lo oyéramos

—Ajá —le dijo el otro que estaba con él, y se sonrió con nosotros

—"Yo tenía unos reales regados —siguió don Chemita— y me fui a recogerlos Me voy a aprovechar del viaje —me dije— para traer unas cuatro fanegas de frijoles que me habían encargado, y también me alisté algunas otras cositas para vender allá Ud sabe, amigó que este su amigo siempre anda algo que vender Bueno pues, me fui en el remolcador de los Pachicas Salimos sábado, calculando yo estar de vuelta el miércoles para así coger el vapor Victoria para Granada, porque también quería llevar a Granada un cacao que pensé comprar en Upala

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—Buen cacao el de Upala y más barato que el de Rivas Bueno pues, llegamos sin ninguna dificultad a Upala El remolcador de los Pachicas se vino el domingo, temprano Yo no podía venirme el domingo porque hasta en la tarde terminaba de hacer mis cobros, sobre todo tenía que esperar el lunes para comprar el cacao y terminar de recoger lo que me hacía falta de los reales El lunes y el martes cobré casi todo, y vea, con buena suerte, recogí como trescientos pesos y conseguí buen cacao y unos frijoles muy hermosos y a buen precio Me alisté de todo y pensé venirme en bote a San Carlos Ya era martes, como le dije, y entonces me fui a buscar a un hombre para que me trajera, pero es difícil con esto de que ahora todo mundo solo coge para la montaña con la cuestión de la raicilla, la pagan bien, pero a mí nunca me ha gustado trabajar con raicilla es muy expuesto Bueno pues, me cogió la tarde buscando al hombre, hasta que una señora me recomendó a un tal Saturno Me dedico pues a buscar al tal Saturno y amigo, lo encuentro en una cantina bien picado Ni pensar! —dije yo— cómo me voy a exponer a irme con un picado Me volví donde la señora a contarle

—Tal vez sabe de algún otro? —le digo

—No don Chemita —me dice la mujer— si ese solo vive picado, así trabaja él Es verdad que es picado, pero así como lo ve, es muy honrado

—Ehs! —me dije yo— ni lo conozco y yo con estos reales en la bolsa Con lo que le cuesta a uno hacer sus realitos verdad? Pero también pensaba que si esperaba hasta la otra semana que viniera el remolcador Qué iba hacer yo allí en Upala gastando en pensión y comida? Y con los frijoles, el cacao y los reales, y más que tenía esperanzas de coger el vapor Victoria el miércoles en la tarde cómo hago —me dije; y entonces volví a buscar al tal Saturno

—Yo le hago el viaje —me dijo— en la madrugadita estamos en San Carlos —me aseguró

—Pero no siga bebiendo —le digo

—Ah nó! Eso, no —dice Saturno, muy serio— Yo trabajo, pero picado Sin trago yo estoy perdido —y se rió— Jua! Jua! —enseñando unos grandes dientes como clavijas

—Ah, pues no! —le respondí, y me volví a dar vueltas por las calles a ver si me conseguía alguno otro No! Qué va! —me decían— Ese viaje solo Saturno se lo hace Bueno —me dije— qué vamos hacer! Y me volví donde el hombre

—Bueno, Saturno —le dije— alístese, pues

—Así me gusta —me respondió

— Y dónde tiene el bote?

—Allí abajito

—Pues que no nos coja la noche —le dije

Comenzamos a cargar El hombre no parecía, en dos horas tenía cargado el bote Yo lo esperé otro rato porque se fue a traer una palanca y el saco ahulado con sus cosas Cuando volvió me fijé que traía un litro de guaro en la mano

—Ah no! —le dije— Más guaro, no

—Trato es trato —me dice— Ud quiere que me muera de la goma?

—Vámonos pues, de una vez —le digo porque, qué iba hacer?

Ya era de noche, no había luna Yo me senté adelante entre los sacos y Saturno atrás, canaleteando

—En el nombre de Dios! —dije yo cuando ya doblamos y se perdían las luces del muellecito

—Tal vez me pueda dormir un rato —pensé yo— y que en la madrugada ya estemos en San Carlos

La noche estaba bien oscura Voy a rezar el rosario —dije y comence por contar los misterios en los botones de la camisa y las Ave Marías con los dedos, pero me aburrió Me puse a pensar un rato Solo se oía el golpe del agua y los pujidos de Saturno empujando con el canalete Allá, de vez en cuando, jalaba el litro de guaro y se lo empinaba Hasta donde estaba yo oía saborearse al hombre

—No quiere un quemón, don Chemitá? —me dice

—No, hombré —le contesté— yo no bebo

—¡Ehs! —pensé yo— Este como que quiere picarme Qué difícil se gana uno sus reales

Y este hombre —pensé— ¡Qué pierde con nada! Conmigo, por ejemplo Además, este hombre ha de saber que yo traigo dinero, y que traigo además unos buenos reales en frijoles y cacao !

Cuándo que no! Como no va saber esta gente lo que cuesta un saco de frijoles o de cacao? Si viven en esto

A un picado —seguí pensando— se le puede meter cualquier cosa y después? Con decir Yo no me acuerdo O si no Yo no se, se ha de haber dormido don Chemita ¡Carajo! ¡Qué vaina! Porque además es verdad que si me duermo y me voi al agua, me ahogo yo no sé nadar Y bueno, dirán A quien se le mete en la cabeza montarse en un bote, de noche, con un picado

¡Dios mío! ¡Qué horrible pensamiento se me vino! si a este hombre se le mete darme un canaletazo Con la oreja del canalete me hunde la cabeza y me mata de un solo Como era de noche —puede decir— lo agarró una rama de guabo y lo golpeó

Y aquí quién va a averiguar nada? Y si averiguan? Yo ya muerto? para qué?

Entonces pensé hablarle, para coger confianza Va a notar que tengo miedo —pensé— Mejor espero que él me hable y así me estuve cavilando, hasta que al rato, me dice

—Don Chemitá y ya vendió todas las alhajas que trajo?

Carajo, —pensé yo— este está averiguando si traigo alhajas

—Todas las vendí —le respondí, rápido

—Yo necesito comprar una esclavita Se la quería regalar a una jaña que tengo —dijo—, y ¡jua! ¡jua! —se rió

Voy a cambiar de conversación, pensé

Y vos sos de aquí, Saturnó —le pregunté

—No

—¡Ah .!

—Yo soy del Arenal —dijo enseguida Aquí he vivido, sí

—Tenés aquí a tu mujer y tus hijos?

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—Los hijos se murieron

—¡Ah !

—¡Quién sabe! —dijo— Se morían cuando iban naciendo

—Alguna enfermedad —le dije yo

—¡Jua! ¡Jua! —se rió

—¡Carajo! —dije yo— ¡Qué feo se ríe este hombre!

Seguimos callados, se veían unos relámpagos, como que iba a llover

—Don Chemitá —me dice al rato— Ya estoy picado Mejor nos arrimamos por ai, a ver si duermo un ratito, y luego seguimos Parece que ya va a empezar a llover

¡Ehs! —me dije yo— Ahora si se pone peor la cosa Este me puede matar aquí y me deja allí tirado en el monte

—Es mejor que sigamos —le dije

—No —dijo él— quiero echar un peloncito

Sentí el ruido del bote al entrar la proa en el lodo de la orilla Yo me quedé donde estaba y empecé a rezar Me acordé de mis pecados De suerte que yo no le he hecho mal a nadie Es verdad que he vivido del comercio, pero esto es un "te quito" y "me quitas", Ud conoce este negocio y además, no le pagan a uno todas las aflicciones

Bueno pues, al rato ya estaba roncando el hombre, bien dormido Y ahora era otra pena, empecé a tener miedo de verme solito y el terror de que si me agarraba de un gamalote, lo menos que podía encontrar era una culebra y si no me agarraba, la corriente nos arrastraba hasta ir a dar a un banco de arena y allí acabar mis días

—Don Chemitá —me dice al rato— Ud le tiene miedo a las culebras?

—Pues, ¡sí! —le dije

—Aquí hay muchas Ud conoce la Barba Amarilla? Pues mata a una danta. Y la Toboba? Pues pica, y después uno se hincha como un tronco Una Toboba mató a un tío mío Y Ud conoce al patotoboba?. .

—No —le respondí, molesto de su conversación

—Pues es igualito a un patito, mediano y cenizo, anda a las orillas . y es igual al piquete de una culebra

— Y anda de noche? —le pregunté preocupado

—Pues, casualmente solo de noche —me dijo

Que va! —pensé yo— nunca he oído que un ave sea venenosa

Pero en fin, ya sé, este hombre me quiere meter en miedo

Pero yo no tengo miedo

Empezó a llover y yo tenía frío ¡Dios mío! —dije— si salgo bien de aquí le voy a dar cien pesos al cura de San Carlos para que arregle la pared de atrás de la Iglesia y cincuenta pesos para los pobres y cincuenta pesos más para las monjitas del Hospicio de Granada Ya suman doscientos pesos, —pensé, haciendo la cuenta— Qué? —dije, apartando las ideas mesquinas que a uno se le vienen ¡Promesa es promesa! El hombre estaba dormido otra vez llovía más recio Yo, francamente me sentía ya medio muerto Veía luces en el monte, oía ruidos horribles adentro de la montaña A veces me parecía que volaban serpientes en el aire ¡Don Saturno! ¡Don Saturno! —lo llamé varias veces, pero el hombre estaba bien sorneado.

A mí me empezó a doler un brazo ¡Caramba ! Y es el brazo izquierdo ¡Al lado del corazón! ¡Me va venir un ataque! —pensé— Tan bruto, que nunca fui donde el doctor, por no pagar los cincuenta pesos pero es que uno tiene que trabajar, y no queda tiempo Ahora prometo que voy a ir

Estaba temblando, me dolía la nuca y la parte de atrás de la cabeza y también tenía una pierna entumida ¡Este es parálisis! —pensé— Aquí acabé mis días Y si pierdo la voz?

—¡Saturno! ¡Saturno! —grite

Pues todavía puedo hablar —me dije. Pero si perdiera la voz, o si me agarrara un animal? Qué cuenta se va a dar este picado? Y los reales que tengo en la bolsa? Se van a perder Mejor los voy a sacar de la bolsa, pero si los dejo aquí en el bote Quién va a saber? Allí se van a estar hasta que los tiren cuando achiquen el bote

Estaba muy nervioso Sentí calambres en todo el cuerpo no sé, me pesaba la cabeza y la rabadilla y me dormí

Me dormí acabado hasta venir a despertarme de un brinco

¡Algo me despertó! ¡Qué susto!

Cogido de la mura del bote y casi echado sobre mí estaba la cara de Saturno ¡Ay! ¡Ay! —grité

—¡Jua! ¡Jua! —se rió Saturno con sus grandes dientes de clavija. ¡Echée! —me señaló con la mano

—¡San Carlos! ¡San Carlos! —grité divisando al puerto

¡Qué dicha! ¡Estábamos frente a San Carlos! Habíamos dormido allí nomasito del puerto

—Es que anoche no quise meterme al lago —me dijo ¡No ve que había mucho viento!

—¡Caramba, Saturno! —le dije ¡Qué bien pensado!

Este es un hombre bueno —pensé enseguida El es un picado, verdad, pero como me dijo la señora de Upala buen hombre y sobre todo honrado

Así fue que atravesamos en solo la mañanita el lago y a las ocho estábamos en el muelle de las gordas Allí nomás arreglé el descargue y ordené que me pasaran los sacos a la bodega del Ferrocarril para manifestarlos en el Vapor Victoria y loco de contento me traje a Saturno a comer

Saturno me quedó viendo

—Ah, sí! —dije riéndome Sírvamele un buen trago y después su desayuno.

Después que comimos le pagué Doce pesos me cobró por el viaje, yo le regalé diez pesos más y todavía me lo llevé a mi pieza y le di un par de botas que tenía todavía buenas, una camisa kaquis y un sombrero Le recomendé que no volviera a beber, Saturno me quedó, viendo y después se rió . Lo fui a dejar hasta el muelle y se fue contento

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Aquel día yo me apuré para hacer todas mis evoluciones

Vendí bien parte del cacao y los frijoles A las tres, me alisté y me fui para el barco que estaba fondiado bastante afuera Me fui en la gasolina de Chepe Rayo Antes, el vapor Victoria se quedaba bien afuera, por las Balsillas Se acuerda? Dos horas era lo menos que uno tenía que navegar para coger el Vapor

Yo iba alegre y no quería acordarme de todo lo de la noche anterior Cuando ya íbamos bastante afuera, dice Chepe Rayo: Allá diviso un bote que va solo Me levanto yo y ¡Claro que lo reconocí! ¡El bote de Saturno! ¡pobre Saturno! Se picó se picó con los reales que le dí ¡él era tan bueno, pero tan picado! Le ha de haber soplado viento, y el hombre bien picado cayó al agua ¡Vamos! —grité— ¡Vamos al bote! Y viramos a un lado El remolcador volaba ¡Más rápido! —les decía yo El remolcador dio la vuelta El bote estaba solo Apagamos el motor y nos acercamos canaleteando ¡Pobre Saturno! ¡pobre!

Cuando ya nos acercamos hasta llegar ¡Qué susto el mío!

—¡Carajo! —grité yo

En él plan del bote estaba echado Saturno, bien picado y cuando me vio ¡Jua! ¡Jua! —se rió enseñando los grandes dientes como clavijas

El hombre que estaba con don Chemita nos volvió a ver riéndose

Yo también volví a ver a mi compañero que se había quedado ido oyendo a don Chemita

—Te gustó? —le pregunté

—¡Claro hombré!

—Esto está bueno para un cuento tuyo

—Sí —me dijo

Y lo escribió

LA CULEBRA

—¡Mamá ! ¡Ah Ahaá !

—¡Qués ! ¿ Ah? ¡ Ai voy!

¡José José! —lo llamó sacudiéndole el brazo ¿Estás soñando, hijó ? ¡ dabas gritos!

—¡Ah ! No sé ¿Estaba gritando?

—Ha de ser que comistes y ai nomás te acostastes Date vuelta al otro lado

El hombre se acomodó en su tabla Se empujó con los talones y se estiró

La vieja volvió a su rincón, levantó el mosquitero y se metió

Afuera no se oía nada El viento hacía remolinos en el patio La luna se divisaba pálida al otro lado de unos árboles secos Pasó un rato La vieja alzó la cabeza para ver al hombre, vio que se movió y entonces se quedó tranquila

Allá de repente se oía algún pocoyo que bajaba cerca y chillaba en el patio.

La vieja se cobijó los pies y se sentó en la tijera

—¡José! ¡José! —llamó otra vez al hombre— ¿Que te hicistes hijó?

—Aquí estoy —le contestó de afuera

—Que te sentís mal?

—No Es que salí a orinar

—¡Ah, bueno...!

El hombre estaba parado a la orilla del cerco

La vieja lo vio de espaldas "Algo tiene éste" —pensó

El hombre volvió a entrar al rato Se sentó en la tabla y se restregó los pies sacudiéndose el polvo, enseguida se echó boca arriba con los brazos debajo de la cabeza

Soplaba viento afuera La vieja levantó el mosquitero y sacó la cabeza

—¡José ! —le habló

—Qués —respondió sin ganas el hombre

—¿Qué tenés Ah?

—Que voy a tener !

—¿No sentís algo? Tal vez es calentura

—No No es nada —le dijo

La vieja se levantó y se vino para afuera Cogió un trapo que tenía guindado del clavo de la puerta, se lo puso encima y salió para la cocina Escurcó en el cocinero y sopló varias veces Algunas brasas se reavivaron La mujer atizó el fuego con unas astillas, buscó un jarro y cogió agua de un tinajón que estaba al lado Después volvió a soplar y entonces apareció una llama rojiza que hizo resplandor

El hombre también se había levantado y andaba sin camisa, dio una vuelta y después se acercó

La vieja se apartó y cogió un tarro que tenía en el banco y lo ladeó para ver adentro

—¡Si ni hay café ! —le dijo

—¡Ai déjelo —dijo el hombre. Se hizo a un lado y se sentó sobre un montón de leña.

—¿No querés que te haga un tibio, pues ?

—Bueno —le contestó

La vieja atizó el fuego con otras astillas y después se enderezó parándose enfrente del hombre

—Te he visto medio tristón, hijó

—No —cabeceó el hombre

—¿Te venís a quedar ahora ?

—No, mama me voy ir

—¡Otra vez pues !

La vieja se quedó pensando un momento

—¿Que andás huyendo. ? ¡Decime Ah !

—¿Qué le voy a decir, mama ?

La vieja se dio vuelta y se agachó para ver el jarro

—¿Te persiguen ?

—Sí —le contestó

—¡Ay ! —se quejó la vieja, enderezándose

—¿Ve ? Por eso no le digo nada

La vieja se voltió de frente

—Ya ve, pues. ahora empieza a llorar

—No —le dijo la vieja secándose los ojos con el trapo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Por la cabeza de la mujer pasó todo, como cuando pasa una ráfaga de viento y todo lo alborota Se cae un traste al suelo y se derrama y al levantarlo todo se ha ensuciado

La vieja tartamudeó —¿Qué qué te ha pasado? ¡Decime!

¿Que no soy tu madre, pues ?

—¡Ah si estoy fregado ! —se lamentó el hombre

La mujer se sentó a un lado con la cabeza inclinada como si se fuera a dormir o a morir

El hombre se levantó, se arrimó al pilar de la casa y levantando el brazo se agarró del poste

—Tal vez ya me andan buscando —dijo y miró a lo largo del patio Por allá se veía la luz de una casita de la orilla y un perro aulló por el arroyo.

—¿Alguien me vio venir? —le preguntó —Yo le mandé a decir que no le dijera a nadie que iba a venir ¿Que no le dio la razón el muchacho?

La mujer no le contestó

El hombre le puso la mano encima de la cabeza La vieja sintió el calor y el peso de la mano, entonces levantó élla su mano y la pasó por encima de la mano del hijo

—Si no es culpa mía —dijo el hombre— ¡Quien sabe ! —y pensó Si yo ya me iba a componer Yo dije me voy ir onde mi mama y voy a trabajar otra vez ¿Me está oyendo, mamá ?

—Sí —cabeceó la mujer

—Pero allí nomás me viene entonces la vaina —le explicó— Es como una culebra ¡Sí, mama ! ¡Como una culebra que me pasa por encima de los ojos Como una tira que me tapa una telaraña en la vista y entonces se me viene un salival a la boca y no se después

Figúrese que yo me había ido a Tisma —siguió hablando el hombre— a buscar trabajo onde un don Luis Mejía Un amigo mío me dijo que pagaban bien Allí empecé a ayudar en la composición de un molino Como a los días, un tal Manuel que era el soldador me llamó afuera, ¡ yo ni sabía para qué ! —Ve —me dijo— ¿Te querés meter con nosotros en un volado?— y en eso, yo vi en la cara del hombre la risita y la carita de la culebra

La vieja levantó la cabeza —¡Eso es el mal! —dijo

—Bueno pues —siguió el hombre— entonces Manuel me dijo Si no hay nada que hacer y me explicó que el día de pago nos volviéramos y nos lleváramos los reales que don Luis guarda adentro, que como los sábados él se picaba, ni cuenta se iba a dar y nosotros nos largábamos Como yo era nuevo, ni conocía bien la casa, entonces me respondieron que yo solo iba a vigilar afuera Yo les iba a decir que no, pero otra vuelta la culebra ! Vi la culebra mama ! . y lucho a ver si les decía que no pero no quería que fueran a creer nada La vieja suspiró, suspiró duro como si quisiera coger el aire que se le iba de ella misma y al coger aire, sentía que le hacía daño adentro como si tuviera el asma

— y entonces —siguió el hombre hablando— nos fuimos ese sábado, yo estaba —y se interrumpió— Pero no se lo diga a nadie, mama —¡Acuérdese que Ud es mi mama! —y siguió— Hicimos así como le dije Entramos de noche al cuarto que daba al otro lado de unos palos El hombre, don Luis estaba levantado, lustrando unas botas estaba, sentado en un taburete allí a la orilla de la lampara

—¡Qués ! Ay ! —gritó don Luis cuando nos vio entrar a nosotros y asustado voló a un lado el zapato que tenía

Yo no ví más mama ¡Si yo me iba a quedar afuera pero la escopeta me la pasó Manuel a mí y yo le disparé al hombre en la cara cuando él se me voltió Después —siguió contando el hombre con la voz que se le había puesto como hueca— yo solo veía ruedas y ruedas, como culebras que me andaban encima como culebras! —repitió medio llorando, y se dio vuelta agarrado al poste y con la otra mano se sacudió las narices, sonando como hace un animal cuando resopla

La noche estaba ya acabando y se veía apenas lo claro Las casas más cercanas estaban repartidas en todo el lugar El arroyo seco lleno de basuras separaba la casa que quedaba como encaramada en unos matorrales El patio era pequeño y seguía un caminito hasta el arroyo y salía después a un camino más ancho hasta dar con la calle Solo allí había un poste de luz Lo demás estaba oscuro

El fuego del cocinero ya se estaba apagando y el agua del jarro se consumió

Parecía que nada había pasado La vieja sentada y el hombre parado a un lado

Entonces se oyó un ruido que venía del otro lado y por el poste de luz se vio aparecer un jeep con los focos encendidos

—¡Esh ! —gritó el hombre— ¡Son los guardias ! —y salió corriendo para los matorrales

La vieja alzó la cabeza para ver Los faros del jeep alumbraban alto y vio venir unos guardias corriendo que bajaron el arroyo y otros hombres que salieron de la loma

Uno de los guardias que traía el rifle en la mano se le acercó

—¿Onde está? —le preguntó

La vieja lo quedó viendo nada más El guardia la apartó volándola a un lado y se metió al cuarto Con la punta del rifle levantó el mosquitero

—Allí no está —le dijo al otro guardia que lo esperaba afuera

—Ha de haber cogido para atrás —le dijo el otro guardia Entonces salieron los dos corriendo para el lado de los matorrales

—Aquí está la camisa —dijo uno de los hombres que se había quedado ahí, levantando la camisa del suelo y volviendo a ver a la vieja

—Por onde cogió? —le preguntó el hombre

La vieja encogió los hombros y dejó caer los brazos sin fuerza buscando como mareada donde arrimarse cuando se oyó el tiro detrás de la casa y entonces los otros hombres se fueron corriendo para allá

Publicado por cortesía de ESSO STANDARD OIL, S A LTD

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

RINCON DE ANIMAS

A la orilla de San Miguel pero más a un lado, por el camino que va a los cerros cogiendo lo pelado del llano, se llega a San Bernardo Solitario se ve todo aquello Las bestias van siguiendo el camino al paso y resoplando de vez en cuando entre el monte que se pone amarillo y reseco y las únicas casas que se encuentran están al final, después de unas lomas Allí hay un viejo galerón de tablas carcomidas y techo de tejas negras, tres o cuatro ranchos altos y el patio donde encierran las mulas en un corral de piedras amontonadas con varios cardones espinudos que han nacido entre las piedras

La gente no se ve afuera Un perro echado encima del tambo con el hocico entre las patas y por allá un barril viejo tirado en el suelo

Paso a paso se fue acercando un viejo que venía en un caballo bajando en el camino por un lado y que, después de arrendar y dar vuelta por los corrales, se paró frente al galerón Se bajó con dificultad y cogiendo el mecate, lo colgó en uno de los palos caídos de la varanda

—Buenas —dijo el viejo, entrando

De adentro salió un hombre

—Buenas —le contestó

—Me regala un poco de agua?

El hombre dio la vuelta y cogió a un lado

El viejo se quedó parado donde estaba alzó la vista al techo y después se sacudió el polvo del pantalón

—Tome —le dijo el hombre dándole una jícara

El viejo cogió la jícara y bebió

Después chorreó en el suelo el poquito de agua que sobró

—Gracias —dijo

—Va para adentro? —le preguntó el hombre

— esté —dijo el viejo pensando— Este es el camino para Pedernal?

—No, amigó —Lo dejó atrás Por aquí se va al Arroyo y de allí cogiendo a la izquierda se pasa al bajo de Puerto Díaz , subiendo a este lado —y señaló el hombre un palo de espinas de en frente, dando unos pasos para afuera

—Ajá —dijo el viejo, caminando detrás Se pasó la mano por la barba y después se acomodó el sombrero

— y cómo se llama este lugar? —le preguntó al hombre

El hombre lo volvió a ver con curiosidad y después le contestó

—Aquí se llama Rincón de Animas —le dijo

Afuera estaba todo árido Unos troncos secos y manchas de montes, espinales y cachitos agobiados de polvo

Entonces el viejo se montó, reculó y arrendó por el camino, entre el polvo que levantaba la bestia con los cascos

El hombre levantó la mano para despedirlo y la bajó enseguida cuando vio que el viejo pasó recto sin volver a ver

El sol estaba bien alto

***

—¡Nacho! ¡Nacho! —lo llamó la mujer de adentro

—Eih!! —le contestó el hombre distraído en lo que estaba pensando Enseguida se vino para adentro y salió al patio

La mujer estaba lavando una batea de maíz nesquizado Chorreó el agua y levantó con un guacal los granos de maíz, escurriendo la espuma de la ceniza y volvió a echarle más agua

—Quién era ese? —le preguntó la mujer

—¡Al saber ! —dijo el hombre Recogió unos palos, los puso juntos, a la orilla del cerco y se quedó allí pensando

***

De mañanita había bajado al río Había dejado el café ya hecho, en una porrita Los frijoles en la casuela tapados con la tortilla y tenía llena la tinaja Les había dado de comer a las gallinas, barrió el patio y recogió la basura

El río le quedaba al bajar de la casa, pero enfrente de ahí era muy lodoso, por eso tenía que seguir hasta la punta de la vega donde tenía el lavandero, que eran dos piedras grandes y encima una pequeña acuñada

Empezó a sacar unas piezas que llevó y después estuvo tendiendo encima de las ramas y en el zacate Después, se vino a traer el jabón que había dejado encima y se sentó en las piedras a soltarse el pelo En eso oyó el ruido de un bote que venía orillado y esperó

¡Adiós pues ! —la saludó el del bote

—¡Adios Manuel !

El hombre detuvo un poquito el bote con el canalete

—Como que tempraneó?

—¡Ah, sí! —le dijo, riéndose— Andas pescando?

—Sí —le dijo y le enseñó una sarta

—Son guapotes —dijo ella

—Pero son muy rogados, desde las cinco que ando pescando

—Ajá —dijo ella

—No han bajado al pueblo? —le preguntó él

—No, pero tal vez en la tarde arrimamos

—Ah, bueno

Ella se rió y se levantó, brincando de las piedras a la orilla

—Ai los vemos, pues —le dijo el hombre y se empujó con el canalete

***

Cuando llegó a la casa vio unas cabezas de banano a la orilla

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—¡I diay ! Está arrimando ahorita?
—Si, hijá —le dijo el viejo, alzando la vista
—Ya comió?
—Estaba empezando
—Le caliento el café?
—Bueno
Ella puso la porrita y sopló el fuego
El viejo se quitó los zapatones y estiró las canillas
—Me han estado fregando los monos —le contó
Ella lo volvió a ver
—En la parte de adentro me han desgajado toda la milpa, allí encontré el carril onde bajan
—Tal vez entran de noche
—Así creo yo El mono es un animal muy vivo —siguió él
—Parecen cristianos —dijo ella y se rió
—Sí —dijo él— pero si siguen así, nos dejan sin nada
Ella le pasó el café en un guacalito El viejo le dio un sorbo, soplando antes
—Vamos ir ahora al pueblo?
—Yo quería ver si compro unas baterías
— y no vamos a comprar el tubo de la lamparita?
—Sí, pero tal vez esa la encargo mejor a San Carlos
—No hay casi manteca —le dijo ella— Lo que había lo escurrí para los frijoles
—Bueno . pensando eso es que me traje esas bananas, y tal vez se puede vender ese hule
—Cuanto le dijeron que le iban a dar?
—No se, hijá Yo por menos de unos ochenta pesos no doy esas mandingas Si son buen hule —aseguró— nada de verdugones, solo tiras lisas, son
Ella se sentó a la orilla. El viejo bostezó, después se levantó y salió afuera
Ella recogió los trastos y los llevó al banco a lavarlos, después salió con una lata a traer agua.

***

—¡Como va el tiempo! —dijo el viejo echado en el camarote
El otro preso que dormía a la orilla lo volvió a ver
El viejo se levantó y se desperezó Después se arrimó a la reja de la ventana y estuvo viendo el patio
Al rato se oyó el clarín del cuartel
—¡Siempre la misma chochada! —dijo el otro hombre
—Están formando todos abajo —le avisó el viejo
—Esta es la hora que le digo —dijo el hombre
El viejo se vino para acá y se sentó en el camarote del otro, arrecostado a la pared
—Cuanto tiempo tiene Ud de estar guardado? —le preguntó el otro preso
—Ya llevo tiempo —le contestó con sequedad
—Ud. es de aquí?
—Sí, de aquí
—Lo agarraron desde el principio?
—Sí
—Como amí —dijo el otro preso
—Cómo te llamás —le preguntó el viejo
—Nacho —dijo el hombre
—Ah .!
—Por qué me pregunta?
—Por nada como vamos a estar juntos
Entonces el otro se rió
—Quién sabe —dijo con malicia
El viejo lo quedó viendo
—Cuanto tiempo creé que me echaron? —le preguntó
—No se
—Ni yo —dijo el hombre con desgano— Pero aquí se pudre uno de todas maneras —y golpeó con el puño el tablón del camarote —Y todo por una chochada —se lamentó—
Quién va a pasar su vida aquí? y solo por unos chanchos, no son chanchos de los animales —le explicó— sino que son los amigos míos Me dieron a vender unas cadenas de oro ! y no va a creer que eran robadas! —dijo alzando la voz— para qué le voy a contar lo demás A quí estoy ¡Ah, pero esto no se quedó así nomás! El que me metió en ésto quedó con la cara cortada, aquí —dijo señalándose con el dedo
El viejo lo quedó viendo
Del patio se oían las voces y las risas de los guardias y a lo lejos el ruido del puerto los pitos de las lanchas y la bulla de los muelles
El viejo volvió a levantarse y se paseó por el cuarto El otro preso se fijó en él de pies a cabeza
—Me duele esta mano —le dijo, llamándole la atención
—Tal vez te golpeaste —le dijo el viejo.
—No Yo creo que dormí mal —le dijo y se rió
En la puerta se oyó el ruido de la llave en el candado y la tranca del travesaño que levantaron abriendo y entró un guardia en camisola, que les traía la comida
—Qué horas son? —le preguntó el hombre
—Para qué querés saber? —le dijo el guardia con burla—.
Que querés irte ya para la oficina? ¡Je! ¡Je! —se rió el guardia
—Vaya pues —dijo el hombre, molesto
El guardia dio la vuelta y cerró la puerta
—Que indio más bruto es éste —dijo el hombre
El viejo se sentó en su camarote y dio un trago de café

El otro preso cogió con los dedos la tortilla y la hizo un rollito
—Yo le digo que está chiche el viaje
—¡Quién sabe! —dijo el viejo
—No ve que a la hora que van a la cuestión de la bandera, todos se van para afuera ?
—¡Ah ! pero
—Si eso es cuestión de hacerlo
—Veremos, pues —dijo el viejo
El hombre se llenó la boca cogiendo más comida y luego se chupó el dedo que se había llenado al restregar el plato
El viejo le pasó el pocillo de café y el hombre trago varias veces y enseguida le devolvió el pocillo
—Ahora nos van a llevar al puente —le informé el viejo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—Nunca acabaron eso —dijo el hombre

—A mí me mandan a las tucas

—Yo mejor prefiero estar clavando que dándole a la sierra, allá que te va para arriba, allá que te va para abajo eso me marea

El viejo recogió los trastos y los dejó juntos Se acomodó en el camarote y se estiró

***

Al día siguiente hasta en la tardecita volvieron los presos Dos guardias venían atrás, pasaron la loma y después cogieron al lado de la casa de la Aduana para entrar al patio del cuartel El que estaba en la puerta revisó la lista y luego llamó a uno para decirle algo A los demás los mandó a sus cuartos Estaba comenzando a llover Los hombres entraron y se echaron en los camarotes El viejo se acomodó dándose vueltas y se quedó medio aletargado

Llovía más fuerte Un guardia entró en la pieza y les dejó en el suelo un guacal grande con agua Mas tarde encendieron las bujías y la noche fue cayendo con la lluvia que se cernía por la ventana Enfrente estaba un preso gritando

—Ese ha de ser algún picado —dijo el hombre

—Si —dijo el viejo, dándose vuelta.

—Lo encerraron justo a tiempo —agregó el hombre

El viejo se enderezó en el camarote y se rascó el pie con la esquina de la tabla

—Ajá, amigo —le dijo el hombre acercándosele —me dijo que me lo iba a decir ahora, .Ah?

—No, hom —dijo el viejo, turbado— Mucho me friega después acordarme de eso

El otro se sentó a un lado y esperó.

El viejo se sentó en el camarote con los pies guindados

—La desgracia, amigo —empezó el viejo a hablar —¿Conocés vos El Cañal?

—El Cañal? No

—Allí en el río, por Pocosol?

—¡Ah!, sí

—Pues yo tenía mi propiedad allí Vivía con mi hija, trabajando Solo, después de la muerte de la mujer Yo la crié y vivíamos allí

La cosa es que me tuve que ir de allí más para adentro para sacar una madera

—Ajá —dijo el hombre oyendo interesado

—Allá la dejé a élla onde unos familiares de mi mujer

Yo me fuí a la montaña para los meses de verano y tuve que volver por una herida aquí en el pie que me tenía fregado, pero me vine a San Carlos onde el doctor y de aquí me mandaron a Granada porque tenía más malo el pie Después, allí en el Hospital, cuando estuve bien volví allá, a recoger a la hija y desde el día que llego me hallo con que se había ido con un tal Manuel, de allí de El Castillo

Yo no me conformé al principio, pero después, sí Aunque estaba siempre muy triste, fregado de todo y me sentía solo sin la hija y no me acordaba más que de eso Entonces empecé a beber, un día trabajaba y después cogía a beber, hasta que un día me cayó la desgracia, como dicen Los encontramos en un lugar donde yo estaba allí, y llegó él y se rió de mí, sus amigos, los otros que andaban con él se rieron y me empujaron sin más ni más que me hicieron que yo me le fuera encima como loco y lo volé sobre una leña que había afuera, cuando alguien me quiso agarrar por detrás y yo me zafé con furia y saqué la pistola y le dejé ir dos tiros onde estaba caído en la leña —y tragó saliva, siguiendo— me quedé afuera picado como andaba y seguí tirando a todos lados y estaba como envenenado, echando sudor y gritando —se calló un momento— después, lo demás ya lo sabés Me agarraron o yo me entregué, quién sabe ! —y se apretó la cabeza con las dos manos

El otro hombre le tocó en el hombro sin decirle nada y se levantó y se estuvo paseando por el cuarto

—Ai después —siguió el viejo hablando con la voz apagada— al tiempo supe de la hija que ai andaba No me dijeron más que eso

El viejo se dio vuelta y se acostó bocarriba, al rato se compuso el pecho y se enderezó para escupir a un lado

El otro preso siguió callado

Ya era noche, sonó un clarín y unos pasos se oyeron varias veces pasar por la orilla de la puerta, algunos guardias que iban y otros que venían de adentro después apagaron las luces

***

Pasaron los días y siempre iban juntos el viejo, el otro y los demás presos a hacer el trabajo al puente

Al viejo lo mandaban a las tucas y volvía de allá en la tarde y se venían hasta que se juntaban todos para la vuelta

—Ahora va ser

—No, hom —le dijo el viejo, poniéndose nervioso

—Ya lo pensé bien

—Bueno, como vos digás

—Ud me dijo que ai me iba a buscar después

—Sí —le aseguró el viejo

—No se olvide Yo me llamo Nacho Ramírez

—Sí

—Se acuerda de las señas ? Ah?

—Ajá

—De San Miguel se coge al lado y después de llegar a San Bernardo, de allí

—Ah, sí —lo interrumpió el viejo

—Lo espero Oyó?

—Sí —le dijo el viejo

La lluvia era más fuerte Los guardias llevaban sus capotes y caminaban detrás del grupo de presos Bajaron una quebrada y uno de ellos se agachó a recoger una gorra A la orilla del aserradero se juntaron los demás y los repartieron, a unos que iban para adentro y los otros que iban al puente , entonces se dieron cuenta

—Era el que estaba con ese viejo —dijo uno de los guardias.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—¡Eih, vos! —lo llamó el otro

—Qués —dijo el viejo, sudando

—Onde cogió el otro que andaba con vos, ah?

—¡Yo que se —dijo el viejo, alzando los brazos

Los dos guardias se quedaron viendo

***

En San Carlos habían puesto agua corriente después de tanta lucha Un pozo hicieron los de la Sanidad había una llave en la parte de abajo por donde estuvo el radio y el agua salía con un chorro fuerte

Ya volvía de nuevo el Vapor Victoria a quedarse bien largo de los muelles por lo seco que se pone eso en verano El calor es fuerte y el bochorno se siente todo el día

—Siempre se les van los presos —dijo el Teniente

—Es que no hay seguridad en este cuartel viejo —dijo uno

—Solo que uno se ponga a cuidarlos como Señoritas —dijo otro

—Ajá —dijo el Teniente paseándose alrededor de la mesa Se sacó un cigarro de la bolsa y lo encendió Caminó después para la puerta y allí afuera se puso a ver el lago y las islas de Solentiname

***

—En cuanto llegue —pensó el viejo, acurrucado en la chopa de la lancha —lo primero es una bestia Hay que ver cómo la consigo

Hacía mucho calor adentro y le costaba respirar bien Buscó cómo salir y se fué para arriba buscando la tolda y se quedó en la carpa, sintiéndose mejor con el viento que soplaba, y allí se quedó tranquilo y se durmió

La lancha llegó oscurito al muelle y él salió tranquilo, pasó por el bodegón viejo y se fué después por la orilla, hasta unos jícaros que están atrás

El verano había secado el lodo de la orilla y se veían unas grandes grietas en todo el lado del paredón Arriba se veían unas lomas secas

—Aquí a la izquierda —le señaló uno que encontró— Cogé primero como que va a Pedernal y se va recto siguiendo el llano hasta San Bernardo

El viejo espueleó el caballo y cogió el camino entre el polvasal y así anduvo hasta después del medio día, que pasó por el galerón

***

El hombre estaba pensando, queriendo recordar, hasta que en eso cayó en la cuenta y se vino para afuera, volando la puerta El perro salió latiendo, asustado El hombre buscó afuera por todos lados hasta que divisó al viejo que iba en el caballo

—¡Eih! ¡Eih! —le gritó y salió corriendo detrás

El viejo lo oyó y entonces paró la bestia y se detuvo a ver qué era

El hombre se le acercó cansado de la carrera y se le arrimó cogiendo con la mano el bozal del caballo

—¡I diay! —le gritó

El viejo lo quedó viendo

—Yo soy Nacho Ramírez —gritó el hombre alzando los brazos —¿Se acuerda ?

El viejo se apeó enseguida cayendo sobre el polvo y se abrazaron los dos

—¡Aquí es! —le dijo el hombre señalándole el galerón que había quedado atrás

El viejo levantó la cabeza sin poder hablar

El hombre cogió el mecate del caballo y empezaron a caminar

—Ahora volvemos a estar los dos juntos —le dijo

El viejo movió la cabeza

—Como antes, ¿verdad? —le dijo el hombre.

—Sí —dijo el viejo—

FIN

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Librería Cultural Nicaragüense

ACABAMOS DE RECIBIR:

Teoría de la Macroeconomía - Ackley
Tecnología y Cambio Social - Ginzberg
La Familia (Punto de vista Sociológico) - Goode
Comprensión de la Macroeconomía - Heilborner
Que es la Sociología - Inkeles
Cambio Social - Moore (Sociología)
Reglas de Orden (Revisados) - Robert
Sociología Agrícola - Slocum

Estas y muchas otras obras más de la Editorial U.T.E.H.A., elegantemente empastadas para la biblioteca del profesional y el estudiante. Como siempre a BAJOS PRECIOS.

Aproveche nuestra oferta Navideña del 10% de rebaja.

LIBRERIA CULTURAL NICARAGUENSE

Calle 15 de Sept. y Ave. Bolívar

Managua

RADIOMIL

1.000 KLCS. ONDA LARGA

VOZ DE INFORMACION

Y

CULTURA

EN

MANAGUA, NICARAGUA

CUBRIENDO TODO EL

TERRITORIO

CENTROAMERICANO

MANAGUA, D. N., NIC

EDIFICIO MIL 6o. PISO TEL. 7-10-38

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

INMOBILIARIA DE AHORRO Y PRESTAMO, S. A. Y CIA. LTDA.

PARTICIPA AL PUBLICO SU
TRANSFORMACION EN SOCIEDAD ANONIMA
BAJO LA DENOMINACION

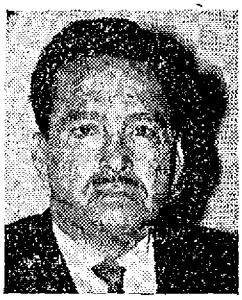
BIENES RAICES, S. A.

JUNTA DIRECTIVA, ASESORES Y GERENCIA

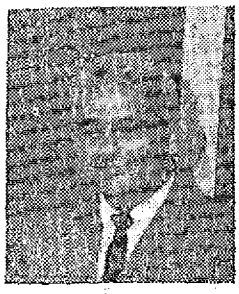
Ing. Manuel I Lacayo
Presidente

Ing Enrique Pereira

Don Roger Lacayo



Ing Arnoldo Solórzano



Arq. Julio Villa

Don Iván Alvarez
Gerente General

BIENES RAICES, S. A.

HA URBANIZADO:

BOSQUES DE BOLONIA
JARDINES DE SANTA CLARA
PLANES DE ALTAMIRA 1, 2 Y 3

PROYECTA CONSTRUIR:

[illegible] LAS MERCEDES

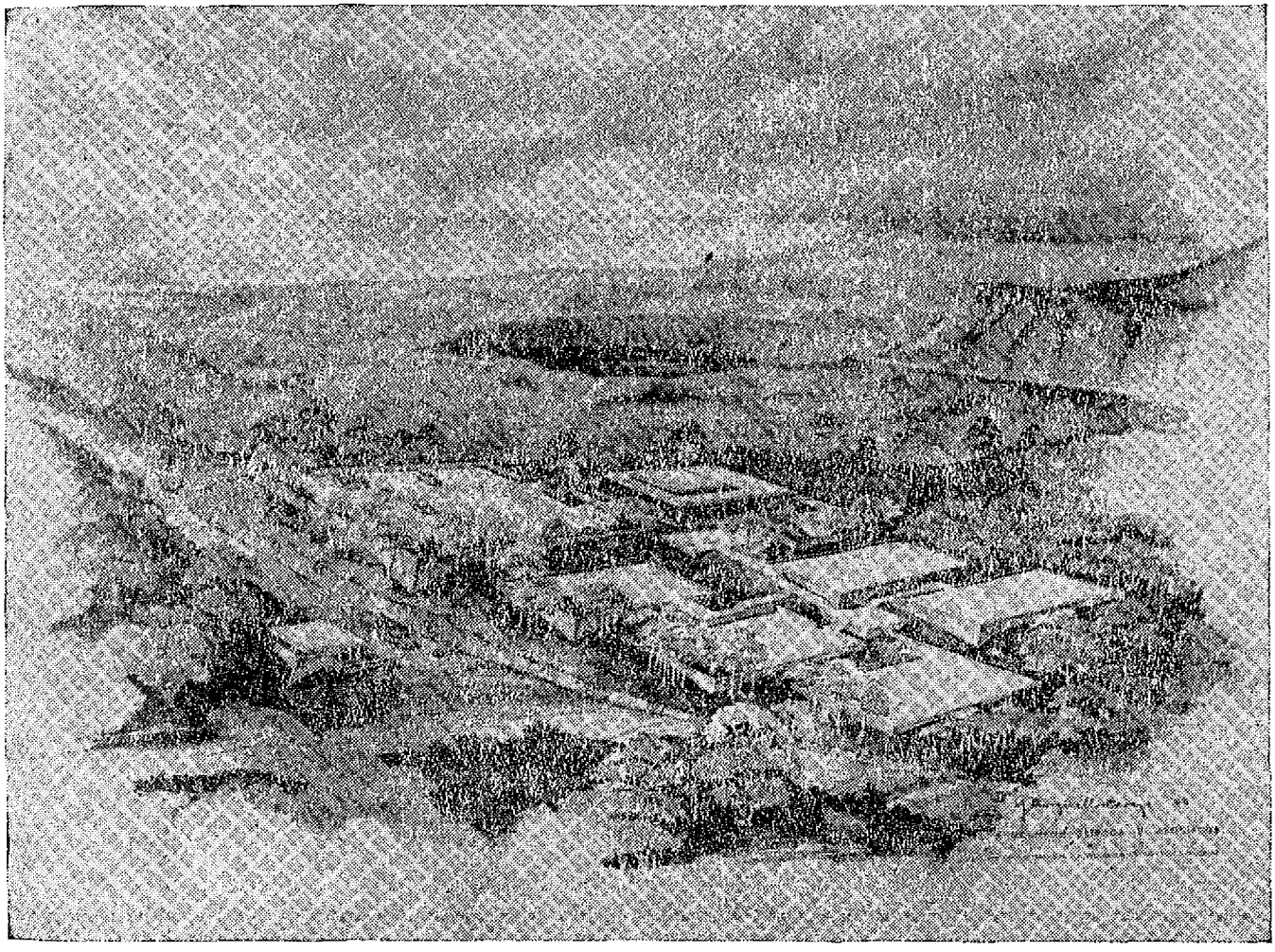
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

La Cuesta Country Club

PRIMERA GRAN REALIZACION DE

PROMOCIONES E INVERSIONES S. A.

(PROMINSA)



Sector deportivo en construcción.

PROMINSA

PROMOCIONES E INVERSIONES S. A.

Ave. Bolívar Norte N° 204-4 — Tel. 4868

Managua

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org